

Miradas psicosociales y humanistas en la migración

EDUARDO FERNÁNDEZ GUZMÁN
MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA
(coordinadores)

Explorando el viaje humano.
Miradas psicosociales
y humanistas en la migración



UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias

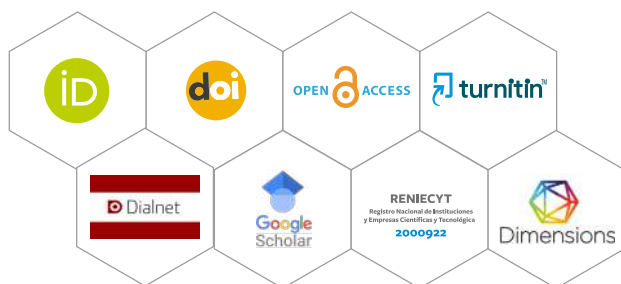
Ediciones Comunicación Científica se especializa en la publicación de conocimiento científico de calidad en español e inglés en soporte de libro impreso y digital en las áreas de humanidades, ciencias sociales y ciencias exactas. Guía su criterio de publicación cumpliendo con las prácticas internacionales: dictaminación de pares ciegos externos, autenticación antiplagio, comités y ética editorial, acceso abierto, métricas, campaña de promoción, distribución impresa y digital, transparencia editorial e indexación internacional.

Cada libro de la Colección Ciencia e Investigación es evaluado para su publicación mediante el sistema de dictaminación de pares externos y autenticación antiplagio. Invitamos a ver el proceso de dictaminación transparentado, así como la consulta del libro en Acceso Abierto.



www.comunicacion-cientifica.com

[DOI.ORG/10.52501/cc.329](https://doi.org/10.52501/cc.329)




**COMUNICACIÓN
CIENTÍFICA**
PUBLICACIONES
ARBITRADAS
HUMANIDADES, SOCIALES Y CIENCIAS

CC+I
COLECCIÓN
CIENCIA e
INVESTIGACIÓN

Explorando el viaje humano.
Miradas psicosociales
y humanistas en la migración

Eduardo Fernández Guzmán
María Elena Rivera Heredia
(coordinadores)



UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias

Explorando el viaje humano: miradas psicosociales y humanistas en la migración / coordinadores Eduardo Fernández Guzmán, María Elena Rivera Heredia.— Ciudad de México : Comunicación Científica, 2025. (Colección Ciencia e Investigación).

400 páginas : fotografías ; gráficas ; 23 × 16.5 centímetros

DOI: 1052501/cc.329

ISBN UG: 978-607-580-206-0 (impreso) ; 978-607-580-207-7 (electrónico)

ISBN ECC: 978-968-9738-24-4 (impreso) ; 978-968-9738-25-1 (electrónico)

1. México — Emigración e inmigración. 2. Inmigrantes — Condiciones sociales. I. Fernández Guzmán, Eduardo, coordinador. II. Rivera Heredia, María Elena, coordinadora.

LC: JV7402 E97

DEWEY: 304.80972 E97

La titularidad de los derechos patrimoniales y morales de esta obra pertenece a los coordinadores D. R.© Eduardo Fernández Guzmán y María Elena Rivera Heredia, 2025. Reservados todos los derechos conforme a la Ley. Su uso se rige por una licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0 Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

Primera edición en Ediciones Comunicación Científica, 2025

Cuidado de la edición: Nancy Rebeca Márquez Arzate

Diseño de portada: Rebeca Arzate • Interiores: Guillermo Huerta

Universidad de Guanajuato,
Lascuráin de Retana 5, Centro,
Guanajuato, Gto., C. P. 36000, México
<https://www.ugto.mx>

ISBN UG: 978-607-580-206-0 (impreso) ; 978-607-580-207-7 (electrónico)

Ediciones Comunicación Científica, S. A. de C. V., 2025,
Av. Insurgentes Sur 1602, piso 4, suite 400,
Crédito Constructor, Benito Juárez, 03940, Ciudad de México,
Tel.: (52) 55-5696-6541 • Móvil: (52) 55-4516-2170
info@comunicacion-cientifica.com • www.comunicacion-cientifica.com
f comunicacioncientificapublicaciones **x** @ ComunidadCient2

ISBN ECC: 978-968-9738-24-4 (impreso) ; 978-968-9738-25-1 (electrónico)

DOI 10.52501/cc.329



Esta obra fue dictaminada mediante el sistema de pares ciegos externos.
El proceso transparentado puede consultarse, así como el libro en acceso abierto,
en <https://doi.org/10.52501/cc.329>

Índice

Introducción	13
------------------------	----

PRIMERA PARTE FRONTERAS Y EXPERIENCIAS DE TRÁNSITO

1. Más allá de la frontera: el costo psicológico de la migración en tránsito por México <i>Rodolfo Cruz-Piñeiro y Carlos S. Ibarra</i>	21
2. Exploración del colectivismo pragmático entre casos de migrantes venezolanos en Colombia <i>Edward Johnn Silva Giraldo, Fredi Everardo Correa Romero, Johanna Alexandra Carrillo Villamizar y Jimena Escoto Rojas. .</i>	31
3. Transmigrantes usuarios y usuarias de un centro de apoyo de la frontera sonorenses: recurso vital <i>Jesús Alfredo Valle Orduño, Santa Magdalena Mercado Ibarra, María Teresa Fernández Nistal y Gabriela Bonillas Espinoza . .</i>	49

4. "Ámonos recio": activismo, protección y resguardo. Caso de estudio de Casa del Migrante, en contexto fronterizo entre México y Estados Unidos
Fernando Lapuente García, Alberto Castro-Valles, María Elena Rivera Heredia, María Nieves González-Valles y Alfredo Limas Hernández 61
5. Ajustes creativos de psicoterapeutas humanistas para atender los retos en la atención a migrantes en Ciudad Juárez
Jorge Ramón Lozano Martínez, María Teresa Martínez Almanza, Alberto Castro Valles y María Nieves González-Valles 75
6. ¿Qué representan las y los migrantes centroamericanos que están de paso por Michoacán para un grupo de docentes y estudiantes universitarios?
Paulina de la Torre Vidal y María Elena Rivera Heredia 91

SEGUNDA PARTE

HISTORIAS, IMAGINARIOS Y SUEÑOS MIGRANTES

7. ¿Los nazis se basaron en las medidas migratorias hacia los mexicanos para sus campos de concentración? Impresiones de un historiador en su viaje a Auschwitz
Abel Astorga Morales 107
8. Reconociendo la historia de los braceros y sus aportaciones
Jordi Estrada-Zamudio, María Elena Rivera-Heredia y Míriam Anahí Salazar-García 119
9. El sueño americano como construcción histórico-social en las comunidades de origen
Eduardo Fernández Guzmán, Yazmín Alejandra Quintero Hernández y María Inés Ramírez Chávez 131

10. Explorando la movilidad-migrante, contrarrestando carencias con “el imaginario desde la comunidad de las aulas-escolares”: una mirada humanizadora
Angélica Ojeda García, Gabriela A. González Ruiz y Martha Mariana Gutiérrez Arrieta 143

11. Las pautas del tránsito, cambio y endoculturación: los procesos migratorios desde el país de origen
Fernando Lapuente García y Alberto Castro Valles 165

12. Fe en Dios y esperanza de vida en Estados Unidos como estrategias de afrontamiento al trauma del desplazamiento forzado
Erika Nayeli Clairgue Caizero, Gala Sánchez Arreola, Marla Ximena Soberanis Luna y Anel Ortiz Alavez 181

13. “Mi destino, mi viaje”: entre sueños y travesías de migrantes en su paso por México
Iris Rubí Monroy Velasco, Diana Yazmín Desales Vargas y Rosalinda Guadarrama Guadarrama 197

TERCERA PARTE

NIÑEZ Y EXPERIENCIAS FAMILIARES EN LA MIGRACIÓN

14. Historias de niños y niñas que migran y trabajan en Michoacán
Alethia Vargas-Silva y Ana María Méndez-Puga 209

15. Emociones y memorias corporales en las historias de niños sobre la migración
Jorge Gonzalo Escobar Torres, Santos Noé Herrera Mijangos, Gerardo Hurtado Arriaga y Dayana Luna Reyes 223

16. Desafíos y reflexiones de la investigación neuropsicológica en la población infantil en movilidad <i>Daniel Nikolaus Álvarez Núñez, María Alejandra Molina Cruz Manjarrez, Dana Valentina Tirado Dunn y Marco Antonio Peña Reneaum</i>	239
17. Roles familiares y migración <i>Ananí Bravo Sosa</i>	247
18. Recursos familiares y sociales de jóvenes universitarios con experiencias de migración en Michoacán, México <i>Nydia Obregón-Velasco</i>	259
19. La migración de las viviendas sin cruzar la línea <i>Salvador García Espinosa</i>	275

CUARTA PARTE
DESARROLLO, DESAFÍOS Y EFECTOS PSICOSOCIALES
DE LA MIGRACIÓN

20. Nuevos horizontes: la migración como motor de desarrollo personal y profesional <i>Karla Yunuén Guzmán Carrillo y Edgar Alexis Saucedo Maldonado</i>	291
21. Cruce de caminos: migración y desafíos de seguridad de migrantes situados en Ciudad Juárez en 2023 <i>María Teresa Martínez Almanza, María Nieves González Valles y Alberto Castro Valles</i>	299
22. Desafíos y perspectivas de la migración contemporánea dada por la inseguridad y el cambio climático global <i>Víctor Hugo Coria González y Janintzerani Librada Chávez Morales</i>	315

23. Alcances de la intervención psicosocial de una migrante hacia otros/otras también migrantes <i>Yanet Naranjo Sabina, María Nieves González Valles, María Teresa Martínez Almanza y Alberto Castro Valles</i>	329
24. De migrante a interno en un centro de rehabilitación de adicciones: un camino poco conocido <i>Boris Enrique Manzano Ocampo, Nydia Obregón Velasco y María Elena Rivera Heredia</i>	339
25. Aristas de la salud sexual y reproductiva en el proceso de la migración <i>Clara Teresita Morales Álvarez, José Manuel Herrera Paredes y Elizabeth Guzmán Ortiz</i>	353
Sobre los autores	365

Introducción

Migrar implica el derecho universal a moverse de un lugar a otro para buscar mejores condiciones de vida. Es una de las experiencias más profundas y transformadoras que puede experimentar un ser humano. No es sólo el cruce de una frontera geográfica, sino un viaje que atraviesa los recursos individuales y familiares, así como los sociales, culturales y espirituales, aunados a los materiales. Es un acto de valentía y de esperanza.

Surge en la mayoría de las veces como respuesta ante la necesidad de sobrevivir o de mejorar. En el centro de cada historia migratoria hay una persona, una familia, una comunidad que enfrenta cambios radicales en busca de nuevas oportunidades o de una vida más segura.

Este libro, *Explorando el viaje humano: Miradas psicosociales y humanistas en la migración*, es un esfuerzo de colaboración entre diversas instituciones académicas y científicas para ampliar la comprensión de la migración desde un enfoque psicosocial y humanista. En particular, es producto del trabajo conjunto entre la Universidad de Guanajuato y la Red para la promoción de la salud, educación y bienestar psicosocial de comunidades rurales y migrantes (Red CORYMI), una red conformada por instituciones de educación superior de 18 estados de la República mexicana. Este esfuerzo de sinergia se fortalece con la vinculación internacional con la Universidad de América, en Colombia, que conjunta la participación de múltiples investigadoras e investigadores de diferentes

disciplinas, generaciones y trayectorias, quienes han aportado sus conocimientos, experiencias y reflexiones.

En el continente americano, como en el resto del mundo, la migración internacional se ha complejizado cada día más en cuanto a sus patrones, causas y consecuencias, incorporando nuevas temáticas y enfoques teórico-metodológicos que nos invitan a reflexionar desde perspectivas analíticas más amplias. Es por ello que, el régimen político, la situación económica y social de los diferentes países, así como las relaciones internacionales en materia laboral y de política migratoria, generan circunstancias particulares que cambian de acuerdo al tipo de gobierno que adoptan los dirigentes de los países, trayendo como consecuencia una mayor expulsión o recepción de migrantes.

Todo ello se entreteje con las redes de apoyo social que se han venido construyendo al paso de los años con familiares y amigos, así como con organizaciones de la sociedad civil, activistas e instituciones que brindan servicios de atención al sector migrante. Y conllevan nuevos desafíos al integrar nuevos perfiles y rutas migratorios que surgen ante crisis ambientales y sociales, ya sea por conflictos armados internos, o por desplazamiento forzado asociado a violencia provocada por el crimen organizado. La amenaza de muerte y el deseo de conservar la vida son motores que influyen en parte de la movilidad humana que se presenta en los relatos de los participantes de los estudios que se reportan en los diferentes capítulos, quienes provienen de países de Centroamérica y el Caribe, así como de México, Venezuela, Honduras, El Salvador, Guatemala, Haití y México en su ruta hacia Estados Unidos.

Objetivo

Esta obra tiene la intención de promover un espacio de reflexión y sensibilización sobre los retos, dificultades, causas, impactos y representaciones de la migración humana. Se busca exponer y describir temas que están marcando la agenda académica, de política pública nacional e internacional y del interés colectivo en relación con la migración, incluyendo trabajos de

investigación, experiencias de atención a grupos de migrantes y reflexiones teóricas y metodológicas.

El enfoque del libro

La comunicación social de la ciencia promueve el brindar explicaciones que sean claras y accesibles para los futuros lectores de un libro. Para responder a esta necesidad, hay dos grandes rutas de producción académica: una, bajo el modelo clásico de la arquitectura científica, dirigida a un sector especializado y técnico, y otra, con un enfoque de divulgación, pensado para públicos más diversos. Esta obra interconecta ambas rutas, puesto que en la mayoría de los capítulos se reportan resultados de investigaciones, mismos que se relatan de tal forma que se espera que con ello se facilite su comprensión.

Predomina la metodología cualitativa en la mayoría de los capítulos que se encuentran en este libro, siendo la entrevista la técnica de recolección de información más utilizada, a través de la cual es posible dar voz a la experiencia de las y los migrantes que atraviesan un país y otro, ya sea solos o acompañados por algunos de los integrantes de su familia.

El escenario desde el que se reporta un mayor número de experiencias son los albergues para migrantes, aunque también se cuenta con capítulos cuyos participantes se encuentran en centros de rehabilitación para adicciones, en campamentos agrícolas, en comunidades rurales, así como en espacios escolares, desde educación básica hasta universitaria. Abarcando la vivienda del propio hogar en las comunidades de origen como otro de los territorios donde también es posible migrar sin haber salido de casa.

El estudio de la migración requiere un enfoque interdisciplinario y, en muchos casos, transdisciplinario. Este fenómeno atraviesa múltiples áreas del conocimiento: la historia, la sociología, la psicología, la antropología, el derecho, la economía y las ciencias de la salud, entre otras. Cada disciplina aporta piezas fundamentales para comprender la complejidad de los desplazamientos humanos y sus múltiples efectos. Por ello, este libro busca articular diversas miradas que, en conjunto, ofrezcan una comprensión más integral del fenómeno migratorio.

Estructura del libro

Para ofrecer una mirada amplia e integral de la migración, el libro contempla 25 capítulos y se organiza en cuatro grandes apartados, cada uno de los cuales explora distintos ángulos de la experiencia migratoria.

I. Fronteras y experiencias de tránsito

Este primer apartado nos sitúa en el umbral de la migración: las fronteras. No sólo las físicas, sino también las emocionales y simbólicas que los migrantes deben atravesar. Aquí se abordan los costos psicológicos del tránsito migratorio en México, predominantemente de personas provenientes de otros países que cruzan por este país con la intención de llegar a Estados Unidos. También se aborda la manera en que los migrantes construyen redes de apoyo en su paso por otros países y el papel crucial de los albergues y casas de acogida en contextos fronterizos, como los que se ubican en los estados de Baja California, Sonora y Chihuahua. Asimismo, se exploran las estrategias de ajuste creativo de psicoterapeutas para atender a población transmigrante, así como la percepción sobre los migrantes que se encuentran en tránsito por sus comunidades, como es el caso de los haitianos en su paso por Michoacán.

II. Historias, imaginarios y sueños migrantes

Este apartado nos invita a mirar la migración no sólo como un proceso físico, sino como una construcción social e histórica. A través de relatos y análisis, se explora la manera en que la migración ha sido representada en distintos momentos y espacios, desde la experiencia de los exbraceros, hasta el sueño americano que se transmite de generación en generación y que se socializa desde las familias y comunidades de origen. También se reflexiona sobre la fe y la esperanza como estrategias de afrontamiento en el trauma

migratorio y sobre la manera en que la movilidad se representa en las aulas escolares.

III. Niñez y experiencias familiares en la migración

Los niños y las familias que migran enfrentan desafíos particulares que muchas veces pasan desapercibidos. Este apartado aborda la experiencia migratoria desde la infancia y la vida familiar, mostrando cómo la migración impacta la salud mental, el desarrollo cognitivo y la estructura de roles dentro de las familias. Se incluyen estudios sobre la migración infantil en Michoacán, Hidalgo y Zacatecas, las emociones, experiencias estresantes y memorias corporales de los niños migrantes y el fenómeno de la parentalización, donde con frecuencia los hijos asumen responsabilidades adultas en contextos migratorios.

IV. Desarrollo, desafíos y efectos psicosociales de la migración

El último apartado del libro analiza la migración desde una perspectiva de desarrollo y adaptación. Se examinan los efectos de la movilidad en el bienestar personal y profesional, los retos de seguridad que enfrentan los migrantes en ciudades como Ciudad Juárez, en Chihuahua, México y las implicaciones del cambio climático en los desplazamientos poblacionales. También se presentan estudios sobre la salud mental de migrantes en centros de rehabilitación de adicciones ubicados en Michoacán, así como sobre la salud sexual y reproductiva en el tránsito migratorio.

Una invitación a la reflexión y la acción

Cada capítulo de este libro es una ventana a una realidad compleja, conformándose en una pieza del multifacético rompecabezas que es la migración. No hay respuestas únicas ni soluciones sencillas, pero lo que sí encontramos en estas páginas es un compromiso por comprender, acompañar y, en la

medida de lo posible, transformar las condiciones en las que ocurre la movilidad humana.

Invitamos al lector a recorrer estos capítulos con una mirada abierta, a cuestionarse sus propias percepciones sobre la migración y a reconocer que este fenómeno no es ajeno a ninguno de nosotros. De una forma u otra, estamos conectados por la historia de la migración, ya sea porque la hemos vivido en carne propia o porque forma parte de la historia pasada o presente, así como de la identidad de nuestras comunidades y familias.

A través de la exploración del viaje humano que implica la migración esperamos cumplir con el recorrido de acercar la ciencia a la sociedad, y a la vez de acercar a la sociedad a la ciencia, convirtiéndose en un puente entre ambas.

EDUARDO FERNÁNDEZ GUZMÁN

MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA

Primera parte

FRONTERAS Y EXPERIENCIAS DE TRÁNSITO

1. Más allá de la frontera: el costo psicológico de la migración en tránsito por México

RODOLFO CRUZ-PIÑEIRO*

CARLOS S. IBARRA**



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.01>

Resumen

Este capítulo explora los difíciles desafíos emocionales que enfrentan los migrantes de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe mientras atraviesan México, un paso crucial en su camino hacia Estados Unidos. A través de 57 entrevistas realizadas en cuatro ciudades fronterizas, el estudio muestra que el miedo y la incertidumbre que sienten los migrantes en México muchas veces son mayores que los problemas que los hicieron dejar sus países. La violencia, la inseguridad y la falta de oportunidades económicas en sus países de origen son motivos importantes para emigrar; sin embargo, los obstáculos encontrados en México son incluso más desafiantes y tienen un impacto profundo en su viaje. Las historias personales de los migrantes revelan cómo se sienten aislados, expuestos a ser explotados y acosados, y cómo enfrentan sistemas de asilo complicados y poco acogedores, lo que les impulsa aún más a buscar seguridad y estabilidad en Estados Unidos. Este capítulo no sólo muestra las duras realidades que estos migrantes deben soportar, sino que también destaca la necesidad urgente de desarrollar políticas migratorias y de asilo más humanas y efectivas en México.

Palabras clave: *migración, refugiados, fronteras, salud mental, migrantes.*

* Doctor en Sociología. Departamento de Estudios de Población, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6770-0413>

** Doctor en Estudios Culturales. Departamento de Estudios de Población, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9099-9238>

Introducción

En los últimos 10 años, los caminos que recorren los migrantes a través de México se han llenado de esperanzas, tragedias y políticas en constante cambio que impactan profundamente a quienes vienen de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. Este capítulo analiza sus viajes y los retos que enfrentan, destacando cómo eventos importantes y cambios en las políticas han influido en sus experiencias y decisiones.

El aumento de la migración desde países como Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua ha sido impulsado por una combinación de violencia, pobreza extrema y corrupción. Este fenómeno creció con la llegada de migrantes de otras regiones, como los haitianos en 2016 que escapaban de la pobreza y los desastres naturales. Los eventos de 2018, como las caravanas de migrantes, mostraron la crisis migratoria a gran escala, evidenciando la solidaridad entre migrantes, así como la hostilidad y las políticas restrictivas que enfrentaron, especialmente bajo las administraciones de Donald Trump y Joe Biden en Estados Unidos (París y Montes, 2020).

El impacto de la pandemia de COVID-19 en 2020 complicó aún más la situación. La implementación del Título 42 y la continuación de los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés) por parte de Estados Unidos dejaron a miles de migrantes en un limbo en la frontera mexicana, en condiciones a menudo precarias y peligrosas. Aunque la administración de Biden ha modificado algunas políticas, la realidad para los migrantes ha cambiado poco, manteniendo un ambiente de alta seguridad y desafíos continuos (Slack y Heyman, 2020).

Este capítulo se basa en 57 entrevistas profundas y personales financiadas por los Institutos Canadienses de Investigación en Salud (CIHR, por sus siglas en inglés) a través de la Universidad de Manitoba. Las entrevistas se realizaron en cuatro ciudades clave de México: Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y Chiapas, que son esenciales para entender los flujos migratorios de centroamericanos, haitianos y cubanos. Los entrevistados fueron seleccionados por ser extranjeros recién llegados a México, y las entrevistas se realizaron en lugares neutrales como cafés o restaurantes para garantizar un ambiente seguro y cómodo.

A lo largo del capítulo hemos incluido fragmentos seleccionados de estas entrevistas para ofrecer una perspectiva más íntima y personal de la experiencia migratoria. Estos relatos permiten a los lectores conocer directamente de los migrantes sus perspectivas y los desafíos emocionales y físicos a los que se enfrentan día a día. Esta aproximación busca humanizar los datos y proporcionar un contexto más profundo que resalte la urgencia y complejidad de este fenómeno global. Para aquellos interesados en profundizar más, recomendamos consultar nuestro artículo completo publicado anteriormente (Cruz e Ibarra, 2022). Este trabajo no sólo amplía los temas discutidos aquí, sino que también ofrece un análisis detallado de las condiciones, políticas y respuestas que configuran la migración a través de México. Este enfoque asegura que se cubran tanto los aspectos generales como los detalles específicos de la migración, ofreciendo una comprensión completa de este complejo fenómeno.

Salud mental de los migrantes en tránsito por México

El viaje de los migrantes a través de México implica no sólo un desplazamiento físico, sino también un desafío psicológico profundo que conlleva una carga emocional y mental significativa. La migración forzada, causada por la inseguridad, la pobreza y la inestabilidad política, trae consigo desafíos psicosociales que impactan gravemente la salud mental de los migrantes. Con base en las 57 entrevistas realizadas en Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y Chiapas, así como en estudios previos (Hernández et al., 2021; Slack y Heyman, 2020), se ha documentado que situaciones como la incertidumbre, el miedo y el aislamiento no sólo son percepciones personales, sino efectos constatados en diversos contextos de movilidad forzada. Estos estresores pueden desencadenar o agravar problemas de salud mental, pues se suman factores como la exposición continua a situaciones estresantes (violencia, escasez de alimentos y vivienda) y la incertidumbre sobre su futuro.

Cuando decidí dejar mi hogar en Honduras, sabía que no sería fácil, pero nunca imaginé lo duro que sería emocionalmente. Cruzar México no es sólo

caminar o tomar buses de un lugar a otro; es como llevar una mochila que cada día pesa más. Tienes miedo todo el tiempo, no sólo de ser atrapado o de los grupos criminales, sino también de no saber qué pasará mañana [...] la soledad es aplastante. A veces encuentras otros como tú, con los mismos miedos y esperanzas, y eso ayuda un poco. Pero cada despedida te recuerda que estás solo en esto. En cada paso dejas algo más de ti atrás, y eso te va cambiando [...] la inseguridad y la pobreza me empujaron a salir de mi país, pero la travesía te desgasta tanto mentalmente que a veces pienso que el precio es demasiado alto [...] estás en constante alerta, sin un momento de paz. No es sólo el cuerpo el que se cansa, la mente también se agota [...] entonces, te preguntas si valdrá la pena, si realmente encontrarás ese lugar seguro para reconstruir tu vida, o si este camino sólo te llevará a más desesperanza. (Entrevista, 2021)

El concepto de *desarraigo*, que describe la pérdida de conexiones sociales y culturales, es particularmente relevante para los migrantes. Este desarraigo no sólo ocurre al dejar su hogar, sino que continúa mientras cruzan diferentes fronteras, impidiéndoles establecerse o sentirse parte de las nuevas comunidades. Esta falta de arraigo puede desencadenar una “crisis de identidad”, donde los migrantes se sienten desconectados de su entorno y de ellos mismos, aumentando el riesgo de sufrir ansiedad y depresión (Boadas y Rivas, 2022).

No hablo bien el español de México, y a veces las diferencias culturales me hacen sentir más extranjero. Cada vez que intento adaptarme, algo cambia. Estoy siempre moviéndome, sin un lugar para echar raíces, y eso te hace sentir muy solo. No sabes quién eres supuesto ser en un lugar que no te entiende y que tú no entiendes completamente. Esta falta de conexión, este no pertenecer a ningún lugar, te come por dentro. Hay días que me siento tan ansioso, tan perdido, que no quiero salir de donde estoy quedando, porque al menos ahí nadie me pregunta de dónde vengo o a dónde voy. Pero incluso entonces, la depresión te alcanza, porque estás solo y te sientes invisible en un mundo que sigue moviéndose sin ti. (Entrevista, 2021)

Además, la exposición continua a situaciones estresantes puede debilitar las defensas psicológicas de una persona. Los migrantes enfrentan estresores diarios, como la escasez de alimentos y alojamiento, y estresores más graves como la violencia o la detención por parte de las autoridades. Estos estresores, que son tanto acumulativos como traumáticos, pueden desencadenar o agravar problemas de salud mental. El camino migratorio a través de México es extremadamente duro. Los migrantes pueden sufrir abusos físicos y psicológicos, extorsión por bandas criminales y, a veces, la indiferencia u hostilidad de las comunidades y autoridades locales. Estas experiencias traumáticas pueden provocar un trastorno de estrés postraumático (TEPT) y otros problemas psicológicos severos (Hernández et al., 2021).

No siempre sabes cuándo vas a comer o dónde vas a dormir, eso te mantiene en constante tensión, siempre preocupado, siempre alerta. Pero no es sólo el hambre o el frío lo que te afecta, es el miedo constante a lo que puede pasar si te atrapan los migras o si caes en manos de algún narco [...] he visto cosas que no puedo olvidar, gente siendo maltratada, y en más de una ocasión he tenido que correr para salvar mi propia vida [...] no importa cuánto trates de ser fuerte, estas cosas te van desgastando poco a poco por dentro. Hay noches en que no puedes dormir porque tu mente no para, y sientes que cualquier ruido es una amenaza [...] la indiferencia de las personas también duele. Llegas a una ciudad, a un pueblo, y sientes sus miradas llenas de desconfianza o desprecio. Eso también te afecta, porque te hace sentir que no perteneces a ningún lado, que eres menos que nada [...] todo esto se acumula, y hay días que sientes que no puedes más. (Entrevista, 2021)

Sin embargo, es crucial reconocer no sólo la vulnerabilidad, sino también la resiliencia de los migrantes.

En las caravanas o en los albergues donde hemos pasado la noche, siempre encuentras a alguien dispuesto a compartir lo poco que tiene. Una tortilla, un poco de agua, incluso un lugar en el suelo para dormir. Eso te da fuerza, a veces, son estas conexiones las que te mantienen en pie, te dan esperanza cuando sientes que ya no puedes más, aprendes a confiar en desconocidos

que se convierten en amigos en el camino [...] nos contamos nuestras historias, compartimos nuestros miedos y sueños. (Entrevista, 2021)

A través de redes de apoyo mutuo en caravanas o albergues, los migrantes encuentran consuelo y fortaleza. Estas redes ofrecen no sólo seguridad física, sino también esperanza y solidaridad, esenciales para mantener la salud mental en situaciones adversas.

El impacto del entorno y las políticas migratorias

Las políticas migratorias de México y Estados Unidos afectan significativamente el entorno de los migrantes. Políticas recientes como el Título 42 y los MPP crearon barreras importantes para el asilo, dejando a muchos migrantes en un limbo en ciudades fronterizas mexicanas, aumentando su ansiedad y sensación de desesperanza.

El Título 42, implementado en 2020, permitía a las autoridades estadounidenses expulsar a migrantes rápidamente bajo la premisa de prevenir la propagación del COVID-19. Los MPP, introducidos en 2019, requerían que los solicitantes de asilo en Estados Unidos esperaran en México durante el proceso de sus casos. Estas políticas cerraron muchas vías legales hacia el asilo, forzando a los migrantes a permanecer en condiciones adversas y a menudo peligrosas (Slack y Heyman, 2020).

Con eso del COVID, empezaron a echar gente para atrás rápido, diciendo que era por la salud. Y luego con los MPP, nos hacen esperar en México sin saber cuándo nos toca. Nos dejaron aquí tirados, como si fuéramos basura que nadie quiere [...] aquí en la Tijuana la vida es un infierno. Estamos amontonados en este campamento donde no hay casi seguridad, y siempre hay el miedo de que te pase algo malo. La verdad, uno vive con el corazón en la mano porque no sabe si en la noche va a dormir o si va a tener que correr de los malandros o de la misma policía. [...] te sientes atrapado, hermano. Es como estar en una jaula sin puertas. Te dicen que esperes, que tu caso va a avanzar, pero eso parece una mentira para mantenerte quieto y sin esperanzas. Muchos aquí ya están pensando en regresarse porque no ven salida, pero

yo sigo aquí aguantando, aunque no sé hasta cuándo. Es una desesperación que te come por dentro, que te hace sentir que no vales nada para estos países grandes. (Entrevista, 2021)

La dificultad para ingresar legalmente a los Estados Unidos ha llevado a un aumento en la migración irregular y peligrosa. Al cerrarse las vías legales, muchos migrantes optan por rutas más arriesgadas, exponiéndose a mayores peligros. Además, la espera prolongada en México complica su capacidad para integrarse en cualquier sociedad, alimentando ciclos de pobreza y exclusión (Pérez, 2022).

Uno escucha historias de gente que lo intenta por el desierto o usando coyotes que te prometen pasar seguro, pero eso está lleno de riesgos, de verdad. Hay quienes no la cuentan. Y mientras, estás atorado aquí en México esperando una oportunidad, pero esa espera es una trampa. Uno termina viviendo en la sombra, sin poder echar raíces ni avanzar. Estás siempre en la cuerda floja, y eso te va desgastando. No consigues trabajo decente porque no tienes papeles en regla, y si encuentras algo, es lo que nadie más quiere y con un pago que no alcanza ni para vivir. Te sientes fuera de todo, como si no pertenecieras a ningún lugar. Y cada día que pasa es otro día perdido, esperando algo que parece que nunca va a llegar. Eso te quita no sólo el dinero, te quita la esperanza y hasta las ganas de seguir luchando. (Entrevista, 2021)

Las condiciones en los centros de detención y albergues, que suelen estar sobrepoblados y con recursos insuficientes, pueden deteriorar aún más la salud mental de los migrantes. La falta de privacidad, seguridad y capacidad para tomar decisiones sobre sus vidas diarias aumenta la sensación de impotencia y angustia emocional.

Los albergues donde nos toca quedarnos están siempre llenos, hasta el tope, y casi nunca hay suficiente de nada, ni espacio ni comida ni tranquilidad [...] vives apretado con un montón de gente que no conoces, y todos estamos en la misma, tratando de sobrevivir día a día. No tienes ningún control, nada es tuyo, ni siquiera un rincón para estar solo un momento. Eso te hace sentir como si no fueras nadie, como si no importaras. Y la seguridad, eso es otro

cuento; siempre estás pensando si te va a tocar algo malo esa noche, si tus cosas van a estar ahí cuando despiertes, o si te van a hacer daño. Todo eso te va comiendo la cabeza, te sientes impotente porque no puedes hacer nada para cambiar tu situación. Estás ahí, atrapado, y cada día se siente como si te quitaran un pedazo de ti. La angustia no te deja ni dormir, y hay días que piensas que no vas a poder aguantar más. Es una presión constante, y no sabes cuándo va a terminar, o si va a terminar. (Entrevista, 2021)

Es esencial adoptar un enfoque más humano en las políticas migratorias, centrando las medidas no sólo en la regulación de los flujos migratorios, sino también en la protección de los derechos y el bienestar de los migrantes. Esto incluye proporcionar acceso a procedimientos de asilo justos y eficientes, mejorar las condiciones en albergues y centros de detención, y ofrecer servicios de apoyo psicológico y médico adecuados.

Por otro lado, a pesar del aumento en las solicitudes de refugio en México, la mayoría de los migrantes ven este procedimiento como una forma de evitar la deportación mientras intentan llegar a Estados Unidos.

Muchos de nosotros, cuando solicitamos refugio aquí en México, no lo vemos como que vamos a quedarnos para siempre. Es más como un paso necesario, una forma de no ser deportados mientras seguimos intentando llegar a Estados Unidos. México, aunque nos da un respiro temporal, no es el destino final para la mayoría. La verdad es que aquí también hay problemas. La inseguridad es grande y eso te hace sentir que no estás del todo seguro. Además, la vida aquí puede ser muy dura, especialmente si no tienes buen trabajo o un lugar estable para vivir. Escuchas de los amigos y de otros migrantes que en Estados Unidos hay más oportunidades, mejor trabajo, y eso es lo que uno busca cuando deja todo atrás en su país. Entonces, aunque estamos agradecidos por la ayuda que México nos ofrece, la mayoría pensamos en ello como algo temporal, un lugar de paso mientras encontramos la manera de cruzar al norte. Queremos llegar a un lugar donde realmente podamos construir una nueva vida, sentirnos seguros y tener las oportunidades que no encontramos ni en nuestros países ni aquí. (Entrevista, 2021).

Los migrantes no tienden a ver a México como un destino final, debido a factores como la inseguridad y una percepción de baja calidad de vida en comparación con lo que esperan encontrar en Estados Unidos.

Conclusiones

A lo largo de este capítulo, hemos explorado la compleja y difícil realidad que enfrentan los migrantes centroamericanos, sudamericanos y caribeños en tránsito por México. Las entrevistas y testimonios personales han revelado no solo las duras condiciones físicas de su viaje, sino también el profundo impacto psicológico y social que sufren en su búsqueda de seguridad y una vida mejor.

Migrar implica mucho más que moverse de un lugar a otro; es una experiencia emocionalmente agotadora. El estrés continuo por la incertidumbre legal, la amenaza de violencia y la inseguridad económica lleva a una alarmante prevalencia de problemas de salud mental como la ansiedad, la depresión y el estrés postraumático. Estos se agravan por el aislamiento social, la xenofobia y la discriminación que muchos migrantes enfrentan en México.

Las políticas migratorias actuales han dificultado considerablemente la capacidad de los migrantes para solicitar asilo de manera efectiva y segura. El cierre de rutas legales seguras ha obligado a muchos a permanecer en condiciones precarias en México o a buscar rutas más peligrosas hacia Estados Unidos, incrementando su vulnerabilidad a abusos y explotación.

El rechazo y la xenofobia por parte de algunas personas y autoridades locales complican aún más la situación de los migrantes, socavando su capacidad de integrarse, ya sea temporal o permanentemente, en México. Este ambiente hostil dificulta el acceso a servicios básicos y aumenta su sensación de aislamiento y desesperanza.

Es crucial que México y la comunidad internacional adopten un enfoque más humano y comprensivo hacia la migración. Esto incluye proporcionar acceso a procedimientos de asilo justos y efectivos, mejorar las condiciones en albergues y centros de detención, y ofrecer servicios de apoyo psicológico y social a los migrantes.

La resiliencia observada entre los migrantes subraya la importancia de fortalecer las redes de apoyo entre ellos y con las organizaciones de ayuda. Crear espacios seguros donde los migrantes puedan compartir sus experiencias y recursos puede aliviar el impacto emocional de su viaje y mejorar su calidad de vida durante su estancia en México.

En conclusión, aunque la migración a través de México representa la esperanza de un futuro mejor, la realidad enfrenta desafíos significativos que demandan una respuesta coordinada y compasiva. Reconocer la humanidad y los derechos de los migrantes es esencial no sólo como un deber moral, sino como una medida práctica para asegurar que la migración sea una experiencia segura y digna para todos los involucrados.

Referencias

- Boadas, A., y Rivas, L. (2022). Narrativas del desarraigo: migraciones, exilios e insilios. *Akadosmos*, 24(1-2), 7-12.
- Cruz, R., e Ibarra, C. S. (2022). A narrative-based approach to understand the impact of COVID-19 on the mental health of stranded immigrants in four border cities in Mexico. *Frontiers in public health*, 10, 982389.
- Hernández, J., Ochoa, G., y Gutiérrez, M. (2021). Programas de intervención psicosocial para el manejo del estrés en adultos migrantes de Latinoamérica: una revisión sistemática y meta-análisis. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53, 218-227.
- París, M., y Montes, V. (2020). Visibilidad como estrategia de movilidad: el éxodo centroamericano en México (2018-2019). *EntreDiversidades. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 7(1), 9-36.
- Pérez, M. (2022). Caravanas de migrantes centroamericanos en México. Origen, tránsito y destino. *Economía, sociedad y territorio*, 22(68), 297-301.
- Slack, J., y Heyman, J. (2020). Asylum and mass detention at the US-Mexico border during Covid-19. *Journal of Latin American Geography*, 19(3), 334-339.

2. Exploración del colectivismo pragmático entre casos de migrantes venezolanos en Colombia



EDWARD JOHNN SILVA GIRALDO*

FREDI EVERARDO CORREA ROMERO**

JOHANNA ALEXANDRA CARRILLO VILLAMIZAR***

JIMENA ESCOTO ROJAS****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.02>

Resumen

La migración venezolana en Colombia es un fenómeno complejo que ejemplifica los desafíos estructurales y las implicaciones a largo plazo para los grupos que emigran y las sociedades que los reciben. Un proceso que vincula a los migrantes con los lugares a donde llegan a establecerse es la llamada aculturación, que se refiere a la forma en que los migrantes adoptan y se adaptan a las normas, valores, costumbres y prácticas de la sociedad receptora. Precisamente en el tema de la adaptación de valores es importante considerar el modelo que busca explicar las diferencias entre diversas culturas: el individualismo-colectivismo, teoría desarrollada por el psicólogo Harry Triandis. Dicho modelo postula que las culturas se pueden dividir entre aquellas que privilegian la independencia de la persona (individualistas), en contraste con otras culturas, donde la cohesión grupal es lo más relevante (colectivistas). Sobre el colectivismo en América latina se ha dicho que tiene características muy específicas, pero no se había descrito su dimensión pragmática entre las personas y su papel en la cohesión de la fa-

* Doctor en Psicología. Profesor en el Doctorado en Psicología, Universidad Santo Tomás. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7219-3137>

** Doctor en Psicología. Profesor investigador de la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/000-0002-5856-7232>

*** Maestrante en Salud Mental Comunitaria. Codirectora de programas en salud mental comunitaria con niñas, niños y adolescentes en la organización Puntos de Apoyo para Avanzar.

**** Doctoranda en Psicología. Profesora de licenciatura, especialidad y maestría en la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/000-0002-4583-9446>

milia nuclear. La presente investigación derivada de la tesis doctoral titulada *Redes de cuidado y convivencia en las prácticas parentales en familias migrantes* explora este constructo a través de un estudio de caso múltiple realizado con tres familias de migrantes venezolanas que actualmente viven en Colombia. Los resultados sugieren que en el proceso de adaptación que viven estas familias, se mantienen conductas colectivistas junto con aspectos orientados a resultados tangibles.

Palabras clave: *migrantes, colectivismo, pragmatismo, Colombia.*

Introducción

Si bien la migración internacional es un fenómeno que ha existido desde el comienzo de la humanidad, actualmente cobra una gran relevancia por sus dimensiones. Las cifras más recientes cuentan casi 300 millones de migrantes en todo el mundo para finales de la segunda década del nuevo milenio. Este número equivale a más del doble de la población actual de México, casi seis veces la población de Colombia y 10 veces la cantidad de personas que viven en Venezuela. La distribución geográfica de la migración mundial revela patrones significativos, por ejemplo, Asia acoge alrededor de 31% de la población migrante internacional, seguida por Europa con 30%, América con 26%, África con 10%, y Oceanía con 3% (McAuliffe y Triandafyllidou, 2022).

En el contexto latinoamericano, se destaca un flujo migratorio significativo; México sobresale como el país con el mayor número de migrantes, también fungiendo como punto de tránsito hacia Estados Unidos. Venezuela y Colombia también figuran con cifras considerables, con más de 5 millones y más de 3 millones de personas respectivamente (McAuliffe y Triandafyllidou, 2022).

Es fundamental señalar el papel de Colombia como receptor de migrantes, en particular de venezolanos. Hasta febrero de 2023, se registraron más de 2.4 millones de migrantes provenientes de Venezuela, convirtiendo a Colombia en un punto crucial en la dinámica migratoria regional (Migración Colombia, 2023).

Si bien el impulso económico suele ser un motor importante detrás de la migración, es esencial reconocer que este fenómeno está influenciado por una serie de factores complejos: (a) los desplazamientos forzados debido a la violencia institucional o de grupos armados también son comunes; (b) el peso simbólico-aspiracional del “sueño americano”; (c) las tradiciones familiares y comunitarias que fomentan el desplazamiento de los jóvenes hacia lugares donde residen comunidades específicas de migrantes (Albarrán y Manero Brito, 2010). Podemos ver que el contexto cultural y socioeconómico moldea los flujos migratorios y sus implicaciones en las comunidades de origen y destino, afectando de manera inmediata a las personas y sus familias, particularmente en el cuestionamiento de sus valores culturales.

Esta relación entre migración, familia y valores culturales tiene que ver con el proceso de aculturación de los migrantes. La aculturación se refiere a la forma en que los individuos o grupos que migran de un lugar a otro adoptan y/o se adaptan a las normas, valores, costumbres y prácticas de la sociedad receptora. Este proceso implica tanto cambios culturales por parte de los migrantes como cambios en la sociedad receptora para incorporar a los recién llegados (Berry, 2011). Por ejemplo, los migrantes mexicanos suelen contar con valores culturales que fomentan la unión grupal en contraste con los valores de la sociedad de Estados Unidos, donde se fomenta la independencia del individuo (García Campos, 2011).

En ocasiones el problema no se da entre sociedades, sino con relación a valores tradicionales (la unión familiar) *versus* la competencia que fomenta el sistema económico actual. En ambos casos, las personas desplazadas deben adaptarse, negociar y/o reconciliar las diferencias culturales (García Campos, 2011).

La teoría del individualismo-colectivismo de Harry Triandis es un marco conceptual que explora cómo las culturas difieren en términos de valores y comportamientos sociales. El individualismo se refiere a sociedades que hacen hincapié en la independencia, la autonomía y la realización personal, mientras que el colectivismo privilegia valores de interdependencia, armonía y el bienestar del grupo sobre el individual (Triandis y Gelfand, 2012).

Si bien no hay una evaluación detallada de los valores culturales de cada país latinoamericano, Tarapuez (2016) sugiere que los países latinoamericanos tienden a mostrar valores colectivistas. Otros estudios revelan que

algunos de los países más colectivistas de la región son Perú, debido a que la cultura peruana tiende a valorar las relaciones familiares y comunitarias, con un fuerte sentido de solidaridad y apoyo mutuo dentro de las redes sociales; Colombia, cuya sociedad a menudo hace hincapié en la importancia de la familia extendida y las relaciones interpersonales. La cooperación y el apoyo entre amigos y vecinos son comunes; La cultura guatemalteca se caracteriza por una fuerte orientación hacia la familia y la comunidad.

Es importante tener en cuenta que estas observaciones son generales y que la expresión del colectivismo puede variar dentro de cada país y entre diferentes grupos sociales. Además, las tendencias culturales pueden cambiar con el tiempo debido a una variedad de factores, como la globalización y los cambios socioeconómicos. A pesar de ello, desde la década de 1990 se mantiene de forma consistente esta tendencia hacia el colectivismo en América Latina (Triandis y Gelfand, 2012).

Para profundizar en los valores colectivistas de las sociedades es indispensable describir algunos de sus elementos clave:

- Interdependencia: las personas consideran importante contribuir al bienestar colectivo.
- Orientación hacia el grupo: las decisiones importantes deben de considerar el impacto en el grupo.
- Conformidad y obediencia: la conformidad y la obediencia son valoradas y se espera que los individuos se ajusten a las expectativas sociales.
- Solidaridad y cooperación: se fomenta la solidaridad entre los miembros del grupo, y los logros individuales se celebran en el contexto del éxito del grupo.
- Importancia de las relaciones personales: la confianza y la lealtad son elementos clave en las relaciones de grupos colectivistas. Por ello se invierte una gran cantidad de tiempo y esfuerzo para mantener y fortalecer los lazos sociales.
- Obligaciones familiares: la familia desempeña un papel central en las sociedades colectivistas. Se espera que los individuos cuiden y apoyen a sus familiares, y se considera un deber proporcionar ayuda a los miembros más vulnerables del grupo.

La migración como fenómeno que afecta los valores de los grupos que se desplazan a una nueva cultura, pone de manifiesto otras características del colectivismo, pues la cohesión grupal se ve limitada a sistemas familiares cada vez más compactos, donde la defensa del sistema nuclear a veces entra en conflicto con la familia extensa, antaño referente cultural de las personas.

El presente capítulo recoge diversos testimonios de migrantes venezolanos que actualmente viven en Colombia y que expresan una forma de colectivismo que hemos denominado pragmático.

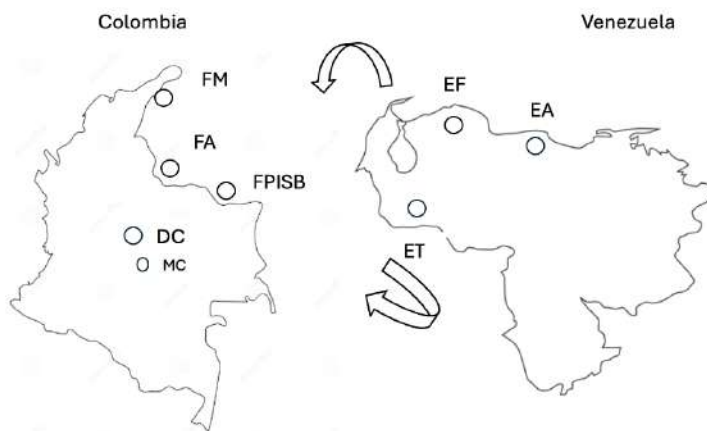
El pragmatismo es un valor que hace hincapié en la importancia de la acción práctica y efectiva para resolver problemas y alcanzar metas (Lagos, 2007). Aquí hay algunas características que pueden integrarse a los valores de los grupos colectivistas:

- Enfoque en la acción: las personas en lugar de centrarse únicamente en normas abstractas o ideales, están interesadas en lo que funciona en su realidad inmediata.
- Experimentación y adaptabilidad: los pragmáticos son abiertos al cambio y dispuestos a ajustar sus estrategias según las circunstancias cambiantes.
- Flexibilidad y pluralismo: las personas pragmáticas no están atadas rigidamente a una única ideología o conjunto de creencias.
- Realismo y empirismo: las personas con valores pragmáticos se basan en datos concretos y en la evidencia disponible para tomar sus decisiones.

Para indagar evidencias alrededor de este constructo, se realizó una investigación con migrantes de tres familias que participaron en el proyecto denominado “Redes de cuidado y convivencia en las prácticas parentales en familias migrantes”.

Las familias son procedentes de los estados de Falcón, Aragua y Táchira, Venezuela. A raíz de la situación económica y política vivida en su país de origen tuvieron que emigrar a Colombia por vía terrestre. Después de realizar varios tránsitos, cada una de las familias llegó a Cajicá, un municipio colombiano del departamento de Cundinamarca, ubicado en la Sabana Centro.

Figura 2.1. Mapa que muestra las zonas de desplazamiento de las familias que migraron de Venezuela a Colombia



Nota: En el mapa de Venezuela, se puede observar la ubicación geográfica del estado de Falcón (EF) que está en la zona noroeste; el estado de Aragua (EA) en el centro-norte; y el estado de Táchira (ET) en el suroeste de Venezuela. Cada familia relató en su experiencia migratoria las rutas que tomaron por vía terrestre para cruzar la frontera que atraviesa el Puente Internacional Simón Bolívar (FPISB) u otros puntos como Arauca (FA) y Maicao (FM), tal como se aprecia en el mapa de Colombia. Luego de cruzar las fronteras y realizar varios trayectos por distintas regiones de Colombia, llegaron al centro del país, a la región Andina, específicamente al departamento de Cundinamarca y al municipio de Cajicá.

El objetivo de la investigación fue explorar cualitativamente el caso de tres familias de migrantes venezolanos a través de sus testimonios e historia, para describir expresiones de los valores vinculados al colectivismo pragmático.

Método

La investigación es de corte cualitativo con alcance exploratorio a través del estudio de caso múltiple (tres familias con características similares) y recolección de datos a través de entrevistas y análisis de contenido basados en los principios de la teoría fundamentada.

Los participantes de la investigación fueron integrantes de tres familias venezolanas que habían migrado. En todos los casos alguno de los padres se había establecido en Colombia con hijos en etapa escolar. Varios de los miembros de las familias realizaban en su país de origen ocupaciones relacionadas

con la enfermería, servicios técnicos y comercio independiente. Sin embargo, al momento de llegar al país de acogida tuvieron que cambiar de ocupación, trabajando como domiciliarios, ayudantes en restaurantes, labores domésticas y emprendimientos alrededor de la gastronomía. En las tres familias, la migración se dio de manera progresiva para favorecer el proceso de reagrupación. Teniendo en cuenta lo mencionado, las personas que participaron en las entrevistas abiertas fueron los abuelos, los padres y los hijos que se encontraban en ese momento residiendo de manera temporal en el municipio de Cajicá.

Se realizaron entrevistas abiertas. Algunos ejemplos de las preguntas que se hicieron son: “Por favor cuéntame una experiencia que hayas vivido como migrante donde sentiste la solidaridad y ayuda de otros” y “Cuéntame qué nuevas metas te has planteado ahora que estás en este país”.

El primer contacto se hizo a través de los líderes del sector, se realizó una tertulia comunitaria. De este modo, se dio a conocer el objetivo del proyecto de investigación, en el que algunas familias expresaron su deseo de participar.

Se realizaron tres encuentros con cada familia para abordar diversos aspectos relacionados con la migración y los cambios que se viven en el nuevo lugar de residencia. Debido a que los encuentros se realizaron con integrantes de distintas edades, fue necesario recurrir a estrategias creativas para favorecer la participación y el reconocimiento de todas las voces. Lo anterior sirvió de pretexto para conversar de manera amena, en sintonía con el guion de preguntas abiertas de la entrevista.

La primera entrevista se realizó en el lugar donde la familia se encontraba laborando en ese momento. La segunda entrevista se realizó en el centro cultural y en el espacio de la red de bibliotecas públicas del municipio de Cajicá. Y gracias a la relación de confianza que se construyó con las familias, la tercera entrevista se desarrolló en el espacio de la vivienda, donde cada familia se encontraba residiendo.

La información se registró a través de diarios de campo, las grabaciones de voz y las transcripciones. Esta información posteriormente se transcribió en una matriz para realizar el análisis de contenido orientado por la teoría fundamentada y el programa del ATLAS.ti.

Luego de la captura de la información se procedió a describir la trayectoria del proceso de migración de cada familia para contextualizar cada uno

de los casos, como lo sugiere el texto de Vasilachis (2006). Posteriormente se realizó un análisis de contenido con base en los principios de la teoría fundamentada, esto es: (a) se analizaron los testimonios y se clasificaron en grupos; (b) estos grupos formaron categorías; (c) se nombraron y definieron las categorías. Cabe aclarar que el análisis de las categorías estuvo centrado en aspectos relacionados con el constructo de colectivismo pragmático. Dichos elementos se describen en la sección de resultados.

Resultados

A continuación, se describe la trayectoria del proceso de migración de cada familia.

Para la primera familia el proceso de migración fue paulatino, es decir, en primer lugar, viajaron algunos integrantes y una vez establecidos en el lugar de acogida, el resto de los integrantes del sistema familiar los alcanzó.

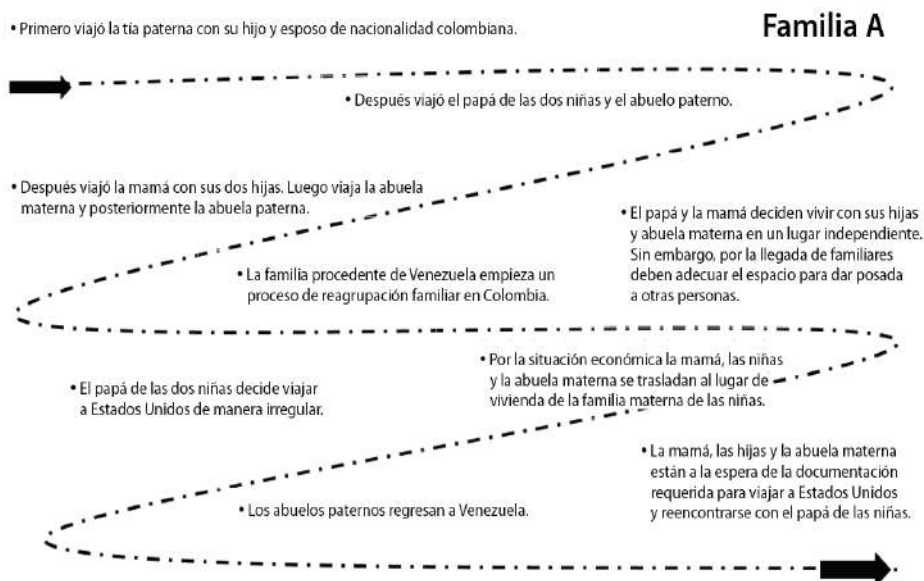
A partir de la situación económica en Venezuela, una de las tías viajó con su pareja y su hijo a Colombia. Posteriormente, la tía ayudó a conseguir trabajo a varios miembros de la familia. De este modo, el proceso de migración se dio de manera progresiva, donde los integrantes de la familia se fueron reencontrando, obedeciendo la consigna del abuelo: “mantener la familia unida”.

Por su parte, la segunda familia tenía planeado viajar a Ecuador, donde los estaba esperando la hija mayor. Sin embargo, los planes cambiaron por los imprevistos presentados en la frontera entre Venezuela y Colombia. Luego de realizar un recorrido de varios días llegan a Colombia, donde encuentran algunos contactos y oportunidades para acceder a un lugar de vivienda, un trabajo y al sistema escolar. Por ello, deciden radicarse temporalmente para garantizar la estabilidad del hijo. Luego llega la abuela materna, quien apoya la idea de permanecer en el país de paso.

Posteriormente, la hija mayor viaja de Ecuador a España, ante lo cual la mamá empieza a contemplar la idea de viajar a ese país, pero, en medio de las conversaciones con la abuela, deciden continuar su estadía en Colombia para no interferir en los proyectos escolares del hijo y mantenerse unidos

como sistema familiar. Además, el hijo ingresa al centro cultural donde consigue formar parte del grupo musical del municipio.

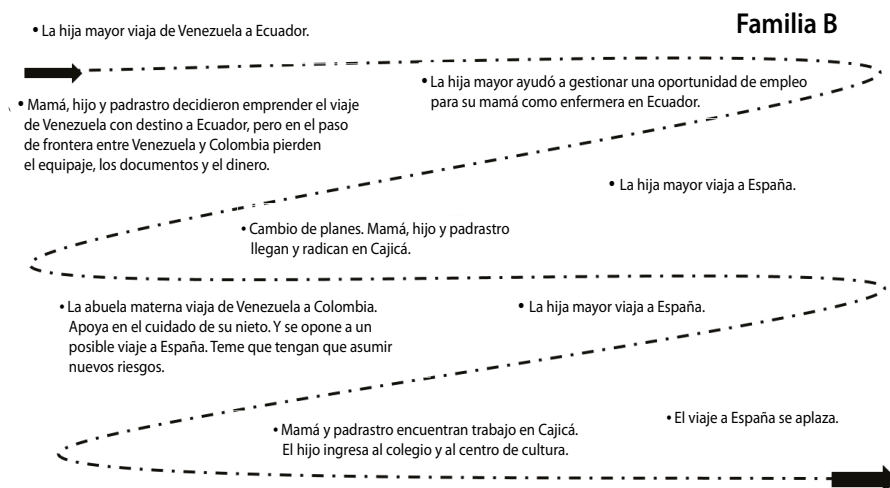
Figura 2.2. Caso de la familia A. El sistema familiar se fragmenta, pero hace todo lo posible por reunirse



El rol de la abuela demuestra la importancia que las familias con valores colectivistas le otorgan al punto de vista de la familia extensa.

La tercera familia viajó de Venezuela a Colombia. La madre de familia siempre buscó estar con sus hijos y lo consiguió con ayuda de una amiga que conoció en Venezuela. Después de llevar varios meses radicados en Colombia, la abuela materna viaja para apoyar con los cuidados de sus tres nietos. Entonces se comienzan a dar una serie de tensiones entre la madre y la abuela quien vuelve a Venezuela, regresando de manera ocasional y estableciendo una forma de migración circular. A pesar de que la madre expresa sentir confianza por los cuidados que brinda la abuela materna a sus hijos, también siente incomodidad por el vínculo construido con ellos. A unos meses de haber finalizado la participación en la investigación, la madre informó que había retornado con sus hijos a Venezuela.

Figura 2.3. Caso de la familia B. A pesar del bienestar alcanzado por algunos miembros de la familia, prevalece el valor de cohesión familiar



Lo que hace diferente este caso es la relación con la familia extensa y el retorno de la madre con sus hijos a Venezuela, sin embargo, eso no significa que se pierdan los valores colectivistas, pues la familia busca acuerdos para mantenerse unida, el respeto a la autoridad es evidente, pero también el pragmatismo a la hora de tomar decisiones.

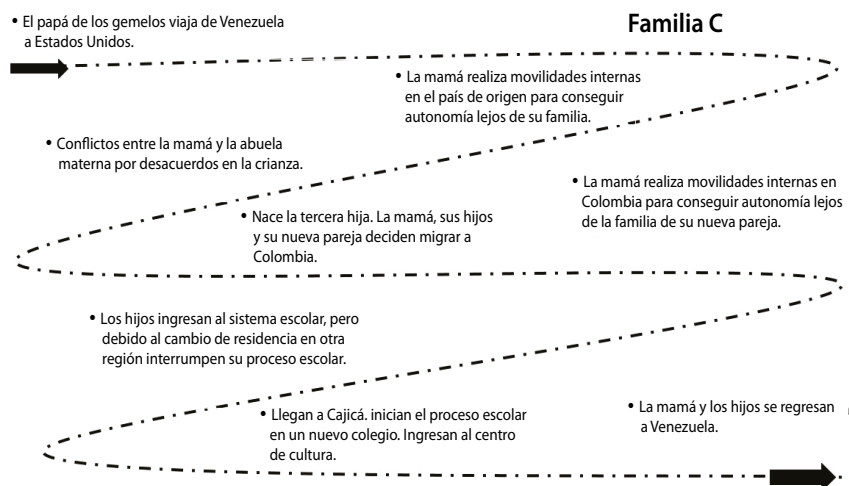
Con la descripción de las rutas de vida de estas tres familias podemos ver un elemento representativo de grupos colectivistas: estructuras sociales estrechamente unidas en las cuales las personas esperan que su grupo inmediato (la familia) adquiera y mantenga compromisos a largo plazo con los integrantes del sistema, donde la lealtad es crucial y prevalece sobre otras normas sociales.

Para profundizar en los elementos subjetivos relacionados con el colectivismo pragmático, el análisis de contenido exploró algunos elementos relacionados con los valores pragmáticos y que impactaron en tres ejes que son: redes de cuidado, convivencia y prácticas parentales.

Con respecto a la red de cuidado, la conducta del sistema familiar demostró orientación hacia el grupo, interdependencia, y se le otorgó un alto valor a las relaciones personales y las obligaciones familiares. La migración

es una forma de buscar el bienestar, no solamente de la persona, sino del grupo familiar.

Figura 2.4. Caso de la familia C. La migración implica diversos desplazamientos en pos de mantener la cohesión familiar



Ahora bien, a través de los testimonios también se observan algunos elementos del pragmatismo como el “énfasis en la utilidad”.

Lo primero que yo veo es el entorno, es donde uno va a vivir, por ejemplo, cuando nosotros llegamos aquí no sabía cómo era el barrio porque uno es nuevo, pero a medida que pasa el tiempo uno va viendo qué sector es más peligroso para las niñas.

Donde nosotros vivimos es tranquilo, no es centro, pero por lo menos hay farmacia, está la escuela cerca, es tranquilo.

También está presente “la experimentación y adaptabilidad”, como lo demuestra el siguiente testimonio:

Mi abuela me amenaza con que se va para Venezuela, con que se va a morir. Eso ya me tiene hartado. Todo el tiempo dice que se quiere regresar, es cierto que es duro no ver a la familia. Mi mamá, mi papá y yo nos hemos aguantado

por 4 años, y este año fuimos allá en abril, fue bueno porque pude ver a mis familiares y todo... para mí ha sido más duro estar acá, porque allá pasaba más tiempo con mis primos, con mis tías... allá estaba más acompañado y aquí estoy más solo y por eso me meto a ver televisión o me pongo a jugar.

Si bien el testimonio a ratos puede parecer un poco individualista y hasta agresivo, es importante notar cómo la actitud del participante es tratar de adaptarse por el bien familiar y su lealtad está con el grupo, no con sus intereses personales.

“La flexibilidad y el pluralismo” son aspectos fundamentales de la convivencia entre las personas colectivistas, pero también entre los pragmáticos, y eso queda de manifiesto en diversas citas, donde no siempre hay acuerdos, pero no se observa una intención de dejar al grupo, como lo demuestra el siguiente testimonio:

Ellos dicen que yo no comparto con ellos, que sólo comparto con Iris, que sólo tengo preferencia con Iris... ellos no ven ni entienden que cuando yo salgo es porque saqué el tiempo. Por ejemplo, aquí donde estoy, estoy preocupada porque no estoy en el quiosco y estoy dejando de vender o de generar el dinero que necesito mañana... ellos no ven eso, no lo entienden. Entonces empiezan a pelear conmigo. Les digo vamos a comernos un helado, y me dicen si lo compras y lo comemos aquí. Y les digo la idea es que salgamos. Ellos sólo quieren estar en la casa enrollados, sin hacer nada...

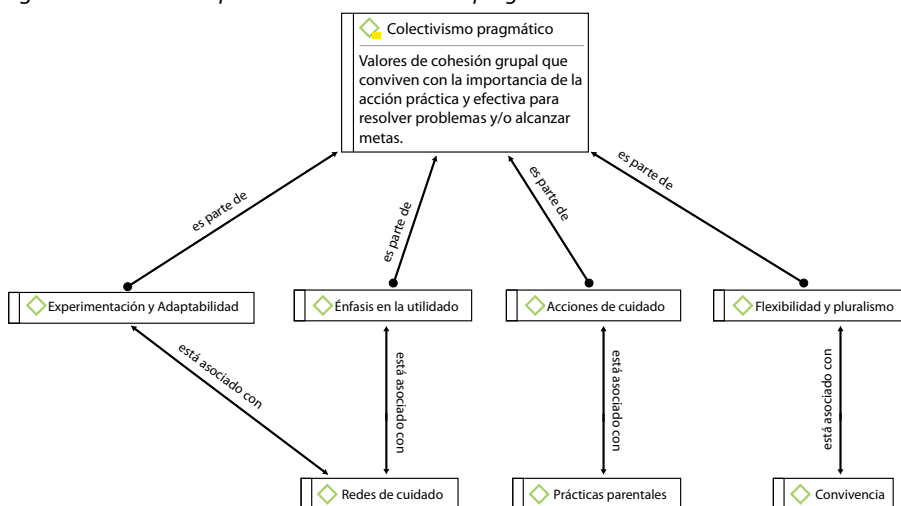
En cuanto a las prácticas parentales, parecen tener un elemento pragmático enfocado en la acción, a través de conductas encaminadas a la protección, aunque pueden ser interpretadas como una forma de agobio entre los miembros del grupo.

Mi mamá conoce a todos los del colegio, hasta la mismísima rectora del colegio también la conoce. Mi mamá es tóxica [risas], siempre me anda vigilando todo lo que yo hago, y a veces es como un poquito de fastidio. Me gusta que ande pendiente de mí... que esté pendiente, pero que tampoco así... Me siento muy sobrevigilado, muy sobreprotegido, y eso me da fastidio. Mi abuela también es muy sobreprotectora.

Yo le digo mamá a mi abuela. Mi mamá aprendió a ser tóxica de ella misma. Tengo mi mamá Lucía y mi mamá Luz. Pero mi hermana se pasa... esa llega a nivel Dios. Nivel Dios supremo. Estoy rodeado de tres mujeres que me sobreprotegen mucho. Mi hermana sabe la ubicación exacta donde estoy yo. Ella es la tóxica suprema.

En la figura 2.5 se puede apreciar una descripción de los elementos del colectivismo pragmático que emergieron de las entrevistas. Dichos elementos impactan en tres áreas sobre la vida de las familias migrantes venezolanas: su red de apoyo, la convivencia al interior del sistema familiar y las prácticas parentales.

Figura 2.5. Elementos que forman el colectivismo pragmático de acuerdo con el estudio de caso



Fuente: Network de elaboración propia creada con el programa ATLAS.ti® con base en el análisis de contenido para describir los elementos del colectivismo pragmático.

Con base en el análisis de contenido, el colectivismo pragmático se define como: los valores de cohesión grupal conviven con la importancia de la acción práctica y efectiva para resolver problemas y alcanzar metas. Dichos valores se forman a través de cuatro aspectos: (a) hincapié en la utilidad; (b) experimentación y adaptabilidad; (c) flexibilidad y pluralismo, y, por último, en (d) acciones de cuidado.

Es importante mencionar que los testimonios sugieren que estos elementos implican un gran esfuerzo personal y familiar, pero se lleva a cabo para mantener al grupo unido y a los integrantes del sistema familiar con el mayor bienestar posible. Dicho aspecto marca una diferencia con las concepciones anteriores del colectivismo que se vivían como una especie de sacrificio personal para favorecer la cohesión del grupo.

Otro elemento que contrasta con las ideas del colectivismo tradicional es que el grupo desea avanzar y crecer, de ahí que tenga que resolver problemas. Adicionalmente, el sistema que antaño era muy amplio, ahora se cierra sobre la familia nuclear, incluyendo en ocasiones a los abuelos, quienes ayudan en el cuidado de los nietos, además de que opinan sobre las decisiones relacionadas con el grupo.

Conclusiones

El análisis detallado de los casos de migración de las tres familias revela la complejidad y la variedad de experiencias que pueden surgir en el proceso migratorio. A través de las diferentes situaciones presentadas, se observa cómo las familias enfrentan la separación y la búsqueda de reunificación de maneras diversas, pero todas con un fuerte énfasis en la cohesión familiar, tratando de orientar a todos sus integrantes a través de la lealtad hacia el grupo de pertenencia, entendido a través del sistema familiar nuclear con algunas adiciones como los abuelos. El estudio de caso muestra que el colectivismo pragmático está desplazando la importancia de la familia extensa, aunque evidentemente es necesario realizar mayores estudios descriptivos y confirmatorios.

En el caso de la familia A, se destaca el sacrificio y la determinación de mantener la unidad familiar, incluso cuando la separación es inevitable. A pesar de las dificultades y las tensiones que pueden surgir, la familia persiste en su búsqueda por reunirse y adaptarse a las nuevas circunstancias. En términos del proceso de aculturación, se puede decir que esta familia no logra integrarse del todo a los valores de la sociedad receptora.

Por otro lado, la familia B muestra un enfoque más colectivista, donde prevalece el valor de la cohesión familiar por encima del bienestar indivi-

dual. A pesar de las adversidades y los desafíos que enfrentan, los miembros de la familia continúan buscando maneras de mantenerse unidos y apoyarse mutuamente. Aquí se nota una mayor integración a la sociedad receptora, quizá por la inclusión del menor al sistema educativo.

La familia C presenta una situación en la que la migración implica múltiples desplazamientos y separaciones, pero, aun así, se mantiene el deseo de reunificación y la preservación de los valores colectivistas. Aunque el retorno de la madre a Venezuela agrega una capa adicional de complejidad, no se pierde la fe en un eventual reencuentro. En términos de aculturación, podemos ver que esta familia mantiene los valores originales al grado de rechazar a la sociedad receptora.

Los hallazgos del estudio de caso evidencian la emergencia de una nueva categoría teórica, denominada colectivismo pragmático, que se distingue de las concepciones tradicionales del colectivismo. Mientras que los enfoques clásicos han resaltado la cohesión grupal mediante el sacrificio personal para favorecer el bienestar del grupo (Triandis, 1995), los testimonios de las familias migrantes venezolanas indican que, en contextos de alta vulnerabilidad, la cohesión se logra a través de acciones deliberadas, prácticas y efectivas orientadas a la resolución de problemas y al alcance de metas comunes. Es decir, el colectivismo pragmático se configura a partir de la integración de valores tradicionales —como el sentido de pertenencia y la solidaridad— con un énfasis en la utilidad, la experimentación y la adaptabilidad, la flexibilidad y pluralismo, y las acciones de cuidado.

Esta reconceptualización resulta particularmente relevante al considerar que las estrategias identificadas no implican un mero sacrificio, sino que responden a procesos de adaptación dinámica ante contextos cambiantes y desafíos propios de la migración. De esta forma, los elementos emergentes permiten comprender cómo las redes de apoyo, la convivencia familiar y las prácticas parentales se transforman para optimizar el bienestar colectivo. La evidencia empírica sugiere que estas prácticas se orientan no sólo a mantener la cohesión, sino también a impulsar acciones prácticas que faciliten la adaptación y resolución de problemas cotidianos.

En el ámbito teórico, estos resultados se acercan a las aportaciones de estudios sobre migración y adaptación cultural. Por ejemplo, Portes y Zhou (1993) destacan la importancia de las estrategias adaptativas en comunida-

des migrantes, haciendo hincapié en la flexibilidad necesaria para integrarse en nuevos contextos sociales y económicos. Asimismo, la perspectiva de Triandis (1995) sobre la dualidad entre individualismo y colectivismo permite situar el colectivismo pragmático como una evolución del constructo, en el que la acción práctica y la efectividad se combinan con valores de solidaridad y pertenencia. De esta manera, los hallazgos no sólo amplían el marco conceptual del colectivismo, sino que también invitan a replantear cómo se entienden las interacciones y el soporte social en contextos migratorios, aportando un enfoque renovado que reconoce la capacidad de adaptación y transformación de las familias.

Esta fusión de valores colectivistas y pragmáticos también permite explicar diversas situaciones y conductas de las sociedades modernas y urbanas de los países colectivistas y que muchas veces parecen contradecir el modelo original de Triandis de Individualismo-colectivismo y, sobre todo, las evaluaciones que muestran a los países latinoamericanos como sumamente colectivistas, pero que en la práctica parecen no representar las conductas sugeridas por la teoría.

El siguiente paso en el estudio es darle seguimiento a través de la elaboración de una escala y un estudio con metodología mixta para verificar la generalización de los resultados encontrados en el presente estudio.

Finalmente, es necesario no perder de vista que las personas migrantes son seres humanos que requieren el apoyo de la sociedad receptora. Su situación los enfrenta a procesos de adaptación muy difíciles y, sobre todo, diversos, que van desde las políticas y económicas hasta aquellas proporcionadas por los expertos en la salud mental de las personas. La presente investigación nos muestra la capacidad de adaptación de las familias en pos de defender sus valores, pero también muestra un drama humano que sucede todos los días y, en ese sentido, es un recordatorio de que todos podemos contribuir a mejorar el bienestar y la calidad de vida de las personas que nos rodean, independientemente de su lugar de origen.

Referencias

- Albarrán, M., y Manero Brito, R. (2010). La migración: una institución. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(1), 159-181.
- Berry, J. (2011). Aculturación de inmigrantes: adaptaciones psicológicas y sociales. En A. Domínguez (Comp.), *Lecturas introductorias a la psicología cultural, transcultural y etnopsicología* (pp. 215-230). Universidad Iberoamericana.
- García Campos, T. (2011). Individualismo-colectivismo. En A. Domínguez (Comp.), *Lecturas introductorias a la psicología cultural, transcultural y etnopsicología* (pp. 215-230). Universidad Iberoamericana.
- Hernández, A., y Campos, A. (Coords.) (2023). *Migración y movilidad en las Américas*. CLACSO/Siglo XXI Editores. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/04/Migracion-movilidad-Américas.pdf>
- Hofstede, G. (1980). *Cultures consequences: International differences in work related values*. Sage.
- Lagos, C. (2007). Aportes de la pragmática transcultural al estudio cultural. *Revista de Humanidades*, 15-16(2), 17-31.
- McAuliffe, M., y Triandafyllidou, A. (Eds.) (2022). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022. Organización Internacional para las Migraciones*. <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES>
- Migración Colombia (2023). *Seguridad humana y migración 2023*. https://unidad-administrativa-especial-migracion-colombia.micolombiadigital.gov.co/sites/unidad-administrativa-especial-migracion-colombia/content/files/000050/2478_observatorioedicion-marzo.pdf
- Pedone, C. e Hinojosa, A. (2022). *Vidas en movimiento: migración en América Latina*. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/06/Vidas-en-movimiento.pdf>
- Portes, A., y Zhou, M. (1993). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530(1), 74-96.
- Tarapuez, E. (2016). Las dimensiones culturales de Geert Hofstede y la intención emprendedora en estudiantes universitarios del departamento del Quindío (Colombia). *Pensamiento & Gestión*, 41(1), 60-90.
- Triandis, H. (1995). *Individualism and collectivism*. Westview Press.
- Triandis, H., y Gelfand, M. (2012). A theory of individualism and collectivism. En P. Van Lange, A. Kruglanski y T. Higgins (Eds.), *Handbook of theories of social psychology*. (vol. 2, pp. 498-520). Sage.

3. Transmigrantes usuarios y usuarias de un centro de apoyo de la frontera sonorense: recurso vital



JESÚS ALFREDO VALLE ORDUÑO*

SANTA MAGDALENA MERCADO IBARRA**

MARÍA TERESA FERNÁNDEZ NISTAL***

GABRIELA BONILLAS ESPINOZA****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.03>

Resumen

En la frontera norte de México hay más de 11 000 migrantes esperando ingresar a Estados Unidos a través de vías legales establecidas por la administración del presidente Biden; otros miles lo hacen de manera indocumentada (Flores, 2023). En la vastedad desértica del noroeste del territorio mexicano, particularmente en el estado de Sonora, los albergues que brindan apoyo a migrantes en tránsito se instituyen como abrigo de ayuda humanitaria en una región caracterizada por su aridez geográfica; se estima que en la entidad de Sonora hay entre 1 500 y 2 000 migrantes en espera de que se acepte su solicitud de asilo, sin contar los que están indocumentados (Díaz y Calvario, 2017; Lozano, 2023). En este contexto, los albergues resultan cruciales para aquellos que quieren cruzar la frontera. Estos refugios, a menudo gestionados por organizaciones no gubernamentales (ONG) y comunidades locales solidarias, desempeñan un papel fundamental al proporcionar alimento, albergue temporal y asistencia médica a las y los migrantes, convirtiéndose en puntos de encuentro humanitarios en medio de una travesía llena de desafíos. El presente estudio examina el perfil sociodemográ-

* Maestro en Investigación Psicológica. Profesor en el Departamento de Psicología del Instituto Tecnológico de Sonora. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1049-0201>

** Doctora en Planeación Estratégica y Mejora del Desempeño. Profesora investigadora de tiempo completo del Departamento de Psicología del Instituto Tecnológico de Sonora. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4417-0736>

*** Doctora en Psicología. Profesora investigadora en el Departamento de Psicología del Instituto Tecnológico de Sonora. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8006-3199>

**** Licenciada en Psicología. Psicóloga en el DIF, en Nogales, Sonora. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5905-7071>

fico y las experiencias de migrantes en tránsito de la frontera del estado de Sonora, México, los cuales son usuarios y usuarias de un albergue. Se entrevistaron a 55 personas con edades de 18 a 38 años; 50.9% eran mujeres, 49.1% eran hombres, 12.7% viajó con su familia completa o con otros familiares (10.9%) y la gran mayoría había usado albergues como alojamiento durante todo su tránsito hasta llegar a Sonora (81.8%), seguido de hoteles o cuartos de renta (16.4%). El principal motivador para migrar fue el obtener un trabajo (41.8%), seguido de situaciones violentas (12%), 47.3% viajó solo, y tenían menos de un mes viajando (49.1%). Los hallazgos resaltan la importancia de abordar no sólo las complejidades logísticas, sino también aspectos de salud mental. El funcionamiento de estos centros de apoyo proporcionan un alivio vital para aquellos que carecen de recursos económicos durante su travesía.

Palabras clave: *albergues, migrantes en tránsito, frontera, Sonora.*

Introducción

Se define el término *migración* como un cambio de residencia que implica un traslado hacia otra localidad o país; para aquellas personas migrantes que provienen de países con escenarios políticos, económicos y sociales en conflicto, la búsqueda de refugio frente a la situación dificultosa e inestable en sus países de origen, es un fuerte motivador para la migración internacional (Organización Internacional de Migración [OIM], 2020). Durante el trayecto, la mayoría de estas personas son propensas a vivir distintos tipos de violencia durante su tránsito por México por parte del crimen organizado, delincuentes furtivos, la ciudadanía, las autoridades migratorias, la policía y los polleros, además de sufrir en muchos casos la separación de sus familias e hijos (Constanza, 2021; Fernández-Ortega et al., 2023).

Una vez que los migrantes deciden iniciar su travesía (que varían en compañía, solos, con pareja, amigos, conocidos, etc.), y logran cruzar la frontera de Guatemala a México, hasta llegar a la región del Bajío, los caminos se dividen porque es ahí donde el migrante elige la ruta de las ciudades fronterizas de destino en el norte de México. Existen tres rutas hacia esta

frontera; la del golfo, la del centro y la del pacífico que le corresponde al estado de Sonora. Este recorrido puede realizarse por carretera o en el tren “la bestia” (Chávez, 2023; Gonzáles-Arias y Aikin-Araluce, 2023).

En México, esta ruta puede iniciar desde las ciudades de Salamanca, Irapuato o León, en el estado de Guanajuato, luego se trasladan hacia Guadalajara y Tepic, Jalisco. Consecutivamente pasan por Mazatlán y Culiacán, Sinaloa, y posteriormente siguen subiendo hacia Navojoa, Ciudad Obregón y Hermosillo, Sonora. Desde ahí, se continúa hasta ciudades fronterizas del norte donde pueden escoger como destino ciudades como Nogales, Sonoyta y Agua Prieta; algunas personas deciden continuar hasta Tijuana o Mexicali, en el estado de Baja California (Chávez, 2023; Gonzáles-Arias y Aikin-Araluce, 2023).

El tránsito de migrantes aumentó en la región noroeste de la comarca mexicana desde que las leyes estadounidenses multiplicaran las formas de impedir el flujo migratorio por las ciudades de cruce más acostumbradas, —ej.: de Juárez, Chihuahua, a El Paso, Texas—, (Rubio et al., 2006). Ante el creciente número de personas transitando por las extensiones desérticas de Sonora y Baja California, la importancia de los refugios y los albergues se convierte en algo aún más indispensable por las duras condiciones climáticas que representan un riesgo extremo para la salud (Unidad Detectora de Urgencias Epidemiológicas [UDUE], 2023).

Para contextualizar el escenario, el territorio sonorenses posee ecosistemas y rasgos geográficos cálidos, muy secos, con llanuras desérticas y montañosas (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2024) con un clima caluroso natural extremo (UDUE, 2023), el cual ha sido testigo de muchas muertes de transmigrantes por la deshidratación y el clima caluroso en las ciudades fronterizas de Sonoyta, Sásabe y Nogales (Humane Borders, 2014). Pese a ello, la percepción de riesgo a las altas temperaturas de los migrantes en tránsito varía. Para ilustrar, en Obregón y Agua Prieta, sólo nueve de 27 personas consideraba el clima caluroso como un problema para su salud; ocho de ellos había experimentado peligro de morir por las altas temperaturas (Díaz y Calvario, 2017).

Centros de apoyo para migrantes

A lo largo de este trayecto por todo el territorio mexicano, gran parte de las personas transitando carecen de recursos económicos, es por ello que se han creado a lo largo del camino centros de apoyo para personas migrantes que les brindan la oportunidad de un digno descanso y comida que les será útil para continuar; en los mismos les ofrecen ayuda legal, en salud, alimentación y ropa, cuentan con dormitorios tanto para hombres y mujeres, cocina y comedor (Abicker-Aguilera et al., 2018; Casillas, 2021).

Estos centros operan como instituciones sin fines de lucro y el mantenimiento depende del voluntariado y donaciones de las personas, del gobierno, empresas privadas y asociaciones civiles. La mayoría cuenta con un registro formal ante las instancias legales correspondientes, tales como el Registro como Asociación Civil (A. C.), ante la Secretaría de Economía, lo que les permite participar en los concursos públicos para la obtención de recursos sin fines de lucro que puedan ayudar a mejorar la atención. Años atrás, la mayor parte de estos organismos eran de agrupaciones religiosas, quienes asumen el rol de apoyar a los más necesitados y desamparados (Ruíz-Lagier y Varela-Huerta, 2020).

Específicamente, en el estado de Sonora existen nueve centros de atención al migrante en tránsito, en los que se incluyen albergues y comedores; en Caborca (1), Hermosillo (1), San Luis Río Colorado (1), Nogales (3), Agua Prieta (3) y Altar (1). La mayoría de las organizaciones que apoyan a los migrantes en el estado de Sonora se distinguen por que operan como lugares de alojamiento temporal, proporcionan vestido, alimento, enlace telefónico con familiares y asesorías. En general los usuarios son hombres deportados o que desean cruzar a Estados Unidos; son muy pocos los albergues que son exclusivos para niños y mujeres. La mayoría de este rubro está asociado con las iglesias y está coordinado por laicos, académicos y activistas que buscan proteger los derechos de esta población transitoria (Li Ng, 2020; Moreno y Contreras, 2013).

Aproximación metodológica

El objetivo general de este capítulo es describir el perfil sociodemográfico de las y los migrantes en tránsito que son usuarios y usuarias de un centro de apoyo social de la zona fronteriza del estado de Sonora. Fueron entrevistados un total de 28 mujeres y 27 hombres ($N=55$), con edades mínimas de 18 y máximas de 51 años. Los participantes provenían de diferentes países como Venezuela, Ecuador y algunos estados de la República mexicana. Además, se indagó acerca de su experiencia a lo largo de su tránsito migratorio; las maneras en que viajaron, tiempo de marcha, estatus migratorio, entre otros aspectos.

Con respecto al procedimiento, primero se inició la vinculación formal con el albergue y posteriormente se obtuvo la autorización de este para realizar las entrevistas dentro de sus instalaciones. Una vez concretado, se tuvo acercamiento directo con las personas que iban llegando ya sea por sus propios medios y traídos gracias a los Grupos Beta (Representante humanitario del Instituto Nacional de Migración -(2010)- que inició como protectores de migrantes de la delincuencia y crímenes contra ellos, y que hoy día los protegen además de otros aspectos como el clima, localización etc.).

Posteriormente, se les exponía el objetivo de la entrevista, así como una explicación detallada del consentimiento informado acorde a lo establecido en los principios del código ético de Asociación Americana de Psicología [APA]. Esta perspectiva tiene como propósito proporcionar una representación detallada y objetiva de la compleja dinámica poblacional de los migrantes en tránsito en la frontera sonorense, contribuyendo así al cuerpo del conocimiento existente en el ámbito de la migración en tránsito.

Resultados

En la tabla 3.1 se puede apreciar que el porcentaje mayor es de migrantes mexicanos (63.6%), seguido de migrantes venezolanos (14.5%) y hondureños (12.7%). Se encontraron porcentajes menores al 3.6% de Nicaragua, Ecuador, Colombia y Perú.

Tabla 3.1. *Porcentaje y frecuencia de migrantes en tránsito con base en el origen*

<i>Origen</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
México	35	63.6
Honduras	7	12.7
Venezuela	8	14.5
Perú	1	1.8
Nicaragua	2	
Ecuador	1	
Colombia	1	
Total	55	

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, en la tabla 3.2 se aprecia el porcentaje de acuerdo con el sexo encuestado, fueron más mujeres (50.9%) que hombres (49.1%). En el estado civil, se mostró que hubo más personas solteras (45.5%), seguidas de aquellos en unión libre (29.1%) y casados/as (23.6%). Respecto al nivel educativo, 81.8% tenía escolaridad terminada, de los cuales el mayor porcentaje correspondió a la preparatoria con 38.2%; 14.5% contaba con escolaridad trunca. Referente a si pertenecían alguna religión, 49.1% profesaba la religión católica, 20% ninguna y 10.9% dijo ser evangelista. Referente a su estatus migratorio, 61.8% había solicitado asilo, 10.9% estaba sin documentación o permiso para transitar por México y Estados Unidos, y 27.3% estaba deportado/a.

Con respecto a la experiencia transitoria de su migración

En relación con los datos afines con el tránsito migratorio, se aprecia en la tabla 3.3 que la migración fue mayor por razones de trabajo (41.8%), violencia (12.7%) y amenazas (10.9%).

En cuanto al tipo de compañía que tenían las personas durante su viaje, en la tabla 3.4 se puede distinguir que 47.3%, emigró solo/a, 12.7% con la pareja y todos sus hijos, asimismo, una minoría viajaba con amigos/as (5.5%) o solo con alguno de sus hijos/as (1.8%).

Tabla 3.2. *Datos sociodemográficos de las personas migrantes en tránsito en albergue*

<i>Características</i>	<i>Datos</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje (%)</i>
Sexo	Mujer	28	50.9
	Hombre	27	49.1
Edad	Mínima		18 años
	Máxima		38 años
Estado civil o situación de pareja	Soltero(a)	25	44.5
	Casado(a)	13	23.6
	Unión libre	16	29.1
	Divorciado(a)	1	11.1
Hijos	Sí	37	66.3
	No	18	32.7
Nivel educativo	Total, con escolaridad terminada	45	81.8
	Primaria	7	12.7
	Secundaria	15	27.3
	Preparatoria	21	38.2
	Licenciatura	2	3.6
	Total, con escolaridad trunca	9	14.5
	Primaria	2	3.6
	Secundaria	1	1.8
	Preparatoria	4	7.3
	Licenciatura	1	1.8
Religión	Católica	27	49.1
	Cristiana	11	20.0
	Evangelista	6	10.9
	Ninguna	11	20.0
Estatus migratorio	Solicitante de asilo	34	61.8
	Irregulares	6	10.9
	Deportados	15	27.3

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3.3. *Porcentaje con base en el motivo de migración*

<i>Motivos de migración</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Violencia	7	12.7
Abuso físico	3	5.5
Huir	2	3.6
Amenazas	6	10.9
Trabajo	23	41.8
Mejor futuro	3	5.5
Economía	3	5.5
Buscar hijo/secuestro	3	5.5
Delincuencia	3	5.5
Políticos	1	1.8
Estudios	1	1.8
Total	55	100.0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 3.4 se puede observar que la mayoría tenía menos de un mes viajando (49.1%), seguido de aquellos que tenían de 1 a 3 meses (40%); hubo un mayor uso de autobús/camión (80%) y albergues como alojamiento (81.8%). Asimismo, las personas refirieron haber tenido lesiones (3.6%) y dolores musculares con mayor frecuencia (5.5%); haber vivido experiencias traumáticas (30.9%), así como ser objetos de violencia verbal (14.5%) y discriminación (10%).

Tabla 3.4. *Porcentaje de personas con las que emigró*

<i>Compañía</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Solo	26	47.3
Con su pareja	5	9.1
Con todos sus hijos	6	10.9
Con algunos de sus hijos	1	1.8
Con otros familiares	6	10.9
Con amigos/amigas	3	5.5
Con pareja y todos sus hijos	7	12.7
Con todos sus hijos y otros familiares	1	1.8
Total	55	100.0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3.5. *Porcentaje de las características empíricas relacionadas con la migración en tránsito*

	<i>Característica migratoria</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje (%)</i>
Lapsos de tiempo	Menos de un mes	27	49.1
	Entre 1 y 3 meses	22	40.0
	Entre 3 y 12 meses	6	10.9
Transporte	Camión/autobús	44	80.8
	Tren	3	5.5
	Caminando	5	9.1
	Raite/aventón	3	5.5
Alojamiento	Vivienda de familiar o amigo	1	1.8
	Albergue o refugio	45	81.8
	Hotel/cuarto de renta	9	16.4
Problemas de salud	No	49	89.1
	Sí	7	10.9
	Lesiones/golpes	2	3.6
	Dolor muscular	3	5.5
	Infecciones	1	1.8
	Cansancio	1	1.8
Experiencias traumáticas en el tránsito	Sí	17	30.9
	No	38	69.1
Violencia durante el tránsito	Asalto	1	1.8
	Violencia verbal	8	14.5
	Amenazas a la vida	2	3.6
	Robo	2	3.6
	Secuestro	2	3.6
	Discriminación	6	10.0

Fuente: Elaboración propia.

Discusión y conclusiones

El análisis de las características empíricas relacionadas con la migración en tránsito revela patrones significativos en el perfil de los individuos estudiados. En cuanto a los lapsos de tiempo viajando, se observa que la mayoría de los participantes reportaron tener menos de un mes viajando. El medio de transporte predominante fue el camión o autobús, seguido por el tren y caminar. Resulta llamativo que los participantes hayan utilizado albergues

o refugios como forma de alojamiento durante su tránsito, evidenciando la necesidad de recursos de hospedaje temporal en este contexto migratorio. A pesar de la exposición a condiciones desafiantes, la gran mayoría informó no experimentar problemas de salud física.

Por otra parte, las formas de violencia durante el tránsito fueron diversas, desde violencia verbal hasta amenazas a la vida. Estos hallazgos subrayan la complejidad y los riesgos asociados con los desplazamientos migratorios, resaltando la importancia de abordar no sólo las necesidades logísticas, como el alojamiento y el transporte, sino también aspectos de salud mental y seguridad personal en las políticas y programas de apoyo a migrantes en tránsito.

Por otra parte, con la información del domicilio de los albergues para migrantes se puede tener una buena noción sobre su ubicación, pero en la realidad, específicamente en zonas rurales o suburbanas, esta información no resulta tan útil, debido a que les es difícil localizar la ubicación y tienen que preguntar a los pobladores, lo cual los pone en situaciones de riesgo adicional (Li Ng, 2020). La falta de los albergues y de las casas de migrantes o aquellos lugares que dan apoyo social, sin duda sería un gravísimo golpe a estas personas, y mientras existan condiciones jurídicas y sociales, habrá necesidad social de protegerlos (Casillas, 2021).

A pesar de que existe un flujo menor por la ruta del pacífico (Abicker-Aguilera et al., 2018), coexisten distintos grupos de personas en tránsito en estado de vulnerabilidad; los extranjeros indocumentados, solicitantes y reconocidos de la condición de refugiados, los mexicanos retornados —deportados— a México y las personas desplazadas internamente, las cuales se ubican en contextos críticos en la región Noroeste (González-Arias, A. y Aikin-Araluce, 2023).

Los desafíos y las adversidades que enfrentan las personas en tránsito van acompañados de la solidaridad y compromiso de innumerables activistas, voluntarios, asociaciones civiles y comunidades de fe, quienes dedican tiempo, esfuerzo y corazón para brindar apoyo y esperanza. Su trabajo, muchas veces invisible, es un faro de luz en medio de un océano de incertidumbre, ofreciendo refugio y un trato digno y respetuoso a quienes han sido forzados a abandonar su hogar. Además de aliviar el sufrimiento me-

diante su entrega y empatía, también construyen puentes de humanidad en un mundo donde las fronteras suelen dividir más que unir.

Referencias

- Abicker-Aguilera, S., Castañeda, A., y Coria-Márquez, E. (2018). *Migrantes Haitianos y Centroamericanos en Tijuana Baja California* (pp. 164-167). Colegio de la Frontera Norte. <https://informe.cndh.org.mx/images/uploads/menus/40101/content/files/InformeMigrantes20162017.pdf>
- American Psychiatric Association (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5ª ed.). Editorial Medica Panamericana.
- Araluce, O. A., y Arias, A. G. (2017). La condición de vulnerabilidad de los migrantes en tránsito por la ruta del Occidente de México. Una propuesta de categorización. *Carta Económica Regional*, (120), 67-81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7951061>
- Casillas, R. (2021). Migración internacional y solidaridad: los albergues y las casas de migrantes en México. *Migración y desarrollo*, 19(37), 65-92. <https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2022/01/37-3.pdf>
- Niño Vega, N. C. (2021). Las experiencias de jóvenes migrantes mexicanos en el estado de Sonora. En M. Valdez González y J. C. Narváez Gutiérrez (Coords.), *#Jóvenesymigración. El reto de converger: Agendas de investigación, políticas y participación* (pp. 207-233). UNAM. <http://sij.unam.mx/documentos/upload/2022114163521.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2024). *Climatología de Sonora*. <https://www.inegi.org.mx/temas/climatologia/>
- Díaz, R., y Calvario, J. (2017). Percepción del riesgo a las altas temperaturas de los migrantes que transitan por Sonora. *Migraciones Internacionales*, 9(1), 237-267. <https://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v9n1/1665-8906-migra-9-01-00237.pdf>
- Fernández-Ortega, M., Agudelo-Botero, M., Ponce-Rosas, E., Dávila-Mendoza, R., Rodríguez-Mendoza, O., Muñoz-Salinas, D., Luna-Téllez, Y, Macías-Silva, A., y Sánchez-Núñez, F. (2023). Caracterización de la violencia en migrantes en tránsito por México. *Revista Mexicana de Medicina Familiar*, 10, 3-10. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmmf/v10n1/2007-9710-rmmf-10-01-3.pdf>
- Flores, R. (26 de diciembre del 2023). *Más de 11.000 migrantes esperan en el norte de México*. CNN Latinoamérica. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/12/26/11-000-migrantes-esperan-norte-mexico-trax/>
- González Arias, A., y Aikin Araluce, O. (2023). (In)Movilidad Humana en México en contextos de vulnerabilidad, crisis regionales y políticas de cierre de fronteras. *Análisis plural*, 3(2). <https://doi.org/10.31391/ap.vi3.45>
- Humane Borders (27 de octubre de 2014). Map of migrant mortality, Tucson. Humane Borders. www.humaneborders.info/
- Instituto Nacional de Migración (2010). *El brazo humanitario del Instituto Nacional de*

- Migración*. Grupos Beta. https://publications.iom.int/system/files/pdf/dossier_grupos_beta.pdf
- Li Ng, J. (2020). *Mapa 2020 de casas del migrante, albergues y comedores para migrantes en México*. BBVA Research. <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/mapa-2020-de-casas-del-migrante-albergues-y-comedores-para-migrantes-en-mexico/>
- Lozano, A. (27 de diciembre de 2023). Sin riesgos para Sonora caravana de migrantes: INM. Nuevo Día. <https://nuevodia.mx/2023/12/27/sin-riesgos-para-sonora-caravana-de-migrantes-inm>
- Moreno, J., y Contreras, L. (2013). Una mirada a las organizaciones civiles de apoyo al migrante en Baja California y Sonora. *Región y sociedad*, 25(57), 61-96. <https://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v25n57/v25n57a3.pdf>
- Rubio-Goldsmith, R., McCormick, M., Martínez, D., y Duarte, I. (2006). The “Funnel Effect” & recovered bodies of Unauthorized Migrants Processed by the Pima County Office of the Medical Examiner, 1990-2005. Tucson, Binational Migration Institute. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3040107>
- Ruíz Lagier, V., y Varela Huerta, A. (2020). Caravanas de migrantes y refugiados en tránsito por México: el éxodo de jóvenes hondureños que buscan, migrando, preservar la vida. *Entre Diversidades*, 7(1), 92-129. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ediv/v7n1/2007-7610-ediv-7-01-92.pdf>
- Sánchez, J. (16 de febrero de 2024). *Crisis migratoria, durante 2023 cruzaron por México 782 mil 176 migrantes, 77% más que en 2022*. Crónica. <https://www.cronica.com.mx/nacional/2023-cruzaron-mexico-782-176-migrantes-77-2022.html>
- Unidad Detectora de Urgencias Epidemiológicas (2023). *Informe Epidemiológico de Temperaturas Naturales Extremas, Sonora 2023*. https://salud.sonora.gob.mx/imagenes/areas/medica/informacion-salud/temperaturas_naturales_extremas/historial_de_casos/2023/julio/INFORME_TNE-_SE_31.23_11.pdf

4. “Ámonos recio”: activismo, protección y resguardo. Caso de estudio de Casa del Migrante, en contexto fronterizo entre México y Estados Unidos



FERNANDO LAPUENTE GARCÍA*

ALBERTO CASTRO-VALLES**

MARÍA ELENA RIVERA-HEREDIA***

MARÍA NIEVES GONZÁLEZ-VALLES****

ALFREDO LIMAS HERNÁNDEZ*****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.04>

Resumen

El gran desierto que se extiende entre la frontera norte entre México y Estados Unidos es de más de 3 000 km, esto la convierte en una de las fronteras más largas del mundo, siendo también una de las más importantes en cuanto al tránsito de personas. Este texto se enfoca en un estudio de caso mediante una entrevista a profundidad con integrantes del equipo directivo de un centro de atención a migrantes, con la intención de comprender, a través de su mirada, cómo las creencias y valores influyen en la travesía migratoria, así como conocer el lenguaje y las condiciones que facilitan la comunicación y el entendimiento mutuo con las personas en condición de migración que acuden a su centro.

Palabras clave: *migración, tránsito, identificación, subjetivación, norte.*

* Doctor en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Miembro fundador de la Red CORYMI. ORCID: <https://orcid.org/000-0003-4631-071X>

** Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Miembro fundador de la Red CORYMI. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6589-0073>

*** Profesora investigadora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Presidenta de la Red CORYMI. ORCID: <https://orcid.org/000-0002-5835-0789>

**** Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Miembro fundador de la Red CORYMI. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9478-8366>

***** Doctor en Ciencias sociales por la Universidad de Colima. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9577-3505>

Anotaciones previas: condiciones relacionales

Esta inmersión solamente pudo establecerse desde relaciones cercanas, que formaran un entorno propicio al realizar el proceso de entrevista. El contexto íntimo y de confianza que se crea en estas relaciones cercanas es fundamental para que el entrevistado se sienta cómodo compartiendo su experiencia. Antes incluso de iniciar la entrevista, es crucial dedicar tiempo a establecer esta conexión, permitiendo que se desarrollen lazos de confianza mutua que faciliten la apertura y la sinceridad durante el intercambio.

Ese intermedio en el que se puede tomar el tiempo para compartir, antes y después de la entrevista, tejer confianza, añade una dimensión humana y empática al proceso. No se trata sólo de recopilar información, sino de comprender verdaderamente la perspectiva y las emociones del entrevistado. Tomar en cuenta su propia narrativa, es decir, cómo se cuenta la labor de ayuda humanitaria en la frontera entre Estados Unidos y México. Cada individuo tiene su propia historia que contar, su propio enfoque y percepción de los eventos. Al permitir que las personas entrevistadas cuenten su historia desde su propia perspectiva, se abre una ventana a la complejidad y la riqueza de la experiencia humana (Abrego, 2021; García-Aguilar, 2017; Monroy et al., 2023).

Primer apunte. Desde la frontera

Las casas del migrante como espacios ubicados en ciudades a lo largo y ancho de México cuentan con modelos de atención integrales, que van más allá de la asistencia humanitaria. En estas inmediaciones, que suelen variar según la ubicación, se llega a brindar a las personas en tránsito acompañamiento jurídico para acceder a sus derechos, así como la gestión de procesos de contención psicológica, religiosa y material (Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes [REDODEM], 2020). De acuerdo con cifras oficiales de Estados Unidos, el número de migrantes en tránsito que buscaba ingresar en 2022 fue simétricamente alto, en números de personas retornadas en el año 2022 por la institución U.S. Customs and

Border Protection [CBP], a través del llamado Título 42, fueron 1 299 437 (CBP, 2022).

Segundo apunte. Las complicaciones de lo cotidiano

Durante el año 2022, se observó un aumento en los encuentros de migrantes provenientes de Venezuela, Cuba y Nicaragua entre puertos de entrada en comparación con los migrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras. Estos países presentan vínculos diplomáticos debilitados con Estados Unidos, lo que dificulta la implementación de las prácticas establecidas para el retorno de sus ciudadanos (CBP, 2022). En el caso del estudio de la migración, es necesario el conocimiento de las formas relacionales con las que transitan su viaje desde el lugar de origen, es decir, aquellas que permiten un estudio de cómo las creencias y los valores sustentan su travesía, ya sea dentro de la casa del migrante, donde reciben apoyo, hasta poder acercarse a entender y validar cómo los elementos psicológicos internos van haciendo el viaje posible (Calle, 2017). En todo el tránsito migratorio es necesario velar por el respeto a los derechos humanos de los migrantes, los cuales, de manera sistemática, son violados (Human Rights Watch, 2019, 2020, 2021 y 2022).

Tercer apunte. La experiencia

El sol del mediodía golpeaba implacable contra la tierra reseca del norte de México, un edificio modesto, de paredes blancas, una pared enorme donde se veían imágenes que hablaban sobre la travesía a través del desierto, figuras como la Virgen María, la figura de la muerte, los vagones de los trenes y las dunas del desierto. La cercanía se fue haciendo con cautela, esto debido a los grupos delictivos que coordinan la zona, buscando ir paso a paso. Una puerta de recepción con doble cancel, como condición de protección hacia la misma casa y la población migrante; se pasa a un espacio para el registro de los migrantes, se lee un acuerdo interno, para así poder acceder por un momento a un espacio de tranquilidad. Se tiene un patio amplio,

llo de plantas de la región desértica, unos cables al fondo para colgar ropa, dos edificios para dormitorios, un pequeño techo de lámina que sirve como protección para resguardarse del sol.

Antes de llegar al comedor se tienen un espacio, especie de recibidor donde en las paredes se han dejado recordatorios: mapas que dan punto y seña de la travesía que están por realizar al cruzar el desierto, fotografías de personas, fotos del padre encargado de la casa abrazando una señora, folletos que llevan años sin ser tocados, todos informando de varias organizaciones, desde ayuda humanitaria, atención psicológica, proceso de formalización legal en México, todos en orden, intactos.

La coordinadora del programa de la casa, una mujer joven, acompañando desde la entrada, iba hablando de cómo la casa del migrante les ofrecía un lugar seguro donde descansar, donde se les dan alimentos calientes, a través de la inclusión de personas locales, que como voluntarios brindan apoyo en el aspecto económico. Mientras se caminaba por la casa, llamó la atención la amabilidad y la dedicación con la que la coordinadora atendía y se dirigía a los migrantes. Surgió en la plática uno de los temas contextuales más importantes, las condiciones en las que se migra actualmente (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA], 2022), más desde el tráfico de personas, donde los costos han ido aumentados, por una parte, por la demanda de polleros y, por otra, por las condiciones de violencia económica en los países de origen; se comenta que se refuerza el traslado por parte de las familias que quedan en el lugar de origen o que ya están en Estados Unidos mediante el pago de una parte de los dólares del costo total y la otra mitad cuando llegan.

Hizo una pausa también para hablarme de los peligros de la zona, mencionando que en esa área en la que se encuentra la casa del migrante las organizaciones del narcotráfico ganan más con el cruce de migrantes que con el tráfico de las sustancias que pasan hacia Estados Unidos. Dicho día, la convivencia se centró en plantear el tiempo de estancia de 4 días, la posibilidad y disposición para realizar las entrevistas con los migrantes siempre y cuando ellos accedieran, a la par de mantener cualquier interacción dentro de la casa, afuera de ese espacio sería un poco más peligroso si no se tuviera la compañía de la coordinadora o la presencia del director de la Casa del Migrante.

En lo que respecta al director de la casa, al que había contactado unas semanas antes, el medio más cercano para acceder a la entrevista había sido la propuesta del director —quien era un sacerdote— para que lo acompañara en su camioneta mientras llegaba a un pueblo cercano para bautizar a unos cuantos niños. Así que, llegando las 12 del día, el sol recio, pasa el padre en su “trocona”, para seguir con un “súbase”, para después seguir con el “ámonos recio”.

Los temas iban desde recordar algunos eventos en los que se había coincidido, en lo rápido que va pasando la vida, los discursos que se echó cuando abrió un encuentro sobre migración, hasta lo vigente del tema en esa parte de la frontera y lo agravante en lo que concierne a violación de los derechos humanos.

Ellos son de fierro caon [refiriéndose a los migrantes], más las mujeres, ya sabes que dentro de los más vulnerables son las más vulnerables, las mujeres. Más que la niña o el niño. Entonces, la mujer, puede ser violada en el camino, todo lo que quieran le puede pasar a la mujer, 7 meses de que salió de su casa hasta cruzar. Después de 5 o 7 días caminando en el desierto, que es algo parecido aquí. Allá en la línea. (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022)

Una de las primeras ideas claras en la conversación fue poner en contexto la movilidad de los migrantes: expresa una serie de movimientos de huida de su país, en cuanto a la división internacional del trabajo, donde se paga menos en los países de origen, las ganancias son llevadas al Norte y se busca una realidad en el mismo país que crea la desigualdad.

Y así los días siguientes (después de pasar la frontera), 6 de la mañana salen a trabajar y ya no vuelven hasta las 11 de la noche, en la noche medio duerme ahí en un sillón, y al otro día a las 6 de la mañana, pelas, y es bien chingón, ahí ellas no tienen conciencia, o sea, entre guardar todo lo que llevaron, todo lo que sufrieron, bien chingón [tratando de describir su atención en el trabajo]. (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022)

Las mujeres migrantes trabajan largas horas y enfrentan condiciones laborales difíciles. Sin embargo, no es que la migración femenina solamente se haya incrementado, es que la realidad para ambos sexos es más compleja, el tránsito pasado en su mayoría de la visibilidad de “la bestia” a la vida dentro de los tráileres, de una casa de seguridad a otra, anhelando, siempre llegar lo más cerca de ese otro lado (Barros, 2022).

El papel del director como guardia, mediador y, sobre todo, acompañante, lo lleva a ser parte de una red de personas que han colaborado y que han puesto su mayor esfuerzo en dignificar, al menos de un lado de la frontera, el paso nómada, desde asociaciones religiosas hasta organizaciones internacionales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2023), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2020), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés) (2016), hasta redes nacionales como la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) (2020).

Ahí un paréntesis. Igual, los polleros y los políticos, el crimen uniformado, hacen de este Pancho, de María, de Enrique, de Juan, de Petra una mercancía, a ellos no les importa si llevan personas, ellos llevan mercancía porque ya les tienen precio, uno cuesta 5 000 dólares otro 30 000, otro 9 000, por eso cuando uno se los quita: “pinche cura, me echó a perder un negocio de medio millón de pesos”. La gente me para: “Padre, ¿que usted le arruinó un negocio?”, no, le digo, “Pinche pendejo llevaba unos migrantes ahí, se los bajé”, “Ay, padre”, ya sabes cómo son. (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022)

A partir de esta descripción se puede cuestionar, ¿cómo la figura del migrante es a menudo explotada en la sociedad contemporánea?, ¿las actuales políticas migratorias benefician a los propios migrantes como centro?; frente a estas preguntas se puede hablar de una realidad separada de la realidad para quien migra, debido más a estereotipos basados en aspectos económicos.

Acuérdate que siempre se criminaliza a la víctima. Mira tú mismo, llevas a un migrante, lo agarras y lo llevas al ministerio público (MP), el secretario escribiente del MP, "oiga, pues vengo a declarar", él le dice "ponte abusado, porque si no tienes razón, se pueden ir en contra tuya", "que te valga madre a ti, tú tómale la declaración, así como te lo diga, así ponlo". (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022).

De esta manera se entiende lo que el director de la Casa del Migrante plantea desde su experiencia en la protección de los migrantes, sobre todo destacando la complejidad de la situación. Él menciona que no puede decirle a la gente directamente que le está quitando a los migrantes a los polleros porque esto podría poner en peligro su vida y, por lo tanto, la de los migrantes. Esta respuesta sugiere que la situación en la frontera es peligrosa y compleja, y que los defensores de los migrantes tienen que navegar cuidadosamente la situación para poder ayudarles (Hernández, 2020 y 2022).

Acuérdate que en México no tenemos Estado de Derecho que es el gobierno, confianza en los poderes que nos dice a dónde vamos, cuánto, dónde hay una cosa clandestina, dónde hay muerte, dónde hay una violación y no pasa nada, porque campea la impunidad. De fondo, todo lo que está por la impunidad, empezando con el compadrazgo. Y ya que te metes al campo, te das cuenta de que se quedaron cortitos. Por qué no dijeron eso, por qué le mochan, y no porque no me va a creer [...] luego dejemos hablar a ellos porque ellos tienen su voz. Voz de los que no tienen voz. ¡Chinga! si ellos mismos te cuentan su historia, nada más que te sientas y ellos mismos te cuentan su historia. (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022)

La respuesta describe una cultura de impunidad en la región, donde las autoridades pueden actuar inadecuadamente sin responsabilidad por sus acciones. Esta cultura de impunidad puede perpetuar la violencia y la injusticia en la región y dificultar el acceso a la justicia y los derechos humanos para los migrantes y otras personas vulnerables (Hernández, 2022).

No sólo se tiene que decir, se tiene que cumplir. A veces llegaban sin camisa y les comprábamos camisa, oiga no, mejor una comida, ¡ah cabrón!, que les

damos unos zapatos, “no, mejor dámelo para dárselo a mi hijo”, ¡ah, cabrón!, ¡ah, jijo de la mañana!, esto lo va a llevar, y no..., hay que ver la prioridad, hay que escucharlos, hay que proponerlos, creer en ellos, porque ese es el problema: como se trata al migrante es una esclavitud moderna. (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022)

La falta de confianza en los poderes del gobierno y la impunidad que campea en México pueden tener graves consecuencias para la población, especialmente para aquellos que son más vulnerables y que no tienen la capacidad de defender sus derechos. La voz de los que no tienen voz, a la que hace referencia el entrevistado, es crucial para comprender la realidad que viven los migrantes y otras personas marginadas en México (Oswald, 2023).

Ahora ya no se migra, se huye, porque antes teníamos la chance de decir, es por lo económico y ahora es pura violencia, ¿por qué será?, antes en la antigüedad migraba el rico, después migro el pobre, y ahora migra quien puede, no quien quiere [...] Llega un momento donde los cuerpos de los migrantes solamente son fruto para mantener un hoyo, o sea, al final de cuentas es para mantener el funcionamiento de esa cosa que llamamos capitalismo e industria, no de la migración. (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022)

Con estas reflexiones se puede hacer un recorrido para conocer cómo se han transformado las causas de la migración al paso del tiempo y según los diferentes contextos, pues antaño eran por mejorar la calidad de vida, conseguir un mejor trabajo, ganar en dólares y enviarlos a la familia, mientras que ahora la causa es principalmente la sobrevivencia, alejarse de la violencia y lograr seguir con vida en un contexto con mayor tranquilidad en el entorno.

Confirmando la descripción del director, la migración de centroamericanos hacia Estados Unidos ha experimentado un cambio en su naturaleza en las últimas décadas, pasando de ser predominantemente motivada por razones económicas a estar motivada por la supervivencia frente a la violencia e inestabilidad en la región. Este cambio, según Porraz-Gómez (2022),

se debe a factores estructurales como las políticas neoliberales aplicadas en la región, que han generado pobreza y exclusión social

Figura 4.1. *Mural del comedor dentro de la Casa del Migrante, Altar, Sonora*



Nota: En este mural se representan diferentes escenas y personajes asociados con la migración, entre los que se incluyen el tren y el muro, que parecen unirse y convertirse en uno solo. Los cuerpos inertes de quienes fallecen asfixiados durante el traslado, la imagen idealizada del que migra rasgada por el horror, el dolor de las madres ante la separación de sus seres queridos, y los elementos religiosos que brindan apoyo y consuelo en la travesía, entre muchos otros.

Fuente: Gama (2014).

Desde su experiencia, el director enmarca que es indispensable creer en la narración de los migrantes que quieren cruzar hacia Estados Unidos porque estas personas están huyendo de situaciones de violencia, persecución y pobreza en sus países de origen. Están arriesgando sus vidas al intentar cruzar la frontera y enfrentan una serie de desafíos y peligros en el camino, incluyendo la explotación y el abuso por parte de coyotes y otros traficantes de personas, tal como lo mencionan Pórraz-Gómez (2022) y Alonso (2010).

Los tratamos [a los migrantes] como culpables, “vienen y nos roban el trabajo” o como decíamos los tratamos como niños chiquitos —chinga, pobrecito, “es que es migrante”—, ¿no? Cuando son los que más sufren al pasar por México y adaptarse al otro lado. ¿Qué nos pueden enseñar acerca del valor de la existencia? Lo que pasa en el desierto, lo que es salir adelante con todo y

todo, florecer. Cambiar lo que creía de mí, ¿Y, sobre todo, esto que dice de las mujeres, la resistencia que tienen para esperar, esperar, esperar, algo clave, o sea, lo que hace que muchos hombres se regresen, en cambio ellas se mantienen en el camino de que vale la pena buscar al menos una posibilidad de vida. (director de la Casa del Migrante, 22 de octubre de 2022)

En el contexto actual, cada vez son más las mujeres migrantes, los desafíos para ellas son aun mayores, ya que enfrentan una serie de obstáculos adicionales debido a las normas de género y a la discriminación que a menudo se encuentran en los contextos de tránsito y destino. Sin embargo, a pesar de estos obstáculos, las mujeres migrantes muestran una increíble fortaleza psicológica al afrontar los retos que se les presentan durante su travesía. Ellas a menudo tienen que lidiar con la violencia de género, tanto antes como durante su migración. Esto puede incluir la violencia sexual, la trata de personas, el acoso, la intimidación y la discriminación. Además de eso, el deseo de sacar adelante a sus hijos forma parte de lo que les impulsa a seguir adelante (Monroy-Velasco, 2023).

Estos vínculos, a la par, pueden proporcionar un sentido de pertenencia y conexión también al establecerse en la sociedad estadounidense, para así proponer mejores condiciones a partir de procesos de resiliencia, procesos que explican la categoría de la identificación-subjetivación dentro de los recursos culturales que inciden para migrar y los recursos psicológicos con los cuales se apropian del camino (Farkash, 2022; Rivera-Heredia et al., 2023).

Apuntes generales. Para los que están pasando y las que vienen

El punto de partida que se propone en este estudio de caso es ser testigos, junto al director de Casa de Altar, Sonora, del fenómeno de la explotación que conlleva y del síntoma que representa para un mundo donde todo es mercancía, dependiendo de una oferta de tránsito en tránsito y de una demanda por urgencia por sobrevivir, en otras palabras, un mundo poscolonial (Mezzadra, 2004).

El testimonio del director muestra cómo los migrantes a menudo enfrentan una serie de desafíos y peligros al atravesar México, desde la violencia y la explotación por parte de los traficantes hasta la discriminación y la exclusión en las comunidades de tránsito. Desde la mirada que los ve pasar con cierta distancia, ya sea por miedo o discriminación irracional, las carencias materiales, la falta de procesos de política pública que atiendan el problema siempre presente, el ultraje, el robo, la violación y hasta la muerte (Langarica, 2020).

Así, tal como lo propone la REDODEM (2020) se resalta la importancia de proporcionar apoyo y refugio a los migrantes, especialmente en momentos de crisis y vulnerabilidad. La labor de Casa del Migrante en la provisión de alojamiento, atención médica y asesoramiento legal es fundamental para garantizar la seguridad y el bienestar de los migrantes, así como para fomentar la solidaridad y la colaboración entre las comunidades.

Referencias

- Ábrego, L. J. (2021). *Narratives of Migration and Integration of Central American Migrants in the US and Canada* (pp.1-12). North and Central American Task Force on Migration. World Refugee and Migration Council. <https://wrmcouncil.org/wp-content/uploads/2022/01/Task-Force-Research-Paper-Abrego-narratives-of-migration-final.pdf>
- ACNUR. (2023). *ACNUR denuncia trato inhumano a migrantes en estaciones migratorias de México*. <https://www.acnur.org/noticias/press/2023/1/61e49e8b4/acnur-denuncia-trato-inhumano-a-migrantes-en-estaciones-migratorias-de-mexico.html>
- Alonso, G. (2010). De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego. *Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos*, 8(201), 15-31. https://www.researchgate.net/publication/45396872_De_migras_coyotes_y_polleros_El_argot_de_la_migracion_clandestina_en_la_region_de_Tijuana-San_Diego
- Amnistía Internacional (2021). *México 2021. Informe Anual*. <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/mexico/report-mexico/>
- Amnistía Internacional (2023). *México: mujeres migrantes enfrentan alto riesgo de violencia sexual en su travesía hacia Estados Unidos*. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/02/mexico-mujeres-migrantes-enfrentan-alto-riesgo-de-violencia-sexual-en-su-travesia-hacia-estados-unidos/>
- Barros, A. (2022). *Un año caótico en la frontera sur de EEUU, sin visos de mejorar*. Voz de

- América. <https://www.vozdeamerica.com/a/inmigracion-resumen-2022-frontera-mexico-eeuu-/6892127.html>
- Calle, L. (2017). Etnografía dentro y fuera de los estudios migratorios: una revisión pertinente. *Sociedad E Cultura*, 20(2), 51-73. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70355327010>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2019). *Informe especial. Situación de las estaciones migratorias en México, hacia un nuevo modelo alternativo a la detención*. <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-11/Informe-Estaciones-Migratorias-2019-RE.pdf>
- El País (2023). *Migrantes denuncian violencia y amenazas por parte de las autoridades mexicanas*. <https://elpais.com/internacional/2023-03-23/migrantes-denuncian-violencia-y-amenazas-por-parte-de-las-autoridades-mexicanas.html>
- Farkash, H. E., Lagah, M., Hobfoll, S. E., Leykin, D., y Aharonson-Daniel, L. (2022). Conservation of Resources, Psychological Distress, and Resilience During the COVID-19 Pandemic. *International Journal of Public Health*, 67, 1604567. <https://doi.org/10.3389/ijph.2022.1604567>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2016). *Protocolo de protección internacional para niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados*. <https://www.unicef.org/mexico/informes/protocolo-de-protección-internacional-para-niñas-niños-y-adolescentes-migrantes-no>
- García-Aguilar, M. (2017). Mujeres centroamericanas que transitan y laboran en la frontera sur de México. Una reconstrucción analítica. *LiminaR*, 15(2), 81-95. <https://doi.org/10.2536/liminar.v15i2.532>
- Hernández, R. (2020). De la xenofobia a la solidaridad: etnografías fronterizas de la caravana migrante. *Frontera Norte*, 32, 1-24. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2024>
- Hernández, López, R.-A., y Ramos-Rojas, D. N. (2022). Pandemia, seguridad humana y migración: gestión de la movilidad humana desde México. *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*. <https://doi.org/10.17141/urvio.32.2022.4994>
- Human Rights Watch.(2019). *"You don't have rights here": US Border Screening and Returns of Central Americans to Risk of Serious Harm*. <https://www.hrw.org/report/2014/10/16/you-dont-have-rights-here/us-border-screening-and-returns-central-americans-risk#:~:text=Migrants%20from%20Central%20America%20and,to%20their%20lives%20and%20safety>
- Human Rights Watch (2021). *México: mujeres migrantes separadas de sus hijos durante deportaciones forzadas*. <https://www.hrw.org/es/news/2021/09/23/mexico-mujeres-migrantes-separadas-de-sus-hijos-durante-deportaciones-forzadas>
- Human Rights Watch (2022). *México: políticas anti-migratorias violan derechos humanos*. <https://www.hrw.org/es/news/2022/03/10/mexico-politicas-anti-migratorias-violan-derechos-humanos>
- Human Rights Watch (2023). *México: nuevas restricciones al acceso al asilo*. <https://www.hrw.org/es/news/2023/02/07/mexico-nuevas-restricciones-al-acceso-al-asilo>
- Langarica, T. (2020). *Imaginarios sociales sobre la migración centroamericana en tránsito*

- en la ciudad de San Luis Potosí*. Colegio de San Luis. https://biblio.colsan.edu.mx/tesis/DCS_JimenezLangaricaTaniaBelinda.pdf
- Mezzadra, S. (2004). *The Right to Escape: Borders, Refugees, and the Construction of the Political Subject*. Bloomsbury Academic.
- Monroy-Velasco, I. R., y Rivera-Heredia, M. E. (2023). Testimonios de violencia: resistencia de las mujeres migrantes en tránsito por el Noreste de México. *Revista SOMEPSO*, 8(1), 90-112. <https://revistasomepso.org/index.php/revistasomepso/article/view/160>
- Organización Internacional para las Migraciones (2020). *La migración y la COVID-19 en México*. <https://rosanjose.iom.int/sites/default/files/publication/document/Informe-OIM-Covid-y-Migracion-en-Mexico-25-mayo-2020.pdf>
- Oswald, Ú. (2023). Migración climática y fronteras militarizadas: seguridad humana, de género y ambiental. *Frontera Norte*, 35, 1-29 <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/2292>
- Porraz-Gómez, I. F., (2022). Vivir entre violencias, desplazamiento y pandemia. jóvenes refugiados en el sur de México. *Razón Crítica*, 13, 1-23. <https://doi.org/10.21789/25007807.1842>
- Red De Documentación de las Organizaciones de Defensoras de Migrantes (2020). *Movilidad humana en confinamiento: contención, vulneración de derechos y desprotección en México. Informe 2020*. https://www.academia.edu/78441436/Regi%C3%B3n_Centro_Informe_anual_de_la_Redodem_2020_Movilidad_Humana_en_Confinamiento
- Rivera-Heredia, M. E., González-Betanzos, F., Obregón-Velasco, N., y Salazar-García, M. A. (Coords). (2023). *Recursos psicológicos y socioculturales en comunidades rurales y migrantes en México: vinculación para el bienestar psicosocial*. Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología. https://www.researchgate.net/publication/378858596_Recursos_Psicologicos_y_Socioculturales_en_Comunidades_Rurales_y_Migrantes_en_Mexico_Vinculacion_para_el_Bienestar_psicosocial
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (2022). *Nueva tarifa que cobran los coyotes a migrantes para llegar a Estados Unidos*. Sela.org. <https://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/20220916/si/83461/tarifa-que-cobran-los-coyotes>
- U.S. Customs and Border Protection (2022). *Southwest Land Border Encounters FY 2022*. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters>

5. Ajustes creativos de psicoterapeutas humanistas para atender los retos en la atención a migrantes en Ciudad Juárez



JORGE RAMÓN LOZANO MARTÍNEZ*

MARÍA TERESA MARTÍNEZ ALMANZA**

ALBERTO CASTRO VALLES***

MARÍA NIEVES GONZÁLEZ VALLES****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.05>

Resumen

En investigaciones recientes realizadas en la red Corymi se ha destacado la importancia de proporcionar apoyo psicológico a los migrantes que transitan por la República mexicana, con el objetivo de fomentar su salud mental y psicosocial. Debido a su ubicación geográfica estratégica, Ciudad Juárez se presenta como un lugar clave para ofrecer este servicio, especialmente en los albergues que temporalmente acogen a personas en movilidad. Gracias a su enfoque en el presente y su metodología basada en la presencia auténtica del terapeuta, la aceptación positiva incondicional y la comprensión empática, la psicoterapia humanista puede potenciar la salud mental y psicosocial de los migrantes en tránsito. Desafortunadamente, no siempre es posible llevar este servicio en las condiciones apropiadas a quienes podrían beneficiarse de él, a pesar del compromiso y la buena intención de los involucrados en el bienestar mental y psicosocial de los migrantes. Con el propósito de ofrecer un panorama amplio que facilite la comprensión de este fenómeno, y nos permita continuar preparándonos para atender a esta po-

* Doctor en Psicoterapia Humanista. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0201-1534>

** Doctora en Ciencias Humanas y de la Cultura. Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1056-9204>

*** Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6589-0073>

**** Doctora en Ciencias Sociales. Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9478-8366>

blación, se presenta el contexto en el que se les ofrece apoyo psicológico, así como las experiencias y las perspectivas de tres psicoterapeutas humanistas de Ciudad Juárez, que incluye sus esfuerzos para atender a los afectados por el incendio ocurrido en 2023, en el que perdieron la vida 40 migrantes. Por último, se expresan los ajustes creativos que han realizado para resolver los retos que surgen día con día para procurar el bienestar en la salud mental y psicosocial de los migrantes que atienden.

Palabras clave: *migrantes; salud mental, salud psicosocial, intervención psicoterapéutica, psicoterapia humanista.*

Introducción

La atención de la salud emocional de los migrantes es esencial para procurar su bienestar psicosocial durante su estancia temporal o permanente en Ciudad Juárez. La psicoterapia humanista es una alternativa que puede cumplir con este propósito al promover el respeto a sí mismo y al entorno para satisfacer las necesidades de ambos.

La psicoterapia humanista integra diversos modelos de intervención basados en el existencialismo¹ y la fenomenología,² que se caracterizan por enfocarse en lo que está sucediendo en el presente y el respeto por las experiencias subjetivas. Su objetivo es promover la autoactualización,³ al aumentar la capacidad de ser consciente, responsable y de tomar decisiones, por medio de una metodología que hace hincapié en la relación psicoterapéutica, la autenticidad y la experiencia actual. Entre los modelos de la psico-

¹ El existencialismo es una corriente filosófica que reflexiona sobre la existencia humana, en especial la libertad, la autenticidad, la responsabilidad personal y el dar un significado constructivo a las experiencias de vida.

² La fenomenología es una corriente filosófica que estudia la experiencia consciente al describirla y comprenderla desde la perspectiva de quien la vive, sin interpretaciones previas ni supuestos teóricos.

³ La autoactualización es el proceso de desarrollo del máximo potencial, coherente con los valores y las capacidades auténticas de cada ser humano.

terapia humanista están la Terapia Centrada en la Persona,⁴ la Terapia Gestalt⁵ y la Logoterapia,⁶ entre otros.

Los psicoterapeutas humanistas interesados en atender a migrantes enfrentan diversos retos para intervenir y proveer de información útil para otros colegas interesados en la salud mental y psicosocial de esta población.

Para la psicoterapia humanista, una persona puede responder creativamente para atender sus necesidades, deseos e intereses cuando se comprende a sí misma y a su entorno. El psicoterapeuta humanista se enfoca en comprender a su paciente y su situación de vida actual para apoyarle a que él logre esta comprensión y realice ajustes creativos⁷ con los que le sea posible realizar sus propósitos con respeto a sí mismo y a su entorno. Es esencial tomar en cuenta el contexto de la situación actual que incluye la perspectiva del pasado y del futuro posible para que esta comprensión sea efectiva (Perls et al., 2003).

En este capítulo, se presenta gradualmente el contexto que conforma una intervención psicoterapéutica humanista con los migrantes en Ciudad Juárez (de manera semejante a como se realizan los procesos con este enfoque) con la intención de ofrecer información que permita comprender este fenómeno de manera profunda. Primero se muestra lo que se conoce sobre las experiencias de los migrantes, posteriormente se da a conocer la perspectiva de psicoterapeutas humanistas y los retos que han enfrentado para ofrecerles sus servicios en la localidad, que incluye su experiencia para atender a los sobrevivientes del evento trágico en donde murieron quemados 40 migrantes. Finalmente, se presentan los ajustes creativos con los que han respondido a estos retos.

⁴ La Terapia Centrada en la Persona ofrece un ambiente propicio basado en la presencia auténtica, la aceptación positiva incondicional y comprensión empática del psicoterapeuta, para que el consultante descubra y/o reconozca su tendencia natural para crecer, autoactualizarse y resolver sus situaciones de vida.

⁵ La Terapia Gestalt le proporciona al consultante experimentos diseñados a partir de sus situaciones de vida que pueden aumentar su consciencia de sí mismo y de su entorno, para responder de manera creativa y satisfacer las necesidades de ambos.

⁶ La Logoterapia apoya al consultante a descubrir un propósito de vida con el que pueda afrontar la adversidad y vivir plenamente.

⁷ Un ajuste creativo es el proceso en el que una persona se adapta de manera auténtica y flexible a su entorno, en un marco de respeto mutuo con el que busca satisfacer tanto sus necesidades como las de su entorno.

La experiencia de los migrantes que llegan a Ciudad Juárez

Es frecuente que los migrantes que llegan a Ciudad Juárez experimenten emociones como miedo, decepción, tristeza, enojo, desesperación, frustración e impotencia, y se preocupen por su salud física y mental a consecuencia de sus carencias económicas, laborales, así como por las adversidades durante su travesía, especialmente si estas fueron violentas (Martínez Almanza et al., 2023; Lozano Martínez et al., 2023). Por otra parte, Rivera-Heredia et al. (2023) identificaron que quienes están en situación de tránsito son más vulnerables a sufrir ansiedad, depresión y bajo bienestar.

Los migrantes que pasan por territorio mexicano también han expresado interés en recibir capacitación para fortalecer sus recursos psicológicos, principalmente sobre el manejo emocional y la prevención en los adolescentes tanto en el consumo de sustancias como en el manejo inadecuado de sus impulsos, y aunque el duelo no lo perciben como una preocupación, es posible que con el tiempo sí pueda llegar a afectarles (Rivera-Heredia et al., 2023).

Ante esta realidad, es conveniente ofrecer apoyo psicológico a los migrantes, especialmente a los que están en tránsito y se encuentran en albergues de la frontera México-Estados Unidos, pues es más viable atenderlos en estos sitios (Rivera-Heredia et al., 2023). Un estudio sobre los recursos psicológicos de migrantes en albergues temporales en Ciudad Juárez (González-Valles et al., 2023) reveló que poseían factores de protección psicológica que les permitían aumentar su resistencia frente a desafíos y recuperar su equilibrio emocional al tener autocontrol del enojo y la tristeza cuando en su red social se promoviera la reflexión y el optimismo ante las dificultades.

Con base en esta información es posible elaborar intervenciones psicosociales dirigidas al manejo emocional y al proceso de duelo, las cuales pueden ser implementadas por profesionales en salud mental (González-Valles et al., 2023) utilizando diversos enfoques psicoterapéuticos como la psicoterapia humanista.

Las posibilidades que ofrece la psicoterapia humanista

Los principios teóricos de la psicoterapia humanista se basan en la creencia de que el ser humano tiene una capacidad natural para generar su crecimiento y autoactualización de manera constructiva. La autoactualización es un proceso continuo de desarrollo del potencial individual a nivel físico, emocional, cognitivo, afectivo, social y espiritual con el que se pueden enfrentar creativamente los retos cotidianos (Maslow, 2007; Rogers, 1992).

La psicoterapia humanista promueve que las personas amplíen su capacidad de ser conscientes de sí mismas y de su entorno, exploren y descubran sus habilidades, recursos y fortalezas y desarrollen su potencial natural para sentirse capaces de ser auténticas, autónomas y responsables de construir su vida de manera satisfactoria y con sentido (Maslow, 2007; Perls, 1974, 1976; Perls et al., 2003; Rogers, 1992).

Los procesos psicoterapéuticos humanistas se realizan por medio de un diálogo existencial cocreado momento a momento entre el psicoterapeuta y la persona consultante en el que tienen la oportunidad para descubrir y aprender tanto de sí mismas como de su entorno e identificar posibles alternativas para satisfacer sus necesidades, deseos e intereses (Maslow, 2007; Perls, 1976; Perls et al., 2003; Rogers, 1992; Spagnuolo, 2011; Yontef, 1995).

La metodología de la psicoterapia humanista está basada principalmente en las actitudes con las que el psicoterapeuta se comunica con su consultante más que en las técnicas que emplea, estas actitudes son: presencia auténtica, aceptación positiva incondicional y comprensión empática. Para obtener resultados favorables se requiere que el psicoterapeuta exprese estas actitudes durante todo el proceso, mas es imprescindible que el consultante acepte tener un problema y desee aprender cómo resolverlo, ya que sin esta condición los esfuerzos del psicoterapeuta para promover cambios constructivos pueden ser inútiles (Rogers, 1992; Barceló, 2003).

Las intervenciones en la psicoterapia humanista están basadas en un diagnóstico sincrónico que consiste en comprender la intencionalidad de la comunicación actual del consultante. A partir de este diagnóstico se diseña y ofrece una intervención que pueda responder de manera inmediata a esa intencionalidad en particular y que promueva el proceso de autoac-

tualización del consultante, es decir, por medio de intervenciones breves el consultante puede ir adquiriendo gradualmente aprendizajes espontáneos y significativos (Rogers, 1992; Spagnuolo, 2011; Yontef, 1995).

La psicoterapia humanista puede ser un recurso efectivo para atender y promover la salud mental y psicosocial de las personas en movilidad, gracias a su capacidad para buscar respuestas a las situaciones y retos actuales que cambian constantemente, así como para posibilitarle a quienes la practican seguir aprendiendo de sus propias experiencias.

Las oportunidades que tiene un psicoterapeuta humanista para enriquecer su formación desde que la inicia sólo están limitadas por su interés en seguir aprendiendo de sus vivencias. Este proceso de aprendizaje se obtiene al ser consciente de su propio proceso de autoactualización y puede nutrirse por diversas fuentes, como la asimilación de principios teóricos y metodológicos de la literatura clásica y de las más recientes investigaciones, la experiencia directa como consultante, ser testigo de la práctica de colegas, la supervisión de su práctica (De Casso, 2009) y, especialmente, por sus vivencias personales y retos que le surgen día con día.

Rivera-Heredia et al. (2023) reconocen que aunque los objetivos psicoterapéuticos puedan definirse con claridad y precisión y las intervenciones se realicen de la mejor manera, es difícil establecer pronósticos sobre los resultados, ya que los problemas de salud mental que pudieran estar padeciendo los migrantes son tan diversos como sus experiencias de vida, ya sean las que les motivaron a dejar sus hogares, las que tuvieron durante su viaje y las que estén teniendo al momento de recibir la atención (Rivera-Heredia et al., 2023). Es conveniente construir pronósticos con información sobre lo que ha estado sucediendo en la atención con psicoterapia humanista a migrantes que nos orienten a prepararnos para realizar intervenciones efectivas.

Perspectiva de psicoterapeutas humanistas de Ciudad Juárez y su retos para ofrecer sus servicios a migrantes

Andrés, Joaquín y Jorge son psicoterapeutas humanistas formados en la Maestría de Psicoterapia Humanista y Educación para la Paz de la Univer-

sidad Autónoma de Ciudad Juárez y tienen en común haber sido recibidos como migrantes en Ciudad Juárez. Recientemente Andrés regresó a su lugar de origen en Quito, Ecuador, mientras Joaquín y Jorge permanecen en esta localidad.

Andrés se reconoce como un psicoterapeuta que no ejerce su práctica “como un tornillo más de la maquinaria, sino verdaderamente como un humano que se permite sentir, que se permite ser, también en el espacio de terapia”, cree que ese espacio puede ser curativo también para él, al encontrar la manera de manifestarse como otro ser humano sin transgredir las normas éticas y legales, cuando su experiencia trasciende su rol como psicoterapeuta. Propone que las condiciones de trabajo dignifiquen tanto a quienes dan como a quienes reciben la terapia, considerando su humanidad, dignidad y necesidades, que sea una invitación a “vivirse y a caminar hacia la plenitud”.

Como psicoterapeuta, Joaquín busca autoactualizarse e ir construyendo su mejor versión posible y agrega que “me he visto en situaciones complicadas y me han acompañado con reciprocidad o empatía”. Él procura estar ahí para la otra persona con aceptación incondicional, y como le ha servido que lo hayan aceptado incondicionalmente, ofrece esta experiencia a otras personas, independientemente de si están en movilidad o no. Afirmar que acompañarlos le hace crecer, pues es un proceso en el que ambos pueden aprender, avanzar y evolucionar.

Jorge procura generar un ambiente de aceptación positiva incondicional y comprensión empática para que sus pacientes puedan sentirse cómodos y con confianza de ser como realmente son; se muestra como otro ser humano semejante a ellos, que no sabe más, sino que ambos sabemos algo diferente y valioso; y con un interés auténtico va cocreando con ellos un diálogo para descubrir juntos, en un trabajo de equipo sus necesidades actuales, así como sus propios recursos con los que puedan atenderlas. Cree que quienes participan en estos encuentros aportan algo que puede ser útil para cada uno.

Tanto para Rogers (1992) como para Perls (1974, 1974, et al., 2003), la psicoterapia humanista no es correctiva, sino un proceso de aprendizaje que facilita el irse descubriendo y conociendo uno mismo y su entorno, y con base en este reconocimiento generar respuestas creativas con las que ambos puedan convivir con respeto y armonía.

Para Andrés, el aprendizaje es un proceso constante que puede obtener por medio de la lectura, las interacciones en redes sociales con colegas y, en especial, en los encuentros con otras personas. Se inspira en el concepto oriental de *shoshin* —o mentalidad de principiante— para vivirse con cada persona y su situación apoyándose en su conocimiento previo y con apertura a la experiencia única del momento. Esta actitud le permite ver cada interacción psicoterapéutica como una oportunidad de concreción y aprendizaje mutuo, en la que cada uno aporta desde su propia existencia.

Joaquín percibe cada experiencia, incluso los errores, como una oportunidad de aprendizaje, cree que estos le indican la posibilidad de actuar de manera diferente y promueven su crecimiento personal. También cree que los éxitos son lecciones que le muestran estrategias que funcionan en ciertas situaciones, aunque no en todas. Esta mentalidad le motiva a adaptarse y ser creativo ante cada situación. Resalta que como cada situación es nueva tiene oportunidad para aprender, dentro y fuera del espacio terapéutico.

A Jorge le gusta aprender de cualquier experiencia o contacto con seres vivos y de las creaciones de estos. Su deseo de comprender la naturaleza de los fenómenos le impulsa a explorar en la literatura, medios audiovisuales y en especial en las narrativas de las personas con las que interactúa; se ha dado cuenta de que al conocer diferentes perspectivas amplía sus opciones para responder como un ser humano a sus retos como esposo, padre, hermano, amigo, psicoterapeuta, docente o investigador, entre otros roles, y que cada aprendizaje enriquece su capacidad de respuesta.

De alguna manera, este interés de los tres por aprender los ha llevado a ofrecer atención psicológica a las personas migrantes.

El interés de Andrés surge como psicólogo clínico en su natal Ecuador en donde desarrolló un afecto especial en trabajar con migrantes a partir de su experiencia en un refugio para afectados por un terremoto. Esta labor le permitió reflexionar sobre el desarraigo y la necesidad de resignificar la existencia en un entorno que cambió. Su trabajo con refugiados sobrevivientes de tortura y del conflicto armado colombiano lo estrujó por un tiempo, para él “es algo para lo que no te pueden preparar”. Sin embargo, pudo obtener un crecimiento personal significativo por medio de una profunda reflexión interna. El comprender las complejidades que enfrentan los migrantes, desde el cambio de percepción hasta las dificultades cotidianas

por prejuicios y barreras en lugares nuevos, fortaleció su vocación hacia la atención de la movilidad humana. Para Andrés la migración es un punto de confluencia entre sus intereses profesionales y su pasión por trabajar en situaciones de emergencia, lo que lo ha llevado a especializarse y disfrutar profundamente de este campo.

Joaquín, antes de titularse como psicólogo se tituló como abogado. Siente un fuerte interés y compromiso para acompañar a migrantes, motivado por su deseo de intervenir en situaciones de injusticia. La oportunidad de trabajar con personas en movilidad resuena profundamente con sus experiencias personales de injusticia, comenta que “como yo he sentido tantas injusticias, quiero acompañar a personas que también lo llegan a sentir y coaprender con ellos cómo le hacen y cómo es que pueden llegar a vivir tantas cosas y seguir adelante”. Joaquín no se identifica como un “salvador” que tenga todas las respuestas para decirle a los demás “cómo deben vivir y cómo deben hacer para estar bien, al contrario, ellos las tienen o las pueden descubrir”.

El interés de Jorge por atender a migrantes es impulsado por la simpatía, respeto y admiración por ellos y la riqueza que la diversidad le aporta a su vida. Cuando trabajó en empresas maquiladoras de Ciudad Juárez con su primera profesión como ingeniero industrial tuvo oportunidad de convivir con migrantes que provenían de otras regiones de México, Estados Unidos, China, Canadá y Francia. Además, en otro periodo de su vida estuvo viajando de una ciudad a otra en Estados Unidos trabajando como indocumentado. En ambas ocasiones fue testigo y vivió en carne propia los beneficios que brinda la migración, así como los riesgos. En sus palabras: “aunque en la industria maquiladora tuve un crecimiento profesional y económico, la discriminación que enfrenté me motivó a reorientar mi carrera hacia la psicoterapia humanista, buscando un entorno más respetuoso y digno”. Estas experiencias le han permitido comprender desde diversas perspectivas lo que sucede cuando las personas migran.

Con su trabajo, Andrés aspira a sensibilizar sobre los retos y riesgos psicosociales de los trabajadores humanitarios, como la inestabilidad laboral, la depresión y el *burnout*,⁸ destacando que no siempre se les ofrecen

⁸ El *burnout* es un estado de agotamiento extremo a nivel físico, emocional y mental debido

condiciones de trabajo humanitarias. Adicionalmente, desea concientizar sobre lo que significa ser migrante:

[...] yo lo viví en Juárez, así como hubo muestras de mucho afecto, también hubo de xenofobia. Es duro pasar de un lugar donde lo tienes todo, estás seguro, conoces los alimentos y todo, a otro donde eres un extranjero, a veces pasas a hacer un *gaijing*,⁹ este término despectivo que utilizaban los japoneses con los extranjeros, como una persona no deseada. Si bien yo lo hice con una beca, con un sustento económico planificado, hay gente que le toca migrar de un día para otro dejando todo atrás, todo, todo, todo, ni los documentos, y sale sabiendo que en el camino le pueden matar, violar, robar, golpear. A veces la gente dice: ¿por qué salen, si podrían ahorrarse todo ese dolor? Justamente alguien que está dispuesto a pasar por ese infierno, necesita salir. Nadie sale de vacaciones o de aventura para pasar por una selva o a jugarse la vida.

Lo que Joaquín desea aportar con su acompañamiento a migrantes es el manejo de la incertidumbre, basándose en la escucha, empatía, validación y reconocimiento de la fuerza interior de los migrantes en situaciones complejas y cambiantes. Reconoce que como terapeuta no puede resolverles todos sus problemas de fondo, como cruzar a Estados Unidos, sino apoyarlos emocionalmente para desahogarse, así como para que descubran sus propios recursos para enfrentar la incertidumbre y los retos. Destaca el valor del encuentro en el momento presente:

[...] me es difícil llevar un proceso como todo mundo quiere, pues no siempre vamos a reencontrarnos. El único momento que tenemos con las personas en movilidad es el aquí y el ahora; revalorar ese momento y darle todo el poder que verdaderamente tiene. No sabemos qué es lo que vaya a suceder después, no sabemos si vamos a volver a ver a la persona, lo que sí sabemos

al estrés laboral crónico, que afecta la motivación y el rendimiento, y puede provocar actitudes negativas hacia sí mismo y el entorno.

⁹ *Gaijin* es una palabra de origen japonés que significa extranjero, que dependiendo del contexto puede usarse de manera excluyente o despectiva para denotar la idea de “no pertenecer” a un lugar o a una cultura.

es que al menos en ese momento puedo estar ahí con ella y ofrecerle lo que sí puedo para atender su necesidad específica de ese momento, y si en el siguiente momento ya no lo veo, mínimo, por lo menos, estuve acompañándolo en aquel momento.

Jorge quiere aportar con su trabajo que el migrante que atienda se sienta valioso por ser como es, digno de ser respetado, y apoyarlo a descubrir o desarrollar los recursos con los que por sí mismo puede enfrentar los retos que van surgiendo en su vida; además, desea compartir con colegas los hallazgos y aprendizajes de sus experiencias de atención a los migrantes para depurar metodologías de intervención e investigación que puedan fortalecer sus trabajos.

Sin embargo, se han encontrado con algunos retos para hacer llegar sus servicios a los migrantes en Ciudad Juárez. Por ejemplo, Andrés, al trabajar con asistentes humanitarios encontró riesgos en la seguridad para que estos atendieran a migrantes. Señala que, aunque el autocuidado de ellos es elemental, se ve afectado a veces por múltiples demandas externas: “suelen estar con el celular en los talleres, preocupados por los papeles que tienen que entregar y no se permiten desconectarse y vivir el espacio psicoterapéutico”. Hace hincapié en que como Juárez es el *último muro*¹⁰ para que los migrantes cumplan su objetivo de viaje muchas veces les genera una sensación de urgencia y desesperación y es inconveniente enfocarse en soluciones duraderas debido a la emergencia sus situaciones migratorias:

[...] un día me encontré en la calle con una familia migrante venezolana que había atendido en Ecuador, me reconocieron, los reconocí y hablamos. Venían caminando y lo que querían era irse inmediatamente, no les servía mucho que les ofrecí un trabajo o una casa, porque habían caminado tanto tiempo, se habían expuesto, les habían robado y violentado tanto por su afán de cruzar, que no querían quedarse.

¹⁰ El *último muro* es un término que se ha escuchado en Ciudad Juárez, que las personas en movilidad usan para referirse a la prueba final por superar para llegar a Estados Unidos y que tiene un significado simbólico vinculado a la valla de seguridad que construyó el gobierno estadounidense en su frontera con México para obstaculizar e impedir el paso de indocumentados a su territorio.

Joaquín coincide con Andrés en que la urgencia de los migrantes por llegar a Estados Unidos es un reto para atenderlos. En su experiencia, satisfacer las necesidades básicas, como comer y tener donde alojarse, es más importante que realizar una intervención psicoterapéutica; a lo que aspira cuando algunas necesidades, como la seguridad, están fuera de su alcance, es ofrecer contención emocional sin que esta elimine el peligro real:

[...] si no satisfacen estas necesidades no me prestan atención, llegaba gente diciendo: me están persiguiendo, saben dónde estoy, tengo mucho miedo y no por llevar la sesión terapéutica ese peligro desaparecía; la sesión puede ayudar un poco, se pueden desahogar y buscar recursos que ayuden a sobrelevar la situación, pero el miedo no se puede quitar, porque es adaptativo y permite defenderse y protegerse.

El principal reto de Jorge ha sido el lograr acceder de manera directa a los migrantes para realizar sus intervenciones. Por ejemplo, basándose en la investigación sobre las posibles necesidades de los migrantes diseñó tres talleres de cuatro sesiones de 5 horas cada una para un máximo de 20 participantes, los cuales se pudieron realizar en una sola sesión de 3 horas con alrededor de 35 participantes. También tuvo oportunidad de ofrecer contención emocional a los sobrevivientes y otros afectados en el incendio en el que murieron 40 migrantes en Ciudad Juárez.

El martes 28 de marzo del 2023, un día después del siniestro, la Red de Organizaciones Dedicadas a la Atención y Prevención de Trastornos Mentales, Neurológicos y por Abuso de Sustancias (Rotmenas) convocó a una reunión extraordinaria para analizar la situación y determinar cómo atender la salud mental de los migrantes y otros testigos que pudieran estar en crisis. Acudieron alrededor de 40 de sus miembros y acordaron ofrecerles contención emocional con voluntarios, así como un curso gratuito de primeros auxilios psicológicos impartido por la Cruz Roja a realizarse el siguiente domingo 2 de abril para quienes desearan capacitarse y atender eventos como ese en el futuro y elaborar un manual de atención para víctimas de emergencias en desastres comunitarios, que actualmente está en revisión.

Como voluntario acudió el miércoles 29 y el jueves 30 de marzo a las instalaciones del Consejo Estatal de Población (Coespo) ubicadas a menos

de 100 m del puente Santa Fe donde estaban instalados cientos de migrantes en carpas. El personal de la Coespo estuvo repartiendo volantes e invitando verbalmente a los migrantes que ahí se encontraban desde la tarde del martes 28 para que acudieran a recibir atención. Como en esos 2 días no se presentaron migrantes a solicitar este servicio, el viernes 31 fueron al puente a ofrecer persona por persona esta contención sin que alguien, al menos una sola persona, se interesara. Los familiares o personas cercanas a los muertos estaban realizando trámites para recuperar y repatriar sus cuerpos, el resto estaba más interesado en hacer lo necesario para pasar a Estados Unidos. Queda la interrogante de saber si algún migrante acudió a algún sitio a solicitar atención.

Ajustes creativos de psicoterapeutas humanistas para continuar atendiendo a migrantes en Ciudad Juárez

Independientemente de cualquier frustración, el interés de estos tres psicoterapeutas humanistas por atender la salud mental y psicosocial de los migrantes sigue firme. Como psicoterapeutas humanistas han realizado ajustes creativos para responder de la mejor manera posible a las situaciones y retos reales, respetando las necesidades, deseos e intereses de todos los involucrados.

Andrés resalta la importancia de adaptarse a las necesidades reales del migrante, incluso cuando estas no coincidan con las ideas tradicionales de tratamiento y de reconocer que cada persona tiene sus propias prioridades y sus maneras de resolverlas, aunque no siempre sean las consideradas como ideales para la salud mental. Concluye que en la cocreación psicoterapéutica, el psicoterapeuta puede aportar su experiencia y conocimientos y adaptarse a las preferencias y capacidades del migrante para encontrar soluciones efectivas y significativas.

Joaquín cree que es posible ir más allá de las necesidades emocionales básicas en la psicoterapia, apoyándose en la empatía, presencia y responsabilidad para comprender las necesidades inmediatas del migrante y buscar apoyo a través de redes como trabajadores sociales o abogados, según sea necesario, de manera que este acompañamiento, además de humanista,

sea humanitario. Confía en sus capacidades y acepta que, aunque sus recursos sean limitados, hace lo que puede con lo que tiene y reconoce que su responsabilidad es acompañar y estar presente para los migrantes.

Finalmente, Jorge, además de ofrecer sus intervenciones a los migrantes, ha ampliado su labor para dar atención, contención y capacitación a miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras instituciones que sí interactúan directa y cotidianamente con esta población.

Conclusiones

La atención de la salud emocional de los migrantes es un aspecto fundamental para su bienestar psicosocial, especialmente en entornos como Ciudad Juárez, donde enfrentan múltiples desafíos durante su estancia temporal o permanente. La psicoterapia humanista emerge como una valiosa alternativa en este contexto, al centrarse en el respeto hacia el individuo y su entorno, facilitando así la satisfacción de sus necesidades tanto personales como sociales. Sin embargo, los psicoterapeutas humanistas se encuentran ante una serie de obstáculos al intentar proporcionar ayuda efectiva a esta población vulnerable. Desde enfrentar la complejidad de las experiencias migratorias cotidianas hasta la respuesta ante eventos masivos fatales, estos profesionales deben lidiar con situaciones emocionalmente intensas y contextos sociopolíticos complejos que pueden confrontar incluso sus enfoques terapéuticos más sólidos.

A pesar de estos retos, los psicoterapeutas humanistas demuestran una notable capacidad para adaptarse y responder de manera creativa a las necesidades de los migrantes. A través de ajustes innovadores en sus prácticas terapéuticas, como el desarrollo de enfoques más comunitarios o el uso de recursos locales, estos profesionales no sólo buscan abordar las dificultades específicas de esta población, sino también compartir su experiencia y conocimientos con otros colegas interesados en la salud mental y psicosocial de los migrantes. Se concluye que la atención de la salud emocional de los migrantes en Ciudad Juárez requiere un enfoque com-pasivo y contextualizado, como el ofrecido por la psicoterapia humanista. Aunque enfrenta diversos retos, esta disciplina muestra una capacidad

admirable para adaptarse y encontrar soluciones innovadoras, destacando la importancia de una atención integral y sensible a las necesidades de una población tan vulnerable.

Referencias

- Barceló, B. (2003). *Creer en grupo. Una aproximación desde el Enfoque Centrado en la Persona*. Desclee de Brouwer.
- De Casso, P. (2009). *Gestalt. Terapia de Autenticidad*. Kairós.
- González-Valles, M., Castro-Valles, A., Lozano-Martínez, J., Martínez-Almanza, M., y Lapuente-García, F. (2023). Recursos psicológicos de población migrante en situación de albergue. El caso de Ciudad Juárez. En M. Rivera Heredia, N. Obregón Velasco, F. González Betanzos y M. Salazar García (Eds.), *Recursos psicológicos y socioculturales en comunidades rurales y migrantes en México: vinculación para el bienestar psicosocial* (pp. 59-80). CNEIP.
- Lozano Martínez, J., González Valles, M., Martínez Almanza, M., y Castro Valles A. (2023). Experiencias de violencia de migrantes en situación de albergue temporal en Ciudad Juárez. En M. Martínez Almanza (Coord.), *Violencia y migración* (pp.167-196). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Martínez Almanza, M., Dena Ornelas, M., Márquez Melchor, Y., y González Valles, M. (2023). Migración forzada: experiencias de migrantes en Ciudad Juárez durante 2021. En M. Martínez Almanza (Coord.), *Violencia y migración* (pp.135-166). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Maslow, A. (2007). *El Hombre Autorrealizado. Hacia una Psicología del Ser*. Kairós.
- Perls, F. (1974). *Sueños y Existencia*. Cuatro Vientos.
- Perls, F. (1976). *El Enfoque Gestáltico y Testimonios de Terapia*. Cuatro Vientos.
- Perls, F., Hefferline, R., y Goodman, P. (2003). *Terapia Gestalt. Excitación y crecimiento de la personalidad humana*. Sociedad de Cultura Valle-Inclán.
- Rivera-Heredia, M., González, F., Obregón, N., y Salazar, M. (2023). Panorama de las comunidades rurales y migrantes en México ante el COVID-19: Riesgos psicosociales, recursos psicológicos y afrontamiento. En M. Rivera-Heredia, F. González y M. Salazar (Eds.), *Recursos psicológicos y socioculturales en comunidades rurales y migrantes en México: vinculación para el bienestar social* (pp. 19-58). CNEIP.
- Rogers, C. (1992). *El proceso de convertirse en persona. Mi técnica terapéutica*. Paidós.
- Spagnuolo, M. (2011). *El ahora-para-lo-siguiente en psicoterapia. La psicoterapia de la Gestalt contada en la sociedad post-moderna*. Asociación Cultural Los Libros del CTP.
- Yontef, G. (1995). *Proceso y diálogo en Gestalt. Ensayos de terapia gestáltica*. Cuatro Vientos.

6. ¿Qué representan las y los migrantes centroamericanos que están de paso por Michoacán para un grupo de docentes y estudiantes universitarios?



PAULINA DE LA TORRE VIDAL*
MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.06>

Resumen

Las caravanas de migrantes, en su paso por México, difícilmente contemplaban en su ruta la ciudad de Morelia, Michoacán. Con el cambio en las políticas del Instituto Nacional de Migración (INM) se están distribuyendo cuotas de migrantes para que realicen sus trámites de ingreso a México, y de solicitud de asilo o refugio desde diferentes lugares de la República mexicana. Es así que —desde el 2021— la presencia de centroamericanos y haitianos empezó a crecer en la capital del estado de Michoacán, en donde en ese momento no se contaba con programas de atención, ni con albergues para esta población. En un estudio llevado a cabo en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se exploraron las representaciones sociales sobre los migrantes centroamericanos que atraviesan Michoacán en un grupo de 20 personas (docentes y estudiantes). Utilizando la técnica de asociación libre, se descubrió una red compleja de asociaciones entre conceptos, revelando tanto ideas predominantes como menos comunes. Los resultados destacaron dos temas principales: el percibirlos como personas que han sido víctimas de violencia desde sus lugares de origen y a lo largo del tránsito hacia Estados Unidos, así como el que traen consigo la tristeza de su situación de pobreza y de dejar

* Licenciada en Psicología. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9160-8649>

** Doctora en Psicología. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5835-0789>

todo lo que tenían, buscando más oportunidades, aun cuando en el camino enfrentan discriminación y múltiples dificultades. Estos hallazgos sugieren una complejidad en las representaciones sociales y ofrecen una oportunidad para reflexionar sobre la formación de nuestras ideas sobre las y los migrantes centroamericanos en Michoacán.

Palabras clave: *percepciones sociales, asociación libre, violencia, tristeza, antropología.*

Introducción

El flujo migratorio de personas centroamericanas que atraviesan Michoacán en su camino hacia Estados Unidos es un fenómeno complejo que suscita una variedad de percepciones y emociones en la sociedad. En este contexto, resulta fundamental comprender cómo se construyen y entrelazan estas percepciones sociales sobre los migrantes, así como identificar los temas y preocupaciones más relevantes en torno a este tema.

En este estudio, realizado en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, nos sumergimos en el análisis de las representaciones sociales sobre los migrantes centroamericanos en tránsito por Michoacán. A través de la técnica de asociación libre y el análisis de la red de asociaciones resultante, se exploraron las ideas predominantes y menos comunes, así como los temas centrales que emergen de estas percepciones.

Este estudio ofrece una oportunidad para adentrarse en el mundo de las percepciones sociales y reflexionar sobre cómo las ideas y emociones se entrelazan en la trama social de Michoacán en relación con los migrantes centroamericanos. Mediante este análisis, se visibilizan las preocupaciones fundamentales, desafíos y esperanzas que moldean la comprensión del fenómeno migratorio en esta región.

La migración es un fenómeno global que despierta tanto interés como preocupación en diversas partes del mundo. En el continente americano, la transmigración de centroamericanos a través de México rumbo a Estados Unidos ha cobrado especial relevancia en las últimas décadas, enfrentando desafíos significativos en su travesía.

Imagen 6.1. Escenas de migrantes en espera de atención por parte del personal del Instituto Nacional de Migración



Fuente: Fernando Maldonado. Migrantes haitianos en Morelia. El Sol de Morelia (Torres, 2022).

La migración es un fenómeno global que despierta tanto interés como preocupación en diversas partes del mundo. En el continente americano, la transmigración de centroamericanos a través de México rumbo a Estados Unidos ha cobrado especial relevancia en las últimas décadas, enfrentando desafíos significativos en su travesía.

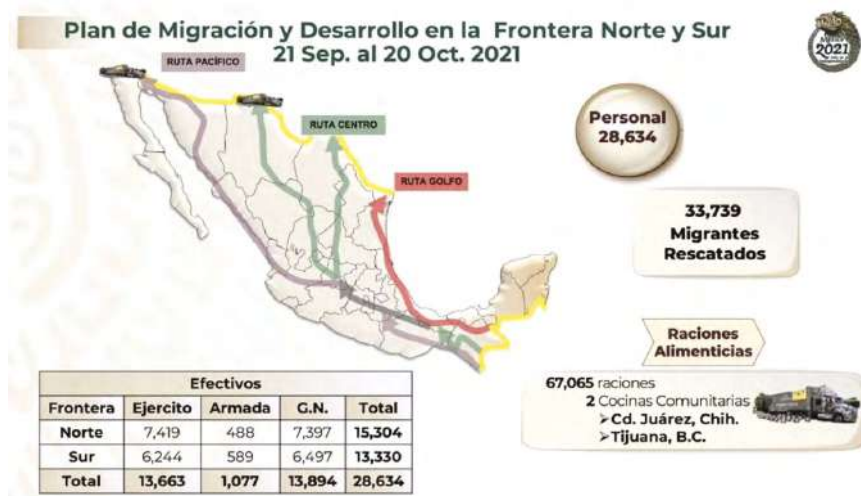
Los transmigrantes son personas provenientes de Centroamérica que atraviesan México en su camino hacia Estados Unidos. Las rutas migratorias por México (imagen 6.1) han experimentado un crecimiento constante en los últimos años, y se observa un aumento en el porcentaje de mujeres, adolescentes, niñas y niños que forman parte de este flujo. La mayoría de estos migrantes transitan por México de manera indocumentada, lo que dificulta la recopilación de datos precisos sobre el volumen de este flujo migratorio (Castillas, 2008).

La presencia de migrantes centroamericanos en tránsito por Michoacán no sólo constituye un fenómeno social, sino también un desafío que interpela tanto a la política gubernamental como a la sociedad en su conjunto. Es fundamental comprender que la migración no se reduce a un simple

movimiento de personas, sino que abarca dimensiones sociales, económicas y humanitarias complejas (Fuentes, 2011).

Desde la década de 1990, estos migrantes han buscado diversas vías para llegar al norte, sorteando obstáculos y ajustándose a las políticas migratorias en evolución. Las rutas, que incluyen opciones terrestres, marítimas y aéreas, se han diversificado para adaptarse a las necesidades y percepciones tanto de los migrantes como de las redes de traficantes. Entre las opciones terrestres, la ruta del Golfo y la del Pacífico son las más destacadas. La primera, más corta y transitada, es preferida por aquellos con destino en el este de Estados Unidos, mientras que la segunda atiende principalmente a los que se dirigen al oeste, como California. El corredor mexicano en la región entre Estados Unidos y Canadá se ha convertido en un espacio estratégico donde convergen los flujos migratorios, con México como un corredor internacional (Castillas, 2008).

Imagen 6.2. Plan de Migración y Desarrollo en la Frontera Norte y Sur



Fuente: Sedena, 2021.

Sin embargo, el viaje está lejos de ser sencillo. Los migrantes en tránsito se enfrentan a obstáculos cada vez mayores, especialmente debido a las políticas migratorias restrictivas implementadas por los países del norte del

continente. Estas políticas no sólo dificultan el paso, sino que también han estimulado el crecimiento de redes de traficantes de migrantes, encareciendo el proceso migratorio y aumentando la vulnerabilidad de quienes lo emprenden.

La política migratoria en México enfrenta un reto monumental: proteger los derechos humanos de los migrantes, en particular de aquellos provenientes de Centroamérica. Aunque el gobierno ha implementado diversas medidas para abordar este fenómeno, como facilitar la documentación y promover el empleo temporal, se enfrenta a un crecimiento descontrolado de la migración que supera sus estrategias actuales (Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012).

La falta de sincronización entre las políticas gubernamentales y las necesidades reales de los migrantes contribuye a agravar la situación. A pesar de los objetivos establecidos para propiciar el desarrollo económico en las zonas de origen y promover la inversión productiva en Centroamérica, la implementación efectiva de estas medidas sigue siendo un desafío debido a la falta de recursos adecuados y la corrupción en algunas instituciones.

La sociedad mexicana muestra una actitud ambivalente hacia los migrantes, con sectores que los estigmatizan y maltratan, y otros que buscan proteger y respetar sus derechos humanos. Además, persisten problemas como la violencia, la corrupción y la impunidad, que contribuyen a la vulnerabilidad de los migrantes y dificultan su integración en la sociedad.

Son forzados a trabajar en la industria, el campo o los servicios, a cambio de un pago muy bajo, llegando a sufrir daños físicos y emocionales, entre otro tipo de violaciones a sus derechos humanos, todo ello por parte de la sociedad, gobierno, sus propios compañeros y de los llamados “polleiros”, esto, de acuerdo con los datos del Informe del Relator Especial sobre los Derechos Humanos de los Migrantes (Bustamante, 2008).

Ante esta compleja realidad, es esencial adoptar un enfoque integral que reconozca la dignidad y la igualdad de todos los individuos, independientemente de su nacionalidad o estatus migratorio. Esto requiere una mayor coordinación entre las instituciones gubernamentales, un fortalecimiento de la protección legal de los migrantes y un mayor compromiso de la sociedad civil en la defensa de los derechos humanos. Sólo así se podrá garantizar un trato digno y respetuoso para los migrantes en México.

Michoacán y la migración centroamericana

La migración de centroamericanos hacia Michoacán (imágenes 6.1 a 6.4) se desarrolla en un entorno marcado por transformaciones internacionales que han alterado las percepciones sobre la seguridad nacional e internacional en las últimas décadas del siglo pasado. Estos cambios han dado lugar a un crecimiento acelerado en el tráfico ilícito de drogas, armas y personas, como respuesta a la fragilidad institucional y a la desigualdad socioeconómica generada por la crisis económica y la implementación del neoliberalismo.

Imagen 6.3. *Familias completas con integrantes de diferentes edades como parte de las caravanas de migrantes en su paso por Michoacán*



Fuente: Fernando Maldonado. Migrantes haitianos en Morelia. El Sol de Morelia (Torres, 2022).

Imagen 6.4. *Personas en condición de migración de tránsito en espera de ser atendidos*



Fuente: Fernando Maldonado. Migrantes haitianos en Morelia. *El Sol de Morelia* (Torres, 2022).

En Michoacán, un estado con una larga historia de migración, pero con una capacidad limitada para enfrentar el flujo de migrantes indocumentados, la presencia de la delincuencia organizada, las pandillas centroamericanas y las autodefensas ha contribuido a aumentar la inseguridad y la violencia en la región, complicando aún más la situación para los migrantes en tránsito (Domínguez, 2015).

El paso por este estado como ruta alterna para la migración también ilustra cómo las políticas migratorias pueden influir en el comportamiento de los migrantes. La política migratoria del gobierno mexicano ha llevado a algunos migrantes centroamericanos a buscar rutas alternativas para evitar la detención y deportación —imágenes 6.2, 6.3, y 6.4—, así como para escapar de la delincuencia organizada y las pandillas. El paso por Michoacán, aunque más largo y arriesgado, ha demostrado ser una opción relativamente más segura para algunos migrantes (Domínguez, 2019).

El discurso que vincula la inseguridad, la violencia y la migración busca justificar la militarización de las fronteras y pasar por alto los problemas

estructurales que alimentan este fenómeno. Es importante reconocer que la migración es un fenómeno complejo que está influenciado por una variedad de factores económicos, sociales y políticos.

Una mirada a las representaciones sociales desde la perspectiva de Serge Moscovici

El modelo de Serge Moscovici ofrece un enfoque teórico para comprender las representaciones sociales. Estas representaciones son formas de conocimiento común que surgen en interacción con el entorno social, facilitando la comunicación y la integración. Moscovici describe la representación social como “un conjunto organizado de conocimientos que permite a los individuos comprender la realidad y relacionarse en sociedad” (Moscovici, 1979, pp. 17-18).

Denise Jodelet (1984) y otros investigadores han ampliado esta definición, destacando que las representaciones sociales son tanto formas de conocimiento como estrategias de adquisición y comunicación de ese conocimiento. Se originan en la interacción social y reflejan las preocupaciones y valores de la comunidad.

La teoría de Moscovici (1979) identifica tres condiciones principales para la emergencia de una representación social: la dispersión de la información, la focalización del sujeto y la presión para inferir sobre el objeto socialmente definido. Estas condiciones fomentan la formación de representaciones sociales al ofrecer un marco para interpretar eventos y fenómenos sociales. Cabe aclarar que las representaciones sociales tienen tres dimensiones: la información, que es el conjunto de conocimientos sobre un objeto social; el campo de representación, que organiza este conocimiento de manera jerárquica; y la actitud, que refleja la orientación favorable o desfavorable hacia el objeto representado.

El proceso de formación de una representación social implica dos etapas principales: la objetivación y el anclaje. La objetivación involucra la selección

y descontextualización de elementos para formar un esquema figurativo que se naturaliza en la percepción colectiva.

Por otro lado, el anclaje integra la representación en el marco de referencia de la comunidad, otorgándole significado y funcionalidad en la interpretación y acción sociales.

Además, las representaciones sociales están determinadas por factores sociales centrales, como las condiciones socioeconómicas e históricas, y factores sociales laterales, como las experiencias individuales y las motivaciones. Estas determinaciones influyen en la construcción y evolución de las representaciones sociales, reflejando la interacción entre el individuo y la sociedad.

El método que se utilizó para identificar las representaciones sociales sobre los migrantes de tránsito

Imagina por un momento las palabras que vienen a tu mente cuando piensas en las personas migrantes de Centroamérica que atraviesan Michoacán. ¿Qué imágenes, pensamientos o sentimientos despiertan en ti? Este ejercicio de asociación mental es la base de un estudio llevado a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

El equipo de investigación se sumergió en el campo de las representaciones sociales sobre los migrantes centroamericanos en tránsito por Michoacán utilizando una técnica llamada asociación libre. Este método implica que las personas expresen libremente las palabras que les vienen a la mente cuando piensan en un tema específico, sin filtros ni restricciones. El objetivo es capturar las ideas y percepciones más arraigadas en la mente de los participantes.

Después de recopilar una lista de palabras, se seleccionaron las diez más mencionadas para crear un cuestionario de comparación de pares, el cual se utilizó en la siguiente fase del estudio. Además, se llevó a cabo un análisis de las definiciones dadas para cada palabra, utilizando un método llamado análisis de contenido temático de (Minayo, 2009). Este enfoque permitió desentrañar las diversas connotaciones y significados asociados con cada término.

En otra etapa del estudio, los investigadores analizaron los datos del cuestionario de comparación de pares utilizando un índice de distancia. Este índice evaluó la similitud, antagonismo o exclusión entre las palabras emparejadas, asignando valores numéricos a cada par. Con esta información, se construyó un grafo que visualizaba las conexiones entre todas las palabras mencionadas, utilizando la teoría de grafos como base (Doise et al., 2005).

El análisis de las asociaciones identificadas permitió examinar las relaciones significativas en las percepciones sociales sobre los migrantes centroamericanos en tránsito por Michoacán (Abric, 2001). ¿Qué palabras se conectaban más fuertemente entre sí? ¿Qué patrones emergieron de estas conexiones?

El estudio se llevó a cabo durante una semana en el verano de 2025 en la Universidad Michoacana, con la participación de 20 personas, en su mayoría profesores de la facultad y algunos estudiantes. A través de preguntas abiertas, se exploraron las asociaciones y razones detrás de las percepciones sobre los migrantes centroamericanos.

Los datos recopilados fueron analizados utilizando el método de análisis dialéctico-hermenéutico, un enfoque que según Torres et al. (2005) involucra la organización, categorización y evaluación de la información para comprender en profundidad las percepciones sociales. Este proceso reveló una riqueza de ideas y sentimientos hacia los migrantes centroamericanos en el entorno universitario, ofreciendo elementos que permiten apreciar la complejidad de las representaciones sociales en Michoacán.

Lo que se encontró

A partir de las respuestas de las y los participantes se pudieron identificar 10 categorías o ejes temáticos asociados con las representaciones sociales de los migrantes en tránsito, las cuales se lograron analizando las respuestas que dieron a preguntas abiertas en donde ellos mismos proporcionaban los conceptos que relacionaban con la migración de centroamericanos en Morelia, y describían que eran para ellos. Esta información se fue agrupando

en temas semejantes, y se ejemplifican con algunas de sus citas textuales, lo cual se presenta a continuación en la tabla 6.1.

Tabla 6.1. *Representaciones sociales que se construyen a partir de las narrativas de las y los participantes*

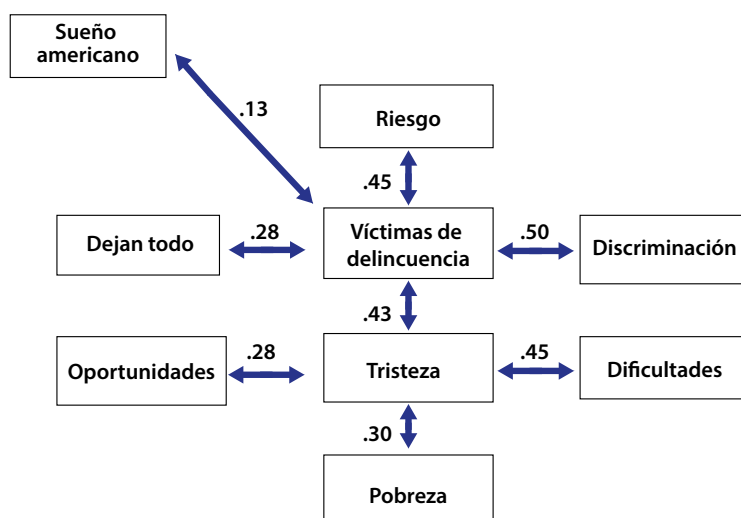
<i>Representación social</i>	<i>Contenido de la representación social</i>
Migración	La migración es el desplazamiento de un lugar a otro en el que viven las personas que nacieron en el extranjero.
Estatus migratorio	El estatus migratorio de las personas migrantes es diverso, algunas personas son indocumentadas, algunas tienen visa y otras son turistas. Son vistas como extranjeros.
Causas de la migración	La pobreza es una de las mayores causas de la migración. Así como la necesidad, vulnerabilidad, desigualdad y falta de oportunidades que tienen en su lugar de origen. Son tan precarias las condiciones que “No tienen nada que perder”.
Lo que buscan al migrar	Las personas migrantes de origen centroamericano que pasan por Michoacán buscan cambiar su condición de vida actual, para tener mayores oportunidades a futuro esperando alcanzar el sueño americano. El querer sacar adelante a su familia, superarse, tener más dinero y aumentar la calidad de vida les impulsa a continuar su viaje.
Costos de la migración	La migración tiene diversos costos en todos los ámbitos de la vida. Algunos de estos son el abandono, la desintegración, las pérdidas, el sacrificio, la separación y el tener que esforzarse aún más para lograr su meta.
Obstáculos y dificultades	Entre los obstáculos y las dificultades que atraviesan las personas migrantes de origen centroamericano en su paso por Michoacán se encuentran el hambre y la dificultad para avanzar, aún más en la frontera. “¿Hasta dónde irán? Pobre gente”.
Condiciones de vida durante el tránsito	Las personas migrantes y su familia atraviesan circunstancias y contextos en su desplazamiento por México que incluye su paso por Michoacán, en los que encuentran aglomeración, falta de apoyo e indefensión. Pueden llegar a ser indigentes y vivir en situación de calle, ya que se les niegan oportunidades de trabajo, “qué duro pasar por esto”.
Emociones de los migrantes	Las emociones que viven las personas migrantes de origen centroamericano en su paso por Michoacán son de tristeza, sufrimiento, miedo, angustia, desaliento, desconcierto, desesperación, dolor, inestabilidad emocional, desesperanza, aunque simultáneamente presentan esperanza, además de fortaleza.
Violencia al migrar	Se viven diversas violencias, las personas que migran se vuelven más vulnerables a ser víctimas de la delincuencia o, en contraste, se convierten en personas peligrosas por el estrés que viven, lo cual empeora debido a la nula empatía que tiene la sociedad ante la violencia ejercida a las y los migrantes.
Reacciones ante los migrantes	Las reacciones que se tienen ante las y los migrantes son ambivalentes, por un lado, se les discrimina por xenofobia, se les percibe como feas y se les da un trato indiferente. Y por otro, se reconoce que “es necesario brindarles apoyo”.

Nota: las descripciones se construyeron con las respuestas de las y los participantes, que se fueron agrupando en grandes temas o categorías de análisis.

Análisis de similitud

El objetivo es destacar la importancia de las relaciones entre las diferentes categorías de *representaciones sociales* que se identificaron. Para determinar las relaciones entre categorías más sólidas, se empleó el índice de phi de contingencia, que puede interpretarse de manera semejante a como se interpretan los coeficientes de correlación (imagen 6.5)

Imagen 6.5. Gráfico de similitud entre conceptos asociados por integrantes de la Facultad de Psicología sobre los migrantes centroamericanos de paso por Michoacán



Entre más grande sea la cifra se encuentra una mayor interconexión entre las representaciones sociales. Existen conceptos centrales, con mayor peso e interconexiones y hay algunos otros que sólo se vinculan de manera exclusiva con algunos otros. De esta representación se desprenden dos temas principales, clasificados según su nivel decreciente de importancia o centralidad. En primer lugar, se resalta una dimensión descriptiva enfocada en las personas afectadas por la violencia, especialmente en lo que respecta a los sentimientos de tristeza y la percepción de riesgo. En segundo lugar, está la dimensión que resalta la tristeza, en relación con las dificultades y la pobreza. Por otro lado, el tema de menor relevancia fue el del “sueño americano”.

Conclusiones

El análisis de las representaciones sociales sobre los migrantes centroamericanos revela que las percepciones en torno a ellos están estructuradas a partir de ideas vinculadas a la violencia, la pobreza y la tristeza, las cuales se interrelacionan y configuran una visión predominante sobre su experiencia migratoria. Dentro de esta red, surgen algunos conceptos centrales que tienen un peso significativo y están fuertemente interconectados. Estos pueden reflejar las preocupaciones más predominantes o las ideas más arraigadas en la percepción social sobre los migrantes. A partir de estas interconexiones, surgieron dos temas principales que destacan por su importancia y centralidad. En primer lugar, se encuentra una dimensión descriptiva enfocada en las personas afectadas por la violencia, especialmente en lo que respecta a los sentimientos de tristeza y la percepción de riesgo. Esto refleja una preocupación significativa por la seguridad y el bienestar emocional de los migrantes.

En segundo lugar, se encontró una dimensión que resalta la tristeza en relación con las dificultades y la pobreza. Esta dimensión refleja una sensibilidad hacia las condiciones socioeconómicas desfavorables que enfrentan muchos migrantes durante su travesía.

Curiosamente, el tema del “sueño americano” se presenta con menor relevancia en esta representación social. Esto sugiere que, si bien puede ser un aspecto importante en otros contextos o para otros grupos, en el caso específico de los migrantes centroamericanos que transitan por Michoacán, existen otros aspectos que son más centrales para representarlos socialmente.

En resumen, este estudio nos invita a reflexionar sobre cómo las ideas y percepciones sobre los migrantes centroamericanos se forman y se entrelazan en la trama social de un grupo de personas universitarias en Michoacán. Más allá de las palabras, se revelan historias, prejuicios y esperanzas que moldean nuestra comprensión del mundo que nos rodea.

Aunque cabe recordar que, dado que en este capítulo sólo se reportan las representaciones sociales de un número reducido de participantes (20 personas), las conclusiones de este trabajo no pueden generalizarse a toda

la población. No obstante, sí permiten vislumbrar y comprender un poco más las representaciones sociales de este sector de la sociedad.

Referencias

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas y representaciones sociales*. Ediciones Coyoacán. https://www.academia.edu/4035650/ABRIC_Jean_Claude_org_Practicas_Sociales_y_Representaciones
- Bustamante, J. (2008). *Promoción y protección de todos los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, incluido el derecho al desarrollo*. ONU, Consejo de Derechos Humanos. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6017.pdf>
- Doise, W., Clemence, A., y Lorenzi-Cioldi, F. (2014). *Social representations: The Quantitative Analysis of Social Representations*. Routledge <https://doi.org/10.4324/9781315040998>
- Domínguez, R. (2015). *Crimen organizado, gobierno, autodefensas y migración; impactos en la Ciénega de Michoacán, México* (pp. 65-98). Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán. https://www.humanindex.unam.mx/humanindex/consultas/detalle_capitulos.php?id=26434&rfc=RE9HujY5MDUwNg==
- Domínguez, R. (2019). *Entre la política migratoria y las fuerzas irregulares: Los migrantes centroamericanos como amenaza a la seguridad nacional y su paso por rutas alternas; el caso de Michoacán (2010-2020)*. 1-27.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Paidós. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7866397>
- Minayo, C. (2009). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Lugar Editorial.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. https://www.academia.edu/3738739/El_psicoanalisis_su_imagen_y_su_publico_Moscovici
- Presidencia de la República (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. <http://pnd.presidencia.gob.mx/>
- Secretaría de la Defensa Nacional (2021). *Plan de Migración y Desarrollo en la Frontera Norte y Sur*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sedena-identifica-tres-rutas-de-migracion-ilegal-hacia-estados-unidos/>
- Torres, T., Sandoval, M., y Pando, M. (2005). "Sangre y azúcar": representaciones sobre la diabetes de los enfermos crónicos en un barrio de Guadalajara, México. *Saúde Pública*, 21(2), 101-110. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2005000100012>
- Torres, F. (16 de febrero de 2022). Planean construir dos albergues para migrantes en Michoacán. *El Sol de Morelia*. <https://www.elsoldemorelia.com.mx/local/planean-construir-dos-albergues-para-migrantes-en-michoacan-7868596.html>

Segunda parte

HISTORIAS, IMAGINARIOS Y SUEÑOS MIGRANTES

7. ¿Los nazis se basaron en las medidas migratorias hacia los mexicanos para sus campos de concentración? Impresiones de un historiador en su viaje a Auswichtz



ABEL ASTORGA MORALES*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.07>

Resumen

El objetivo del texto es compartir las impresiones de viaje sobre las similitudes existentes entre la “distribución” de un campo de concentración nazi y un campamento de braceros mexicanos en Estados Unidos (1942-1964). El texto se basa en las opiniones de un historiador que viajó al campo de concentración de Auswichtz-Birkenau, y que además se ha especializado en investigar el Programa Bracero y el movimiento social de ex braceros. Se ofrecen datos sobre las similitudes en los campamentos y dormitorios, respecto a las revisiones médicas y, en particular, sobre la conexión entre “las cámaras de gas”, donde los estadounidenses fumigaban a los migrantes mexicanos, y los *Desinfektionskammern* de los nazis. Todo ello eventualmente puede contribuir a dar sentido a las sentencias de activistas del movimiento social de ex braceros, respecto a que existió un “Holocausto Bracero”. En definitiva, no se busca un resultado concluyente, sino que el mismo lector —por medio de estas observaciones de viaje, de las fuentes secundarias y del apoyo visual de imágenes— pueda generar su propia opinión respecto a la pregunta: ¿los nazis se basaron en las medidas migratorias hacia los mexicanos para sus campos de concentración?

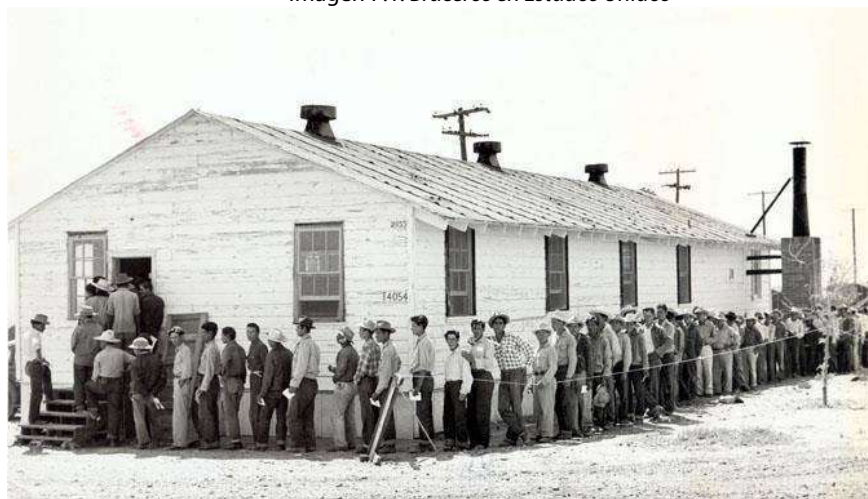
Palabras clave: *Programa Bracero, campo de concentración Auswichtz-Birkenau, Holocausto Bracero, migrantes mexicanos, fumigaciones.*

* Doctor en Ciencias Sociales con orientación en Sociología por la Universidad de Guadalajara, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1309-9420>

Introducción

En el año 2018 tuve la oportunidad de estar en Auswichtz, donde corroboré algo que desde hacía años pensaba, y que hoy, a 6 años de distancia, reafirmo: existen muchas similitudes en la “distribución” de un campo de concentración nazi, y un campamento de braceros mexicanos en Estados Unidos (1942-1964). Evidentemente la realidad que se vivió en ambos contextos es inigualable y hay que guardar proporciones, no obstante, vale la pena arrojar luz sobre este tema, pues durante los últimos años diversos grupos que abanderaban la lucha por la devolución del Fondo de Ahorro de los braceros (despojado durante la existencia del Programa Bracero) sentenciaron que durante la bracereada existió un “Holocausto Bracero” por la infinidad de vidas perdidas, y por los abusos y atropellos contra los trabajadores migrantes mexicanos.¹ ¿Son desmedidas estas afirmaciones o pueden tener algo de cierto? Este texto busca que el lector —por medio de estas experiencias y observaciones de viaje, de las fuentes secundarias y del apoyo visual de las imágenes— pueda generar su propia opinión al respecto.

Imagen 7.1. *Braceros en Estados Unidos*



¹ Una versión resumida con esta misma temática fue publicada el 7 de septiembre de 2018, en línea, en el medio *Vagabunda*.

Impresiones de un viaje al campo de concentración de Auschwitz-Birkenau

Hace 6 años tuve la oportunidad de conocer este sitio tan emblemático para la historia mundial del siglo xx. Viajé a Cracovia, en el sur de Polonia, con el objetivo expreso de visitar el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau situado a unos a 40 minutos de la ciudad. Como casi todos saben, entre 1940 y 1945 este sitio fue testigo de la concentración y aniquilación sistemática de diversos sectores de la sociedad, entre los que destacaron los judíos, es por ello que quienes lo visitan se ven sacudidos por un remolino de emociones especialmente negativas: la ansiedad, la indignación, la tristeza y la aflicción son frecuentes entre quienes escuchan lo que ahí sucedía, lo que los lleva también —con frecuencia— a descubrir su lado más humano al tratar de ponerse en los zapatos del otro.

Imagen 7.2. Campamento de braceros mexicanos en Estados Unidos



Como escribí en su momento en mi muro de Facebook: se trata de “un tipo de turismo diferente”; de un lugar de memoria, epicentro de uno de los mayores episodios de la maldad humana. Hay que conocer, valorar y preservar esos sitios para entender el pasado y evitar que esas barbaries se repitan. Pero además de estas impresiones un tanto “normales” que un visitante de Auschwitz puede tener, yo —como investigador del fenómeno migratorio— pensé en las claras semejanzas entre este campo de exterminio y las condiciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos a principios y mediados del siglo xx, específicamente de los llamados braceros que trabajaron de manera legal en “el otro lado” entre 1942 y 1964.

Mientras caminaba no podía dejar de advertirlo en todas partes. Lo primero que noté —o debería de decir, corroboré— fueron las similitudes entre las barracas de ambos sitios: fabricadas de madera y de construcción larga; también eran claras las semejanzas en la forma de los dormitorios con sus literas de madera generalmente acondicionadas con poco espacio, al igual que los baños, y los lugares de esparcimiento (cuando los había). Finalmente, pensé en que también había una similitud entre algunos de los maltratos que los mexicanos sufrían antes de cruzar la frontera.

Imagen 7.3. *Auschwitz*



Fuente: Fotografía tomada por Abel Astorga Morales (2018).

Imagen 7.4. *Auschwitz*

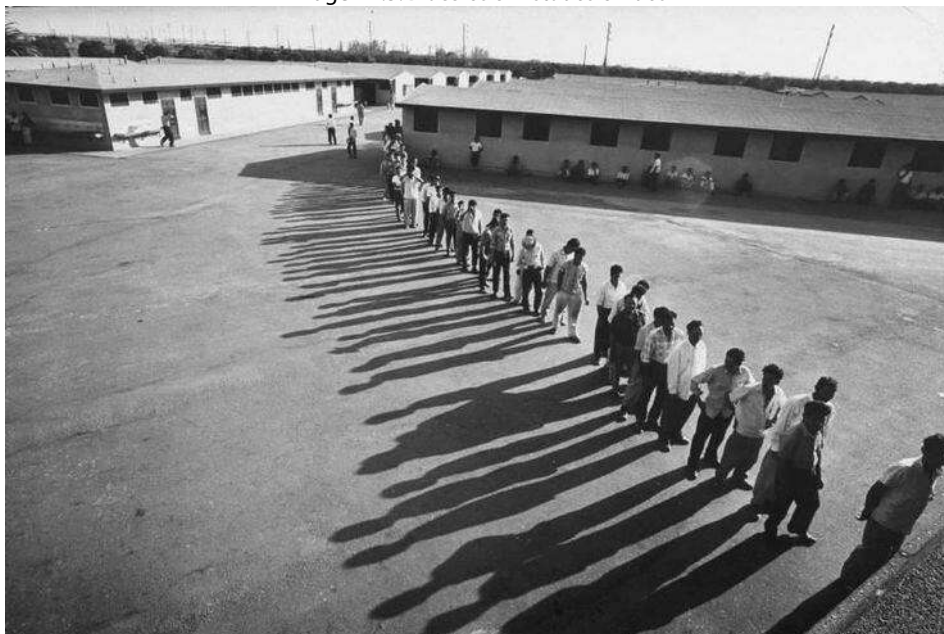
Fuente: Fotografía tomada por Abel Astorga Morales (2018).

Lo anterior no es producto de la casualidad, existen fuentes que revelan que los nazis se basaron en diversas prácticas de los estadounidenses hacia los migrantes mexicanos y de otras nacionalidades. Las fuentes sugieren una conexión entre las instalaciones de desinfección aduanera de Estados Unidos (en El Paso-Juárez en la década de 1920), y los *Desinfektionskammern* (cámaras de desinfección) en la Alemania nazi. La más penosa de todas estas prácticas era la de la fumigación, realizada desde principios del siglo xx y hasta los tiempos de los braceros legales (1942 en adelante). De manera análoga, los detenidos en Auschwitz y los migrantes mexicanos que pretendían cruzar la frontera fueron fumigados con Zyklon B —pesticida a base de cianuro—; a los migrantes para “desinfectarlos” antes de entrar a Estados Unidos, y a los detenidos en los campos de concentración para exterminarlos en las cámaras de gas durante La Solución Final.

Se sabe además que las fumigaciones en la frontera se llevaban a cabo en un área del edificio al que los funcionarios estadounidenses llamaron “las cámaras de gas”. Al comienzo de la segunda Guerra Mundial, los nazis adoptaron el Zyklon B como agente de fumigación en los cruces fronterizos alemanes y campos de concentración, esto —al igual que los estadouniden-

ses— sólo para desinfectar, pues para la Solución Final los alemanes utilizaron una versión más potente del Zyklon B.

Imagen 7.5. *Braceros en Estados Unidos*



El investigador David Dorado Romo ha aportado pruebas sobre este tipo de prácticas de “sanidad” que implicaron fumigaciones, desnudos y otras actividades discriminatorias hacia los migrantes mexicanos. A principios de siglo —comenta— era frecuente el uso de sustancias químicas nocivas y a menudo tóxicas para rociar a los mexicanos que intentaban cruzar la frontera, así como los baños de gasolina y polvos blancos que supuestamente desinfectarían el cuerpo, e incluso la criolita (un supuesto tratamiento para tratar los piojos y erradicar el tifus).

Todo esto da sentido al testimonio de la activista Emma Valdovinos, que entrevistamos en Chicago, quien sentenció:

[...] cuando yo [vi] la película de *La lista de Schindler* y me estaban contando eso [las fumigaciones de los braceros], se me hacía así como muy parecido todo eso... Que [a los braceros] les hicieron lo mismo que les hicieron a los judíos, los ponían en los trenes y los fumigaban, “como si fumigaran anima-

les”. Sumado a lo anterior, la sección de Auschwitz II llamada “México” debido a su falta de condiciones higiénicas y alta tasa de mortandad, quizá sea un indicio más de esta conexión.

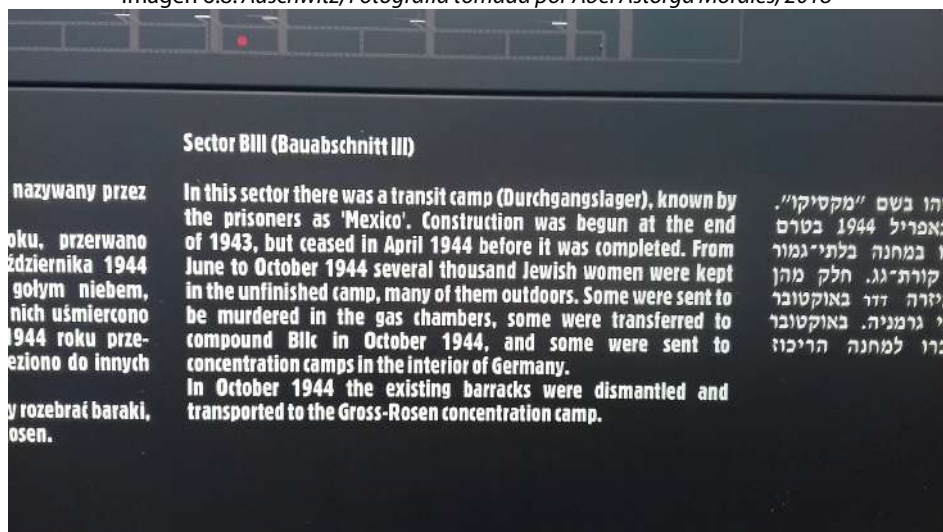
Imagen 6.6. *Barracas en Auschwitz*



Fuente: Fotografía tomada por Abel Astorga Morales, 2018

Imagen 6.7. *Aspirantes a bracero siendo fumigados antes de ingresar a Estados Unidos*



Imagen 6.8. *Auschwitz, Fotografía tomada por Abel Astorga Morales, 2018*Imagen 6.9. *Cartel realizado por ex braceros de Ciudad Juárez*

Fuente: fotografía tomada por Abel Astorga Morales.

Desde los juicios de Núremberg (1945-1946), las atrocidades de los nazis fueron reconocidas y muchos de los perpetradores juzgados. Mientras que, en el caso de los migrantes mexicanos (al menos de los braceros), en el 2013 el Tribunal Permanente de los Pueblos (tribunal de conciencia con sede en Italia), determinó que estos fueron víctimas de violación de derechos

humanos, discriminación y delitos de lesa humanidad. Es por ello que en la actualidad diversos colectivos de migrantes y ex migrantes han reivindicado dicha etapa migratoria como el “Holocausto Bracero”.

Imagen 6.10. *Barracas y literas en Auschwitz*



Fuente: fotografía tomada por Abel Astorga Morales, 2018

Imagen 6.11. *Literas hacinadas en Auschwitz*



Imagen 6.12. Literas hacinadas en campamentos de braceros en Estados Unidos



Imagen 6.13. Campo de exterminio Auschwitz-Birkenau



Fuente: fotografía tomada por Abel Astorga Morales, 2018.

Haz tus propias conclusiones

Las impresiones en este texto son breves y escritas desde mi punto de vista “como viajero” más que como historiador; se trata de reflexiones realizadas por alguien impresionado de haber estado en el que bien podríamos decir fue “el infierno en la tierra”. Así que, este texto no tiene una conclusión escrita por mí; en este caso, serán más las imágenes que las palabras las que le permitirán al lector juzgar por sí mismo e idear una respuesta a la pregunta que da título a este texto:

¿Los Nazis se basaron en las medidas migratorias hacia los mexicanos para sus campos de concentración?

Imagen 6.14. *Braceros hacinados siendo transportados a los campos de trabajo en Estados Unidos*



Imagen 7.15. Víctimas de los nazis siendo transportados hacinados hacia los campos de concentración



8. Reconociendo la historia de los ex braceros y sus aportaciones



JORDI ESTRADA-ZAMUDIO*

MARÍA ELENA RIVERA-HEREDIA**

MIRIAM ANAHÍ SALAZAR-GARCÍA***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.08>

Resumen

El Programa Bracero fue un acuerdo binacional firmado por México y Estados Unidos para contratar trabajadores mexicanos durante la segunda Guerra Mundial, que se extendió durante 22 años. En este capítulo se resalta la importancia de conocer y recuperar la información que diferentes personas tienen sobre el Programa Bracero para comprender el impacto que este ha tenido al paso del tiempo. Para ello, se comparten los resultados de la aplicación de un cuestionario semiestructurado a 275 personas de entre 17 y 92 años que vivían en 22 estados de la República mexicana, a quienes se preguntó si conocían en qué consistió el Programa Bracero, y su movimiento de lucha social. Posteriormente, se les compartió una infografía con información al respecto, y se les preguntó su opinión sobre la situación actual y los retos a futuro. Se identificaron cinco grandes temas en sus respuestas: 1. difusión de la causa migrante, 2. retorno de sus ahorros, 3. reconocimiento a su labor, 4. involucramiento en la lucha social y 5. memoria colectiva de los ex braceros. Se espera contribuir con este trabajo a la difusión y reconocimiento de los ex braceros y su movimiento de lucha social,

* Licenciado en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9626-6683>

** Doctora en Psicología Clínica. Profesora Investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5835-0789>

*** Posdoctorante de la Secihti en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2037-3088>

favoreciendo con ello la construcción de una memoria colectiva que les tenga presentes como protagonistas históricos de la relación México-Estados Unidos en materia migratoria y como pioneros en el establecimiento de vínculos y redes de apoyo social transnacionales.

Palabras clave: *ex braceros, trabajadores agrícolas, migración, memoria colectiva.*

Introducción

El Programa de Trabajadores Agrícolas Migrantes entre México y Estados Unidos (Mexican Farm Labor Program) fue un acuerdo binacional firmado por México y Estados Unidos en 1942 con el propósito de agilizar el proceso de contratación de mano de obra mexicana en el quehacer agrícola y ferroviario norteamericano que, tras el inicio de la segunda Guerra Mundial, tuvo una pérdida considerable de trabajadores que fueron enlistados en el ejército estadounidense como combatientes (Astorga-Morales, 2015a; Sarricolea Torres, 2021). Durante los 22 años de vigencia que tuvo el programa se firmaron cerca de 5 millones de convenios de migración de mano de obra para los campos y vías ferroviarias de Estados Unidos (Astorga-Morales, 2015a).

Este programa se conoció popularmente como Programa Bracero, puesto que *braceros* fue la forma como se les llamó a las personas que formaron parte de él. El término *bracero* surgió al asociar el tipo de trabajo que realizaban en el que utilizaban la mayor parte del tiempo sus brazos, dado que eran las partes del cuerpo que fungían como su herramienta principal de trabajo (Schaffhauser-Mizzi, 2016; Sarricolea-Torres, 2021), ya sea porque se dedicaban a cultivar el campo o por colaborar en la instalación de las vías del tren o en la industria de ese momento.

Las “bracereadas” o periodos de movilización regulada, se ejecutaban con base en acuerdos internacionales en donde se buscaba seguir un modelo migratorio particular, es decir, emigraron varones que procedían de entornos rurales en ciclos de migración temporales para el desarrollo de quehaceres principalmente agrícolas y ferroviarios bajo un contrato (Córdoba-Ramírez, 2023).

A pesar de ser un programa de larga duración en el que participaron millones de mexicanos, en la actualidad existe un amplio desconocimiento sobre las vivencias de los ex braceros y los impactos de esta experiencia migratoria en sus vidas y las de sus familias. Es por ello por lo que existe un gran interés en dar a conocer sus historias, y una forma de hacerlo es a través de proyectos de investigación como el titulado: “Los ex braceros y sus familias: impacto psicosocial, económico y en salud del programa de trabajadores agrícolas migrantes, siete décadas después de su inicio” (Rivera-Heredia, 2021a) que busca el reconocimiento y la recuperación de la memoria colectiva de quienes participaron en este programa.

Para comenzar con esta recuperación de la historia de los ex braceros, se puede aclarar que, aunque algunas personas consideran que ser migrante y ser bracero es lo mismo, esto no es así. Ciertamente todos los braceros fueron migrantes, pero no todos los migrantes han sido braceros.

Los ex braceros eran oriundos principalmente de Michoacán, Guanajuato y Jalisco (Schaffhauser, 2016), pero también participaron de otros estados de la República mexicana como Zacatecas, Oaxaca, Puebla, Durango, San Luis Potosí, Nuevo León y Chihuahua, entre otros.

Su movilización hacia Estados Unidos les hizo tener presencia en 24 estados de la Unión Americana, sin embargo, la mayoría de ellos se concentraron en California, Texas y Arizona (Córdoba-Ramírez, 2021). La migración representó para muchos una “válvula de escape” de las presiones que se generaban por el desempleo y un entorno empobrecido (Astorga-Morales, 2015a), además, en su momento, tanto los campos estadounidenses como las familias de los braceros en México dependían del trabajo de estos (Sarricolea Torres, 2021).

Los ex braceros experimentaron muchas dificultades a lo largo de su proceso migratorio. En los módulos de contratación los candidatos a braceros eran desnudados y fumigados, experiencia que ellos relatan como traumatizante, siendo la vergüenza el primer sentimiento que experimentaron (Schaffhauser, 2016). Al ser contratados en Estados Unidos eran objeto de discriminación por su raza, su ascendencia mexicana o su color de piel; también se enfrentaron a condiciones de trabajo inhumanas, es decir, eran explotados laboralmente, además de tener condiciones antihigiénicas y mala alimentación donde laboraban (Sarricolea Torres, 2021). Había

lugares en donde se concentraban las personas que querían ser contratadas dentro de este programa, uno de los más famosos se encuentra en Empalme, Sonora. Los trabajadores sabían el día que llegaban, pero no el tiempo que tardarían en ser contratados, por lo que en sus recuerdos existen escenas de hambre, preocupación e incluso desesperación porque pasaba el tiempo y no se concretaba su contrato (entrevista a un ex bracero de 88 años en mayo de 2019).

Dentro del proyecto mencionado anteriormente, se realizó una encuesta donde participaron 275 personas, de las cuales 202 (73.4%) se identifican como mujeres, 72 (26.2%) como hombres y una persona (0.4%) decidió no compartir su identidad de género. El rango de edad fue de 17 a 92 años, con una edad promedio de 37.8 años. Las personas encuestadas se encontraban en 22 estados de la República mexicana, sin embargo, la mayoría vive en los estados de Coahuila, Michoacán y la Ciudad de México; de igual forma, se contó con la participación de personas de otros países como son Estados Unidos, El Salvador y Venezuela. Las opiniones de las personas fueron recogidas con un cuestionario de Google Forms en donde se exploraban algunas dimensiones sobre el conocimiento de la historia del Programa Bracero, se compartía una infografía al respecto, y también se les solicitaban propuestas sobre cómo podría la sociedad tener presente la aportación que hicieron los exbraceros a México y a Estados Unidos.

Los resultados mostraron que sólo 33% de los participantes tenían conocimientos previos sobre el Programa Bracero y 10% mencionaron que una persona de su familia formó parte del Programa Bracero, siendo los abuelos quienes fueron mencionados de manera más frecuente. Los grandes temas que surgieron a partir de sus respuestas fueron: 1. difusión de la causa migrante, 2. retorno de sus ahorros, 3. reconocimiento a su labor, 4. involucramiento en la lucha social y 5. memoria colectiva de los ex braceros (figura 8.1).

A partir de la información que se les brindó pudieron reconocer que es importante difundir el tema para que más gente reconozca la historia de los ex braceros, como se observa en estas respuestas:

Primeramente quienes sí conocen el tema deberían compartirlo con aquellos que no saben para que la información se difunda y llegue a más personas.

Los que saben de lo que pasa deberían involucrarse más para hacer notar la inconformidad de las personas involucradas y el estado en el que se encuentran. (Mujer, 22 años, Michoacán)

Figura 8.1. *¿Qué nos tocaría hacer como sociedad para tener presente la aportación que hicieron los ex braceros a México y a Estados Unidos?*



Nota: estas dimensiones se construyeron a partir del análisis de las narraciones de las y los participantes ante la pregunta: ¿Qué nos tocaría hacer como sociedad para tener presente la aportación que hicieron los ex braceros a México y a Estados Unidos?

Dar a conocer a más personas sobre este tema, para que los que lo desconocen se den cuenta de la situación, de esta manera generar conciencia y dar a conocer los derechos de los braceros y sus familias. (Mujer, 21 años, Michoacán)

Darle más visibilidad, considero que hay muchas personas que desconocen de este tema. Creo importante difundirlo en redes sociales y en medios de comunicación. (Mujer, 57 años, Coahuila)

Además, también resaltó el reconocimiento al trabajo de los ex braceros:

Como sociedad sólo nos queda reconocer el trabajo de esas personas. (Mujer, 60 años, Michoacán)

Reconocerlos como parte de nuestra historia. (Hombre, 20 años, Michoacán)

Ver también la importancia de los [trabajadores] agrícolas que están en México. (Mujer, 25 años, Michoacán)

Imagen 8.1. *Reunión informativa con ex braceros y sus familiares*



Fuente: fotografía proveniente del archivo del Movimiento Unificado de Ex braceros.

Imagen 8.2. *Activistas manifestándose afuera de las instalaciones de la Secretaría de Gobernación en la Ciudad de México*



Fuente: Fotografía de María Elena Rivera Heredia.

Imagen 8.3. Mantas en las que se expresa el reclamo de los ex braceros y sus familiares



Fuente: fotografía proveniente del archivo del Movimiento Unificado de Ex braceros.

Otro aspecto relevante en la historia de los ex braceros es el relacionado con la distribución de su salario. Según los contratos que los trabajadores habían firmado existiría un retiro de 10% de su salario para un fondo de ahorro y este se les entregaría una vez que concluyeran su estancia en Estados Unidos y se esperaba que estos ahorros se destinaran a la compra de insumos e implementos para el campo. Sin embargo, pocos braceros recibieron sus ahorros al regresar a México (Córdoba-Ramírez, 2023; Astorga-Morales, 2015a) y aunque las hipótesis del paradero del dinero que no fue devuelto a los ex braceros son variadas, resulta evidente que en el caso hubo un mal uso de los fondos, lo que llevó a la pérdida de los ahorros de los migrantes, llevando a un rotundo fracaso la idea inicial de devolver los ahorros con el fin de que adquirieran con ese dinero maquinaria e implementos agrícolas para su utilización en los campos mexicanos (Astorga-Morales, 2015b). En cuanto a esta parte de la historia, los encuestados opinaron que se debe apoyar a los ex braceros y a sus familias en la solicitud de que se les devuelvan sus ahorros:

Apoyarlos en que reciban su dinero, que les fue retenido por su trabajo realizado en los Estados Unidos. (Mujer, 62 años, Coahuila)

Les devuelvan lo que con tanto sacrificio juntaron. (Hombre, 64 años, Durango)

Aunque haya muerto el ex bracero se les dé el dinero. (Hombre, 82 años, Veracruz)

Imagen 8.4. *Manifestación en las calles de la Ciudad de México del movimiento de Lucha Social de los Ex braceros*



Fuente: fotografía de María Elena Rivera Heredia.

A partir de esta situación, los ex braceros, sus familias, activistas, entre otras personas se han unido para comenzar un movimiento de lucha social para exigir que se les retribuya lo que ganaron con su trabajo (véanse las imágenes 8.1, 8.2, 8.3, 8.4, y 8.5). La historia de los ex braceros como movimiento social se remonta a 1998 en Puruándiro, Michoacán, con Ventura Gutiérrez y sus reuniones con cuatro ex trabajadores agrícolas participantes en las “bracereadas”, a fin de hacer notar las irregularidades en el retorno de los ahorros perdidos y su intento de recuperación (Astorga-Morales y Schaffhauser-Mizzi, 2022). En torno al sentimiento de despojo que surge al no conseguir el retorno de sus ahorros, los ex braceros comienzan a organizarse en movimientos de protesta para lograr la reivindicación de la dignidad y el respeto a sus Derechos Humanos (Astorga-Morales, 2015b). Respecto a este movimiento, los participantes opinaron que la sociedad ayudaría mucho si se unieran a las peticiones de los ex braceros:

“Apoyarlos en su petición y exigir como sociedad que se les restituya a sus familias lo que se les ofreció” (Mujer, 52 años, Durango).

“Solidarizarnos con su reclamo para que se les haga justicia” (Hombre, 59 años, San Luis Potosí).

“Mientras seamos más, la lucha seguirá” (Mujer, 19 años, Michoacán).

Imagen 8.5. *En memoria de los exbraceros fallecidos*



Fuente: fotografía proveniente del archivo del Movimiento Unificado de Ex braceros.

El tener la oportunidad de conocer más sobre la historia del Programa Bracero y las experiencias pasadas y presentes de los ex braceros contribuyó a sensibilizar a los participantes acerca de la importancia de hablar del tema para no olvidar un hecho histórico tan importante y de apoyar las acciones realizadas por los ex braceros para exigir que se atiendan sus peticiones de manera justa:

No permitir que el gobierno también se robe la memoria de quienes trabajaron duro fuera de su país, si bien el dinero no se recupera, pero no olvidar para que en futuras generaciones no vuelva a ocurrir. (Mujer, 40 años, Coahuila)

Exigir investigación y que no quede en el olvido. (Hombre, 53 años, Monterrey)

Seguir recalcando esta historia en generaciones futuras. (Mujer, 22 años, Michoacán)

Conclusiones

En concordancia con lo descrito por Rivera-Heredia et al. (2023) se encontró que la población más joven desconoce del tema dada la época en la que ocurrió este fenómeno migratorio, sin embargo, esto también ocurre con la población en general, quienes también poseen poco conocimiento de este, aunado a la poca difusión que el tema tiene por los tintes políticos que conlleva.

Se debe reconocer que, aunque se encontraron algunas excepciones, la mayoría de los ex braceros experimentaron muchas dificultades a lo largo de todo su proceso migratorio, desde: 1. la selección y la contratación, 2. en sus centros de trabajo, y actualmente, 3. en el movimiento de lucha que iniciaron para que el gobierno mexicano les devuelva el dinero que ahorraron durante su estancia laboral en Estados Unidos (Gómez-Guzmán et al., 2024).

Respecto a su reconocimiento sociohistórico, se menciona que la importancia del Programa Bracero no ha sido suficientemente valorada por las sociedades de México y Estados Unidos. En cuanto a la retribución monetaria, destacan las menciones a la ineficacia del gobierno mexicano en la gestión de esta problemática. Por ello, es tan importante sensibilizar a la sociedad y a las autoridades acerca de la importancia de hablar sobre este tema y las problemáticas que experimentaron los participantes del Programa Bracero e incidir en la política pública, la justicia social y el bienestar de los afectados y sus familiares.

Referencias

- Astorga Morales, A. (2015a). Breves reflexiones en torno al movimiento social de ex braceros: Un problema migratorio que escapó del pasado para llegar al presente. *Letras Históricas*, (13), 191-217.
- Astorga Morales, A. (2015b). El "caso ex bracero" en México: Un movimiento social amparado por el despojo y fortalecido por la memoria. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 20(2), 47-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407541780003>
- Astorga Morales, A., y Schaffhauser Mizzi, P. (2022). Ex braceros mexicanos: Un movimiento transnacional de (ex) migrantes. *HISTORElo. Revista de historia regional y local*, 14(31), 93-123. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-132X2022000300093
- Córdoba Ramírez, I. (2023). Lidia Cano: Subjetivación y memoria sobre el bracero. *Pro-historia*, 26(39), 1-21. <https://www.redalyc.org/journal/3801/380175279018/>
- Córdoba Ramírez, I. (2021). Ser trabajador transfronterizo: La experiencia de Antonio González. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 26, 245-267. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26202021000200245
- Gómez-Guzmán, H., Vargas-Vega, K. F., Salazar-García, M. A., y Rivera-Heredia, M. E. (2024). Visibilización de los impactos psicosociales que han enfrentado los exbraceros: una revisión sistemática. *Enseñanza e Investigación en Psicología Nueva Época*, 6 (Migración), 17-28. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.187>
- Rivera-Heredia, M. E. (2021a). *Los exbraceros y sus familias: impacto psicosocial, económico y en salud del programa de trabajadores agrícolas migrantes, siete décadas después de su inicio*. Proyectos aprobados en 2021. Coordinación de Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rivera-Heredia, M. E., Ramírez Flores, S. M., y Monroy Velasco, I. R. (2023). Entre el activismo y el olvido ante los exbraceros y sus familias. En E. fernández Guzmán y M. Reyes Tovar (Eds.), *Perspectivas migrantes: Retos teórico-metodológicos y realidad presente* (pp. 215-250). Ediciones Comunicación Científica/Universidad de Guanajuato. <https://comunicacion-cientifica.com/libros/perspectivas-migrantes-retos-teorico-metodologicos-y-realidad-presente/>
- Sarricolea Torres, J. M. (2021). El migrante hecho discurso: Los braceros en *El Heraldillo de Chihuahua*. *Revista Mexicana de Comunicación*, 128, 1-7. <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/el-migrante-hecho-discurso-los-braceros-en-el-heraldo-de-chihuahua/>
- Schaffhauser Mizzi, P. (2018). Agenda versus agencia: Una traducción a política pública del movimiento de los exbraceros en México (1924-1967). *Desacatos*, 57, 102-119. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607050X2018000200102&script=sci_abstract

Schaffhauser Mizzi, P. (2016). La figura del migrante como estigma social: El derrotero de los exbraceros trabajadores migratorios mexicanos (1942-1964). *Intersticios sociales*, 12, 1-24. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642016000200005

9. El sueño americano como construcción histórico-social en las comunidades de origen



EDUARDO FERNÁNDEZ GUZMÁN*

YAZMÍN ALEJANDRA QUINTERO HERNÁNDEZ**

MARÍA INÉS RAMÍREZ CHÁVEZ***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.09>

Resumen

El “sueño americano” es parte esencial del espíritu estadounidense y una de las frases que definen a ese país y, por ende, es uno de los constructos más acendrados de su sociedad y cultura. Es sinónimo de progreso y éxito para todo aquel que con su tesón se esfuerza por alcanzar grandes satisfactores materiales. Es el “ideal” de todo migrante que se lanza a la travesía de llegar a su territorio. Lograr alcanzar estatus y una posición social es el objetivo por alcanzar ese sueño. Pero este ideal no se ha forjado de la noche a la mañana, un largo proceso de socialización tanto de los medios de comunicación masiva como de los propios migrantes en las comunidades de origen, incuban la semilla del afán por alcanzarlo. El objetivo de esta investigación es analizar en perspectiva histórica la construcción simbólica del “sueño americano” en las comunidades de origen. La cultura de la migración crea mecanismos psicosociales, porque antes de migrar físicamente, se migra imaginariamente.

Palabras clave: *sueño americano, migración internacional, comunidades de origen.*

* Doctor en Historia Moderna y Contemporánea. Profesor investigador del Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8998-5904>

** Doctora en Psicología. Profesora investigadora del Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9033-6813>

*** Doctora en Administración y gestión empresarial. Coordinadora de investigación y divulgación científica del SNTSA37 Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6625-931X>

Introducción

Muchos trabajos de investigación que enmarcan en su título la palabra “sueño americano” se quedan en esa simple alusión sin llegar a una explicación teórica e histórica del concepto. Algunos sólo tangencialmente lo describen (Zamora, 2009). Pero consideramos que es necesario penetrar en su significado y cómo se construye ese ideal en las comunidades de origen. Como concepto histórico y antropológico, el sueño americano tiene una veta sociopolítica, ideológica, racial, cultural que se forjó desde hace siglos y que hoy nos llega con una inercia apabullante e inexorablemente está presente en el imaginario colectivo de la cultura occidental. En su esencia es uno de los ideales más sólidamente sedimentados en la sociedad y la cultura de Estados Unidos y que remiten al cúmulo de oportunidades que permiten prosperar y tener éxito, y así concretar la movilidad social ascendente. Y estos ideales tienen su sustrato en la democracia, los derechos civiles y la libertad, que sin ellos es imposible los logros individuales. Forjar una sociedad libre permite e impulsa la meritocracia y premia el esfuerzo y el trabajo.

El término global aparece en 1931 en el libro del historiador Truslow (2012). La épica estadounidense en donde habla de la tierra donde todos tienen la oportunidad de alcanzar logros según la capacidad o el rendimiento. Aunque el sueño americano viene desde el siglo XVI. Tanto es ese siglo como en el XVII los pioneros ingleses intentaron convencer a los ciudadanos de su país para migrar a las Colonias Británicas en América del Norte. De ahí se construyeron las creencias indisolubles de Estados Unidos como tierra de abundancia, de oportunidades y de destino. A inicios del siglo XX el “sueño americano” se fundió con la idea de que es sinónimo de justicia social e igualdad económica y, posteriormente, se sumaron las de democracia liberal, movilidad social, y capitalismo democrático. Hoy está íntimamente relacionado con el éxito personal vinculado con la opulencia y con el sueño del inmigrante, que cualquiera puede llegar a suelo estadounidense y convertir su vida en un éxito.

Pero el “sueño americano” como un ideal para los migrantes se vio cristalizado en las mareas de ingleses de los siglos XVII y XVIII, y para los alemanes e irlandeses en la primera mitad del siglo XIX, y los europeos del este

y asiáticos, principalmente chinos, japoneses y filipinos, en la segunda mitad de la centuria decimonónica. El siglo xx el contingente más numeroso y persistente han sido los mexicanos, que hasta la actualidad siguen con la supremacía.

Estados Unidos por antonomasia es el país de inmigrantes y donde la búsqueda del éxito está en el horizonte de expectativas de los migrantes del mundo. En la actualidad hay poco más de 280 millones de migrantes internacionales, que representan cerca de 4% de la población mundial. Un crecimiento que las últimas décadas se ha acrecentado significativamente, ya que en 1990 fueron 128 millones. Estados Unidos cuenta con más de 51 millones de inmigrantes, lo que supone aproximadamente 16% de la población de ese país. La inmigración femenina es superior a la masculina, con 26 153 840 mujeres, lo que supone 51.65% del total de inmigrantes, frente a los 24 478 996 de inmigrantes varones, que son 48.34%. Los inmigrantes en Estados Unidos proceden principalmente de México, 21.43%, India, 5.38% y China, 4.31%. En los últimos años, el número de inmigrantes que viven en Estados Unidos ha aumentado en 2 453 959 personas, 5.09%. Alemania es el segundo país con mayor número de inmigrantes contabilizando 16 millones (un poco más de tres veces menos que Estados Unidos), le siguen Arabia Saudita con 13 millones, Rusia con 12 millones y Reino Unido con 9 millones. Cifras que demuestran que Estados Unidos sigue siendo desde el siglo xix el principal país receptor de migrantes internacionales, que junto con Canadá representan 21% de la migración mundial.

El objetivo de esta investigación es analizar someramente que el “sueño americano”, además de ser una construcción histórica forjada por una realidad económica innegable de Estados Unidos, y una industria de comunicación muy efectiva de opulencia estadounidense, se alimenta de las experiencias, expectativas, narrativas de los migrantes que en sus lugares de origen construyen una cultura de la migración y erigen ese sueño en una posibilidad de ascenso, estatus y prestigio. Para ello proponemos unos conceptos de corte microanalítico que dan cuenta de estos procesos psicosociales que estimulan el afán por migrar y buscar el “sueño americano”. Creemos que los mecanismos subjetivos, simbólicos, volitivos, de agencia, narrativas y memoria histórica representan fuertes resortes que motivan a la búsqueda del ideal de progreso estadounidense.

Resultado

La importancia de la migración para Estados Unidos es innegable, como lo es también para los migrantes mexicanos que desde hace más de 100 años son el grupo de inmigrantes más numeroso en ese país. La migración México-Estados Unidos es un fenómeno con una añeja tradición y ha estado acompañado de diversos contextos que le han imprimido en cada fase de su desarrollo visibles cambios y que nos han llevado a esta etapa de la migración de hoy en día con sus peculiaridades en cuanto a alcance, tecnología, masividad, transnacionalidad y nuevos patrones migratorios. Y esto, invita a replantear o proponer modelos, marcos conceptuales, enfoques interdisciplinarios, para tratar de explicar el fenómeno más allá de las consideraciones meramente económicas y políticas. Dentro de las grandes áreas macroestructurales subyacen hilos sutiles que están inmersos en la cultura y la cotidianidad de los individuos.

Dicho lo anterior, es más provechoso analizar la migración como un proceso y no como un conglomerado de hechos apartados, y esto le da otra connotación y un alcance teórico y empírico más extenso. Vista desde una perspectiva holística, lo migratorio engloba sutiles elementos e interacciones que influye en todas las dimensiones de la sociedad, y que gesta una compleja dinámica propia (Castles y Miller, 2004, p. 34).

Analizar ciertos ángulos que actúan en el proceso migratorio es sumamente valioso, ya que aporta datos empíricos relevantes, pero esta tarea queda trunca si se toman como definitivas las conclusiones que surgen de su análisis porque se perdería de vista la totalidad que la compone. Para Herrera (2006) los estudios migratorios requieren que sus analistas develen no solamente pliegos asilados de ella, sino toda su compleja dinámica y su fondo histórico. Si pensamos y concebimos a la migración como proceso histórico-social es imprescindible abordarla como un evento total multifacético con causas e impactos de índole económicas, políticas, sociales, culturales, psicológicas en continua interacción en su devenir histórico.

La complejidad teoría de la migración se debe a que en el movimiento humano hay fenómenos de carácter internacional (migración internacional), nacional (migración interna), migraciones de tránsito, migraciones de re-

torno, y cada uno, dependiendo de la arista analizada, y desde su disciplina (sociología, economía, antropología, etc.) recurre a diferentes perspectivas analíticas, muchas de las veces de manera reduccionista y determinista en el que captan al fenómeno de manera unilateral.

Además, en las últimas décadas se ha observado un arribo al quehacer sociológico e historiográfico del análisis de las microestructuras. La historiografía le ha abierto las puertas vertiginosamente (Burke, 1993) a través de la microhistoria, la historia desde abajo, lo subalterno y de la vida cotidiana, de las ideas y las mentalidades, la historia de los coetáneos por medio de la oralidad, da la historia de las mujeres, de las imágenes, da la historia cultural, de la corporalidad, etc. Los sociólogos han hecho la labor de vincular las teorías micro y macrosociales y amalgamar el micro y macro análisis en sus investigaciones (Ritzer, 2005, p. 93). El vínculo micro-macro levantó vuelo en la sociología estadounidense desde la década de 1980 y hoy en día aún se siente su influencia. Ejemplos en Europa también los tenemos con el interés por la unión acción-estructura. La teoría de la estructuración de Giddens (1998) es un caso muy sonado y citado de ello. La propuesta de Giddens sugiere que la acción está involucrada en la estructura y viceversa. Giddens hace hincapié en que la estructura no es una simple construcción, sino que también es habilitante.

En el tema de la migración la Teoría del Proceso Migratorio recoge estos sustratos historiográficos y sociológicos y propone un enfoque analítico muy digno de destacar y describir. Para Castles y Miller (2004:39) los movimientos migratorios surgen cuando existen fuertes vínculos entre los países emisores y receptores que han tenido lazos basados en la colonización, la influencia y el contacto político, ancestros intercambios, inversión productiva o relaciones culturales. Por ello se explica que la migración de México a Estados Unidos tenga su génesis en el auge y crecimiento de Estados Unidos en el siglo XIX y la necesidad y contratación de mexicanos por parte de los empresarios estadounidenses durante el siglo XX. Y si se añade el espectro de los flujos en cadena y la construcción de un sistema migratorio con una fuerte tradición migratoria, las unilaterales consideraciones de tipo económico quedan muy laxas para entender la complejidad de la migración.

Desde este enfoque, todo movimiento migratorio es resultado de la interacción de macroestructuras, mesoestructuras y microestructuras. Las

primeras son instituciones de gran calado como los son la economía política del mercado mundial, las relaciones entre los Estados y las leyes, políticas migratorias establecidas por los países de origen y destino para controlar los flujos humanos. Las mesoestructuras son las instituciones y personas que conforman la llamada “industria de la migración”, que la integran organizaciones de enganche, agentes de viaje, casas de cambio, abogados, traductores, banqueros, servicios de envíos de dinero, contratistas de trabajadores migrantes, etc. Y, por su parte, las microestructuras son las redes sociales que los migrantes han construido para afrontar las peripecias en los lugares de destino. Ellas engloban los vínculos personales, formas de organización familiar y del hogar, afectos de amistad y comunitarios que brindan apoyo ante dificultades económicas, sociales y de adaptación. Las redes son un “colchón” donde se obtiene información, capital social y cultural brindando el conocimiento de los lugares de acogida, la organización del viaje y la búsqueda de empleo. Estas redes articulan comunidades en los países de destino erigiendo una compleja infraestructura cultural, social y económica (iglesias, clubes, asociaciones deportivas, servicios profesionales, tiendas, supermercados, grupos musicales, comida, etc.). Estas tres estructuras, a decir de sus creadores, están interrelacionadas en el proceso migratorio y no hay claras líneas divisorias entre ellas. Ninguna causa por sí sola es suficiente para explicar el por qué los migrantes se lanzan a la travesía y oportunidades en otro país (Castles y Miller, 2004, pp. 39-42).

Dentro de este marco analítico las migraciones son producto no de exclusivas decisiones personales y colectivas, sino que surgen como inercia de múltiples factores que se encadenan. Visto desde este enfoque, el análisis de la migración trasciende las interpretaciones unidisciplinarias y apela por una concepción que contemple diversos factores que se retroalimentan en contextos culturales, económicos y psicosociales específicos en continuo cambio. Dentro de la historiografía de la escuela francesa de los *Annales*, Bloch (2003, pp. 29-30) sugirió que es de suma relevancia analizar las conexiones de todos los factores que integran las sociedades en la historia. Y afirma que en toda sociedad todo está vinculado: los componentes económicos, políticos y sociales, las creencias y la mentalidad de la gente. La cotidianidad y las grandes mareas de la historia son diversas en sus estructuras, en sus basamentos. En esta misma dirección, como se dijo anterior-

mente, las migraciones humanas se explican como un proceso y no como la sumatoria de hechos aislados.

Por ende, más allá del horizonte económico, están latentes elementos culturales, simbólicos, psicosociales que también tienen una fuerte carga como detonadores en el fenómeno migratorio. Los componentes no económicos no anulan, al contrario, complementan el carácter histórico-estructural y coyuntural de los desplazamientos migratorios en general. Estas motivaciones se articulan como parte nodal de un proceso con una gran influencia económica y política.

Hay autores que parten de la convicción que, si bien las causas y adversidades de índole económica impulsan a migrar a Estados Unidos, estas no están reñidas con otros motivos no ceñidos al mercado de trabajo, como lo son los complejos resortes sociales, psicológicos y culturales en las cuales interactúan los migrantes en las sociedades de origen y destino. Por estos y otros motivos, la cultura y los componentes psicosociales se han convertido en asuntos centrales en las agendas de desarrollo y de geopolítica global (Paredes, 2007; Arizpe, 2007). Al respecto, Massey y otros colegas (1993) invitaron a reflexionar sobre lo que ellos llamaron un imaginario de expectativas que los países con mayor crecimiento han forjado sobre sus niveles de vida y que constituye un imán para muchos potenciales migrantes, cuya influencia de los medios de comunicación masiva, televisión, cine y la cotidianidad de los migrantes ya radicados en los lugares de destino es muy poderosa. El “sueño americano” se forja por dos vigorosas influencias: por la propaganda, y las narrativas y fenomenologías migrantes.

Esto estructura, en gran parte, la llamada “cultura de la migración”, donde migrar es estimulado por valores, creencias, experiencias, leyendas, narrativas, ideas y gozos que no son encontrados en las comunidades de origen, y el acto de irse proyecta una búsqueda de estatus y prestigio. Esta orientación teórica nos sirve para entrar a explicar desde nuestra perspectiva cómo se forja y da vida el “sueño americano” en las comunidades de origen con una fuerte tradición y cultura migrante. Los conceptos que a continuación se expondrán no agotan la reflexión sobre otros componentes a nivel micronalítico. El objetivo es tan sólo referir que además de un andamiaje colosal de propaganda y cultural emanado del capitalismo estadou-

nidense, esto también se alimenta de la cotidiana vivencia, el transnacionalismo y la narrativa migrante.

Reflexiones microanalíticas desde las comunidades de origen

Hay fenómenos sociales que una vez iniciados traen consigo consecuencias inesperadas. Sutiles manifestaciones que después son capaces de reproducir un fenómeno de manera ya más estable y permanente. En la migración esto es muy frecuente. Por ejemplo, el Programa Braseró (1942-1964) entre México y Estados Unidos desencadenó muchos fenómenos culturales y psicosociales a nivel de comunidad de origen, arraigando más el afán de estatus a través de migrar y las posibilidades de compra. Merton (1964, pp. 126-145) reflexiona sobre las llamadas funciones manifiestas y funciones latentes. Las primeras son las consecuencias objetivas que contribuyen al ajuste o adaptación del sistema y que son buscadas y reconocidas por los participantes en el sistema (por ejemplo, Programa Braseró, convenio coyuntural de la segunda Guerra Mundial). Las latentes, son consecuencias sociales y psicológicas inesperadas ni reconocidas (tanto en la sociedad de origen como de destino, y que no estaba contemplado como consecuencia de dicho convenio).

Las implicaciones del análisis de las funciones latentes fueron trascendentes para entender mejor la dinámica social. Y aquí cabría colocar el concepto formulado por Thorstein Veblen de consumo conspicuo, que en esencia es comprar bienes que van más allá de la mera satisfacción de las necesidades, sino en las funciones latentes de ganar prestigio y estatus social. Así, el consumo ostentoso de mercancías visiblemente costosas representa y simboliza el poder material suficiente para darse esos lujos, y eso también se traduce en honor. La gente cuando hace compras caras, además de conseguir un gozo con el consumo directo, también le importa el concepto y la opinión de los pobladores que observan su abultado gasto. La inclinación por lo “lujoso”, “bueno” y lo de “marca”, da por consecuencia no exclusivamente los goces directos procedentes del consumo de artículos de glamur o moda, sino también una valoración subjetiva de ascenso en la estructura social. Bien lo explica Burke (2000, p. 84), que refiere al respecto que el

consumo suntuario no es sino una estrategia para que un grupo social muestre su superioridad sobre otro. Y esto ha permeado mucho en la cultura de las poblaciones con alta intensidad migratoria.

En las fiestas de fin de año, Semana Santa o vacaciones de verano, para muchos migrantes es un rito de paso ir a sus pueblos de origen a disfrutarlas. Es visible la ostentación que muestran los migrantes y le añaden un tono de prestigio y distinción con relación a los que no migran, contendiendo y, en muchos de los casos, dominando en fastuosidad con los potentados de las comunidades de origen. Es notorio por los automóviles de modelo costoso (Audi, Mercedes Benz, GMC, BMW, etc.), festejos y celebraciones (tanto en la organización como en el padrínazgo en bodas, 15 años, bautizos, confirmaciones, fiestas patronales, primeras comuniones, por simple gusto, etc.), vestimenta, calzado y perfumería de marcas de moda, joyería, arreglos de cabello, visitantes frecuentes de los establecimientos comerciales, bancarios y casas de cambio, y la seguridad con que resaltan las abundancias del “norte” y las privaciones del pueblo, entre otras manifestaciones. El colorido de la pompa, visiblemente saturado de colores, olores, narrativas y poder adquisitivo forjan lo que llamaremos burbuja del desfile suntuoso: el esplendor del migrante cuando vuelve, y que gran parte de los “norteños” son partícipes y reproductores de este ritual, y que los niños y jóvenes lo ven como un ideal a seguir. El ideal de alcanzar un día el “sueño americano”, que provee de abundancia en corto tiempo.

Independientemente de los ahorros de que dispongan para gastar, su rol social debe reflejar al sujeto exitoso y que al regresar muestre ante sus paisanos la patente transformación de vida y de estatus social. Son conocidas las historias de migrantes que no visitan sus localidades de origen por la vergüenza de no mostrar el lujo de los logros materiales que su papel social como migrantes “debería” presumir. Esta ritualización de los retornos cíclicos ha estimulado que los niños y jóvenes socialicen en estos migrantes y se forjen la idea “positiva” de Estados Unidos e imaginen la migración como una opción muy admirable por efecto de las escasas formas y mecanismos de movilidad social que existen en México. Antes de existir un desplazamiento real, hay una migración imaginaria. Y si añadimos que para ellos ser migrante en un tiempo relativamente corto, representa tener lo que los acaudalados y profesionistas de las comunidades de origen tienen (casa,

carro, ahorros, etc.), esta opción se sedimenta como un aliciente muy significativo en sus vidas.

Se debe tener en cuenta también que muchos migrantes o potenciales migrantes no pretenden integrarse a la cultura y sociedad estadounidense, sino que la consideran como persona respetada y con prestigio en sus lugares de origen. A esto le llamaremos la búsqueda del progreso importado, y esto se traduce que en la ilusión colectiva se anhela alcanzar el nivel material (vivienda, automóviles y propiedades) que muchos migrantes han logrado; los nuevos migrantes intentan lograr y así escalar en estatus y prestigio.

Para Paredes (2007) el compendio de historias y experiencias que los migrantes cotidianamente narran conforman un elemento muy relevante en la motivación de muchos para migrar. Las decisiones están muy influenciadas por un “Norte” discursivo. Es decir, esa imagen abundante de Estados Unidos, que el narrador vierte y conforma valores e ilusiones en quienes los escuchan. Así, la existencia en Estados Unidos es un retrato que se va respaldando lenta y persistentemente, y se vuelve habitual que más personas migren cuando se ha convertido en una práctica colectiva, y es alentada, además, por sólidas redes sociales en complejas comunidades binacionales. La representación de un Estados Unidos pródigo se acrecienta a través de comentarios, memorias de los que van y regresan, y de lo que construyen en imagen, bienes y poder adquisitivo, a esto bien le podemos denominar: la arquitectura binaria del migrante o fenomenología bifocal migrante.

Hay otro fenómeno al que denominaremos la fenomenología sensitiva migrante, que se observa en una sensación de rápida transformación de los migrantes. Dicha fenomenología se percibe en olores, colores, cambio en el color y textura de la piel, modas faciales y del cabello, vestimenta, que los hace ver muy diferente a como solían ser antes de migrar. Y esto se articula con el fenómeno de la visión del pueblo fugado, que en esencia es la añoranza, admiración de la movilidad social ascendente de los que se han ido al “Norte”, y del conjunto del pueblo ausente. Nostalgia que se alimenta también por una porción importante del mundo social infantil fugado, es decir, los amigos de infancia que compartieron las primeras hazañas y experiencias de vida y que desaparecieron del vecindario, de tu localidad y que se pierden en la inmensidad del suelo estadounidense.

Conclusión

La migración internacional analizada desde una perspectiva histórico-social implica estudiarla desde su horizonte histórico, así como todos los elementos convergentes del presente que le ha dado un mayor espesor transnacional, flujos y causalidades, como son las nuevas tecnologías, ampliación y fortalecimiento de los imaginarios, la fuerza del simbolismo y la acendrada sociabilización en la cultura migrante, en los medios de movilidad social. Es cierto que asistimos a la presencia de oportunidades que la sociedad de Estados Unidos provee y que le permiten mayores posibilidades de consumo a los migrantes. Pero el “sueño americano” no se queda en esa unilateral consideración, que desde luego es muy importante. Es crucial destacar también los elementos que trascienden lo puramente material, y es menester destacar que abandonar sus lugares de origen simboliza en muchos casos una manera de seguir permaneciendo, de mantenerse como miembro activo con mayor prestigio y estatus en la población.

Las razones de la migración trascienden los componentes económicos y políticos, y hurgar en los resortes de carácter cultural, simbólico, psicosocial, negociaciones y decisiones familiares, redes sociales, la acendrada industria de la migración, el papel de modernos y rápidos medios de comunicación y transporte, la socialización a través de las narrativas, experiencias, la ostentación y logros migrantes, es de suma relevancia para descifrar cómo se ha perpetuado el “sueño americano” como una construcción histórico-social en las comunidades de origen. Un ideal que va más allá de una simple identificación con la ideología de la sociedad estadounidense del capitalismo liberal, sino con un logro material y simbólico a través de una sociedad que brinda la posibilidad de la movilidad social ascendente y el prestigio que ello conlleva en las comunidades de origen.

Afortunadamente se realizan estudios migratorios hoy en día que indaguen los elementos meso y micro, y no porque sean más relevantes que los macroanálisis. Al develar esas sutilezas de carácter subjetivo, intangible, del mundo de la cotidianidad, se entiende mejor al migrante en su integridad y complejidad, y se llega a terrenos teóricos y heurísticos de mayor amplitud. Al incluir estas dimensiones conceptuales se problematiza, y creemos, se

ahonda en uno de los eventos sociales más globalizados y de mayor trascendencia en el mundo actual.

Esperemos que los conceptos analizados abonen para el conocimiento de las microestructuras que son parte esencial del sustrato del fenómeno migratorio visto como proceso.

Referencias

- Arizpe, L. (2007). Migración mexicana, interacción cultural. En E. Cabrera (Comp.), *Desafíos de la migración. Saldos de la relación México-Estados Unidos* (pp. 89-108). Planeta.
- Bloch, M. (2003). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. FCE.
- Burke, P. (2000). *Historia y teoría social*. Instituto Mora.
- Burke, P. (Ed.). (1993). *Formas de hacer Historia*. Alianza.
- Castres, S., y Miller, M. J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- Expansión (2020). *Datos macro.com*. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/usa>
- Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI Editores.
- James Truslow, J. (2012). *The Epic of America*. Routledge.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. E. (1993). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466. <https://doi.org/10.2307/2938462>
- Merton, R. K. (1964). *Teoría y estructuras sociales*. FCE.
- Paredes, P. (2007). Más allá de lo económico. Cómo explican los pobres la partida al Norte. En A. Escobar Latapí (Coord.), *Pobreza y migración internacional* (pp. 131-171). CIESAS.
- Ritzer, G. (2005). *Teoría sociológica clásica*. Mc Graw Hill.
- Zamora, E. A. (2009). Conquistando el sueño americano: Trayectorias laborales de éxito profesional. *Revista Sociedad y Economía*, (17), 115-139.

10. Explorando la movilidad-migrante, contrarrestando carencias con “el-imaginario desde la comodidad de las aulas-escolares”: una mirada-humanizadora



ANGÉLICA OJEDA GARCÍA*

GABRIELA A. GONZÁLEZ RUIZ**

MARTHA MARIANA GUTIÉRREZ ARRIETA***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.10>

Resumen

La movilidad-migrante conlleva a diversas consecuencias que van desde pérdidas físicas, emocionales, relacionales y sociales, por añoranza del lugar de origen. Además, se le considera ser una de las más desgastantes experiencias para quienes la viven, debido a la presencia de diversos factores de riesgo externos, intensos y simultáneos que conllevan a que este sea un proceso altamente obstaculizado por una serie de carencias que los servicios de ayuda transitoria no pueden cubrir. A pesar de que la capacidad de emigrar es un recurso adaptativo valioso de los seres humanos y es considerado uno de los mejores procesos evolutivos como especie (Achotegui, 2018), quienes lo hacen ya no serán las mismas personas después de dar el primer paso. Cambia por completo su apreciación de todo lo que les rodea, e incluso de lo que pensaban que sucedería a lo que viven y narran. El presente capítulo inicia describiendo cómo es que se da todo un proceso de estrés aculturativo que es continuo e inherente al mismo proceso de movilidad. Aunque la persona y sus familias se preparen económicamente para dejar su lugar de origen en busca del sueño americano, nada es suficiente. Requie-

* Doctora en Psicología Social. Profesora investigadora de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6625-931X>

** Doctora en Investigación Psicológica. Profesora investigadora de la Universidad Iberoamericana Ciudad de Puebla. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8418-741X>

*** Estudiante en la Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana Ciudad de México. ORCID: <https://orcid.org/>

ren de “un equipamiento” continuo que incluya herramientas de conocimiento y educación en diversas áreas, todas necesarias para continuar con su camino, todos fungen como factores protectores de tipo médico, emocional y de recursos psicológicos. Las instituciones y organizaciones los acogen durante el trayecto que requieren y suelen organizarse en la medida de sus posibilidades para brindarles desde lo más básico en términos de cobijo, comida y descanso, hasta otros servicios, pero actualmente en forma desorganizada. Para mejor lograr dichos servicios, se plantea una propuesta estratégica de capacitación, orientación y acompañamiento entre profesionales capacitados (p. e., no sólo psicólogos o psicólogas, sino también médicos, psiquiatras, trabajadores sociales, enfermeros, educadores sociales) para re-crear en doble sentido las estaciones migratorias, y hacer lo que esté en nuestras manos como profesionales de primer contacto, para evitar que el estrés aculturativo genere estragos mayores, como sería que las personas desarrollen alguna enfermedad mental. Utilizando la técnica del “imaginario” tomada de la arteterapia, se presentan diversos diseños imaginados desde la comodidad de las aulas escolares, dialogados por acuerdo colectivo, que contrarresten las carencias producto del proceso de movilidad-migrante, dibujando espacios más humanizadores como colectivo interesado en ofrecer un servicio digno de reconstrucción de la potencialidad humana-migrante.

Palabras clave: *arteterapia, colaboración colectiva, síndrome migrante, movilidad-migrante, espacios humanizantes.*

Introducción

Existe una gran necesidad de que las ciencias de la salud y la educación unan sus fuerzas para abordar los efectos de la movilidad-migración. Su abordaje también debería adoptar una postura lo más amplia posible, que abarque en gran parte todas las áreas afectadas de este fenómeno social. El presente artículo describe el diseño de una estrategia, lo suficientemente flexible, dentro de un espectro de posibilidades, según las circunstancias y su contexto del momento, pero bajo una mirada “a la medida”, en la co-construc-

ción colectiva, haciendo partícipe distintas voces y utilizando la técnica del “imaginario” con arteterapia. De acuerdo con la literatura, el proceso de adaptación migrante durante su movilidad puede beneficiarse si se le nutre de estrategias basadas en evidencias para población migrante, estilos de afrontamiento activos, recursos psicológicos basados en fortalezas y valores de carácter, que redireccionen sus motivaciones iniciales y objetivos hacia una perspectiva a futuro.

Migración y salud mental

La movilidad afecta tanto a los migrantes como a sus familias, pues durante su traslado se someten y los someten a diversas situaciones desconocidas, deshumanizadoras, complejas, incluyendo abusos, amenazas, temores, limitaciones, carencias. Eventos que muchas veces son evaluados por ellos y ellas, tan complejos que se perciben con muchos estragos emocionales y faltos de recursos para afrontarlos. En esa misma línea, los albergues y las casas de refugio, descanso y apoyo a la población migrante (en tránsito), también tienen muchas barreras, al grado de sólo ofrecer apoyo momentáneo, están faltos de recursos ante tanta población necesitada y hacen lo que pueden con lo que tienen. Además, muchos de estos espacios carecen de servicios para ofrecer como servicios de salud, de cuidado en salud emocional, de educación, de seguridad financiera, de apoyo ante el desempleo o de las barreras lingüísticas, de conocer cuáles son los barrios inseguros, de riesgos en materia de discriminación y legal (Buckingham y Brodsky, 2015).

Siendo todos estos aspectos indescriptibles por ser desconocidos, que se conjuntan y terminan por resquebrajar la poca estabilidad emocional con la que tomaron la decisión de dejar sus lugares de origen. Migrar y estar en proceso de movilidad al estilo nómada conlleva afrontar una serie de estresores crónicos, múltiples y constantes que en definitiva tienen un gran impacto sobre su bienestar psicológico, pudiendo desembocar en la manifestación de conductas poco adaptativas, planeadas o pensadas, por eso las llamamos reactivas, y al presentarse una y otra vez reciben el nombre de síntoma, porque son un reflejo condensado de todo ese miedo, incertidum-

bre, dudas, confusión, dolor emocional que traen y que aunque lo reconocen no saben ni reciben orientación para acomodarlo en su estructura de pensamiento (Achotegui, 2018). Bajo tales circunstancias, a la migración, que por sí sola es un proceso muy complejo, se le suma un continuo que implica aumentar su condición de vulnerabilidad en el migrante, como una especie de suma de capas en tres dimensiones que va creando un caparazón acumulativo de un mismo problema:

- (a) La capa llamada vulnerabilidad “situacional”, derivada de las condiciones en las que se produce el desplazamiento o de las condiciones en el país de migración, por consecuencia, la dimensión interpersonal es el eje articulador de la salud mental. Siendo esta producto del funcionamiento propio del individuo en relación con los demás, con el grupo de pertenencia y referencia, la sociedad en la que vive y de manifestación de afuera hacia adentro, de la exterioridad colectiva a la interioridad individual. Donde, una persona se ha hallado y/o se halla en una situación social por la que tiene unos problemas que no es capaz de resolver y al tratar de hacerlo, es reconocida justo por los demás como impropia.
- (b) La capa llamada vulnerabilidad “individual”, generada por las características y circunstancias individuales. Tanta invisibilidad a la que se ven forzados para no ser detectados ni deportados y separados de sus familias, les ha llevado a negar su origen, su propia identidad, e incluso, a asumirse como “ser nadie”. Por lo tanto, no pueden pensar en mantener un nivel de salud mental, el cual es el primer escalón si se desea resistir y sobreponerse a la experiencia migratoria. Emociones que inequívocamente impactarán sobre lo que se conoce como el Síndrome de Ulises o Síndrome del Migrante.
- (c) Los síntomas asociados al estrés por el proceso de movilidad-migrante. Con la ausencia de control sobre tal cronicidad de los estresores externos, surge un fenómeno psicológico que actúa como mecanismo de defensa, conocido como indefensión aprendida que se expresa bajo el sentimiento de desesperanza; el cual conlleva a la expresión de síntomas clínicos ante la imposibilidad de actuar, pues “todo lo que haga” no cambiará su situación de inmersión por estrés

de aculturación. Luego entonces, este sentimiento es alimentado también por el miedo al fracaso del proyecto migratorio, la ausencia de oportunidades, la lucha por la supervivencia, la indefensión por carecer de derechos y los fuertes déficits en sus redes de apoyo social (Gassman-Pines, 2015).

El proceso de movilidad-migrante termina por afectar y disminuir el control que solía tener el o la migrante sobre sus emociones, en el caso de los adultos, no así en el caso de los menores de edad, disminuyendo con ello la efectividad de algunas de sus funciones mentales como son su pensamiento, sobre todo en la capacidad de toma de decisiones, su concentración, memoria y atención se alentan. Manifestando una serie de síntomas a nivel conductual, emocional o de pensamiento que no pueden considerarse clínicas o patológicas, es decir, siendo estas una reacción común ante una condición de vida anormal o poco común. Por lo que, para recuperar esa funcionalidad mental, dada en respuestas conocidas como funciones ejecutivas del cerebro, tendrá que trabajar mucho en cubrir muchas de tales necesidades y en su red de apoyo relacional, social y del sistema migratorio.

Síndrome del migrante producto de la movilidad-migrante

La migración, bajo cualquier circunstancia, puede causar estrés. La experiencia de migrar sucede en un periodo de tiempo con tantos cambios a la vez, que tiene muchas repercusiones sobre la vida de los migrantes en lo individual y en lo familiar. Condición que conduce a la población a una situación de riesgo, de mayor vulnerabilidad que el común para otras personas. Los migrantes, por las carencias de las que son víctimas durante todo el proceso de traslado tienden más a enfermar, a sentirse tristes todo el tiempo, a perder las ilusiones, a disminuir muchas de sus funciones a nivel de pensamiento, por ejemplo, su nivel de atención, su memoria, de concentración, de compromiso y dedicación, su capacidad para tomar decisiones objetivas, a responder más impulsivamente que de una manera tranquila y pensante, a no cuidarse y dejar su cuidado al destino, a no tener sueños

reparadores, a vivir con estrés todo el tiempo, a no comer bien, entre otros (Maxen, 2011, p. 6).

Entre la gama de estresores externos amenazadores, la literatura refiere un sinnúmero de factores de riesgo a los que se enfrenta la población migrante en todo el proceso de movilidad. La figura describe tres maneras de expresar los síntomas que el proceso de movilidad-migrante suele provocar en términos de conductas reactivas. Los cuales se consideran que son el resultado que lo que Achotegui (2018) refiere como los siete duelos del Síndrome del Migrante, que sufre todo migrante y su familia, al dejar su lugar de origen. Cabe aclarar que el autor refiere que los síntomas que se enlistan y se encuentran en reportes de la literatura y que expresa invariablemente la población migrante son el resultado inconsciente de dar respuesta a tantos estresores psicosociales estructurales e intentos de adaptación al sistema del país en tránsito y/o destino.

Tabla 10.1. *Tres maneras de observar los síntomas inherentes al proceso de movilidad-migrante, manifestados en conductas, con repercusiones a nivel de emociones y pensamientos*

<i>Cuatro categorías en los que se integran los síntomas manifestados a consecuencia de los 7 duelos de la movilidad-migrante:</i>	<i>Conductas que expresan y pueden ser considerados señales de poner atención:</i>	<i>Síntomas compartidos con trastornos de salud mental clínicos, sin ser declarados como tal:</i>
• Cognitivos: confusión, olvidos, preocupación. • Conductuales: dificultades para dormir y despertar temprano, pérdida y/o aumento del apetito, llorar, aislamiento social. • Emocionales: tristeza, enfado, culpa o autoreproche, ansiedad, soledad, fatiga. • Físicos: vacío en el estómago, opresión en el pecho, hipersensibilidad al ruido, sensación de despersonalización, falta de aire, debilidad muscular, dolores de cabeza.	• Descuidos de salud • Falta de concentración en lo que necesita resolver • Evasión o negación ante asuntos pendientes • El cuerpo se paraliza, deja de sentir, le da igual lo que pase • Se pierde el sentido de la vida, carece de deseos o sueños • De querer vivir.	• Depresión: tristeza, llanto. • Ansiedad: preocupaciones excesivas, tensión, nerviosismo, irritabilidad. • Somatización corporal: insomnio, dolor de cabeza y de cuerpo, fatiga. • Somatización mental: dificultad de concentración, desorientación espacial, pérdida parcial de memoria.

Fuente: Elaboración propia.

Si bien todos estos síntomas ordenados por categorías descritos en la tabla 10.1 son una clara disminución de salud, su impacto puede repercutir y dar indicio a algún nivel de resquebrajamiento emocional individual y grupal, con tendencia a sufrir alguna alteración de salud mental. Usualmen-

te los problemas de este tipo son más difíciles de identificar que las enfermedades físicas, puesto que no podemos decirle a alguien exactamente dónde nos duele y también los límites entre lo que es “normal” dentro de la “salud mental y qué es un “problema de salud mental”. Si bien la salud es un elemento central del bienestar de las personas y un activo esencial para el desarrollo-mantenimiento integral de todas sus capacidades, ya sea para su desempeño laboral o en su participación social, no puede haber salud sin salud mental. La salud física está estrechamente vinculada a la salud mental y viceversa, el estado de salud mental es clave para la salud física. Y en el caso de la migración, la recuperación de su salud mental por el estrés aculturativo a consecuencia del proceso de movilidad-migrante, se busca lograr a través de incrementar las herramientas para relajación y manejo de estrés, de nutrir sus recursos psicológicos para su recuperación o mantenimiento de su bienestar emocional e incrementar sus estilos de afrontamiento que permitan mejorar su capacidad de adaptación (Sánchez y Morteruel, 2019).

¿Qué hacer?

Wolin y Wolin (1993) refieren, aunque ya hace varios años, los aspectos que se deberán evaluar y fomentar como estrategia de trabajo vincular con población migrante, mismos que más recientemente sintetizan las seis dimensiones que integra el test VIA: sabiduría y conocimiento, valor, justicia, humanidad, templanza y trascendencia, de carácter universal:

- Habilidad para hacer introspección, de autopreguntarse, responderse honestamente y, con ello, autoconocerse.
- Nivel de independencia para separar algunas emociones, poner límites emocionales y poder funcionar cognitivamente para pensar en opciones de resolución de problemas.
- Su capacidad de relacionarse socialmente, tanto de manera cercana y significativa como estratégicamente para funcionar dentro del sistema en sociedad.
- Su capacidad para expresar y construir iniciativas, arriesgando poderse equivocar o probar nuevas estrategias para incrementar

sus recursos de afrontamiento para responder a tanto estresor externo.

- Capacidad para crear, donde las técnicas de arteterapia ayudan mucho, como la capacidad de recrear el caos y cambiar su sentir, aunque sea en el imaginario, pero por algo se comienza, y en un sentido de realidad, esto nutre la manera de apreciación en general.
- Manejo de valores y moral desarrollada como la base de su bienestar emocional y parámetros en los que basan sus acciones.

Vela et al. (2019) refieren que utilizar intervenciones creativas a través de arteterapia alientan a explorar los sentimientos que cualquiera de tales eventos pueda generar, pero de una manera segura (Binkley, 2013), las cuales van desde: provocar el arte creativo, mejorar la autoexpresión y generar mayor autoconocimiento-autoaceptación (Boldt y Paul, 2011), facilitar la expresión emocional para mejorar el bienestar psicológico que se ve interrumpido incesantemente (Puig et al., 2006).

Gilliver et al. (2014) y Close et al. (2016) refieren que la condición por el contexto generado por la movilidad-migrante es el factor de riesgo número uno en disparar en ellos y ellas tasas de depresión crónica, las rupturas familiares, la tendencia a la conducta de ideación suicida, la violencia doméstica, el abuso infantil y su comportamiento antisocial, lo que puede desembocar en algún trastorno mental-migrante.

En el caso de México, aunque existen protocolos de atención al migrante: Programa de Atención a Migrantes Retornados ([PAMIR], vigente únicamente durante el 2017,], plan de acción creado en colaboración entre la Organismo Internacional para las Migraciones [OIM, por sus siglas en inglés) (vigente solamente durante el 2019) y el Instituto Nacional de Migración [INM], de primer contacto y para dar orientación de primera mano. Ninguno incluye atención en salud mental, siendo que, con un estado emocional alterado, las personas migrantes no pueden materializar su potencial, superar el estrés crónico y duelos múltiples ocasionados por el mismo proceso de movilidad. Menos podrán manejar el estrés normal de vida, trabajar de forma productiva y hacer aportaciones a su comunidad destino, simplemente por cúmulo de situaciones emocionales sin resolver, una salud física afectada y muchas relaciones familiares desquebrajadas, forjando un caparazón

de barreras para alcanzar la adaptación, por lo menos funcional en el lugar destino.

Por su parte, la IOM (2019) hace hincapié en la necesidad de resaltar la atención psicosocial para personas migrantes en Centroamérica, buscando favorecer:

- Los derechos a la vida, a la supervivencia, al desarrollo.
- Priorizar el interés superior de los niños, niñas y adolescentes.
- Luchar por la unidad familiar.
- Facilitar al migrante el derecho a ser escuchado/a.
- Enseñar a aprovechar las crisis para desarrollar otras habilidades.
- No re-victimización al re-experimentar vivencias.
- Brindar herramientas para sobrellevar las situaciones/adversidades en temáticas:
 - Integridad emocional.
 - Nuevos aprendizajes.
 - Construir resiliencia.
 - No enfocarse en lo negativo (aunque sea por momentos).

En consecuencia, la doctora Margaret Chan, como directora general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y alta autoridad en lo que a este tópico confiere, ha declarado algunos principios que deben considerarse y el desarrollo de metas para el plan de Salud Mental en Acción 2013-2020, en cuanto a promover el bienestar mental, prevenir los trastornos mentales, brindar atención, mejorar la recuperación, promover los derechos humanos y reducir la mortalidad, la morbilidad, la discapacidad y problemas de salud mental, con base en:

- Fortalecer el liderazgo de quienes si pueden tomar decisiones directas ante protocolos adecuados y efectivos en salud mental promigrante.
- Proporcionar servicios integrales, integrados y receptivos de salud mental en entornos comunitarios, de fácil acceso, diferenciados por edad y sexo, y en condiciones no óptimas, sino de funcionamiento real, limpios y ordenados.

- Implementar estrategias de promoción y prevención en salud mental en todo momento. Los migrantes pasan mucho tiempo de espera en estaciones migratorias.
- Fortalecer los sistemas de información, evidencia e investigación en salud mental pro-migrante.
- Crear y expandir programas de desarrollo de la fuerza laboral, de capacitación, pasantías, financiados por el Estado y que estén abiertos al migrante a cambio de cubrir sus necesidades básicas, aprovecharlos para algunas labores de carácter nacional, e incluso ser educadores entre ellos mismos.

Iniciativa propuesta: abordaje con arteterapia dirigida

La arteterapia como enfoque de incidencia, es muy loable para el trabajo en grupo con población migrante, pues permite hacer intervenciones psicosociales de manera paulatina, no intrusiva, para lograr una integración que potencie un funcionamiento individual y colectivo óptimo. No obstante, la propuesta en este artículo debe hacerse con sus respectivas reservas en cuanto a que ningún método de trabajo puede ser universal. Al mismo tiempo, cabe aclarar que se debe cierta capacitación y preparación de abordaje específico al grupo en el que se busca incidir y generar cambio. El presente trabajo describe el arte como estrategia fortalecedora de la ruta de acción colectiva, quizá dependiendo del rol social que cada uno juega dentro del grupo, como metáfora será el rol que suele jugar en su vida cotidiana, bajo un diseño metodológico cualitativo, de aplicación grupal. El arte como abordaje metodológico cumple tres funciones:

1. Como objeto transicional en la expresión del sentimiento, pensar y actuar de las personas;
2. Estimula la creatividad en la resolución de problemas en un continuo que puede ir desde lo individual, lo social, lo familiar hasta lo comunitario;
3. Como proceso incide en las funciones cognoscitivas de manera paralela al alcance y logros de la expresión artística.

La arteterapia ayuda a mantener una identidad cultural, especialmente en situaciones en las que al menos una parte de esta identidad se está perdiendo o se encuentra en conflicto con la cultura dominante (Dokter, 1998)

(p. 155). Esta constituye un enfoque que puede contribuir a mejorar el bienestar de las personas que han vivido procesos de migración, ya que aporta vías, espacios de expresión y de reestructuración relacional, real o imaginaria; así como abre posibilidades para la identificación y puesta en juego de recursos individuales y grupales en pro de su salud, el bienestar grupal y adaptación social (Sánchez y Morteruel, 2019).

El trabajo artístico puede ser utilizado como un soporte de asociación para trabajar aspectos del duelo múltiple migratorio. Ayuda también a integrar elementos biculturales de personas que llevan cierto tiempo en el país de acogida y que viven en familias mixtas, de igual manera puede ser útil para quienes experimentan diferencia cultural entre su vida familiar y su vida en diferentes contextos sociales. La persona puede usar su lenguaje y simbolismo sin la necesidad de adaptarse al lenguaje del profesional o del país (Freire, 1991, p. 155). De hecho, conectan con la actividad que realizan porque se sienten más seguras. Las imágenes son más universales que las palabras, por ende, facilitan las conexiones visuales entre contextos culturales distintos (Lofgren, 1981) y facilitan el descubrimiento de temas comunes y experiencias humanas (Cooper, 1999, p. 156).

Es importante que el facilitador o educador emocional estudie también símbolos e imágenes de las formas artísticas no occidentales, como el uso de color, las formas y líneas pueden variar porque cada cultura tiene su propia manera de aproximarse al arte (Campanelli, 1991, p. 157).

El proceso creativo tiene un carácter universal: se fundamenta en la convicción de que todos los seres humanos poseen un potencial creativo, aunque esté inhibido. La creación artística traspasa barreras culturales, lingüísticas, intelectuales y edad (Mauro, 1998, p. 157). Todo ello lleva al individuo a lograr mayor autonomía, agencia y menor dependencia de la asistencia social o médica (p. 157).

Como estrategia de co-construcción e intercomunicación subjetiva, llena de significados compartidos en pro de la vida, culmina en hacer de una debilidad una fortaleza-guía. Entre los resultados, se distingue que los integrantes del grupo se vincularon entre sí a través de los roles sociales adaptados en su cotidianidad, pero reflejados en la dinámica del grupo al que pertenecen y en el que se desenvuelven.

Diálogos entre población migrante, su arte, su educador(a) emocional

En este diálogo, como lo suele hacer la arteterapia, es mediante la metáfora que se plasma a través del uso, manipulación y figura que se le dé al uso de los materiales, para ello es muy importante identificar cómo se eligen y se utilizan los materiales en población migrante. Desde sus creadores... Margaret Naumberg (1997) usa el arte para facilitar y acelerar el encuentro y la efectividad del espacio comunicacional compartido; mientras que Edith Kramer (1993) lo usa para facilitar y conocer quién es el paciente.

La psicoanalista Melanie Klein (1993) refiere que los materiales para hacer arte ofrecen un medio seguro de contención como un espacio tangible de la expresión de sentimientos y emociones, o a pulsiones agresivas que resultan difíciles de soportar o verbalizar. El producto de la arteterapia es tangible, lo cual facilita la reflexión posterior, su verbalización alrededor de la obra y la integración, y la comparación con los dibujos anteriores y posteriores para observar el desarrollo creativo y emocional. Cuando los elementos de un cuadro resultan inaguantables para su autor, está la opción de guardarlo lejos de su alcance y volver a él en otro momento, cuando se pueda tomar distancia (p. 52)

La representación simbólica resulta menos amenazante que la comunicación verbal, esta expresión simbólica reduce la ansiedad y posteriormente se puede enlazar con la expresión verbal directa, la cual (la elaboración verbal posterior) es esencial para que de esta manera se establezca un vínculo con la realidad (p. 53). Un aspecto importante es hacerlo desde el lenguaje simbólico y hacerlo en tercera persona, cuando se trate de rectificar el mensaje expresado a través del arte por su autor para que no se destruya dicho simbolismo (p. 53).

Una vez terminada la obra, el paciente decide qué hacer con ella, existe la posibilidad de que el paciente quiera destruirla, ya que por lo general después del acto de destrucción se siente insatisfecho, de esta manera es como se manifiesta la relación negativa del paciente con su obra, con el proceso creativo o que siente poca estima por sí mismo (p. 54). Otra manera de utilizar el arte es trabajar su posible baja tolerancia a la frustración a

su exigencia, a sus propias expectativas, metas u objetivos no alcanzadas hasta el momento (p. 55). Los autores con baja tolerancia a la ambigüedad o a la frustración suelen tener poca disposición o capacidad creativa (Grube, 2002, p. 59).

Winnicott (1971, p. 57) refiere que el arte es el espacio que se encuentra entre el mundo interno y el mundo externo, en donde se experimenta la creatividad y la cultura (p. 55). En este caso, hacer arte permite transitar y transpolar tanto objetos transicionales y simbólicos como objetos tangibles en este.

Para Fiorini (1995) el proceso creativo del hacer arte se explica mediante procesos terciarios, de características propias (p. 58) que “desorganizan formas constituidas y trabajan la reorganización de nuevas formas o nuevos sentidos”. Enlazan oposiciones y establecen nuevas redes de sentido, haciendo coexistir entre ellas diferentes formas de temporalidad (p. 59). Según Fiorini, durante el proceso creativo, el artista se encuentra permanentemente entre los opuestos, por ejemplo, afirmación y negación, de frontera frágil y ambigua (p. 59), contrastes como mundo interno y externo, pasado y futuro, consciente e inconsciente, sujeto y objeto, deseo y prohibición, placer y dolor, fantasía y realidad, para combatir de esta manera defensas tan primitivas como la disociación, proyección y escisión (p. 60). Es entonces que cabe hacernos la pregunta: ¿cómo elegir los materiales en el trabajo grupal como observador del fenómeno de movilidad-migrante? A continuación puntualizamos su respuesta.

Los materiales de arteterapia en la migración

Para que el proceso de la arteterapia grupal con población migrante permita construir esos espacios de contención ambulante, de seguridad “aquí y ahora” y de posibilidad y apertura, los materiales que entraran en el diálogo entre el facilitador o facilitadora y el grupo deben elegirse según las necesidades y características de los distintos colectivos (p. 61). En todos los casos se deberá iniciar con una breve evaluación de la fuerza del yo, estilos de respuesta ante la adversidad para protegerse de sus efectos directos o indirectos, respetando dichas formas de responder por ser con lo único que

contaban y ante eso, respetar construyendo espacios seguros —como los que proponen Díaz de León e Yrizar (2021)— pueden ser generadores de ideas, iniciativas, estimular la creatividad y abrir posibilidades para poder forjar una perspectiva a futuro que redireccione sus motivaciones iniciales y redibuje su camino al andar.

Para ello, es necesario conocer más sobre los materiales, pues en la arteterapia estos son el agente de cambio, su elección debe ser cuidadosa y estratégica, cada educador o educadora emocional deberá capacitarse y recibir horas de supervisión en práctica. A continuación, en la tabla 10.2, la primera columna permite ver la clasificación genérica en la que se dividen los materiales y la segunda, da un breve ejemplo de cómo se aplica en población migrante.

Tabla 10.2. *Clasificación genérica en la que se dividen los materiales en el proceso de arteterapia con población migrante*

<i>Clasificación genérica de los materiales que comunican facilitador(a)/educador(a)-grupo</i>	<i>Cómo aplican en población migrante</i>
Con los que se dibuja	Permiten generar gráficos, garabatos, expresar con letras y palabras, representar objetos, personas, vínculos, lugares, espacios, etcétera.
Con los que se pinta	Los que permiten hacer figuras, ponerle color, diferenciar por colores su mismo arte, o bien, entre autores en un arte colectivo.
Con los que se moldea	Los que permiten hacer arte tridimensional. Ofrecen la metáfora de dar soporte, contención, protección o barrera, obstáculo, caparazón, fuerza, aislamiento.
Con los que se construye	
Otros materiales que tienen la función de COMPLEMENTOS porque permiten resaltar simbolismos, metáforas, objetos, relaciones muy personales, pero a partir de un significado universal.	

Fuente: Elaboración propia.

Además, habrá que considerarse:

1. Que para quienes sufren de carencias materiales/económicas y sociales, por riesgo social, se recomienda introducir materiales familiares, haciéndolo poco a poco, empezando por los bidimensionales y luego pasar a los tridimensionales, en pequeñas dosis (por cuestión de límites); así como en ambientes muy carentes existe la tendencia de “gastar hasta agotar todo el material” y, sobre todo, en

- personas que tienen su primer contacto con la terapia de arte o arteterapia.
2. Algunos materiales pueden convertirse en “armas”, por lo que se deberá tener cuidado ante colectivos que se sabe que pueden reaccionar violentamente, por ejemplo: tijeras puntiagudas, spray, cúter, papel grande de embalaje, entre otros.
 3. Ante la necesidad de límites se suelen usar más los materiales de dibujo: ofreciendo lápices de carbón.
 4. Los materiales para moldear se dan hasta que los usuarios ya estén familiarizados con el proceso, como la plastilina y la arcilla.

Asimismo, es importante distinguir algunas técnicas, cuáles favorecen más a algunas edades que a otras, en tanto que estimulan y facilitan la expresión de emociones según la etapa de vida. Así como algunas de ellas pueden provocar mayor control que otras. En este caso nos referimos a la técnica del *collage*, la cual en el adolescente permite fluir expresándose desde sus gustos, intereses, aspectos que le permiten ser y, con ello, su narrativa suele expresar sus fortalezas, que pueden funcionar más adelante como factores protectores. En el caso de los adultos mayores, esta técnica facilita también el proceso de comunicación con su facilitador, pues en edades avanzadas es más fácil construir un mensaje pegando imágenes y/otros complementos, ya que su motricidad fina es muy probable que haya disminuido y se le dificulte dibujar y representar sus emociones (Ojeda et al., 2014).

Propuesta de estrategia humanizante

Considerando que en arteterapia el hacer arte es el agente de cambio, pues reconecta el mundo interno con el mundo externo y facilita la capacidad creativa para darle un significado distinto a lo que se necesita pintar con otro color, darle un final distinto, imaginar nuevas posibilidades y trabajar en ellas. Se apoya del diálogo que se co-crea entre el lenguaje verbal y el no verbal (Adoni-Kroyanker et al., 2019; Feniger-Schaal y Orkibi, 2020) para co-crear nuevas oportunidades y expresar pensamientos, experiencias y/o recuerdos difíciles de volver a recordar por los sentimientos incómodos que

generan (Johnson et al., 2020). Luego entonces, el arte permite fácilmente hacer la transición entre “el espacio co-creado para el migrante” con las características que cada uno reconoce de su alrededor y su mundo exterior (Landy, 2008).

La figura 10.3 representa tres posibilidades según la finalidad del espacio que se construya colectivamente a través de la arteterapia: 1. hacer-arte para resignificar experiencia personal con fines terapéuticos, pero sin ser psicoterapia, llamado psicoeducación; 2. hacer-arte para encontrar el punto en común como colectivo para reeducar la manera de percibir, apreciar y reconstruir aquello en cuestión, lo que llamaríamos *educarte*. 3. hacer-arte para encontrar el punto de confluencia entre las motivaciones iniciales, esperando redireccionar las energías y los focos de atención hacia la construcción de proyectos por familias, con fines de integración, cohesión e intercomunicación familiar, como vehículo para ese seguir “andando migrante”, llamado arteterapia. Y las tres fuerzas unidas generan mayor fuerza: arteterapia psicoeducativa

Método

Bajo la mirada de arteterapia psicoeducativa, la metodología que se siguió fue utilizar la arteterapia como técnica cualitativa, generadora de ideas desde el colectivo de “aulas escolares”. Después de una sensibilización e intercambio de experiencias, se le acercó la canasta básica que representa el material del que disponen para hacer-su arte, bajo la directiva en dos partes:

1. Dibuja una representación bajo la directiva: “Cómo te imaginas que es un espacio donde se encuentran los migrantes”. Haz énfasis en aquello que hace a los migrantes ser víctimas de esos espacios “deshumanizantes” (10 min).

Ahora, por otros 10 minutos intercambien, analicen en parejas o tríos lo similar, lo diferente, lo relevante, antes de darles la segunda directiva.

2. Directiva dos: “Hagan un trabajo grupal bajo la representación de un espacio “Humanizante para Población Migrante” (10 min). Ahora uno de ustedes comparta su arte colectivo en voz migrante.

Resultados

La arteterapia psicoeducativa permite mostrar cómo se perciben los espacios que ofrecen servicio a migrantes, más allá de las posibilidades del origen de estos, el imaginario da cuenta del desorden y el caos que traen mentalmente los migrantes, al que se refieren constantemente como barrera para poder continuar, reenergizar sus motivaciones iniciales para continuar su camino en dirección al alcance de la meta final del “sueño americano”. Todas estas representaciones abstractas, simbólicas y metafóricas se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 10 3. *Ejemplos representativos de la directiva 1, producto del “imaginario desde la comodidad de las aulas escolares” de estudiantes del segundo semestre de Psicología*

		Narrativa de mujer de 19 años: “imaginar... es un espacio café, oscuro, apretados, encimados, así revueltos sin una esperanza, incierto todo lo que viven, en desorden... con una barrera que no les permite pensar y, sólo aquellos que logran pensar, sentir, acercarse para cruzar sus propias barreras, temores, inquietudes y miedos es que tienen una mínima posibilidad para poner cierto color, orden a su sentir, tener esperanza y fuerza para seguir”.
Narrativa de mujer de 18 años: “viven amontonados, en espacios donde no pueden respirar, donde cada uno tiene preocupaciones diversas, donde hay una barrera en lo que dejaron y a dónde van. Ahora sólo son recuerdo, por eso se sienten atrapados todos juntos”.		
		Narrativa de hombre de 19 años: “Me imagino... esos espacios alejados unos de otros, no hay interacción entre ellos, tienen donde dormir, donde comer, pero no hay conexión entre ellos. No se miran, no se hablan, no se conocen, no hay unión de grupo”.
Narrativa hombre de 19 años: “Cada uno trae en su cabeza una revoltura, un desorden, un caos que nadie sabe más que ellos mismos. Estás cabecitas azules están en la misma situación. Todos están separados cada quien en lo que siente y piensa, cada quien en su propio desorden. Sin verse entre ellos ni explicar nada. Y tal vez, si hay alguien que dialogue con ellos, que los acompañe, puede ser que los menos, y algunos puedan pensar y sentir de manera distinta, buscando fuerza para decidir.		

Una vez compartiendo el imaginario en lo individual, el imaginario en forma colectiva permite dar pauta de cómo estos espacios deben hacer todo lo posible por dar orden, certidumbre, rumbo, claridad a los pensamientos migrantes, a la vez que puedan generar convivencia para mitigar el sentimiento de aislamiento, soledad, desconexión y de un mundo solitario, de inmersión en sus preocupaciones y angustias. Pues quienes dirigen estos espacios, es a través de sus servicios que pueden poner un granito de arena. Sin embargo, en la realidad se sabe que existen posibilidades, pero que no hay esta variedad de servicios, pues se cree que no les corresponde como instancias, que de darlos nunca serán suficientes y no alcanzan para todos y que tales servicios no ayudarán a mitigar tal estrés aculturativo. El imaginario da cuenta del desorden y el caos que traen mentalmente los migrantes, a la que refieren constantemente como barrera para poder continuar, re-energetizar sus motivaciones iniciales para continuar su camino en dirección al alcance de la meta final del “sueño americano”. Todas representaciones abstractas, simbólicas y metafóricas (tabla 10.4).

Discusión

Debido a la complejidad de la movilidad-migrante, por su acumulación en capas de vulnerabilidad social, individual y de síntomas por estrés aculturativo (Gassman-Pines, 2015), parece que quienes están a cargo de llevar a buen término y de acompañar a los migrantes en su proceso de tránsito durante las distintas estaciones, expresan una rotunda derrota antes de intentar alguna opción de mejora, creando una barrera tanto física como de comunicación y de posible potencialización de recursos psicológicos para sus usuarios “los migrantes”. Los psicólogos y pedagogos se caracterizan por pensar siempre en la posibilidad de generar iniciativas bajo la mirada de “si se puede”, la unión de sus herramientas permite conducir dichas iniciativas de una forma psicoeducativa con técnicas y estrategias lúdicas, no intrusivas —como la arteterapia— con la finalidad de reacomodarlos en estructura de su pensamiento, como lo sugiere Achotegui (2018). A pesar de lo inevitable que es sufrir alguno o los siete duelos del Síndrome del Migrante, todo migrante y su familia, al dejar su lugar de origen, existen iniciativas y diver-

aprendizajes, construir resiliencia y no enfocarse en lo negativo. Por su parte, la OMS refiere proporcionar servicios integrales, integrados y receptivos de salud mental en entornos comunitarios, de fácil acceso, diferenciados por edad y sexo y en condiciones no óptimas, sino de funcionamiento real, limpios y ordenados, ya que los migrantes pasan mucho tiempo de espera en estaciones migratorias, se hace necesario fortalecer los sistemas de información promigrante como dan cuenta estas artes.

Referencias

- Achotegui, J. (2018). *La Inteligencia Migratoria. Manual para inmigrantes en dificultades*. Ned Ediciones.
- Buckingham, S. L., y Brodsky, A. E. (2015). Our differences don't separate us: Immigrant families navigate intrafamilial acculturation gaps through diverse resilience processes. *Journal of Latina/o Psychology*, 3(3), 143-159. <https://doi.org/10.1037/lat0000042>
- Díaz de León, A., y Yrizar, G. (2021). Diseño de investigación-acción participativa: ethos en espacios de ayuda a migrantes en México. *Estudios Sociológicos*, 39(116), 601-616. <https://doi.org/10.24201/es.2021v39n116.2184>
- Gassman-Pines, A. (2015). Effects of Mexican Immigrant Parents' Daily Workplace Discrimination on Child Behavior and Family Functioning. *Child Development*, 86(4), 1175-1190. <https://doi.org/10.1111/cdev.12378>
- Johnson, D. R., Sajani, N., Mayor, C., y Davis, C. (2020). The Miss Kendra program: Addressing toxic stress in the schoolsetting. En D. R. Johnson y R. Emunah (Eds.), *Current approaches in drama therapy* (3ª ed., pp. 362-398). Charles C. Thomas Publisher, LTD.
- Klein, M. (1993). La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado. En *Obras Completas*. Paidós.
- Kramer, E. (1993). *Art as Therapy with Children*. Magnolia Street Publishers.
- Landy, R. J. (2008). *The couch and the stage: Integrating words and action in psychotherapy*. Jason Aronson.
- Marxen, E. (2011). Diálogos entre arte y terapia: del arte psicótico al desarrollo de la arteterapia y sus aplicaciones. En *Diálogos entre arte y terapia* (pp. 1-222). Gedisa.
- Naumberg, M. (1997). La terapia artística: su alcance y función. En E. Hammer *Tests proyectivos gráficos* (pp. 115-133). Paidós.
- Ojeda García, A., García Crispín, G., y Bailón Martínez, C. (2014). Migración y arte terapia: el collage estructurado para trabajar historias de vida en grupo. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 3(1), 91-118.
- Organización Internacional de las Migraciones (2019). <https://www.iom.int/es/edicion-2019>

- Salud de la Escuela de Salud Pública de Berkeley (2014). *Policy Brief Spanish*. <https://hiaucb.files.wordpress.com/2014/03/policy-guide-spanish.pdf>.
- Sánchez Velasco, A., y Morteruel Arizcuren, M. (2019). Aportaciones de la arteterapia a la atención a la salud en personas que han vivido procesos migratorios. *Metas de Enfermería*, 22(6), 73-76. <https://eds.p.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=0&sid=2f1a9d67-25c7-4385-b816-bfa244918231%40redis&bdata=JkF1d-GhUeXBIPWlwLHVybCx1aWQmbGFuZz1lcyZzaXRIPWVkcylsaXZlJnNjb3BIPXNpd-GU%3d#db=lth&AN=137830667>
- Vela, J. C., Smith, W. D., Rodriguez, K., y Hinojosa, Y. (2019). Exploring the Impact of a Positive Psychology and Creative Journal Arts Intervention with Latina/o Adolescents. *Journal of Creativity in Mental Health*, 14(3), 280-291. <https://doi.org/10.1080/15401383.2019.1610535>
- Wolin, S., y Wolin, S. (1993). *The resilient self*. Willard.
- World Health Organization (2010). *Requests for permission to reproduce or translate*. https://www.who.int/mental_health/action_plan_2013/en/

11. Las pautas del tránsito, cambio y endoculturación: los procesos migratorios desde el país de origen



FERNANDO LAPUENTE GARCÍA*

ALBERTO CASTRO VALLES**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.11>

Resumen

La adaptación de los migrantes al llegar a su destino ha sido objeto de amplio estudio, pero se ha prestado poca atención al periodo anterior a la partida, el cual opera como un proceso sociocultural decisivo para comprender la experiencia migratoria en su complejidad estructural e individual. Este texto propone un marco analítico interdisciplinario para estudiar el tránsito migratorio, integrando las condiciones materiales y simbólicas del país de origen, el proceso de aculturación en el país de destino, y la endoculturación como resistencia activa a la homogenización cultural. Para superar las limitaciones de los modelos lineales que se presentan, se da adaptación críticamente del modelo de etapas de cambio, ampliando con condiciones colectivas y culturales ausentes en su formulación original. Así, en cada etapa, precontemplación, contemplación, acción y mantenimiento, se analizan no sólo las decisiones individuales, sino las redes comunitarias, las estructuras de poder y las memorias históricas que las condicionan.

Palabras clave: *tránsito migratorio, cambio, endoculturación.*

* Doctor en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Miembro fundador de la Red CORYMI. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4631-071X>

** Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Miembro fundador de la Red CORYMI. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6589-0073>

Introducción

Mientras los estudios migratorios suelen privilegiar el análisis de los países de destino, este trabajo desplaza el foco hacia las condiciones de origen como eje para desentrañar la migración como proceso prolongado y multidireccional. La endoculturación, entendida aquí como la reelaboración dinámica de la herencia cultural en contextos de movilidad forzada, emerge como un concepto clave para evitar reduccionismos (Trujillo, 2014). Se propone reinterpretar el modelo de etapas de cambio (Prochaska, 1984), con varios elementos; por un lado con un análisis estructural, para conocer los factores económicos, violencia sistémica y políticas estatales en países centroamericanos; visibilizar microprocesos culturales, como la transmisión intergeneracional de prácticas y su transformación durante la migración, y herramientas psicosociales, que se puedan tomar para enriquecer, es decir, el modelo de etapas de cambio reinterpretado para incorporar tensiones entre agencia individual y determinantes estructurales (Czaika y Reinprecht, 2022).

Se hace referencia al proceso en que los individuos migrantes mantienen y transmiten los elementos culturales de su cultura de origen, incluso cuando se encuentran en un entorno diferente. Aunque los migrantes pueden verse expuestos a nuevas culturas y formas de vida en sus destinos, tienden a aferrarse a sus propias identidades culturales a través de prácticas, creencias y tradiciones que han sido internalizadas durante su proceso de socialización en su lugar de origen (Gilmartin, 2008).

El siguiente proceso para tomar en cuenta es el de la aculturación, proceso intergrupar de intercambio de discursos y prácticas socioculturales que puede variar significativamente dependiendo de las características del país de destino, así como del contexto socioeconómico y cultural del país de origen del migrante, entre otros. Las relaciones sociales recíprocas entre la iniciativa de los proyectos de los grupos institucionales y la receptiva por parte de otros grupos externos mediante construcciones sociales de legitimización o justificación en una relación dialéctica permanente. Sin embargo, la aculturación constituye procesos de encuentro desigual entre culturas en términos de dominación etnocéntrica forzada o violenta que propicia manifestaciones de

sometimiento incondicional o de resistencia social según las condiciones ideológicas hegemónicas, económicas, políticas o religiosas, que trastocan la interseccionalidad de género, raza, clase (Mujica Bermúdez, 2001).

Ahora bien, contrario a la visión pasiva de la aculturación como adaptación al destino, se resalta como práctica de resistencia cultural, se ha optado por procesos lentos e intermitentes de endoculturación con fines de sobrevivencia con una perspectiva horizontal democrática diferente a la verticalizada dominante en los procesos de aculturación. Es decir, los migrantes conservan las fuentes de identidad según la experiencia histórica diversa de los países de origen y, a la vez, posibilitan intercambios de adaptación y afrontamiento con nuevas construcciones de identidades plurales de diversos países de origen, con prácticas sociales y algunos rasgos culturales adoptados en los países de tránsito y destino (Heise et al., 1992).

Ahora bien, los procesos de endoculturación y aculturación dependen de diversos aspectos relacionados entre sí, como son las expectativas sobre lo que pasará (Berry, 2010), las dinámicas verticales y horizontales dentro de la familia (Wu, 2023), las identidades que se generan a través de la manera de vivir la cultura (Henríquez, 2022), la personalidad (Rehman, 2023) y las motivaciones (Kopinak, 2020), entre otros. Dichos factores se han visto reflejados en las investigaciones de la migración en donde se destaca el papel integrativo de las experiencias desde el país de origen, el momento de la partida, hasta la reconfiguración de la identidad de los individuos en los nuevos contextos de destino (Gilmartin, 2008). En dicha relación de factores es necesario visibilizar la vida previa de las personas que eligen migrar voluntariamente a otro país. Analizar la migración como un continuum de violencias estructurales y re-existencias culturales, donde el “antes de la partida” no es un vacío, sino un espacio de negociación identitaria.

Diarios de fuga: contexto previo al migrar

Según el informe del World Bank Group (2023), un aproximado de 2.5% de la población mundial —equivalente a 184 millones de personas, con 37 millones de ellas siendo refugiados— reside actualmente fuera de su país de origen. De este total, 43% se establece en naciones en vías de desarrollo.

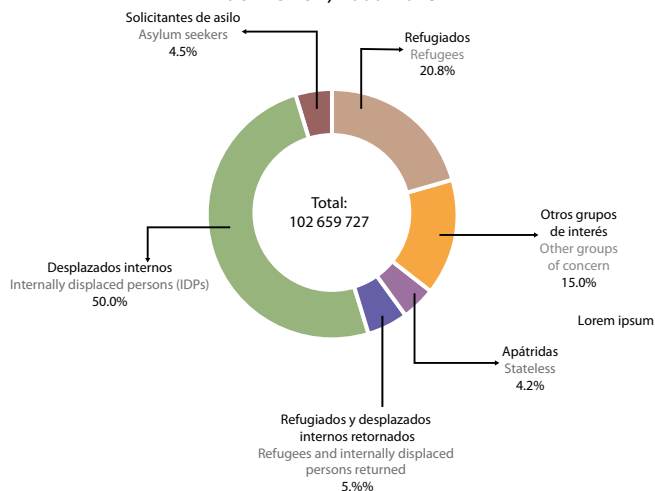
Estos datos muestran que las condiciones previas, como la violencia y la pobreza, este es el caso de aquella población que se dirige a los Estados Unidos de Norteamérica, para cubrir las carencias laborales y compensar las disminuciones poblacionales causadas por bajos índices de natalidad en el país de destino. En la región de México y Centroamérica la situación migratoria es compleja y diversa, caracterizada por una combinación de factores económicos, sociales y políticos. México, por su posición geográfica estratégica ha experimentado flujos migratorios considerables, tanto hacia el norte de México como hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Estos movimientos migratorios a menudo están motivados por la búsqueda de mejores oportunidades económicas, empleo y condiciones de vida (De la Rosa, 2020).

Un referente para la población en tránsito, en lo que respecta para Centroamérica es el incremento de solicitudes de asilo en los países de destino, como lo es Estados Unidos. En 2021, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) brindó protección a más de 102 millones de personas. De este total, aproximadamente la mitad fue debido a desplazamiento interno, mientras que una quinta parte estuvo bajo la condición de refugiado. El número de personas bajo protección como refugiados a nivel mundial ha aumentado de manera constante durante 10 años consecutivos, pasando de 10.4 millones en 2011 a 21.3 millones en 2021 (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA], 2023). En la gráfica 11.1 se muestra el incremento de solicitudes de asilo en cuanto al aumento de conflictos en el país de origen desde el año 2000 hasta el 2021, es decir, las poblaciones en movilidad tienen un contexto donde su integridad se pone en juego y donde uno de los medios para salir de esa situación es cambiarse de país.

En los países centroamericanos, como Guatemala, Honduras y El Salvador, la migración es frecuentemente impulsada por condiciones adversas como la pobreza, la violencia y la falta de oportunidades. Los ciudadanos de estos países enfrentan desafíos estructurales que incluyen la inestabilidad política, la corrupción y la debilidad de las instituciones gubernamentales. La falta de empleo y la violencia relacionada con el crimen organizado también contribuyen significativamente a los flujos migratorios (Cervera, 2021). Muchos migrantes buscan escapar de la violencia en sus países de origen o

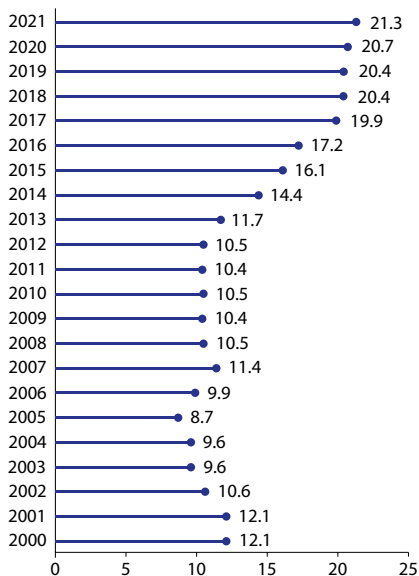
mejorar sus perspectivas económicas para ellos y sus familias (Castillo, 2022).

Gráfica 11.1. *Población de interés del ACNUR, 2023 y personas refugiadas bajo protección del ACNUR, 2000-2023*



Fuente: BBVA.

Gráfica 11.2. *Personas refugiadas bajo protección del ACNUR, 2000-2021 (millones)*



Fuente: BBVA.

Evidenciando las herencias históricas de despojo territorial y el epistemicidio que expulsan a comunidades enteras, los jóvenes en Honduras participan en procesos intergeneracionales en donde la migración responde a problemáticas como la privatización de tierras (Castillo, 2022). Las decisiones no surgen en el vacío, sino en procesos familiares y comunitarios donde se analizan riesgos y oportunidades de migrar desde las realidades precarias del país de origen. Por ello es necesario que en el estudio de estas etapas se utilicen propuestas, como las cartografías participativas, para visibilizar en mapas colaborativos las zonas de riesgo que provoca la migración, como violencia, falta de empleo, y las rutas que siguen como seguras; y también detectar los espacios donde se vincula la decisión de migrar con legados coloniales (Segato, 2016).

De la cultura al proceso de cambio

Dentro del proceso migratorio en el contexto de Centroamérica, el factor de la endoculturalización, la cultura internalizada y reproducida, el conjunto de tradiciones, lenguaje, valores y vínculos cercanos, se vuelve un factor clave para considerar la opción de migrar. Dando la base para que se lleve a cabo el proceso de aculturación, una que ya se encuentra internalizada y otra que representa una manera de vivir distinta; proceso que seguirá el orden de asimilación, integración, biculturalismo, la segregación y la marginalización, según el intercambio con una manera de vivir distinta dentro de un grupo mayoritario hasta la afirmación de la alteridad de la cultura individual (Berry, 1989).

Por ello es necesario plantear una crítica del modelo de cambio, donde la endoculturación no es un mero mecanismo de reproducción cultural, sino un acto político de preservación adaptativa. Es decir, analizar el cambio por etapas que cada migrante experimenta sin concebir la suposición de que las personas avanzan de manera lineal hacia su objetivo de migrar, ha representado tanto la excepción como la regla. La adaptación de los individuos se refleja en su constante capacidad para cambiar, por lo que en cualquier punto del proceso descrito puede cambiar las condiciones en las que se realiza (Martínez, 2021).

El Modelo de Etapas de Cambio introducido por Prochaska (1984) fue inicialmente concebido para entender cómo las personas superan comportamientos complejos a lo largo de cuatro fases: precontemplación, contemplación, acción y mantenimiento. Las dos primeras etapas son las más demandantes para el individuo, ya que implican un mayor desgaste cognitivo. Durante este proceso, el migrante emplea sus recursos cognitivos para construir una percepción de la realidad en la que la migración se presenta como una posibilidad, entre otras, y luego, en las etapas posteriores, canaliza sus esfuerzos hacia comportamientos que promueven un cambio efectivo.

Como crítica al enfoque anterior planteado habría que tener en cuenta que su enfoque en “estrategias individuales” oculta la asimetría estructural entre culturas dominantes y subalternas. Para lo cual habría que tener en cuenta cómo una imposición jerárquica de normas culturales puede llegar a convertirse en patrón una violencia directa hacia los migrantes; y a la par poder dar cuenta de la endoculturación horizontal, donde se puede generar un diálogo crítico entre saberes, para dar cuenta del proceso espiral donde se pueda conectar la evaluación de las etapas con estructuras como el racismo institucional y el extractivismo.

Precontemplación-contemplación: las habilidades previas

Lo que caracteriza a un periodo de precontemplación dentro del proceso de cambio es que el individuo ha considerado sólo posibilidades frente a cierto conflicto o factores externos (Prochaska, 1984). El modelo original ignora que la migración es una respuesta colectiva a crisis estructurales, en este caso, para los migrantes este periodo a menudo implica el reconocimiento y el desarrollo de habilidades orientadas a cierta área de trabajo; una reafirmación a través de la cual dan cuenta de lo que ya realizaban en el país de origen. Esto lleva a pensar en otras posibilidades antes de razonar en cambiar a otro país y buscar los medios, ya que no es inacción individual, sino diagnóstico comunitario de inhabitabilidad del territorio (Rivera Heredia, 2014).

Dentro de las variables psicosociales que se presentan en la etapa de precontemplación se encuentra la propensión a querer migrar con apoyo

social. En decir, aquellas personas que están más orientados al logro más que al valor de las relaciones familiares, tienen más propensión a tener intenciones de migrar. Otro factor que se debe contemplar es la personalidad, aquellas personas que tengan más apertura al cambio y la búsqueda de nuevas experiencias se vincularían más al comportamiento migratorio (Lluch, 2002).

Dentro del enfoque crítico propuesto, se busca analizar la capacidad de endoculturación se toman en cuenta las redes sociales en tanto apoyo cercano y lejano, esto es, las estructuras sociales compuestas por los contactos de una persona, por decir, los familiares cercanos, pasando a los amigos, hasta llegar a un círculo más amplio, como lo son los conocidos (Boyd, 1989). Por ello desde una perspectiva horizontal, es necesario estudiar las redes sociales del migrante, que son una parte importante para comprender tanto el proceso inicial de la cultura en la que se construye la persona, las condiciones individuales y las sociales previas al migrar, hasta la manera en la que se realiza la migración. Para reforzar, se pueden mencionar los trabajos de Van Dalen y Henkens (2017) con migrantes antes de la partida, los cuales encontraron que a medida que aumentaba el número de contactos, especialmente amigos o familiares, que se habían cambiado de país, aumentaba la probabilidad de tener la intención de migrar.

Durante la etapa de contemplación, los migrantes hacen conciencia sobre sus habilidades, experiencias y recursos disponibles, evaluando si necesitan adquirir nuevas competencias para tener éxito en un nuevo entorno laboral, esto de manera más consistente en migrantes juveniles (Rivera Heredia et al., 2019). Es un momento de introspección y exploración de opciones antes de comprometerse con las redes de apoyo que tienen alrededor y buscar oportunidades en otro lugar (Prochaska, 1984).

Para algunos migrantes, esta fase puede implicar la identificación de nuevas oportunidades en su país de origen, buscando maneras de mejorar su situación actual sin tener que dejar su hogar. Para otros, puede ser un periodo de preparación y planificación cuidadosa antes de tomar la decisión de migrar, asegurándose de estar completamente preparados para enfrentar los desafíos que puedan surgir en el nuevo país (Rivera Heredia et al., 2023). La investigación económica y demográfica se ha centrado en los factores de impulso y atracción como clave en la decisión migratoria. El problema me-

todológico de los factores de impulso y atracción es que tienden a ser variables unidimensionales. Como puede llegar a ser, el alto índice de criminalidad y la percepción de la violencia en el país de origen, como impulso, está relacionado con una percepción de bajo índice de criminalidad en el país de destino, es decir, atracción (De la Rosa, 2020).

Las dinámicas locales continúan transformándose, y Centroamérica no ha sido inmune a estos cambios. La región ha experimentado una serie de desafíos, tanto internos como externos, que han afectado la percepción de seguridad y estabilidad social. El periodo de las relaciones entre los países de origen y los de destino ha estado marcado por una atención particular a los temas de seguridad, buscando así analizar las problemáticas desde el país de origen (De la Rosa, 2020).

Acción-mantenimiento: contexto de la decisión

Si el potencial migrante toma la decisión de mudarse al extranjero, pasa a la siguiente etapa, la acción. Tomar una decisión es un paso en sí mismo, pero las ramificaciones psicológicas reales se sienten si la acción sobre esa decisión comienza, como el hecho de solicitar la residencia, comprar un boleto de avión o informar a los familiares extendidos. Estas demandas adicionales llevan a niveles de estrés más altos, exigiendo una respuesta de afrontamiento (Palacio, 2014).

Un marco de estrés y afrontamiento a menudo se utiliza para examinar la experiencia de aculturación en una primera fase y de la endoculturación de los migrantes en una segunda, antes de llegar al país pensado y este marco es importante para comprender la psicología de la experiencia antes de la partida cuando se colocan demandas logísticas, financieras y emocionales significativas en los migrantes que parten. Los investigadores del estrés han identificado un tipo de evaluación de estrés a través de tres factores, aquellos que se refieren al entusiasmo, la emoción a la que está relacionada y la exaltación que esto produce (Lazarus y Folkman, 1986).

Algunas estrategias de afrontamiento que se presentan dentro del proceso de aculturación son: crear vínculos y crear familiaridad con la comunidad migrante, con el contexto local y con organismos no gubernamenta-

les (ONG); alimentar un estado de ánimo realista y positivo para enfrentar los desafíos con cierto nivel de resiliencia; investigar y aprovechar los servicios de apoyo disponibles, como servicios de asesoramiento legal, los programas de inserción laboral, atención mental y clases del idioma que se practica en el lugar de origen, para enfrentar los desafíos prácticos y emocionales; así como para mantener conexiones con la cultura, tradiciones y valores del país de origen para proporcionar un sentido de identidad y arraigo en momentos de cambio y adaptación (Vinke, 2020).

Vínculos: el proceso que sostiene la decisión

Cuando el migrante sale de la etapa de acción, dejando su país de origen para embarcarse en la nueva realidad, entra en la fase crucial de aculturación y después de endoculturación. Estos procesos, desempeñan un papel crucial en la experiencia migratoria resiliente. El apoyo social es importante en el periodo previo a la partida y después de la llegada (Rivera-Heredia, 2014). También se ha demostrado que el estrés relacionado con la migración predice un menor bienestar en migrantes antes de la partida, comparado con los migrantes que tienen mayor calidad de vida y menos estrés cuando su familia cercana se encuentra entusiasmada con el traslado. Para las personas que migran temporalmente al extranjero, los miembros de la familia extendida brindan un apoyo emocional muy necesario (Lazarus y Folkman, 1986).

La endoculturación se manifiesta en dos aspectos fundamentales: el ajuste psicológico y la adaptación sociocultural. En cuanto al ajuste psicológico, los migrantes se enfrentan a desafíos emocionales y mentales al adaptarse a un entorno culturalmente diferente. La nostalgia por el país de origen, la presión de integrarse en una nueva sociedad y la gestión de la identidad en un contexto diferente son aspectos cruciales de este ajuste (Van Dalen y Henkens, 2017). Por otro lado, la crítica al concepto de adaptación sociocultural parte de estudiarlo no como un proceso neutral de incorporación, sino como una negociación desigual en marcos de poder coloniales. Lejos de limitarse a la aceptación pasiva de normas del destino, implica resistir a la asimilación forzada mientras se mantienen prácticas culturales

propias como actos de soberanía identitaria (Segato, 2016). Este proceso, el aprendizaje del idioma, la comprensión de las dinámicas sociales y la participación en la vida comunitaria, son elementos esenciales para una adaptación exitosa (Cantú, 2021).

En el caso de Estados Unidos de Norteamérica, las cadenas migratorias formadas por los vínculos emocionales y familiares con aquellos que ya han logrado llegar desempeñan un papel importante en la toma de decisiones. Esto da una oportunidad para el intercambio cultural y la oportunidad de formar parte de una sociedad diversa que puede influir en aquellos que buscan una experiencia de vida más dignificante en aras de la interculturalidad (Castillo, 2022). Incluso en la diversidad estadounidense, los migrantes son confinados a enclaves laborales precarios, como la construcción o el servicio doméstico, donde la “dignidad” se reduce a sobrevivir a explotación salarial y redadas (Menjívar, 2021). Así, las cadenas migratorias no sólo son referencias económicas a través de las remesas, sino actos políticos de re-existencia que desafían la lógica individualista del “sueño americano”, reclamando derechos mediante redes de cuidado transnacionales y defensa comunitaria frente a la deportación (Gomberg-Muñoz, 2017).

Hacer frente a contextos complejos

Las políticas migratorias, lejos de ser normas neutrales, actúan como dispositivos de violencia estructural que perpetúan jerarquías coloniales, ejemplificadas en los requisitos de visa racializados para centroamericanos en Estados Unidos, los cuales internalizan la “ilegalidad” como identidad (De la Rosa, 2020). Esto tiene diferentes impactos psicológicos en las personas migrantes. Al considerar la experiencia subjetiva de aquellas personas que han migrado anteriormente, se puede analizar el apoyo del país hacia los migrantes. Aquellas personas que han migrado anteriormente tendrían una percepción sobre el país de acuerdo con su experiencia; es así que mientras el marco original hace hincapié en la adquisición de competencias laborales individuales, la propuesta dentro del contexto latinoamericano implica dar cuenta de las formas que desarrollan culturalmente para resistir a la desposesión cultural. Para llevar a cabo este análisis de riesgos existen varias apro-

ximaciones disponibles donde se acentúa un enfoque decolonial que pueda desnaturalizar el riesgo al vincularlo con el extractivismo y la racialización sistémica, y, a la par, analizar prácticas simbólicas como resistencia política que tejen redes de protección colectiva. Ya que es necesario estudiar cómo frente a la opresión histórica, las comunidades transforman el tránsito como acto de soberanía frente a la desposesión (Trujillo, 2014).

Conclusiones

La decisión de migrar no es un acto meramente individual, sino un fenómeno arraigado en tensiones históricas y sistemas de opresión que trascienden la agencia personal. Si bien las experiencias acumulativas y aspiraciones moldean subjetivamente el proceso, estas están condicionadas por estructuras globales de desigualdad: economías extractivas, violencia patriarcal-racial y despojo territorial en los países de origen (Cantú, 2021; Castillo, 2022). Lejos de ser un solo proceso, la migración opera como un continuum de resistencias colectivas donde comunidades enteras renegocian su endoculturación. El modelo de etapas de cambio (Prochaska, 1984), reinterpretado críticamente, permite analizar este proceso no como una secuencia lineal individual, sino como una espiral dialéctica donde cada etapa se colectiviza, es decir, recontemplación grupal, en diagnósticos comunitarios sobre inhabitabilidad del territorio y, a la par, una acción ritualizada en prácticas culturales en tránsito. Así, la migración se revela como un acto político de re-existencia, donde lo “personal” es inseparable de luchas históricas por la reproducción cultural en contextos de colonialidad (Mujica Bermúdez, 2001; Segato, 2016).

Aunque alguien haya residido en su destino durante dos décadas o más, la posibilidad de retornar a su país de origen persiste, a veces resurgiendo como una opción a considerar. La migración se resiste a ser encapsulada en categorías estáticas, legales o ilegales, la distinción simplista no captura la complejidad y fluidez de las experiencias migratorias que evolucionan a lo largo de la vida, por lo que se presenta una resistencia consistente contra la aculturación vertical y dominante y se buscan procesos de intercambio horizontal y democrático al menos en el respeto a los derechos humanos, de

acuerdo con Heise et al. (1992) y con Mujica Bermúdez (2001). Por ello habría que reemplazar el modelo de etapas antes planteado por un enfoque espiral que integre recaídas, retrocesos y resistencias colectivas.

En última instancia, la migración no es simplemente un cambio de ubicación geográfica, sino un proceso dinámico entrelazado de los proyectos políticos, económicos y sociales con el desarrollo personal y socio-cultural. La comprensión completa de la migración en la región requiere reconocer su naturaleza multifacética y rechazar la tendencia a reducirla a momentos puntuales o categorías estáticas, abrazando su continua evolución a lo largo del tiempo en procesos de cambio sistemático, no lineal y multideterminado por el momento y espacio histórico.

Referencias

- BBVA (2023) *Anuario de Migración y Remesas 2023*. Bbvaresearch.com. <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/mexico-anuario-de-migracion-y-remesas-2023/>
- Berry, J.-W. (1989). Acculturation et adaptation psychologique. En J. Retschitzky, M. Bossel-Lagos y P. Dasen (Eds.), *La Recherche interculturelle* (t. I). L'Harmattan.
- Berry, J. (2010). Acculturation: When Individuals and Groups of Different Cultural Backgrounds Meet. *Perspectives on Psychological Science*, 5(4), 472-481. <https://doi.org/10.1177/1745691610373075>
- Boyd, M. (1989). Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas. *The International Migration Review*, 23(3), 638-670. <https://doi.org/10.2307/2546433>
- Cantú, J., y Alpuche de la Cruz, E. (2021). La migración centroamericana, la organización de ayuda humanitaria Las Patronas de Veracruz, México. En *La Migración centroamericana* (pp. 367-390). https://www.researchgate.net/publication/352466188_La_migracion_centroamericana_la_organizacion_de_ayuda_humanitaria_Las_Patronas_de_Veracruz_Mexico
- Castillo, G. (2022). Migración centroamericana y procesos de contención territorial en la frontera sur de México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 67(246), 239-266. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.246.80202>
- Cervera, A (2021). La emigración procedente de Centroamérica hacia Estados Unidos. *Revista Novedades en Población*, 17(34), 448-482. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782021000200448
- Czaika, M., y Reinprecht, C. (2022). Migration drivers: why do people migrate? En P. Scholten (Ed.), *Introduction to migration studies* (pp. 49-82). Springer. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-92377-8_3
- De la Rosa, I (2020). Migrantes centroamericanos en México: entre la violencia y los

- abusos de las políticas de control fronterizo en Estados Unidos. *Revista Brasileira de Sociología*, 8(19), 59-79. <https://www.redalyc.org/journal/5957/595765945003/html/>
- Gilmartin, M. (2008). Migration, Identity and Belonging. *Geography Compass*, 2(6), 1837-1852. <https://doi.org/10.1111/j.1749-8198.2008.00162.x>
- Heise, M., Tubino, F., y Ardito, W. (1992). *Interculturalidad. Un desafío*. Caaap.
- Henríquez, D. (2022). Social Support as a Mediator of the Relationship between Identity Fusion and Psychological Well-Being in South-South Migrant Populations. *Journal of International Migration and Integration*, 24(3), 1113-1135. <https://doi.org/10.1007/s12134-022-00996-5>
- Klenner, M. (2022). *Cultural Competence in the nursing, dentistry, and medicine professional curricula: a qualitative review*. Springer Nature. https://www.researchgate.net/publication/363696873_Cultural_Competence_in_the_nursing_dentistry_and_medicine_professional_curricula_a_qualitative_review
- Kopinak, K. (2020). Wages, integration, migration motivation: cases of export industry employees in Tijuana and Tangiers-Tetouan. *Comparative Migration Studies*, 8(1). <https://doi.org/10.1186/s40878-020-00198-x>
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos. Evaluación, afrontamiento y consecuencias adaptativas*. Martínez Roca.
- Lluch, M. T. (2002). *Evaluación empírica de un modelo conceptual de salud mental positiva*. https://www.researchgate.net/publication/26476504_Evaluacion_empirica_de_un_modelo_conceptual_de_salud_mental_positiva
- Martínez, S. (2021). *Escalas de medición de aculturación en estudiantes de Educación Superior*. Universidad Simón Bolívar. https://www.researchgate.net/publication/354133297_Escalas_de_medicion_de_aculturacion_en_estudiantes_de_Educacion_Superior
- Mujica Bermúdez, L. (2001). Aculturación, inculturación e interculturalidad. Los supuestos en las relaciones entre “unos” y “otros”. *Revista de la Biblioteca Nacional del Perú, Fénix*, (43-44), 55-78. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/1041.pdf>
- Palacio, E. (2014). *Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales*. Universidad del Norte. https://www.researchgate.net/publication/274511808_Proceso_de_aculturacion_y_adaptacion_del_inmigrante_caracteristicas_individuales_y_redes_sociales
- Perusset, M. (2023). Comunicación intercultural en contextos atravesados por la diversidad cultural. *Lengua y Sociedad*, 22(1), 101-116. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v22i1.23297>
- Prochaska, J. O. (2019). *Stages of Change*. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/333500063_Stages_of_Change
- Prochaska, J. (1984). *The transtheoretical approach*. Dow Jones.
- Rehman, M. (2023). Exploring the Impact of Personality Traits on Investment Decisions of Immigrated Global Investors with Focus on Moderating Risk Appetite: A SEM Approach. *Migration Letters*, 20(5), 95-110. <https://doi.org/10.59670/ml.v20i5.3203>
- Rivera Heredia, M. E. (2014). *Familia y Migración. Bienestar físico y mental*. Trillas.
- Rivera Heredia, M. E., Padrós Blazquez, F., y Gil Díaz, M. E. (2019). Recursos psicológicos

- y gaudibilidad en adolescentes y jóvenes mexicanos de una comunidad semi rural. En B. M. Pacheco Amigo (Coord.), *Riesgo de la Infancia y la Adolescencia* (pp. 151-174). Colofón.
- Rivera Heredia, M. E., Obregón Velazco, N., González-Betanzos, F., y Salazar García, M. A. (2023). *Recursos Psicológicos y Socioculturales en Comunidades Rurales y Migrantes en México. Vinculación para el Bienestar psicosocial*. CNEIP.
- Segato, R. L. (2016). *La Guerra contra las Mujeres*. Traficantes de Sueños. https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45_segato_web.pdf
- Trujillo, M. (2014). El proceso de endoculturación de la etnia Ticuna: Estrategia de transmisión vía generacional acerca de la noción de ambiente naturalista. *Biografía* 7(12), 65-73. <https://doi.org/10.17227/20271034.12biografia65.73>
- Van Dalen, H., y Henkens, K. (2017). Do Stereotypes about Older Workers Change? Evidence from a Panel Study among Employers. (CentER Discussion Paper, vol. 2017-028). Center for Economic Research. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.30090.16322>
- Vinke, K. (2020). Migration as Adaptation? *Migration Studies*, 8(4), 626-634. <https://doi.org/10.1093/migration/mnaa029>
- World Bank Group (2023). *Migrants, Refugees, and Societies*. World Bank Group. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2023>
- Wu, Y., Coulter, R., y Dennett, A. (2023). Understanding the relationships between the family structures and destinations of married migrants with children in China. *Applied Geography*, 160, 103102. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2023.103102>

12. Fe en Dios y esperanza de vida en Estados Unidos como estrategias de afrontamiento al trauma del desplazamiento forzado



ERIKA NAYELI CLAIRGUE CAIZERO*

GALA SÁNCHEZ ARREOLA**

MARLA XIMENA SOBERANIS LUNA***

ANEL ORTÍZ ALAVEZ****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.12>

Resumen

Después de los cambios en las políticas migratorias, en conjunción con los efectos sociales que causó la pandemia, la frontera noroeste de México se convirtió en un lugar de atrapamiento para migrantes que buscan vivir en Estados Unidos. La característica principal de estas migraciones es que se trata de familias completas y formadas por integrantes jóvenes, que huyen principalmente de la violencia de sus lugares de origen en el sureste de México y en el triángulo norte de Centroamérica. Por las situaciones que atraviesan los migrantes —en muchos casos de extrema violencia— se encuentran en estados de salud mental deteriorados que son mediados por factores protectores de la historia personal y también del contexto al que arriben en el tránsito. Durante el trayecto la situación puede agravarse por posibles eventos adversos que pueden resultar traumáticos. A pesar de las situaciones traumáticas que atraviesan, los migrantes parecen contar con estrategias de afrontamiento altamente efectivas que les permiten mantenerse motivados para poder continuar sus trayectos. En nuestra experiencia

* Académica de tiempo completo de la Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, campus Tijuana. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9568-3784>

** Estudiante de la Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, campus Tijuana.

*** Licenciada en Psicología. Ejerce como auxiliar de grupo matutino en la institución CADEE Tijuana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4898-0007>

**** Candidata a Doctora en Estudios de Desarrollo Global, Coordinadora de Reacreditación y Evaluación Académica en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Baja California. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8136-453X>

previa en interacción con migrantes en los albergues nos encontramos con que esas estrategias se relacionan con la fe y la esperanza. El objetivo de este trabajo es identificar cómo se presentan en las narrativas de las personas migrantes las estrategias de fe y esperanza de vida en Estados Unidos, frente a las situaciones traumáticas que atravesaron previas a la decisión de migrar. Para lograr el objetivo entrevistamos a 26 personas refugiadas en dos albergues de la ciudad de Tijuana, Baja California. Los participantes del estudio son provenientes de Honduras, Guatemala, El Salvador y Michoacán a quienes se les entrevistó utilizando de guía semiestructurada que se transcribió verbatim. Las transcripciones de las narrativas se codificaron por tema y se empleó el programa Atlas.ti. Las categorías de análisis se asociaron a las expectativas de seguridad, la calidad de educación para los hijos, sistema político e idealización del destino individual y la fe en Dios. Los resultados preliminares nos permitieron entender que la manera en la que se entiende el éxito migratorio es en términos del común denominador “tendremos una mejor vida”, y el “gracias a Dios no fue peor”. Nuestros análisis nos permiten concluir que la figura de Dios, al igual que las expectativas de la vida en Estados Unidos contribuyen en el mantenimiento de la esperanza ayudando a disminuir el malestar psicológico que acompaña las experiencias de realidad violenta y adversa de la que vienen huyendo.

Palabras clave: *estrategias de afrontamiento, familias migrantes, fe en Dios, sueño americano.*

Introducción

Tradicionalmente, México fue un país de expulsión migratoria que ha evolucionado a uno de tránsito y recepción de migrantes. Esta transformación se debe a múltiples factores, entre ellos al incremento del flujo de migrantes a nivel global, la localización geográfica de nuestro país y la modificación de las políticas migratorias que han llevado a que sea un destino no necesariamente deseado. Dicha condición salta a la vista a quienes estudiamos los efectos psicológicos de los fenómenos sociales en la población. Así, en este trabajo se sigue el propósito de entender un segmento de los efectos

psicológicos y es el relacionado con las estrategias de afrontamiento ante las situaciones traumáticas que atraviesan.

Sobre el incremento del flujo de migrantes, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2023) reconoce diversos factores de desplazamiento forzado. Dentro de esos factores se encuentran violaciones a los derechos humanos, persecuciones, conflictos y desastres. Al final del 2022 se registraron 108 400 millones de personas que experimentaron desplazamiento forzado en el mundo. Estos desplazamientos se les llama forzados porque son la única alternativa que le queda a las personas. Por ejemplo, una persona de las altas montañas de Chiapas es amenazada de muerte si no entra a trabajar a un grupo delincuencial, le dan 24 horas para presentarse a su nuevo trabajo de siembra de amapola y si no lo hace no sólo la matarán a ella sino también a su pareja e hijos. Dicha persona decide salir en la madrugada con la ayuda de algunos vecinos y no puede volver más, entonces se convierte en desplazada. Desplazada por la fuerza, no quería irse de su casa, no quería abandonar su tierra, pero no tuvo alternativa.

Adicionalmente, la cercanía geográfica entre México y Estados Unidos ha “facilitado” la movilidad de las personas de un país a otro. Sin embargo, no es la cercanía por sí sola, sino las disparidades económicas lo que históricamente lleva a que los mexicanos busquen mayores ingresos y mejores condiciones de vida en el otro país (Zenteno, 2019). Esa disparidad económica ha contribuido a que la migración se promueva, sin embargo, como se mencionó en el párrafo previo, la migración de los últimos años se relaciona también con la condición de desplazamiento. La proximidad, no obstante, conduce a un alto volumen de cruces diarios, que involucran más de un millón de personas y cerca de 300 000 vehículos, incluidos 70 000 camiones con carga (Secretaría de Relaciones Exteriores [SRE], en Senado de la República, 2017, en Hernández, 2020).

Asimismo, las leyes que en los últimos años se han implementado en Estados Unidos han llevado a que México sea un destino más que un país de tránsito, principalmente por lo que se concibe como “atrapamiento migratorio”. Así, los Migrant Protection Protocols (MPP) o protocolos de protección a migrantes, el Título 42 y el Título 8 han tenido un gran impacto en el estancamiento de los flujos en las ciudades fronterizas de Mé-

xico; este es el caso que ocupa a este estudio de la ciudad de Tijuana, Baja California.

Los MPP fueron parte de una política que se implementó en enero de 2019 durante la administración del entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, esta política se conoció también como *Quédate en México*. La “oferta” a los solicitantes de asilo en Estados Unidos consistía en que si se transportaban por tierra debían esperar en México mientras sus casos eran procesados por las cortes estadounidenses, puesto que se trataba de un tercer país seguro. Durante la implementación de estos programas se observó un rezago de casos, que forzaron a los migrantes a permanecer en las ciudades fronterizas de México en condiciones precarias —generalmente en albergues o en situación de calle— por meses o incluso años. La situación empeoró cuando inició la pandemia por COVID-19, pues se agregó el Título 42 al escenario. Dicho título forma parte de la ley de salud pública y bienestar de Estados Unidos y se activó durante la pandemia permitiendo a las autoridades migratorias expulsar de manera inmediata a los migrantes, incluidos los solicitantes de asilo “por motivos de salud”, exacerbando así el atrapamiento o estancamiento de las personas migrantes en la región fronteriza del norte de México.

Una vez que se declaró la finalización de la pandemia se retomó el Título 8, apartado de la ley de inmigración y nacionalidad, que permite la deportación de manera inmediata a quienes crucen de forma indocumentada la frontera.¹ Agregando al fenómeno social la migración por deportación y retorno, que ya se tenía antes del 2019, pero con el contexto actual de crisis global en términos de inseguridad, guerra, desastres y pobreza.

En nuestro trabajo de campo en los albergues de migrantes nos encontramos durante y después de la pandemia personas que, en efecto, llevaban más de 6 meses y a veces hasta 2 años albergadas. Todas, o casi todas, esperando que las autoridades migratorias escucharan sus casos que estaban rodeados de trauma de desplazamiento antecedido por asesinatos, violencia

¹ El Título 42 permitió devoluciones inmediatas de migrantes sin un proceso formal de deportación, basándose en preocupaciones de salud pública durante la pandemia. Esto facilitó la expulsión sin oportunidad de solicitar asilo. En cambio, el Título 8 regula la inmigración, estableciendo un proceso formal de entrada, permanencia y deportación con o sin sanción de prisión, sin depender de una emergencia sanitaria.

de grupos criminales, violencia doméstica, abuso de menores, secuestros, entre otros crímenes experimentados.

Esas experiencias traumáticas como causa principal de la migración han sido previamente analizadas. En una revisión de la literatura Theisen-Womersley (2021) encontró que las investigaciones coincidían en que los migrantes refugiados con experiencia de violencia experimentan más síntomas de trauma al compararlos con la población general. Vila (2021), por su parte, estudió a mujeres del triángulo norte de Centroamérica y encontró también que la violencia experimentada predecía síntomas de trauma en ellas. Esos eventos traumáticos previos a la migración impactan en el bienestar de las personas migrantes desplazadas. Otros estudios han mostrado cómo los conflictos armados antes de la migración se asocian con la alta prevalencia de desórdenes de salud mental como depresión, ansiedad y estrés postraumático (Mesa-Vieira et al., 2022 y Byrow et al., 2022). Los traumas de violencia previos a la migración, como haber sido testigos de muerte o tortura, se encontraron asociados con el desarrollo de estrés postraumático entre refugiados (Cayabyab et al., 2020).

A pesar de que las condiciones de violencia producen efectos adversos en la salud mental, las personas refugiadas y migrantes experimentan una recuperación después de un tiempo. También existen diferencias entre unas personas y otras, en términos de resiliencia y estrategias para afrontar las problemáticas. A veces la soledad, los problemas económicos, la adaptación o el choque cultural actúan como detonadores de la gravedad de los síntomas experimentados. En ese sentido, condiciones propicias como contar con una red social, tener vivienda e ingreso estable, o tener un proceso de integración cultural ideal funcionan como factores protectores. La investigación previa ha encontrado que ante la cantidad limitada de recursos con los que los migrantes cuentan, la espiritualidad, la fe en Dios y las creencias juegan un papel primordial como mecanismos de afrontamiento.

Así, se ha estudiado el impacto en las creencias religiosas de los migrantes sobre su bienestar general. Por ejemplo, Khai y Asaduzzaman (2022) realizaron una investigación en Tailandia con 398 migrantes indocumentados en el contexto de la pandemia, encontraron que entre las principales estrategias de afrontamiento se encontraban las de categoría religiosa, como la visita a instituciones religiosas, la lectura de la biblia y hacer oración;

además de otras como el apoyo de los familiares y el uso de las redes sociales. Por su parte, Ahmad et al. (2022) identificaron que la fe, la espiritualidad y la creencia en Dios ayudó a migrantes en Australia a lidiar con la diabetes, funcionando como reductor de estrés y como apoyo para el mejoramiento de la autorregulación. También encontraron en esta investigación que el impacto que tenía en los participantes las oraciones y bendiciones de los líderes religiosos funcionó de alguna manera como fortalecimiento psicológico por la fuerte creencia de que dichas bendiciones ayudaban a prevenir o curar enfermedades, incluida la diabetes. En ese sentido, las necesidades espirituales aparecen en el trayecto migratorio y se ubican como preponderantes para la atención a la mejora de la salud mental de las poblaciones en movilidad por su efecto positivo en mediar los problemas de salud mental y el poco bienestar que se experimenta (Maier et al., 2022).

En este contexto social y ante las evidencias empíricas sobre la relevancia de prestar atención al componente espiritual y religioso que se instala nuestro análisis, buscamos ilustrar la complejidad del terreno de la fe en Dios y la esperanza de vida en Estados Unidos como componentes que forman parte del terreno de las creencias y que observamos como contribuyentes del sostenimiento del bienestar emocional y la prevención de problemas de salud mental graves.

Metodología del análisis

Para lograr nuestro objetivo nos aproximamos a la población migrante refugiada en dos albergues de la ciudad de Tijuana, Baja California, ciudad de la frontera norte de México con mayor flujo de personas entre los dos países. Esta frontera está localizada a unos pasos del condado de San Diego, California, Estados Unidos, y es relevante para la migración internacional —y no sólo la mexicana— y cobra una importancia cada vez mayor. De acuerdo con la información de la oficina de estadísticas de transporte en Estados Unidos (Bureau of Transportation Statistics [BTS], 2023) en el 2023 cruzaron 15 845 661 autos desde México, lo que representó un incremento de 3.2% con respecto al 2022. Asimismo, este departamento reportó que de todas las personas que cruzaron a Estados Unidos a pie, 17.4% lo hizo por

la puerta de entrada de San Ysidro, que es una de las dos puertas de entrada entre Tijuana y San Diego. La Smart Border Coalition señaló en el 2017 que esta frontera es la más ocupada en el hemisferio occidental, pues diariamente cruzan de ida y vuelta alrededor de 120 000 vehículos de pasajeros, 63 000 personas a pie y 6 000 camiones de carga (Williams et al., 2017), aunque no se presentan los datos más recientes, se espera que esta cantidad se haya incrementado.

Esta ciudad se convierte en un punto relevante del ámbito internacional también por los diferentes contextos de ayuda humanitaria que se instalan en la ciudad. Es una ciudad en donde el consumo de drogas en las calles y la criminalidad nos ubican en los primeros lugares de las estadísticas nacionales. En nuestra interacción con instituciones de ayuda humanitaria para migrantes hicimos un registro de 30 albergues al finalizar el año 2023. Seleccionamos dos de esos albergues. Uno por su tradición, de más de 30 años en la ciudad, y otro por ser el albergue que recibe la mayor cantidad de migrantes en la ciudad —hasta 1 500 migrantes en promedio y entre ellos regularmente entre 300 y 500 niños—. El primero de los albergues, de tradición católica, y el otro, de filiación protestante.

Para este análisis se consideró a 26 personas que forman parte de familias que buscan asilo en Estados Unidos mientras esperaban la resolución de sus casos en uno de los dos albergues mencionados. Los participantes provenían de Honduras, El Salvador, Guatemala y Michoacán, y de ellos 22 fueron mujeres y cinco hombres. El rango de edades fue de entre 23 y 45 años. El hecho de que se trate de más mujeres que de hombres se debe en gran medida a que el propósito de las entrevistas fue para examinar el desarrollo de los hijos y los cambios en las familias y se les pidió que fuera uno de los representantes de las familias y generalmente se decidió entre ellos que las representantes fueran las mujeres. Los participantes fueron seleccionados por conveniencia, bajo el criterio de inclusión de ser familia con al menos un hijo de 11 años o menos. Cada entrevista incluyó en la guía la exploración de los cambios y ajustes hechos a partir de la transición de movilidad y la pospandemia. Es importante resaltar que la fe y la espiritualidad no se incluyó en la guía de entrevista, pero al analizar los otros temas se encontró alta representación de dichas categorías en las narraciones. Las entrevistas se efectuaron a finales del 2021 y hasta el final del 2022. Cada

entrevista tuvo una duración aproximada de una hora y se transcribió palabra por palabra en su totalidad. Luego, se empleó el análisis de lo narrado bajo la estrategia de análisis temático del discurso. Se utilizó el programa de análisis cualitativo Atlas.ti en su versión 7.5 para la organización y codificación de las categorías que para este trabajo fueron fe/creencia/confianza/gratitud en Dios y esperanza en la vida de Estados Unidos asociada con la fe.

Análisis de las narrativas

Los análisis se presentan en la forma en la que fueron apareciendo en los relatos. El tema de la confianza en Dios y la gratitud apareció con tanta frecuencia que fue el principal motivo por el cual se quiso analizar de manera especial el tema. Y es que no encontramos explicaciones más interesantes del nivel de resiliencia y el mantenimiento ante las condiciones de albergue, que estas.

Confianza en Dios

La confianza en Dios se presentó en relación con concebir a Dios como el ente que da sentido ante los diferentes embates de la vida. Ante la inseguridad, que es el único recurso, que da esperanza, que da consuelo y que da certeza sobre el bienestar futuro aun cuando no hay incertidumbre. La confianza en Dios se presenta principalmente como consecuencia de haber experimentado situaciones adversas a las que se sobrevivió. Por otro lado, dicha confianza se traduce en esperanza de llegar a Estados Unidos y lograr tener una mejor vida.

La vulnerabilidad de la condición migrante frente al agradecimiento a Dios

Las situaciones de violencia que provocaron la migración no son las únicas que afectan a la población migrante, ya que también existe la posibilidad de sufrir altercados durante el tránsito migratorio. En una de las secciones

de nuestra entrevista se cuestiona sobre las experiencias vividas en el trayecto migratorio, revelando que se migra con miedo, pero también con gratitud por haber sido de los afortunados que no enfrentaron actos de violencia en el camino.

Pues mire, todos corren peligro, tanto como el hombre como la mujer, pero más uno, más uno porque imagínese, uno viene con miedo de que tal vez le vayan a hacer algo en el camino, existe el de violación, que lo vayan a violar... Pues gracias a Dios no me pasó eso, pero sí uno viene con ese temor porque conoce gente muy rara y sí, como le digo, es riesgo para los dos, pero más para uno de mujer (Mujer, Honduras, 40 años).

La mujer del párrafo previo muestra fortaleza y se puede interpretar que el hecho de no haber vivido una experiencia de violación fortaleció su fe, pues está agradecida con Dios por ello. De igual manera, en la siguiente cita se describe una situación en la que la familia considera haber sido protegida y expresa su agradecimiento a Dios. Estas experiencias se relatan con la certeza de que las dificultades que han pasado se han superado y por lo tanto fortalecen la creencia de que cualquier obstáculo futuro o riesgo podrá superarse.

A mí me separaron de mi sobrino, a él lo tenían en otra retención y yo en otra, en ese lapso no tuve comunicación con él, no sabía dónde estaba, no sabía yo nada y pues mayormente preocupada porque qué iba a hacer él, pero gracias a Dios él iba en otro bus donde sólo iban menores, o sea menores que no iban acompañados y yo iba en otro donde iban las familias (Mujer, Guatemala, 26 años).

Y así, aunque estar en un albergue no sea la más digna de las posiciones para una persona, se observan rasgos de optimismo agradeciendo que se tiene un techo bajo el cual refugiarse ante las inclemencias climatológicas.

Gracias a Dios estamos bajo este techo, no nos estamos asoleando, no nos quedamos en un monte ni nada, gracias a Dios... (Mujer, Honduras, 40 años).

No obstante, la realidad choca, pues se mezcla con las fantasías que probablemente se tenían o la realidad inmediata que se esperaba resolver al huir de sus lugares de origen.

[...] cuando llegué aquí, pues le voy a ser sincera, miré tan tan feo, pues el lugar. Pero imagínese, no hay nadie como Dios que aquí nos tiene bajo techo, no sufriendo del sol, de agua, pero sí, el lugar así, más que venía decepcionada, mejor dicho porque me habían regresado, entonces pues sí, yo me quería ir para la casa, me quería ir para mi país (Mujer, Honduras, 40 años).

En esta narrativa se observa con claridad que para mantener la calma de la decepción, la frustración y regresar a la persistencia, la confianza en Dios se convierte en un recurso, principalmente asociado al agradecimiento. A un agradecimiento de que la situación no haya sido peor, por ejemplo, en la narrativa siguiente se observa que, aunque se experimentó un secuestro, la oración tuvo tanto poder que lograron sobrevivir.

Muy duro, muy difícil porque a nosotros nos tuvieron secuestrados 2 días y gracias a Dios a nosotros nos soltaron, de tanto pedirle a Dios, a nosotros nos soltaron, a los 2 días nos soltaron, a los otros los amenazaron, pues vine yo le pedí a Dios que me diera fuerzas para poder hablar con ellos (Mujer, Honduras, 23).

En otra de las narrativas se observa que el nivel de confianza en Dios es tan grande que provee de seguridad incluso ante peligros como el asesinato, acompañado o fortalecido por la fuerza de la maternidad, que pudiera considerarse otro recurso de afrontamiento.

[...] mire, ahí me los quitaron todo y me amenazaron que me iban a quitar a los niños, entonces le digo no, llévense el dinero, a mis hijos no se los lleve. Él me decía, entonces dame más dinero, y yo le decía es que no traigo cómo le voy a dar más dinero, imagínese que dejó sin comer a mis hijos porque le estoy dando lo único que traigo, entonces me le agarró el pie a mi niño y me le pongo, me le atravieso y le digo; no, a mi niño no me lo va a llevar, y yo pidiéndole a Dios (Mujer, 32, Michoacán).

La esperanza de llegar a Estados Unidos y tener una mejor vida

[...] pido a él que les de sabiduría, entendimiento porque, pues ahorita estamos aquí, pero primeramente Dios vamos a cruzar y usted sabe allá es un poco más, no es lo mismo. Ellos allá van a entender más y van a estar más educados, entonces primeramente Dios que no les afecte (Mujer, Honduras, 23 años).

En la cita anterior se expresa una preocupación por el sentir de los hijos que, desde la perspectiva de los padres, aún no han alcanzado la sabiduría que ellos creen que se adquiere a través de la creencia en Dios. Entonces, el recurso de afrontamiento es la confianza en el poder de Dios para mejorar la situación actual y que los hijos puedan adquirir la paciencia que aparentemente ahora no tienen. Los hijos son el tema central de las narrativas, en parte porque el estudio del que se deriva este trabajo estaba centrado en el desarrollo infantil. La siguiente cita ilustra los elementos del sueño americano mezclado con la oración en forma de petición para que se alcance dicho sueño.

Pues me gustaría llegar a Estados Unidos y darle un buen estudio para que mi hija fuera algo más importante, porque yo le pido a Dios que, pues sea un futuro para ella el poder llegar allá y darle buenos caminos (Hombre, Honduras, 32 años).

Los buenos caminos opuestos a las experiencias previas rodeadas de violencia y caminos de criminalidad. Irse a Estados Unidos, como anhelo, actúa como una estrategia de afrontamiento que atenúa la desesperanza de la vida que se vivía en el lugar de origen. Como en la siguiente cita en donde la migración representa para la mamá la posibilidad de ser profesionista.

Mire, yo lo que anhelo es que mis hijos sean profesionales, que mi hijo me diga, mamá, quiero ser doctor. La niña quiere ser licenciada. Un estudio, algo, yo no quiero que ellos tal vez en el futuro me vayan a decir “mamá que a mí me gusta andar en la calle, robando algo,” no (Mujer, Honduras, 23 años).

En las personas que entrevistamos fue muy común concebir un alto nivel de esperanza o expectativas en el sentido de construir una vida exitosa allá.

Mi idea es hacerme una casa, vivir con mis niños, salir de aquí, cruzar, llegar a Estados Unidos y trabajar, luchar. Porque nos han dicho que así será, primeramente, Dios (Mujer, Guatemala, 35).

Lo que estoy planeando es trabajar para ellos, darles estudio, darles una mejor vida, y luchar por ellos, para que tengan un mejor desarrollo igual porque allá en Estados Unidos uno tiene más posibilidades de dar cosas buenas... más calidad porque hay más trabajo, y ahí no pueden sufrir, hay más posibilidades de más cosas (Mujer, Guatemala, 28 años).

Pues si Dios me da la oportunidad de llegar a Estados Unidos trabajar duro, comprar o hacer una casita para mis hijos, que estudien allá en San Diego para que sean alguien en la vida. Esa es mi meta (Hombre, 32, honduras).

Este sueño americano es interesante porque acompaña la idea de la mejor calidad, más oportunidades de empleo y, en general, mejor vida, sin lugar a duda. Y aunque se trate de una selección de citas, no se presentaron narrativas pesimistas sobre no lograr alcanzarlo. Esto se interpretó como una contribución al buen estado de ánimo, que además se entiende que es dependiente del permiso de Dios.

Rol de las instituciones acompañantes

Para finalizar el análisis decidimos incluir un par de citas que ilustran el papel de los líderes religiosos y los templos que albergan a los migrantes.

Algunas de las personas entrevistadas agradecen a Dios por contar con ayuda, pero directamente señalaban la figura de los líderes religiosos por acogerlos. Si bien no representa una estrategia de afrontamiento en sí misma, da cuenta de un recurso que apoya el sostenimiento de la integridad y que se entiende como base irrenunciable para cualquier estado positivo de

salud mental. En la siguiente cita se señala el cobijo y el alimento que se recibe y se reconoce el agradecimiento a quienes dirigen esas instituciones de ayuda humanitaria.

[...] los pastores están bien con nosotros. Nosotros estamos muy agradecidos por esto porque es una ayuda tanto con solo un techo que tengamos donde vivir y la alimentación que nunca falta, como te digo, no es la adecuada, pero tampoco la podemos rechazar porque es algo que es sagrado, los alimentos son sagrados (Hombre, Honduras, 29 años).

Y el espacio que permite los rituales y la oración cobra importancia también para la recuperación emocional.

Una muchacha me dice, mire no se sofoque, mire el templo, me empezó a hablar tan bonito de Dios, tan bonito, que empecé a agarrar valor y le oraba más a Dios, pues (Mujer, Michoacán, 27 años).

La cita previa ilustra un momento de desesperación de una mujer migrante pero que fue erradicado por el reconfortamiento de otra mujer con fe. Así es el espacio de oración y el simbolismo, en este caso la representación del ídolo religioso al que pueden las personas hablarles como si fuera una comunicación más directa y encontrar consuelo.

Conclusiones

Este análisis es sólo una aproximación a la compleja comprensión de la salud mental de las personas migrantes desplazadas por la violencia en su paso por la frontera noroeste de México. Generalmente la salud mental de los migrantes se analiza en términos de enfermedad y en este trabajo quisimos enfocarnos en aquello que contribuye para su mantenimiento; a esto se le llama estrategias de afrontamiento. Así, al identificar lo que funciona para la estabilidad se tendrá como antecedente de los factores de protección. Este estudio fue construido de forma inductiva. En ese sentido no fue un planteamiento hipotético, sino la realidad narrada lo que nos permitió ubi-

car la fe y la esperanza como recursos para el bienestar ante condiciones de mucha adversidad. Las personas migrantes que se entrevistaron en este trabajo se encontraban atrapadas, algunas por más de un año, en una ciudad en la que no quieren permanecer, pues sigue en sus deseos cruzar a Estados Unidos para mejorar sus condiciones de vida.

Vivir dependiendo de la ayuda humanitaria podría ser un factor para la disminución de la dignidad humana. Sin embargo, es mejor que la intemperie, el camino peligroso o la criminalidad del lugar de origen, relatan las personas migrantes. La aparición constante de la palabra Dios en la mayoría de las entrevistas llamó nuestra atención, principalmente porque no se trató sólo de una muletilla empleada por la costumbre de un vocabulario. Sino que representa todo un sentido de vida. Apareció que Dios, de acuerdo a sus creencias, fue lo que les salvó la vida, quien les hizo el milagro de no ser secuestrados, violados en el camino o que protegió a sus hijos del daño de los otros. Entonces, resulta que esta creencia profunda es un recurso con el que se cuenta para cada día y que fortalece el espíritu o, en términos de procesos psicológicos, fortalece la motivación de seguir intentando cruzar a Estados Unidos, y muchas veces aun si no se obtiene el asilo.

En la misma dirección y como un factor consecuente de la fe se encuentra la esperanza de una vida mejor en el país vecino. Las condiciones de vida previa fueron tan dañinas y rodeadas de violencia que se piensa en la vida de migrante como una vida de ensueño y exacerbada hacia el éxito financiero, educativo y en todas las áreas de la vida. Se identifica que hay una fuerte fantasía, una elevada adopción del popular sueño americano. Así, las expectativas sobre la vida esperada en Estados Unidos resultan en esperanza y optimismo, efectivas estrategias de afrontamiento. De esta manera y en coincidencia con la literatura previa (por ejemplo, en Almroth et al., 2018) las expectativas contribuyen al mantenimiento de la salud mental y posiblemente para alcanzar un estado de bienestar al poder cruzar a su destino.

Dichas expectativas se sostienen por la creencia y por el acompañamiento social que fortalece las creencias. Pues gracias a este apoyo en red social que provee el pastor, otros creyentes acompañantes, y el observar los rituales y símbolos asociados, es que se puede fortalecer y mantener empleando la oración, la asistencia a ceremonias o rituales religiosos y otras prácticas

para sostenerse en un contexto de recursos limitados, como lo tienen las personas que buscan asilo y quienes lo obtienen.

Finalmente, este estudio espera contribuir en el conocimiento sobre las condiciones de vida de las personas migrantes y espera también agregarse a estas investigaciones que sugieren incorporar las creencias espirituales y las prácticas religiosas en las intervenciones para la recuperación y sostenimiento de la salud mental en el contexto de ayuda humanitaria.

Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2023). *Tendencias Globales*. <https://www.acnur.org/tendencias-globales>
- Ahmad, A., Khan, M. U., y Aslani, P. (2022). The Role of Religion, Spirituality and Fasting in Coping with Diabetes among Indian Migrants in Australia: A Qualitative Exploratory Study. *Journal of Religion and Health*, 61(3), 1994-2017. <https://doi.org/10.1007/s10943-021-01438-9>
- Almroth, M. C., László, K. D., Kosidou, K., y Galanti, M. R. (2018). Association between adolescents' academic aspirations and expectations and mental health: a one-year follow-up study. *European Journal of Public Health*, 28(3), 504-509. <https://doi.org/10.1093/eurpub/cky025>
- Bureau of Transportation Statistics (2023). *Border Crossing Data Annual Release 2023*. <https://www.bts.gov/newsroom/border-crossing-data-annual-release-2023>
- Byrow, Y., Liddell, B., O'Donnell, M., Mau, V., McMahon, T., Bryant, R., Benson, G., y Nickerson, A. (2022). Profiles of post-migration stressors and mental health in refugees: A latent class analysis. *Psychiatry Research*, 311, 114494. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2022.114494>
- Cayabyab, C. R., O'Reilly, P., Murphy, A.-M., y O'Gorman, C. (2020). Psychological morbidity among forcibly displaced children a literature review. *Irish Journal of Medical Science (1971-)*, 189(3), 991-997. <https://doi.org/10.1007/s11845-020-02186-7>
- Hernández-Hernández, A. (2020). La frontera México-Estados Unidos: asimetrías y transgresiones. *Nueva Sociedad*, (289). <https://nuso.org/articulo/la-frontera-mexico-estados-unidos-asimetrias-y-transgresiones/>
- James, A., y Wells, A. (2003). Religion and mental health: Towards a cognitive-behavioural framework. *British Journal of Health Psychology*, 8(3), 359-376. <https://doi.org/10.1348/135910703322370905>
- Khai, T. S., y Asaduzzaman, M. (2022). "I doubt myself and am losing everything I have since COVID came"-The Case Study of Mental Health and Coping Strategies among Undocumented Myanmar Migrant Workers in Thailand. Preprints. <https://doi.org/10.20944/preprints202209.0265.v1>
- Maier, K., Konaszewski, K., Skalski, S. B., Büssing, A., y Surzykiewicz, J. (2022). Spiritual

- Needs, Religious Coping and Mental Wellbeing: A Cross-Sectional Study among Migrants and Refugees in Germany. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(6), 3415. <https://doi.org/10.3390/ijerph19063415>
- Mesa-Vieira, C., Haas, A. D., Buitrago-Garcia, D., Roa-Diaz, Z. M., Minder, B., Gamba, M., Salvador, D., Gomez, D., Lewis, M., Gonzalez-Jaramillo, W. C., Pahud De Mortanges, A., Buttia, C., Muka, T., Trujillo, N., y Franco, O. H. (2022). Mental health of migrants with pre-migration exposure to armed conflict: a systematic review and meta-analysis. *The Lancet Public Health*, 7(5), e469-e481. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(22\)00061-5](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(22)00061-5)
- Senado de la República (2017). *Panorama actual de la frontera entre México y Estados Unidos*. <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>
- Theisen-Womersley, G. (2021). Trauma and Migration. En *Trauma and Resilience Among Displaced Populations* (pp. 29-65). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-67712-1_2
- Vila, A., y Pomeroy, E. C. (2021). Effects of Violence on Trauma among Immigrant Women from Central America. *Social Work Research*, 44(4), 221-232. <https://doi.org/10.1093/swr/svaa019>
- Williams, S., Bersin, A., Larroque, J., y De la Fuente, G. (2017). *San Diego-Tijuana border more efficient*. <https://smartbordercoalition.com/blog/in-the-news/it-s-time-to-make-the-san-diego-tijuana-border-more-efficient2>

13. “Mi destino, mi viaje”: entre sueños y travesías de migrantes en su paso por México



IRIS RUBÍ MONROY VELASCO*

DIANA YAZMÍN DESALES VARGAS**

ROSALINDA GUADARRAMA GUADARRAMA***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.13>

Resumen

El fenómeno migratorio es un tema con relevancia a nivel mundial debido a que millones de personas siguen trasladándose entre comunidades y atravesando naciones para llegar a sus destinos y cumplir sus expectativas anheladas. El recorrido de esos kilómetros está influenciado por su contexto sociocultural que conlleva la vivencia de travesías significativas que tienen un impacto en su vida personal y familiar. En el presente capítulo se describe la manera en que los migrantes interpretan su ruta a través de sus narrativas que compartieron mediante un mapa en donde colocaban su trayecto y le daban un nombre, lo cual permite conocer las interpretaciones que suscriben sus viajes y comprender las emociones, sentimientos, valores que experimentan en su andar.

Palabras clave: *migración internacional, ruta migratoria, interpretación de la ruta migratoria, México.*

* Posdoctorante en la Universidad Autónoma del Estado de México en el Instituto de Estudios Sobre la Universidad. Profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Coahuila. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3663-6700>

** Maestrante en Emprendimiento de Entidades en Salud por la Universidad Estatal del Valle de Toluca. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-6830-4257>

*** Doctora en Ciencias Sociales. Profesora investigadora adscrita al Instituto de Estudios Sobre la Universidad de la Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5901-3787>

Introducción

La migración sigue siendo un tema relevante para la sociedad actual porque va más allá del traslado de sujetos medidos en cifras, es decir, implica un esfuerzo físico, mental y social; con ello, el traslado de ideologías, vivencias y saberes de cada persona. De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se estima que en 2020 (Mcauliffe y Triandafyllidou, 2021) había en el mundo aproximadamente 281 millones de migrantes internacionales, lo cual ha permitido un intercambio cultural significativo a nivel mundial, pero, además, un número revelador de vivencias migratorias, que si bien poseen características semejantes, son percibidas por cada individuo como diferentes, de acuerdo con sus condiciones socio-culturales actuales.

En América Latina la migración es vista como una oportunidad de mejora, es decir, una solución a problemas económicos, políticos y sociales; y los motivos por lo que se toma esta decisión están centrados principalmente en la cobertura de necesidades. En este sentido, cuando una persona decide migrar, piensa en que al llegar a su destino podrá cumplir con su objetivo en comparación con el lugar en el que se encuentra; sin embargo, entre el lugar de origen y el lugar de destino no solamente hay kilómetros de superficie, sino un sinfín de circunstancias que marcarán el trayecto del migrante.

En este sentido, para este capítulo de libro se desea conocer cuál es la percepción simbólica y cultural del recorrido migratorio a partir de las vivencias plasmadas en un mapa en donde marca su trayecto de acuerdo con los recuerdos del migrante. Esto es, reinterpretar la migración desde la vivencia personal del migrante, lo cual permite un acercamiento a su realidad y, por ende, conocer sus necesidades, preocupaciones o anhelos durante el trayecto que los impulsa o no a seguir su recorrido, y que en cierto sentido influye para que deseen intentarlo las veces que sea necesario.

De los participantes y del albergue

El presente capítulo se realizó conociendo las vivencias de 116 migrantes de entre 12 y 57 años que procedían de países como Venezuela, Colombia, Honduras, Ecuador y El Salvador con dirección a Estados Unidos. Se entrevistaron en el albergue del DIF en el municipio de Toluca en un periodo de febrero a diciembre del 2023. Cabe destacar que todos los participantes estaban en calidad de presentados por autoridades migratorias, puestos a disposición de la Fiscalía del Estado de México para salvaguardar su integridad física y sus derechos en su tránsito por México.

Para los migrantes entrevistados, el recorrido que realizan desde su país hacia Estados Unidos está marcado de vivencias que los van construyendo y destruyendo porque no sólo han tenido que separarse de familiares y amigos, también, han pasado cansancio físico y emocional, han tenido que hacerle frente al cambio de clima, gastronomía y cultura. Algunos de ellos han recorrido selvas y ríos, enfrentándose a las adversidades de los ecosistemas, sumándole el temor de ser detenidos por miembros de organizaciones delictivas o por autoridades migratorias. Aquellos que viajan solos tratan de hacerse de compañía con otros migrantes para hacer ameno el camino, y los que viajan acompañados se preocupan por ellos y por los que los acompañan.

En este sentido, migrar se convierte en una experiencia personal, reinterpretada por cada uno de los que la experimenta, de acuerdo con tres factores que son:

1. Sus antecedentes socioculturales. En estos se encuentra el previo acercamiento con la migración, es decir, que tenga familiares migrantes, así como la educación, la religión, la política, los sabores en los alimentos o los modos de preparar la comida, el uso y el significado de las palabras en los países por los que atraviesan.
2. Los motivos migratorios. Es decir, la cobertura de necesidades físicas (como la seguridad ante extorsiones), necesidades psicológicas (como la reunificación familiar) y necesidades sociales (como temas económicos o educativos).

3. Las adversidades psicosociales presentadas en el trayecto. Entre las que se encuentran el duelo migratorio, la ansiedad, el estrés, la depresión, los peligros de la ruta, la xenofobia, la violencia, la violación a sus derechos humanos, los abusos de autoridad por parte de la guardia nacional y los agentes de migración, así como secuestros y extorsión por parte del crimen organizado.

Estos factores se desarrollarán en este apartado para dar cuenta de las vivencias y vicisitudes que los migrantes experimentan desde antes de salir de su casa, durante su trayecto y arribo al albergue en el que los entrevistamos.

En relación con sus antecedentes socioculturales, si una persona decide migrar y tiene un acercamiento previo con el tema, tendrá conocimiento indirecto de aquello a lo que se puede enfrentar, de manera que cuando se le presente alguna adversidad vea a sus antecesores como casos victoriosos en los que se puede inspirar para continuar su travesía. Tal como lo refiere un estudio realizado en Chile, “Las segundas generaciones heredan dos situaciones fundamentales de las primeras generaciones para explicar sus decisiones: la condición de racialización y las expectativas de movilidad social, que priman en la inmigración internacional del patrón migratorio chileno” (Jaramillo, 2023). En estas expectativas se fundamentan decisiones que promueven el fenómeno migratorio. Esto lo traemos a colación porque de los migrantes entrevistados todos tenían una experiencia anterior o cercana en relación con la migración. Los participantes comentan que las adversidades que pasan son cosas por las que otros han pasado y, por ende, ellos no pueden darse por vencidos fácilmente porque ya otro sujeto lo experimentó, pero, sobre todo y más importante, es que lo ha logrado, o en su defecto, sigue intentándolo. Y eso es un aliciente para que ellos continúen en la lucha sin importar las veces que lo tengan que hacer hasta conseguirlo. Asimismo, dependiendo de su cultura y el contexto social que vive en su país de origen, el sujeto podrá interpretar la migración como necesaria o innecesaria, es decir, si vale o no la pena debido al costo-beneficio, lo cual

influye directamente en la decisión de reintentarlo cuantas veces sea necesario, ya sea por la misma ruta o por una diferente.

Ahora, la noción del costo-beneficio mantiene una relación directa con los motivos migratorios. Respecto a este punto, Armijos-Orellana et al. (2022) mencionan que son tres los elementos que detonan la motivación de migrar, los cuales son: la búsqueda de una mejor calidad de vida, la protección de integridad y, finalmente, el cumplimiento de derechos humanos. De manera que, cuando se presentan acontecimientos que atentan contra cualquiera de estas tres, las personas optan por salir de sus lugares de origen, como acción para contrarrestar la falta de ellos. Que son los casos que presentamos en este capítulo, ya que los testimonios de los entrevistados han referido que decidieron migrar porque buscan solvencia económica, acceso a la educación, acceso a servicios de salud para sus familiares (es decir, remesas que pueden emplearse en medicamentos y atención médica) y seguridad ante extorsiones. Luego entonces, si en su país de origen se cubrieran estas necesidades básicas, la gente buscaría otras razones para migrar, las cuales las llevaría por otras vías menos peligrosas, o simplemente no migrarían. Posiblemente esta sea una solución simple ante la migración, pero más que simple es real, ya que los países de expulsión no logran cubrir las necesidades básicas de su población y las personas deciden salir a buscar aquello que su país no les brinda.

Respecto a las adversidades psicosociales presentadas en el trayecto, la vivencia de duelo migratorio es común en aquellos que salen de su nación y padecen un cambio cultural, viviendo el proceso de aculturación en el lugar de destino. De modo que, de acuerdo con Achotegui (2009), en el momento en que la forma de vida de una persona cambia, es vulnerable a padecer estrés y, en el caso de la migración, el sujeto se vulnera ante el duelo migratorio. Y si bien la migración es un tema que se vive desde siglos pasados, la migración ha tenido un cambio de condiciones difíciles a condiciones extremas. Por lo que es necesario entender la migración desde los sujetos, mas no desde las naciones, porque cada sujeto es único e irrepetible, y tiene necesidades propias que cubrir. De acuerdo a los testimonios de los participantes, se puede observar que la noción de presentar síntomas que afectan su salud mental está escrita entre líneas, debido a que si bien la mayoría de ellos no refiere el padecimiento de estrés, ansiedad o depresión,

sus discursos giran en relación a cómo se sienten respecto al vínculo con sus familias que se quedan en el país de origen, el cuidado personal y de las personas que los acompañan en el viaje, también tienen presente la posibilidad de fracaso en su intento de cruzar la frontera del país de destino, este último, siendo detonado por detención legal o ilegal. En este sentido, las afectaciones psicológicas se vinculan con cuestiones sociales que se viven desde su lugar de origen, y aquellas que se presentan en el trayecto, en especial de aquellas rutas que implican inseguridad, como lo es el tránsito por América Latina y en especial por México, siendo este un territorio extenso en el que se enfrentan a la discriminación, la delincuencia y malos tratos, por decir algunos.

El trayecto: errores y travesías

Todo lo comentado hasta ahora en este capítulo converge en la manera en que el sujeto percibe su proceso migratorio, y para adentrarnos un poco en esta percepción, dentro de esta investigación se solicitó a los entrevistados que marcaran la ruta que habían seguido en un mapa de Centroamérica y de México como el que se muestra en la figura 13.1. También se les solicitaba que mencionaran los países por los cuales habían cruzado y las ciudades que recordaban en su paso, asimismo, se les solicitaba que mencionaran la entidad federativa por la que habían entrado a México y la ciudad. Las respuestas a la última pregunta en todos los casos era Chiapas y las ciudades eran Tenosique y Tapachula.

Al finalizar esta sección se les pedía que le colocaran un nombre/título al mapa de su recorrido. Este ejercicio requirió un ejercicio de introspección de las personas, pues para lograrlo se les solicitaba que pensarán en aquello que vivieron y sintieron en su recorrido. Algunos de ellos colocaban nombres de acuerdo con su experiencia en el camino, otros a su sueño y deseo desde que pensaron en migrar, otros tantos lo colocaban en función de lo que harían a su llegada en el destino final. En la figura 13.2 se muestra una nube de palabras con los resultados de los títulos del mapa, los cuales reflejan el pensar y sentir del migrante en su camino a su gran sueño.

Figura 13.1. Mapa para ubicar el trayecto del migrante



Fuente: Elaboración propia. Encuesta propia 2023.

Figura 13.2. Nube de palabras de los títulos del mapa del recorrido del migrante



Fuente: Elaboración propia con procesador Atlas.ti.8, Trabajo de campo, Toluca, Estado de México, febrero-diciembre de 2023.

La nube de palabras resalta aquellas que se repitieron con frecuencia por los migrantes, entre las cuales destacan *aventura, sufrimiento, sueño, experiencia, Mi, hacia, para, vida, migrante, mejor, futuro, USA*. Si nosotras

reorganizamos en orden descendente las veces que se repiten las palabras, el *Mi* estaría en primer lugar, es decir, las personas hacen suyo el proceso, no lo vive alguien más, las experiencias les han generado emociones que marcan su toma de decisiones y que los han traído a un país ajeno al suyo, y que, pese a su condición de detenidos por migración, influirá en si continúan intentando su cruce o si desertan a su sueño.

Las siguientes palabras con mayor relevancia son *sueño* y *aventura*, las cuales hacen referencia a lo que perciben que es el porqué se suben al tren del sueño y de la aventura sin saber cuál será el final de su trayecto ante la vulnerabilidad con la que viajan por la condición administrativa en la que se encuentran al ser migrantes en tránsito.

Al listado de palabras les sigue *sufrimiento*, *camino*, *hacia*, *para* y *viaje*. Estas cinco palabras hacen hincapié en aquello que viven, si bien las motivaciones y el destino son importantes, las experiencias que tienen en su recorrido son para ellos muy significativas porque en algunas de ellas han estado al filo de la muerte. De este apartado podríamos generar una serie de preguntas que pueden ayudar a comprender y explicar con mayor detalle qué es aquello que significa migrar en palabras del propio migrante ¿caminan para qué?, ¿a qué se enfrentan en el camino?, ¿vale la pena lo vivido?, y algunas otras preguntas que el mismo texto provoque al lector.

Siguiendo con el esquema, las palabras *americano*, *esfuerzo*, *futuro*, *mejor* y *alegría* hacen hincapié en lo que se desea obtener al finalizar su recorrido, es decir, se menciona principalmente el lugar de destino, que es Estados Unidos, ellos ven la migración como un esfuerzo personal en búsqueda de un futuro mejor para ellos y para sus familiares que los acompañan en el trayecto, pero también para los que se quedaron en su país de origen. En sus palabras, este esfuerzo será reconfortado con alegría una vez cumplido el objetivo o encomienda de llegar a su lugar de destino final, en el mejor de los casos.

Las palabras restantes no son menos importantes; sin embargo, tuvieron menor frecuencia, pero el contenido de estas nos refleja los valores (amor, libertad) en los cuales sitúan su deseo de migrar. Así como los sentimientos (frustración, valentía, cansancio, ansiedad, soledad, terror, desesperación) que se desprenden de las experiencias que tienen en el trayecto o bien que los invitan a migrar. También se encuentran los adjetivos calificativos (lo-

cura, pesadilla, error, largo, peligroso) que sienten al recordar y reflexionar sobre lo que han vivido en los días de recorrido.

Conclusiones

La carencia de elementos con la que viven en sus países los participantes de esta investigación se convierte en uno de los principales motivos por los cuales han deseado migrar. Aunado a lo anterior, otro aspecto que interviene notablemente en los motivos por los cuales migran tiene que ver con el estilo de vida que saben que sus familiares o amigos cercanos tienen en el destino esperado en Estados Unidos. Todo ello hace que ese imaginario social se convierta en ese sueño tan anhelado que termina siendo una utopía, porque para llegar a él tienen que atravesar un sinfín de vejaciones a sus derechos porque el hecho de llegar a un país ajeno, aunque en este se generen mayores ganancias económicas y sociales, no les garantiza una mejora en la calidad de vida, y mucho menos el goce de salud mental.

Referencias

- Armijos-Orellana, A. C., Maldonado-Matute, J. M., González-Calle, M. J., y Guerrero-Maxi, P. F. (2022). Los motivos de la migración. Una breve revisión bibliográfica. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (37), 223-246. <https://doi.org/10.17163/uni.n37.2022.09>
- Jaramillo, M. (2023). Hijas e hijos de inmigrantes: Las denominadas "segundas generaciones" como objeto emergente en el campo de los estudios migratorios en Chile. *Última Década*, 31(60), 142-178. <https://doi.org/10.5354/0718-2236.2023.70701>
- Mcauliffe, M., y Triandafyllidou, A. (2021). *World Migration Report 2022*. International Organization for Migration.

Tercera parte

**NIÑEZ Y EXPERIENCIAS FAMILIARES
EN LA MIGRACIÓN**

14. Historias de niños y niñas que migran y trabajan en Michoacán



ALETHIA VARGAS-SILVA*
ANA MARÍA MÉNDEZ-PUGA**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.14>

Resumen

Este capítulo tiene el objetivo de reconocer la migración que viven niños y niñas jornaleros agrícolas migrantes en Michoacán y sus experiencias en relación al derecho a la movilidad, al trabajo y a una mejor vida. Si bien la migración es un fenómeno social de larga historia en nuestro país, poco se habla de la migración interna y aún menos de la migración de niños y niñas que migran para trabajar. Ello pone de manifiesto la necesidad de escuchar y posicionar voces de niños y niñas en los fenómenos sociales y migratorios que permita reconocerles como interlocutores válidos, además de escuchar sus alternativas y propuestas de un futuro con mejores condiciones. Se eligieron dibujos y narrativas que han sido recopiladas a lo largo de varios proyectos de investigación con niños y niñas jornaleros agrícolas migrantes en Michoacán mostrando temas que les preocupan e interesan. Los hallazgos muestran la importancia de reconocer la voz de los niños y niñas en los diversos procesos sociales para buscar y construir formas de mejora de sus condiciones.

Palabras clave: *niñez migrante, Michoacán, participación, niñez trabajadora, derechos humanos.*

* Doctora en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7551-1011>

** Doctora en Filosofía y Educación. Profesora investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9013-4528>

Introducción

La migración es un fenómeno social diverso y complejo, por ello, diferentes grupos de investigación hemos buscado comprender la experiencia de diversas poblaciones y grupos sociales que migran. Desde las historias de los bisabuelos que en la década de 1940 iban a trabajar con contratos temporales a Estados Unidos, las familias completas que han cruzado la frontera, hasta los niños, niñas y adolescentes que por diversas razones deben migrar sin compañía de su familia cercana.

Por ello, este texto tiene el objetivo de mostrar algunas experiencias y narrativas de migración por parte de niños y niñas, reconociendo no sólo que la niñez es partícipe de los procesos sociales que suceden en nuestras sociedades, desde las más terribles, como las guerras y el hambre, el trabajo informal y la violencia, al igual que aquellas que les permiten abrir caminos para nuevas formas de vivir, desde el juego, el cuidado y la ternura.

Las autoras de este capítulo consideramos que no podemos hablar desde nuestra adultez y lo que nosotras como “expertas” podríamos decir de esas experiencias, así que, pensamos este texto como un diálogo con los niños y niñas que nos han compartido sus experiencias, para así buscar entretejer sus dibujos e historias con algunas ideas fundamentales sobre la importancia de reconocer el estatus activo y agencial de la niñez, donde se reconoce su derecho a la participación y se dialoga directamente con las experiencias de niños y niñas, haciendo hincapié en la movilidad como un derecho humano.

¿De dónde emerge la voz de las niñas y los niños?

Es necesario despojarnos de la idea de que la infancia es una promesa de nuevos adultos a futuro, además, lo que hoy definimos por adultez no tendría que ser un puerto definido y final del desarrollo. Uno de los grandes retos de pensar en las infancias es que nos desafían a pensar (nos) junto con ellas en el día a día y en nuevos —y necesarios— escenarios de futuro, más

esperanzadores y justos, por lo que como adultos debemos permitir cuestionarnos el papel que jugamos en la construcción de esos mundos posibles.

Desde la década de 1960, la infancia comenzó a posicionarse como un campo de conocimiento histórico y social, lo que permitió reconocer el papel activo y agencial de los niños y niñas, por lo que se fue haciendo visible el adultocentrismo que existe en las relaciones intergeneracionales, en las relaciones entre los géneros, así como en las instituciones y espacios donde habita la infancia (Krauskopf, 1998).

Hablar de niñez hoy nos invita a considerar cuatro aspectos relevantes: (a) reconocer que ser niño o niña es una etapa crucial de la vida para aprender a ser y a participar en la vida social y cultural, que vale ahora no sólo por lo que implica en el futuro; (b) que la niñez requiere de relaciones sociales para desarrollarse, donde no se le discrimine por la clase, el género, la etnia, o con quiénes y en dónde viven; (c) es necesario reconocer la importancia de hablar de las infancias en plural, y no asumir que la infancia se vive y se constituye de la misma manera en todo México; (d) reconocer la agencia infantil en las decisiones familiares, sociales e institucionales, ya que los niños, las niñas y los adolescentes representan 32.8% de la población (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2018), por lo que excluirlos es limitar y vulnerar sus derechos.

Es entonces necesario reconocer que la voz de las niñas, niños y adolescentes emerge de sus experiencias y reflexiones sobre lo que ven, viven y sienten; que constituye su forma de comprender el mundo y dar testimonio de sus saberes. Así, la toma de la palabra en la niñez puede ser una denuncia y una posibilidad de imaginar otros mundos y vidas posibles. Al narrar, como bien lo decía Bruner (2004), las personas podemos transformarnos a nosotras mismas, nos narramos permanentemente y en nuestras narraciones podemos transformar nuestra identidad, podemos experimentar ser otra persona, reconstruir nuestra manera de ser, redefinir la vida en mejores situaciones y espacios.

Niñas y niños buscan espacios para ser otros y otras, uno de ellos puede ser la escuela, otro, puede ser la imaginación. Es desde esas narrativas, de sí mismas y del mundo, que logran comprender (se); y así, se narran y narran a otros lo que entienden, lo que ven; elaboran un entramado de sentido desde el que es posible ir apropiándose de los conceptos, de las formas de

interacción, de los roles, de las disciplinas científicas o de los sentimientos, construyen su biografía como seres individuales y colectivos, como aprendices, como hermanos, como hijas, como migrantes.

La posibilidad de narrar, opinar o externar la propia opinión se construye desde el diálogo, ya sea con uno mismo o gracias a la maravillosa posibilidad humana de ser escuchado. Cuando un ser humano, desde pequeño, tiene la posibilidad de dialogar, implica también que se siente acompañado. En ese proceso logra verse, sentirse y, con ello, entenderse como parte de un grupo mayor —ya sea escuela, familia, Estado— en donde su existencia es importante. De esa dinámica de aceptación y participación, es que logra también ver a las otras personas y escucharlas. Con todo lo anterior, su salud mental se ve favorecida, pudiendo estrechar vínculos afectivos, tanto a nivel individual como colectivo, y así, reconocer a otros que no le hacen sentir seguro, apoyado o contenido.

Los niños y niñas que migran y trabajan en Michoacán

La desigualdad social y la pobreza que viven grandes grupos de personas en nuestro país, favorecen migraciones que vulneran los derechos humanos al exponer a las familias migrantes a condiciones de vida, vivienda y trabajos precarios. En Michoacán, hay varias zonas geográficas donde el trabajo agrícola favorece la migración de familias de los estados más pobres del país y de comunidades rurales del mismo estado de Michoacán, que al no tener otras posibilidades de trabajo, viajan por temporadas a la cosecha de chile, tomate, jitomate, ejote, melón y otras frutas. Varios estudios han mostrado que las familias jornaleras agrícolas migrantes son las personas más pobres de los pobres, al vivir en condiciones que les vulneran y les limitan el acceso a derechos como la salud, el trabajo y la educación, perpetuando la pobreza en las siguientes generaciones.

La Encuesta Nacional sobre Trabajo Infantil en México (ENTI) (INEGI, 2022) muestra que en Michoacán 18% de la población de niños y niñas de entre 5 y 17 años trabajan; de ese 18% 9.2 trabajó en actividades no permitidas en el año 2022. Las no permitidas son actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca (33.3%); ocupaciones relacionadas con la minería,

construcción e industria (25.7%); y como comerciantes o empleados en ventas (15.3%). Los niños participaron más en agricultura, caza y pesca (39.2%); las niñas, como comerciantes y empleadas en ventas (24.7%).

La comida que llega a nuestras mesas fue cosechada por jornaleros migrantes y muchas veces por manos de niños y niñas trabajadoras. Esta migración está invisibilizada, por lo que la exigencia del respeto a sus derechos humanos, como el acceso a la salud y la educación, que les han sido negados, quedan invisibilizados socialmente. Sin embargo, dentro de ese contexto social tan precario, no podemos omitir las experiencias de vida, las vivencias que implican ser niño y niña jornalero. Por ello, parte de nuestra responsabilidad como escritoras de este documento es mostrar las voces y algunos dibujos de niños y niñas que hemos conocido en campamentos jornaleros en Michoacán a lo largo de varios proyectos de investigación e incidencia, que se constituyen como acercamientos a formas y a historias de vida y de existencia que muestran cómo se ve el mundo siendo niño y niña desde el trabajo en el campo, desde el movimiento en familia, desde la escuela que a veces los sigue y otras veces les es negada.

Migrar, soñar y esperar

Desde hace varios años convivimos con diversas niñeces procurando espacios de diálogo y escucha sobre temas sociales y situaciones que les rodean. Sorprende la claridad con la que miran el mundo y dejan claro que ser niño o niña no les hace ciegos a las realidades que viven sus familias y comunidades, por lo que al ver los dibujos que acompañan este documento, también es posible mirar que en ellos y sus descripciones va un posicionamiento ético y político que tienen sobre la migración como fenómeno social, en tanto partícipes de la movilidad y de las actividades que las personas adultas realizan.

Las narraciones y opiniones de la niñez tienen profundo sentido, porque miran al presente y cuestionan al futuro. Al respecto, Bleichmar (2006) plantea que sería terrible tener que enseñar a los niños y niñas a amoldarse a esta realidad, más bien, sería necesario construir con ellas y ellos las bases de nuevos proyectos, fincados en las realidades imaginadas en tanto crea-

ciones que posibilitan identidades, pertenencia y protagonismo, sobre todo a quienes han sido históricamente silenciados.

Se había creído que muchos fenómenos sociales no afectan a los y las más jóvenes, ya que se pensaba que no se daban cuenta o que el mundo de fantasía donde habitaban les “protegía”; sin embargo, estadísticas mundiales muestran que todos los fenómenos sociales afectan y se recrudecen cuando tocan a las poblaciones infantiles y adolescentes, vulnerando sus derechos y su vida. En el caso de las migraciones, las niñas y los niños, en el lugar de origen, acogida o en tránsito, experimentan situaciones familiares y sociales que les pueden poner en riesgo físico y emocional, por ello es indispensable visibilizar sus experiencias a partir de diversas formas de expresión que les permitan alzar la voz.

La migración no sólo implica pérdidas y duelos de manera negativa; esas pérdidas pueden desarrollar y fortalecer recursos psicológicos individuales y familiares que permitan que niños, niñas y adolescentes sean más resilientes y desarrollen relaciones familiares y sociales que les brinden apoyo emocional y les faciliten construir saberes y recursos (Guzmán-Carrillo et al., 2014; Duarte et al., 2017).

El dibujo es una forma de visibilizar lo que se piensa y se siente, así como de reconocerlo como discurso. Es una estrategia de expresión para niñas y niños, así como de investigación y de intervención, que ha facilitado la reflexión sobre fenómenos como la violencia percibida por niñas y niños (Méndez et al., 2015); o la construcción de identidad con adolescentes de Chiapas (Guitart et al., 2010). De igual modo, es una posibilidad de escucha de las concepciones y experiencias sobre la migración en niñas y niños (Lozano et al., 2017; Rivera-Heredia y Rayo-Varona, 2015; Vargas-Silva y Méndez-Puga, 2012).

¿De qué nos hablan los autores de los dibujos que dan vida a este documento?

Narrar nos permite a los seres humanos hacer memoria sobre situaciones relevantes y sobre el mundo, esa memoria permite dar sentido y reflexionar lo que nos pasa y el mundo que nos rodea. Cada dibujo, en tanto narrativa de una experiencia, o de un deseo, nos facilita reconocer la necesidad de diálogo de lo que sucede en los campos agrícolas en México y en todas aquellas realidades. A lo largo de 5 años fuimos documentando, a través de dibujos con diferentes consignas y en escenarios diversos, lo que niñas y niños vivían en su trayecto al campo, en el surco, en su casa, en el campamento, en la escuela o en las canchas donde jugaban. Las principales consignas fueron: ¿en dónde has trabajado?, ¿cómo es el lugar de donde vienes?, ¿cómo es tu familia?, ¿qué te gusta de la escuela?, ¿qué te gusta del campamento?, ¿qué te gustaría ser cuando seas grande?

Los dibujos que elegimos para este documento muestran algo de la experiencia vivida en situaciones de precariedad. Las narrativas muestran ciertas palabras, personas y deseos, así como colores y formas, asociados a la migración, como señalan Lozano, et al. (2017) y Rivera-Heredia et al. (2015): el surco, los productos, el viaje, el transporte y los riesgos, en este caso, también de la escuela. Los participantes tienen entre 8 y 12 años de edad, son de diferentes regiones de Michoacán, Guerrero y Guanajuato.

José, al igual que otros niños que trabajan en los campos agrícolas, dibuja el sitio de su experiencia laboral y señala que son “los surcos donde yo he trabajado... me faltó uno... son la matita de chiles de rellenar”. Sólo colorea con verde, aunque tiene disponibles otros lápices de colores, resalta ese color en su dibujo. El verde acompaña a estas infancias trabajadoras, les da sombra mientras cuidan a sus hermanas y hermanos menores, les facilita el descanso después de un recorrido por los surcos con su cubeta. O bien, les agobia cuando falta el agua y ya no es posible seguir cortando chiles. En ese espacio niñas y niños se reconocen como parte de una familia que tiene una meta al ser parte de una cuadrilla que debe concluir el corte, también aprenden a reconocer cualidades de un producto que se puede cortar. No obstante, todos esos aprendizajes, también los llevan a dejar de aprender lo escolar.

Imagen 14. 1. Surcos donde he trabajado

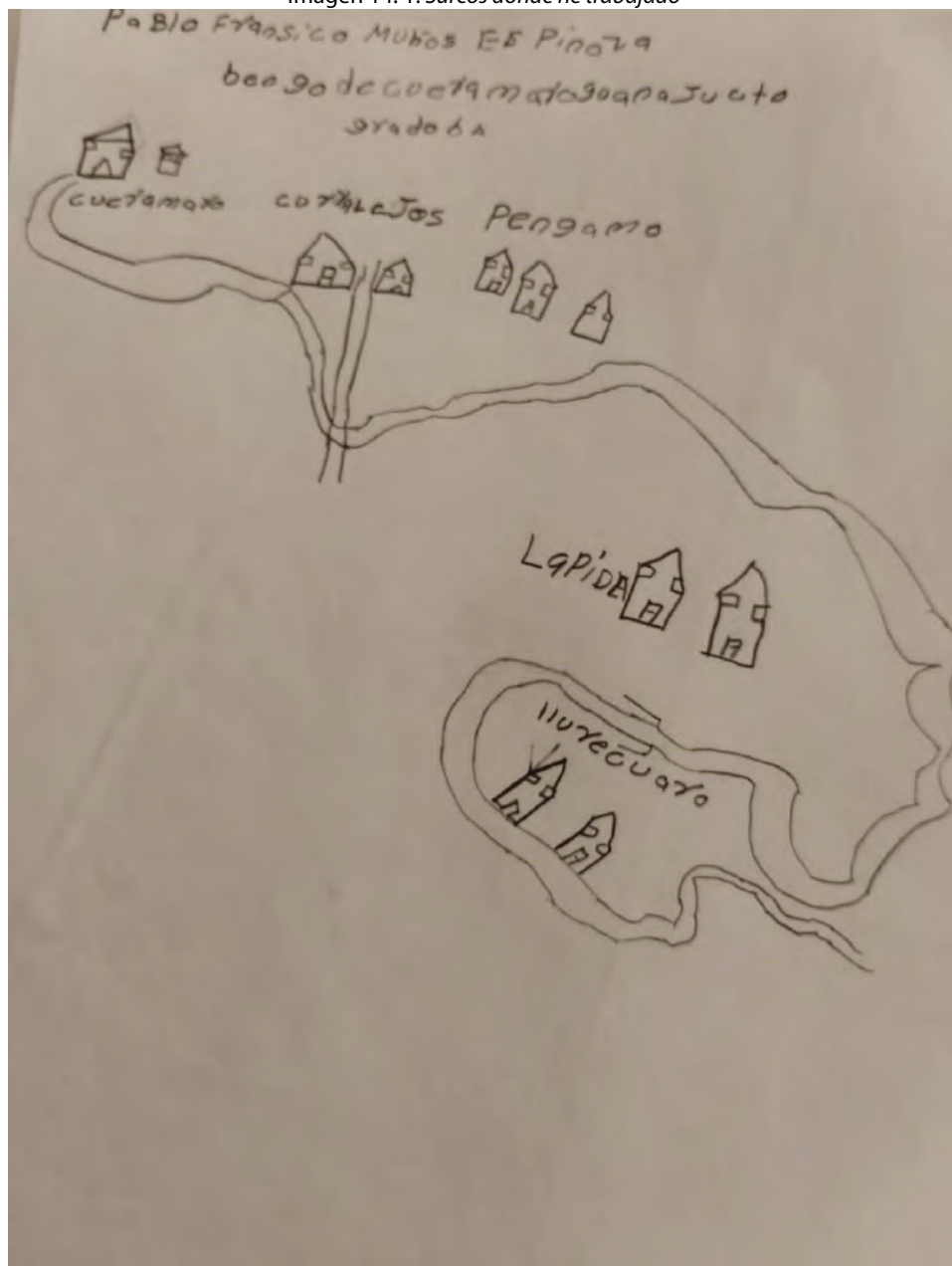


Imagen14.2. Lo que les gusta

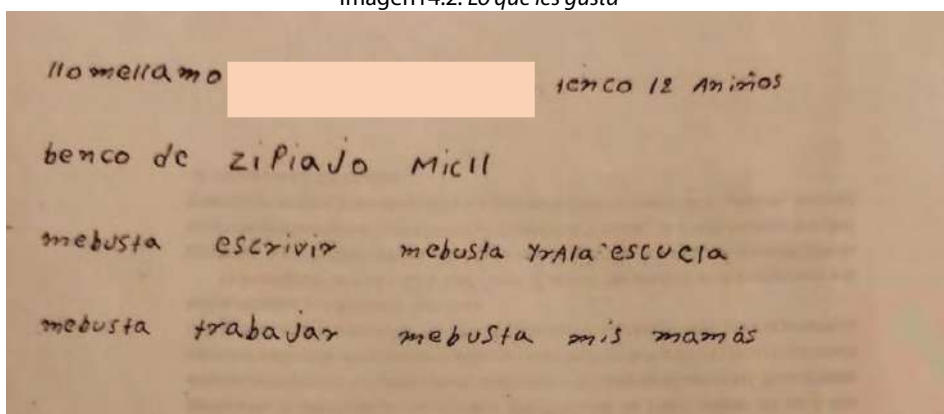


Imagen 14.3. Lo que desean

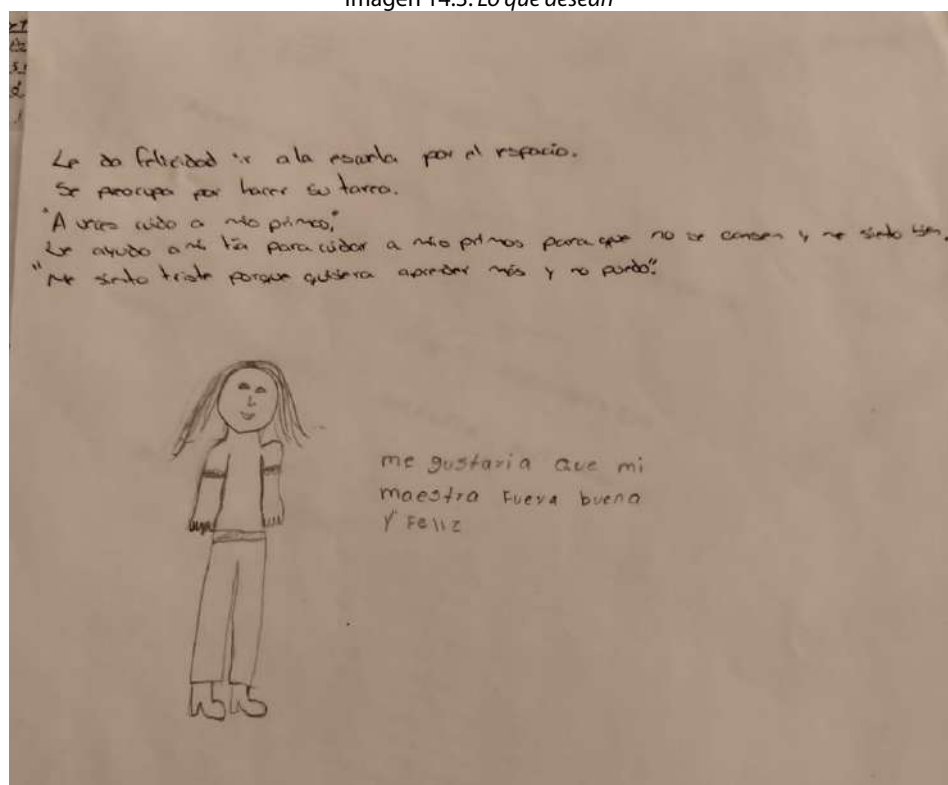


Imagen 14.4. Mi casa, mi rancho

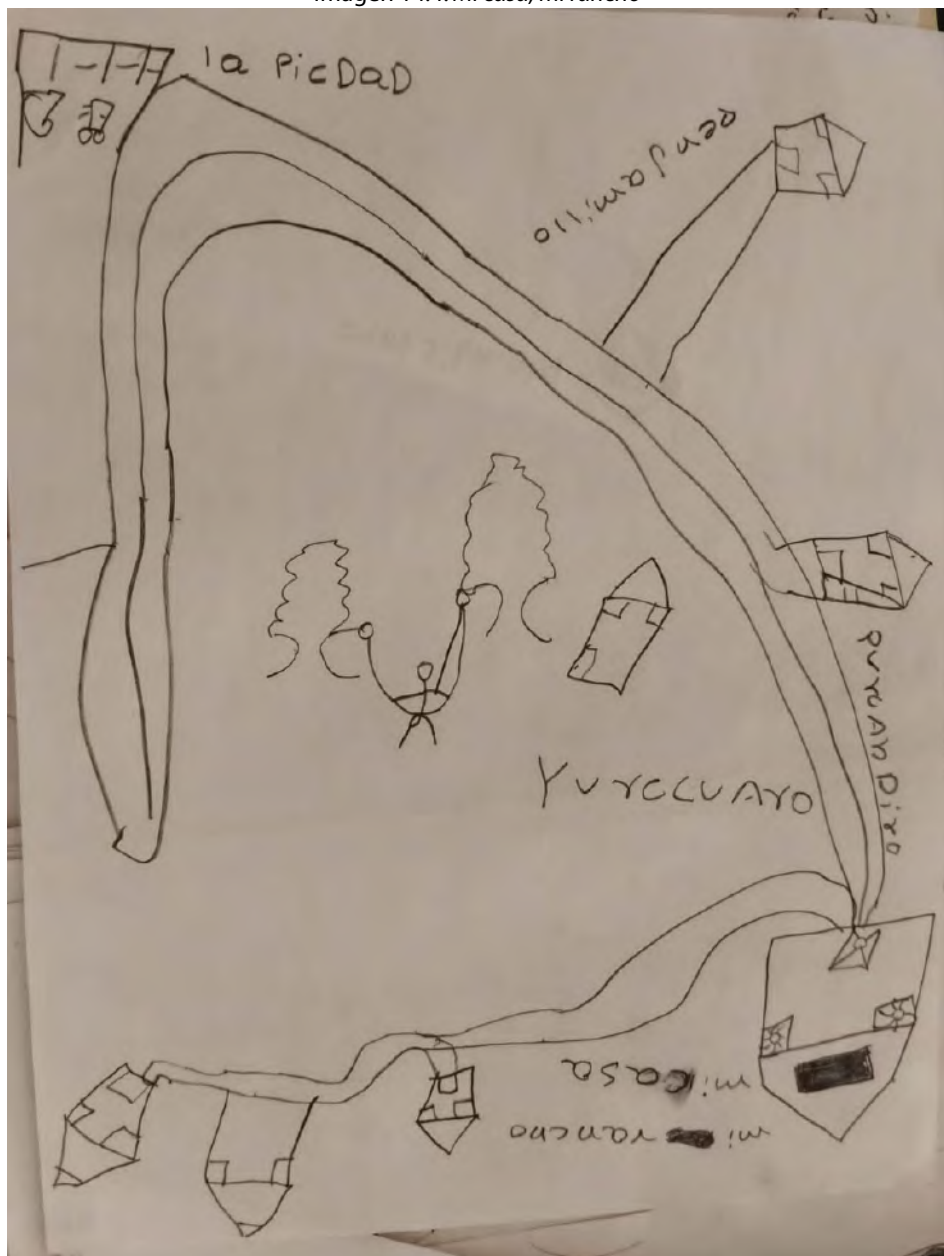
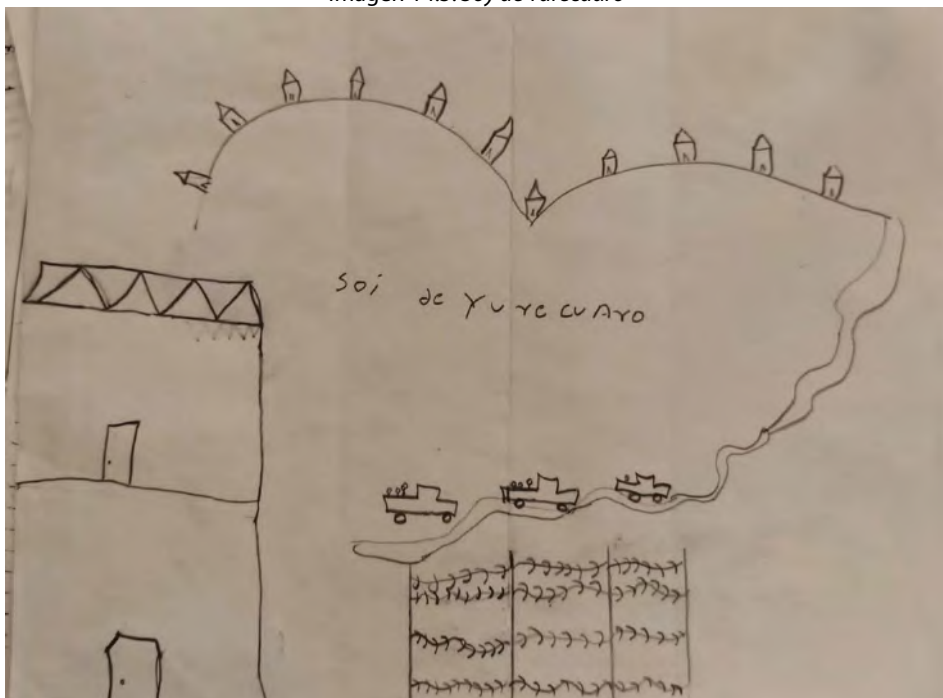


Imagen 14.5. Soy de Yurécuaro



Lo que les gusta a niñas y niños es que haya agua. El ir a la escuela también es parte de lo que les gusta. Sin embargo, la falta de espacios en las escuelas de las comunidades receptoras y las condiciones familiares no les permiten acudir. En el dibujo señala “me gusta escribir, me gusta ir a la escuela, me gusta trabajar, me gusta mi mamá”.

Las familias jornaleras agrícolas migrantes llegan a las comunidades receptoras para el trabajo en el ciclo agrícola. Esta experiencia les permite conocer otros contextos, no obstante, para algunos cambiar temporalmente de espacio y el abandono de la escuela puede significar sufrimiento, esto los lleva a buscar ayuda en las maestras de sus comunidades de origen, sin embargo, no siempre encuentran eco. La niña dibujó a su maestra y escribió que deseaba que fuera buena y feliz.

La migración implica recorridos y reconocer las diferencias entre los espacios que se habitan, el paisaje, el clima, las carreteras. Algunas familias usan una camioneta de redilas, así conocen otros pueblos, ranchos y ciudades. A veces la experiencia de esos viajes permite que en unos lugares pue-

dan tener más derechos que en otros, ya que por tener que viajar con el mínimo de cosas deben abandonar objetos que les permitirían ir a la escuela. Los niños y niñas ubican los espacios, y se pueden ver distintos en cada uno de esos lugares, a veces se extraña el pueblo y el rancho, pero también reconocen que a veces la única posibilidad de trabajo es migrar.

En los últimos años, el desplazamiento forzado por las condiciones de violencia social ha obligado a varias familias a instalarse en las comunidades receptoras. Otras, dado que en los campamentos hay agua deciden instalarse ahí o alrededor de estos espacios. Para varios niños y niñas esto puede representar el ingreso a la escuela, aunque, como ya se dijo, no hay lugar para ellos y ellas. En el diálogo que dio origen a este dibujo, se les invitó a comentar su traslado a la escuela y al campo, dibujaron el traslado al campo, de la escuela dijeron que no hay lugar en tercero, que es el grado que les corresponde; otros, que no tienen dinero para el uniforme. El dibujo muestra el espacio de niños y niñas que trabajan y son parte de los llamados “asentados”.

Conclusiones

Como se ha visto, las niñas y niños con las que aquí compartimos reflexiones, muestran que su voz no emerge sólo de la imaginación, son niñas posicionadas en el aquí y ahora, que se informan desde donde pueden y logran con ayuda de su inteligencia unir fragmentos que los adultos y medios de comunicación vamos dando sobre lo que sucede en el mundo, así, sus formas de expresión están multimediasadas y colectivizadas, enuncian su voz de manera colectiva y no individualizada, piensan en otros y se posicionan desde sí mismas y desde los derechos humanos de maneras innovadoras, críticas y propositivas en las circunstancias donde se desenvuelven sus vidas a través de la imaginación y del análisis (Bombini, 2002, citado por Miano y Heras, 2018).

El posicionamiento ético y político desde la infancia es fundamental para comprender el Estado de derecho, en donde todos y todas tenemos derecho a ser felices, además, como los niños y niñas autoras nos muestran en sus dibujos, tenemos derecho a tener trabajo, seguridad, familia y un

espacio donde podamos desarrollar nuestras habilidades de la mejor manera, y eso requiere vivir en espacios sin violencia y donde el reconocimiento de la dignidad humana sea el punto de partida.

Referencias

- Bruner, J. (2004). Life as a narrative. *Social Research*, 71(3), 691-710. https://ewasteschools.pbworks.com/f/Bruner_J_LifeAsNarrative.pdf
- Guitart, E., Nadal, J., y Vila, I. (2010). La construcción narrativa de la identidad en un contexto educativo intercultural. *Límite*, 5(21), 77-94. <https://www.redalyc.org/pdf/836/83613709004.pdf>
- Guzmán-Carrillo, Y., González-Verduzco, B., y Rivera-Heredia, M. E. (2014). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Estudios Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 701-714.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *Estadísticas a propósito del día del niño*. Comunicado de prensa núm. 167/18. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/nino2018_Nal.pdf
- Lozano, G., Zavala, J., García, M. D., Castillo, T., Echeverría, R., y Campo, T. (2017). La migración a través del dibujo, en niñas y niños en dos zonas de México. En R. Pardo y M. E. Rivera-Heredia (Eds.), *Aportaciones a los estudios migratorios desde distintos enfoques, disciplinas y campos de conocimiento* (pp. 69-86). UMSNH. <http://redibai-myd.org/portal/wp-content/uploads/2018/11/Migracio%CC%81n-Final-1.pdf>
- Méndez-Puga, A. M., Vargas-Silva, A., Vargas-Garduño, M. de L. (2015). Violencia e interacción en la infancia. Una mirada desde la convención de los derechos de las niñas y los niños. En M. Orozco, A. M. Méndez-Puga y Y. E. García (Coords), *Estampas Infantiles de la violencia escolar. Exploraciones psicológicas* (pp. 121-140). Manual Moderno.
- Miano, A., y Heras, I. (2018). Niñas y niños toman la palabra: el potencial formativo de la narración. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 979-994. doi: <https://doi.org/10.11600/1692715x.16222>
- Rivera-Heredia, M., y Rayo-Varona, E. (2015). Migración y transnacionalidad desde una mirada infantil: el caso de dos comunidades michoacanas de alta tradición migratoria. En C. Leco y C. Navarro (Eds.), *Migración vulnerable en Michoacán* (pp. 75-92). ININEE/UMSNH/Morevallado.
- Vargas-Silva, A. D., y Méndez-Puga, A. M. (2012). La migración México-Estados Unidos: inclusión social y escolar de los niños y niñas con experiencia educativa en Estados Unidos y México. El caso de Michoacán. En D. T. Martínez-Ruiz (Comp.), *Caleidoscopio Migratorio. Un diagnóstico de la situación migratoria actual, en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias* (pp. 113-148). UMSNH/UAZ/Conacyt/Coecyt-Michoacán.

15. Emociones y memorias corporales en las historias de niños sobre la migración



JORGE GONZALO ESCOBAR TORRES*

SANTOS NOÉ HERRERA MIJANGOS**

GERARDO HURTADO ARRIAGA***

DAYANA LUNA REYES****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.15>

Resumen

Por medio de dibujos e historias realizadas por niñas y niños de la escuela primaria de la comunidad de Omitlán, Hidalgo, se analizan las ideas que tienen respecto a la migración; especialmente se hizo hincapié en conocer las emociones y las memorias corporales que han quedado presentes por las vivencias de sus familiares que han emigrado. Se les solicitó a los escolares realizar tanto un dibujo que representara para ellos la migración como una historia de esta. Los resultados nos muestran un amplio abanico de situaciones generadas por el fenómeno migratorio desde aspectos como la economía, las necesidades, la lealtad y el olvido, las emociones y el desprendimiento de la familia nuclear con las consecuencias familiares y sociales que ello conlleva. Las historias y dibujos de los niños muestran que conocen muchos de los peligros latentes al aventurarse al cruce fronterizo; asimismo, reconocen el aspecto económico como un resorte para migrar. Las narrativas y grafismos de los niños señalan un camino de apropiación cultural,

* Doctor en Pedagogía. Profesor investigador de la Licenciatura en Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9598-8781>

** Doctor en Ciencias con especialidad en Investigaciones Educativas. Profesor investigador de la Licenciatura en Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6567-0986>

*** Doctor en Ciencias de la Salud Colectiva. Profesor investigador de la Licenciatura en Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4442-836X>

**** Doctora en Psicología Social. Profesora investigadora de la Licenciatura en Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9687-2521>

personal y social de la migración, y ello queda enraizado en sus memorias corporales y en su vida emocional. La partida del familiar migrante genera tristeza y emerge una esperanza ansiando el retorno del ausente. En el ínterin la familia que se queda en México rehace sus roles ajustándose a una nueva dinámica.

Palabras clave: *cuerpo, emociones, historias, niños, migración.*

Introducción

El cuerpo y lo social, las ideas imaginarias y las realidades concretas, lo sublime y lo burdo se entretienen en los relatos de los niños que cuentan las historias de migrantes. Sean padres, tíos, abuelos, etc., todos los relatos nos hablan de la manera en que se enlazan dichas vivencias de migración con las emociones y con el cuerpo. Y hablamos de un cuerpo personal que se liga a los cuerpos de otros, de modo que existe una estructura compartida con la familia, con los compañeros de escuela, de trabajo. En las historias que siguen se observa de qué manera el cuerpo y las emociones van haciéndose presentes en su proceso de construcción familiar y social. Los niños escuchan historia en familia y las van reproduciendo y generando sueños e ideas sobre la aventura, la economía, las necesidades, la lealtad y el olvido, la tristeza por la partida y la esperanza por el reencuentro.

Desarrollo

Coyotes, patrullas, perros, cárcel

Casi 60 años después, un niño de 12 años que cursa el 6° grado de primaria relata la historia que le ha sido contada por un tío suyo que intentó internarse de manera ilegal en Estados Unidos; este niño nos relata un intento fallido de migración:

Era hace una vez un 20 de mayo de 1957 cuando mi tío pasó al otro lado. Él me contó que [le] fue muy mal porque cuando iba pasar a Estados Unidos [...] vio un coyote: le dio mucho miedo [...] iba con más compañeros; dice que él vio una patrulla: “cuando vi que venía la patrulla”, les informa a sus compañeros, rápido se escondieron, pero a él no le dio tiempo, lo agarra la migra y lo deportaron; pasó 2 meses en la cárcel] y lo echaron a su país.

En la historia se incorporan elementos que causan miedo en el tío: un animal salvaje y una patrulla fronteriza; ésta se convierte en motivo de temor debido a la naturaleza ilegal de la acción migratoria. Además, se atestigua el encierro durante 2 meses y, finalmente, la deportación, la cual es nombrada desde un referente que encierra desprecio: “lo echaron”.

Una niña de 12 años que se encuentra en 6º grado de primaria nos relata la historia de migración que también finaliza con el encierro y la expulsión:

Un día mi tío se fue a Estados Unidos, no logró pasar; lo agarraron y lo metieron a la cárcel. Pasaron 2 meses y lo echaron para su país y jamás se volvió a ir, más que ahora ya se va ir. Dice mi tío que si [la gente de allá] les pega a los perros, igual los meten a la cárcel.

Otro relato de un niño cursando 6º de primaria:

Mi dibujo es como un ejemplo de la migración: cuando vas de un lugar [a otro] dejas a tu familia [y] amigos porque te vas para buscar algo, como dinero; porque en donde vives no hay trabajo, no hay buena salud y cuando te vas y pasas por el desierto puedes morir [...] morir de sed o que te atrape la policía. Si tratas de pasar el río Bravo puedes morir y no cumplir tu sueño de ir a Estados Unidos.

Estas historias nos hacen reflexionar en la repetición de patrones que van quedando en la memoria familiar y corporal, puesto que el intento fallido de los padres, tíos y demás parientes, serán asumidos por las nuevas generaciones como una consigna que se acata y se lleva al interior del cuerpo y expresa su necesidad de realizar los deseos de otros.

Las historias familiares, las anécdotas, las vivencias merecen ser contadas en familia, pues ello ayudará a que los “secretos” salgan a la luz de la conciencia y los niños no repitan la historia de manera automática.¹ Sin embargo, falta algo más que el sólo hecho de relatar las historias familiares: la opinión tanto del propio protagonista de la historia como de los padres, tíos, etc., acerca de esa experiencia. Si el tío que intentó cruzar todavía se queda con ganas de ir después de que lo encarcelaron, ello nos habla de la necesidad de repetir la misma experiencia; con esta afirmación no estamos tratando de indicar que se debe permanecer en una condición inerte en donde la persona no hace algo para mejorar su condición social, económica, corporal y espiritual. Tratamos de señalar que la experiencia vivida debe enmarcarse, valorarse y proseguir con el desarrollo dejando de lado los sueños guajiros. Si este fuera el caso, los tíos podrían decir: “lo intenté, pero fue duro el encierro; ya no quiero cruzar, aquí hay muchas cosas que he podido hacer y estoy a gusto con mi familia”. Ante ello, los niños pueden dejar de lado los caminos tortuosos que no prosperan y podrán labrarse un mejor destino.

La tristeza, el dolor por la separación y la muerte

La siguiente historia, escrita como un poema por un niño de 10 años de 5º de primaria, llama la atención por la síntesis precisa de los elementos centrales: la tristeza, la felicidad, la muerte:

Sale de su casa; su esposa y su hijo lloran porque se van. Y el señor que se va, se va con sentimiento, toma el tren. Para llegar más pronto posible; llega a ciudades, que hay edificios. Llega por fin al desierto y con mucha felicidad y preguntando. Qué hacer y al punto de llegar, llega la migra y lo corren mucho y los alcanzan y los matan, caen tirados. La migra se va.

¹ Tomando en cuenta el modelo psicoanalítico y la psicogenealogía, existen diversas historias veladas que, al ser comunicadas a los miembros de la familia, ayudan al sistema familiar a su crecimiento y equilibrado desarrollo; es lo que Françoise Dolto (2009) señala como el secreto genealógico. Cf. Van Eersel y Maillard (2004), así como Hellinger (2011).

La emoción recurrente es la tristeza por la separación, pero puede verse recrudecida por la muerte del pariente migrante:

Las personas que pasan los mataban los policías de Estados Unidos y otras personas se tenían que esconder para que no los mataran. Estas personas se iban para buscar dinero, para tener mayores recursos que necesitaban. Pero era malo porque dejaban a su familia, [y] su familia sentía tristeza y los extrañaban.

El sueño americano con final feliz

La siguiente historia narrada por una niña de 10 años que cursa 5º de primaria, es contada desde un sentido impersonal y nos muestra una consecuencia del desempleo y la endeble economía del país:

Un día unos muchachos que no tenían trabajo y no tenían dinero para darles a sus esposas [...] tomaron la decisión de irse todos juntos a Estados Unidos a trabajar y se fueron, trabajaron y mandaron dinero a su familia para México.

Lo que se dice muy poco —o de plano no se menciona— en muchas investigaciones o relatos de migrantes es que la partida de un miembro de la familia a otro lugar representa un exilio y también puede significar la dificultad de vivir en pareja y en familia; de esa manera y bajo un motivo económico, se huye de la intimidad con la pareja y los hijos. O bien, una persona soltera que emigra recibe el mandato familiar de exiliarse del sistema, sacrificarse por un motivo desconocido, pero lo suficientemente poderoso para encarnarse y sentir que es propio y genuino el deseo de partir.

El que regresó

La siguiente historia (narrada por una niña de 9 años que cursa el 3º grado de primaria) es interesante por ser inusual: la partida cargada de tristeza, la separación familiar por varios años y, finalmente, la reintegración del padre

a la familia. Si el corolario es trillado (“vivieron felices para siempre”), cuando nos ponemos en la piel de los niños, este viene a representar un estado que proporciona alegría y estabilidad emocional; el factor temporal se alarga al infinito (“por siempre”) como una representación de la búsqueda, en cualquier nivel del desarrollo humano, del crecimiento y equilibrio emocional.

Había una vez una familia muy feliz, estaba integrada por seis: papá, mamá, dos niños y dos niñas; el papá trabajaba en una fábrica de enlatados, pero un día corrieron a varios empleados incluyendo a su papá; entonces, estaba pensando en irse a Estados Unidos, pero lo comentó con su familia; y su familia no quería que se fuera porque se iban a separar todos. Después de un largo rato decidieron que sí se iba a ir a Estados Unidos; tuvo un día [para] empaacar sus cosas y al otro día se fue muy triste; fue muy duro cruzar la frontera, pero lo logró. Estuvo 6 años lejos de su familia y después regresó con su familia y vivieron muy felices para siempre.

El cuerpo de esta niña va unido al cuerpo de los padres y hermanos, puesto que está en plena formación e, incluso, cuando sea joven y adulta, el cuerpo social y familiar seguirá presente en el suyo e irá aportando su contribución en la construcción de otros cuerpos. El cuerpo familiar podría funcionar como los órganos de un cuerpo en el sentido de que corazón, estómago, pulmones, hígado, riñones, intestinos, etc., conforman un microcosmos en equilibrio; la ausencia de alguno de ellos implica considerables trastornos² (un bazo alterado implica una deficiencia en la producción de insulina, una vesícula biliar extirpada conlleva al mayor trabajo del hígado, etc.). En ese sentido, la familia se encuentra en un equilibrio y, en este caso, se decidió por la migración temporal. Esto conlleva un aprendizaje para el cuerpo familiar, pues habrá momentos de crisis que pueden otorgar un crecimiento a los hijos y a la pareja que no emigran; es así que esta niña

² Las ideas previas se derivan de los planteamientos de la Filosofía Perenne (por ejemplo, Huxley, 2013), de las reflexiones sobre el microcosmos y macrocosmos (por ejemplo, Albarrán, 2021), así como de las propuestas teóricas expuestas por Sergio López Ramos (2022) quien propone a la Psicología y Pedagogía corporales a través de los más de 100 libros que ha publicado; También se pueden consultar sus *Obras Completas* editadas por la UNAM.

puede alimentar la confianza en sus padres, la pareja puede aprender a vivir sin una codependencia y sin pasarse lamentando de modo que podrá empezar a desarrollar una autonomía que estaba en ciernes debido al modelo clásico y tradicional en la familia. Al asumir nuevas funciones, la pareja que se queda verá enriquecida su vida personal y social.

El nieto-héroe

Una niña de 12 años que cursa el 6º grado de primaria narra la historia del abuelo migrante que es visitado por su familia, la cual viaja en avión a fin de evitar los peligros que implica el cruce de la frontera por tierra; es probable que la familia haya ingresado con visa de turista para visitar al abuelo. Es de interés el hecho de que el nieto de la historia imagina los peligros de dicho cruce terrestre y le parecen dignos de vivirse: el pequeño héroe imagina enfrentar sus propias batallas igual que el abuelo:

La familia Herrera viajaba en avión con destino a Estados Unidos de América para visitar al abuelo de Cristian, pues hace tiempo que no [lo] veían. Preferían viajar en avión, piensan que [viajando] por la frontera hay muchos peligros, pero en avión llegarían rápido, sanos y salvos. Al llegar con el abuelo, Cristian le preguntó a él “¿cómo es la frontera?” El abuelo le contó que es muy peligroso y que la frontera está dividida en tres partes para poder cruzar de México a Estados Unidos. También dice que poca gente la cruza porque la mayoría se ahogaba, se moría de hambre o de sed y no aguantaban el calor. El abuelo de Cristian le dijo que él ya había cruzado y sabía los peligros que enfrentó y Cristian se imaginó que sería una aventura genial.

La anterior es una aventura que conlleva peligros

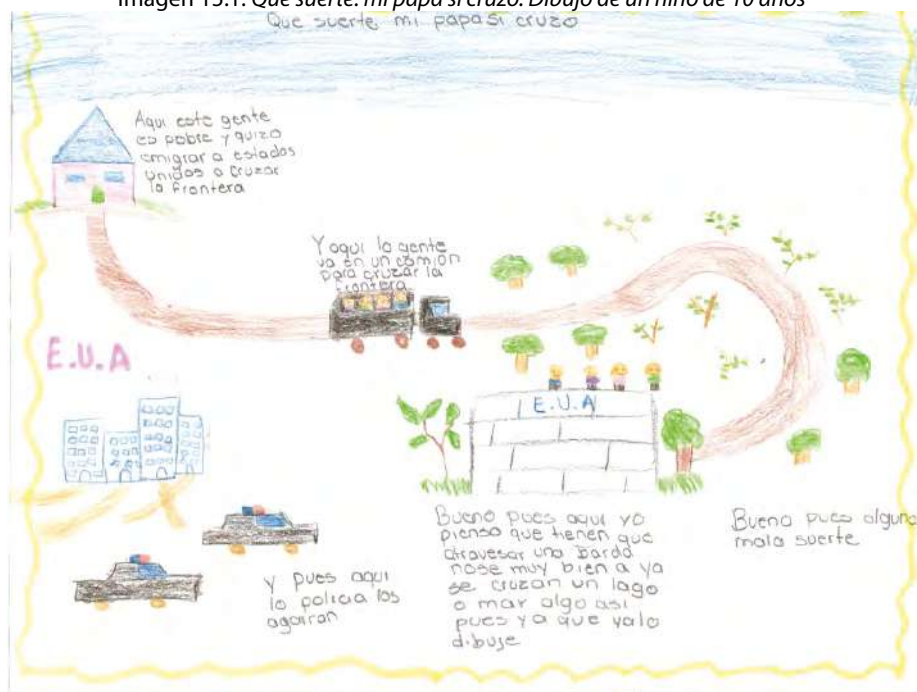
[...] porque amenazan la estructura de seguridad que hemos construido para nosotros y nuestras familias. Pero también son diabólicamente fascinantes porque llevan las llaves que abren el reino entero de la aventura deseada y temida del descubrimiento del yo. La destrucción del mundo que nos hemos construido y en el que vivimos, y de nosotros con él; pero después una mara-

villosa reconstrucción de la vida humana, más limpia, más atrevida, más espaciosa y plena [...] esa es la tentación, la promesa y el terror de esos perturbadores visitantes nocturnos del reino mitológico que llevamos adentro. (Campbell, 1972, p. 13)

Migración satisfactoria

La siguiente historia contada por una niña de 10 años que se encuentra cursando el 5° de primaria nos muestra un proceso global que permite ser calificado como satisfactorio tal y como se observa en la figura 15.1, pues en poco tiempo el migrante encontró trabajo, pagó las deudas, regresó a México y los hijos pueden continuar estudiando.

Imagen 15.1. *Qué suerte: mi papá si cruzó. Dibujo de un niño de 10 años*



En México [había] un padre que no podía conseguir trabajo; entonces decidió ir a buscar empleo a Estados Unidos para poder pagar sus deudas: la escuela de sus hijos, su comida, ropa y otras cosas; partió de México [y] 3 días después de haberlo decidido, se despidió de su esposa y de sus hijos. En Estados Unidos consiguió trabajo muy fácilmente; regresó el padre a su casa un año después; su esposa e hijos se pusieron muy contentos y el padre, al regresar a su casa, pagó todo lo necesario para que sus hijos siguieran en la escuela.

Las historias que conllevan pesimismo son abundantes en los medios de comunicación y existe una euforia mórbida por conocer aquello que ha causado dolor, violencia; asimismo, se hurga en los detalles de la vida sexual, económica, política de los personajes sociales o de los vecinos y los servicios de internet en línea son los eslabones de esta cadena absurda. Por ello, esta historia nos parece adecuada dado que el padre realizó lo que había que hacer y ello genera en los hijos una prueba de que las cosas se deben realizar de manera completa, no dejando a medias la tarea ni evadiendo el lazo afectivo en la familia.

Los estadounidenses son flojos

A través del personaje “Marcos”, esta niña nos cuenta su estancia de 8 años en Hollywood y considera que existe flojera en las personas de Estados Unidos y este mexicano de la historia sí que es trabajador:

Marcos se fue al extranjero para poder tener un salario mejor que [...] el que le pagaban en su país; aunque en E.U.A. en el estado de Hollywood, le pagan en dólares; cuando los cambia por dinero mexicano será un poco más. Hay peligro en que un día la migra los pueda agarrar a los extranjeros, pero también a Estados Unidos le gusta darles empleo a los mexicanos, porque la gente de Estados Unidos es floja y Marcos a los 8 años que lleva en E.U.A. sabe todo esto de los Estados Unidos de América.

La flojera existe en todas partes y no es privativa de un país, por lo que la idea de que los migrantes van a realizar el trabajo que no quieren hacer los nativos de otros países no es del todo cierta. Y no lo es dado que se soslaya la belleza que está en ocuparse de las cosas de uno mismo, es decir, limpiar, lavar, cocinar, etc. son actividades normales que nos auxilian en la conexión con lo terrenal y de esa manera no estamos todo el tiempo subido en lo racional. Los estadounidenses pueden estar siendo víctimas de la falsa idea de que el trabajo doméstico es pernicioso, lo cual está alejado de toda realidad. En todo caso, las personas migrantes saben que en el país extranjero van a trabajar con muchas ganas y es sabido que las mexicanas y mexicanos son bastante trabajadores.

Lo bonito del pueblo

Las ideas estéticas están permeadas por una seudocultura de lo bello y el modo de belleza puede estar presente en la montaña, en la vivienda humilde y no solamente en otro país; lo bonito es un lugar limpio y en orden, y que ello sea el reflejo de un orden interno, de modo que el cuerpo sea atendido y dotado de los alimentos necesarios (verduras, frutas, etc.); asimismo, lo bonito es atender al equilibrio emocional y a la convivencia por la paz. La siguiente historia nos muestra la belleza que una niña de 10 años que cursa el 5º grado de primaria observa en su pueblo:

Había una vez una familia de cuatro integrantes de un pueblito tan, pero tan bonito que esa familia era tan pobre que el hijo mayor decidió irse a Estados Unidos y dejar a su familia. Luego dijo que les mandaría dinero para que mejorara su familia y poder darle un mejor estudio a su hermana, se despidió de su familia y subió al avión para poder ya llegar a trabajar para cumplir su sueño y el de su familia.

La promesa incumplida

Una niña de 11 años de edad que cursa el 6° grado de primaria escribe su historia (imagen 15.2) por medio de diálogos en los cuales se vislumbra una profundidad en el vínculo familiar, pues se llega a un acuerdo de migración entre los padres y la promesa del regreso. La promesa del padre de regresar es afirmativa para la madre, pero al hijo se le otorga una condición de incertidumbre. La promesa no se cumple y la madre y el hijo no se anclan al dolor, sino que prosiguen su desarrollo:

Imagen 15.2. *La promesa incumplida. Dibujo de una niña de 13 años*



Esta vez era un señor que su trabajo ya se había acabado; una vez le comentó a su señora:

—Señor: yo creo que me iré a otro lado a buscar trabajo.

—Señora: ¿y nosotros qué vamos a hacer sin ti? Mi hijo necesita de ti y yo también.

—Señor: bueno, y si no, ¿con qué los voy a mantener?

La señora se paró de la mesa y dijo:

—Señora: está bien ¿y volverás?

—Señor: Claro

—Niño: Papá ¿ónde vas?

—Señor: me tengo que ir a Estados Unidos para tener dinero.

—Niño: ¿volverás?

—Señor: tal vez.

El señor agarró su maleta, la echó al carro.

—Señora: ya te vas.

—Señor: sí, es hora.

—Niño: te quiero mucho.

—Señor: yo también.

Se subió a su carro y se fue. Cuando llegó dijo ¡Qué bonito es acá!

La mamá y el hijo se olvidaron del papá y vivieron felices por siempre.

La otra familia

Es común que las personas que emigran encuentren una pareja sentimental en Estados Unidos y ello cause alteraciones en la familia mexicana; así lo expresa un niño de 11 años que cursa el 5° de primaria:

Mi tío se fue porque aquí no había dinero y cada que podía nos mandaba dinero y fotos. Lo extrañaba porque todos los domingos me compraba 1 kilo de uvas e igual se fue por su familia y se separó de ella y se juntó con alguien mejor; pasaron los años hasta que volvió y empezó a trabajar con mi papá.

Tener otra familia es uno de los temas candentes en la migración; varias mujeres con parejas migrantes mantienen un estado de zozobra, incertidumbre y angustia, porque no finalizan su relación, pero tampoco pueden iniciar otra, desarrollan depresión, dolores hipocondríacos y estados de tristeza por su estado de soledad y el abandono de los maridos. Schützen-

berger y Bissonn señalan que una solución al abandono es “tener nuevos proyectos, hacer nuevas relaciones, rehacer la vida, finalmente ‘dar vuelta la página’ y aprender a vivir de una manera diferente” (2008, p. 12).

Varios autores reportan que las mujeres de migrantes manifiestan sentimientos de aislamiento, soledad, falta de apoyo del esposo que se fue; incluso estas mujeres tienen la preocupación recurrente de que sus parejas las olviden y olviden sus costumbres, sus tradiciones. En muchos casos las mujeres no saben dónde ni con quién vive su esposo en Estados Unidos; además, existe el temor en ellas de que sus parejas se involucren en el consumo de drogas, alcohol o tengan infecciones por transmisión sexual como el VIH-SIDA.

Conclusiones

Las experiencias escuchadas por los niños por boca de sus padres y demás parientes van conformando un camino por recorrer, pues los deseos y frustraciones de sus padres, tíos, abuelos van alimentando su caja de sueños y los niños tienen la capacidad de incidir sobre sus vivencias, tal y como indica Castro:

[...] los niños [...] son seres humanos en un proceso de construcción que tienen la elección de poder recrear y transformar sus experiencias de vida de acuerdo a la apropiación y significación que hacen de un mundo en constante crisis y transformaciones económicas, sociales. [Asimismo,] son los ojos de una realidad que se manifiesta en su cuerpo y sus explicaciones se conjugan en una especie de exploración en donde aparecen las emociones, el desarrollo espiritual y una perspectiva de vida y la muerte. (2015, p. 214)

Las emociones surgidas van marcando una pauta que se repite en diferentes grupos culturales del país y en diversas situaciones; dichas emociones surgen ante el desprendimiento de un miembro tutelar de la familia, que en la mayoría de las ocasiones son los varones: tíos, padres, hermanos. Ante su partida y ante la larga espera del regreso, aparece la tristeza y el enojo; en los pocos casos que se presenta el regreso, por supuesto que emerge la ale-

gría. Sin embargo, una vez que el padre o madre migrante retornan —temporal o definitivamente—, las situaciones se tienen que ajustar a una nueva dinámica, puesto que si la persona estuvo varios años fuera, la familia que se quedó empezó a realizar diferentes y nuevos roles, obteniendo con ello cuotas de responsabilidad, pero también de derechos, ante los cuales el padre migrante no se muestra complacido y desea regresar al orden del sistema que operaba antes de que él partiera.

Los símbolos emergentes están en varios casos vinculados con la geografía cultural del lugar de cruce: patrullas, coyotes, policías, el dinero; pero de manera importante se encuentran presentes el encierro, la persecución y la ilegalidad; situaciones que se vinculan con las emociones de la ansiedad por saberse en un estado de ilegalidad, tristeza por la separación, la infidelidad y el enojo velado por el no regreso.

Las historias contadas por los familiares a sus hijos, sobrinos, nietos, etc., van enlazándose y arraigándose en la memoria corporal cultural del niño, de modo que en unos años más adelante, el joven o adulto tiene inmersas las marcas en su cuerpo y en sus emociones que le llevarán a repetir la migración de sus ancestros. Las consecuencias del cruce pueden vincularse con el encierro, la deportación y el maltrato; otras historias, las menos, nos hablan de un retorno del migrante a la familia nuclear.

Definitivamente la marca, la huella, será más profunda mientras más cercanía exista entre los niños y los protagonistas de sus historias; es así que un padre puede dejar una huella más importante que la de un tío o primo.

Las historias de los niños nos van mostrando el camino de construcción social y cultural, la cual se va concretizando en sus procesos emocionales y corporales y estos, a su vez, son representantes de esos vínculos familiares y colectivos. He aquí una coexistencia de elementos que van conformando la incipiente asunción de una realidad que incorpora los elementos de una geografía y de un espacio sociorelacional.

Referencias

- Campbell, J. (1972). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. FCE.
- Castro, S. M. (2015). *Memoria y experiencia de la niñez. Historia Oral con niños (Ciudad de*

- México, Siglo XXI*. [Tesis doctoral, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.]
- Dolto, F. (2009). *Seminario de Psicoanálisis 2*. Siglo XXI Editores.
- Hellinger, B. (2011). *Órdenes del Amor: cursos seleccionados de Bert Hellinger*. Herder.
- Hernández Albarrán, L. (2020). El cuerpo como microcosmos. *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, 1(11), 11-31. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/article/view/16926>
- Huxley, A. (2013). *Filosofía Perenne*. Edhasa.
- López Ramos, S. (2022). *Obras completas* (Tomos I-X). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Schützenberger, A. A., y Jeufroy, E. V. (2008). *Salir del duelo. Superar el dolor y reaprender a vivir*. Taurus.
- Van Eersel, P., y Maillard, C. (2004). *Me pesan mis ancestros*. CEAPAC

16. Desafíos y reflexiones de la investigación neuropsicológica en la población infantil en movilidad



DANIEL NIKOLAUS ÁLVAREZ NÚÑEZ*

MARÍA ALEJANDRA MOLINA CRUZ MANJARREZ**

DANA VALENTINA TIRADO DUNN***

MARCO ANTONIO PEÑA RENEUM****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.16>

Resumen

El número de niñas, niños y adolescentes que abandonan su lugar de origen en busca de una mejor calidad de vida, ya sea acompañados por sus padres o no, ha experimentado un notable aumento en los últimos años. Se ha reportado que esta población tiene una mayor vulnerabilidad de observar o padecer diversos tipos de violencia o eventos traumáticos durante su trayecto. Estos factores de violencia y agresión impactan el curso normal del neurodesarrollo infantil y generando un retraso en el desarrollo de distintos procesos cognitivos. A pesar de la relevancia de este fenómeno en nuestro país, la investigación neuropsicológica en esta población sigue siendo limitada. Las dificultades metodológicas, derivadas de la movilidad constante de estos menores y las condiciones de los espacios de residencia, han obstaculizado la realización de estudios más profundos. Es fundamental encontrar nuevas formas de investigar y comprender esta problemática para poder diseñar estrategias que ayuden a mejorar la calidad de vida de estos niños y adolescentes.

* Doctor en Ciencias del Comportamiento (opción neurociencias). Profesor de tiempo completo de la escuela de Psicología en CETYS Universidad. ORCID://<https://orcid.org/0000-0003-2883-9572>

** Estudiante de la Licenciatura de Psicología Clínica en CETYS Universidad. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5228-206X>

*** Estudiante de la Licenciatura de Psicología Clínica en CETYS Universidad.

**** Estudiante de la Licenciatura de Psicología Clínica en CETYS Universidad. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1110-5039>

Palabras clave: *niñez, movilidad, estrés temprano, neuropsicología.*

Introducción

El fenómeno de la migración humana se puede analizar desde muchas disciplinas y perspectivas teóricas, y al enfocarnos específicamente en el estudio de este fenómeno desde la psicología, vemos que este es abordado a través de varios frentes, como el enfoque social, familiar y clínico que puede estar orientado a la población adulta o infantil. Sin embargo, hay pocos reportes que centren su análisis desde el área de la neuropsicología.

Es por ello que en este capítulo abordamos algunos dilemas teórico-metodológicos relacionados con la investigación y análisis de la movilidad migratoria desde la visión de la neuropsicología, resaltando la falta de la exploración de estas variables por medio de esta perspectiva y, por ende, una ausencia en el consenso sobre las repercusiones que la movilidad tiene a nivel cognitivo en la población infantil que se encuentra en tránsito.

Desarrollo del tema

La migración es un fenómeno que afecta la vida de muchas personas, quienes toman la decisión de salir de su lugar de origen con la expectativa de encontrar una mejor calidad de vida y que, aferrándose a ese anhelo, están dispuestas a enfrentar distintas condiciones desafiantes durante su travesía.

El trayecto no es para nada sencillo y posiblemente uno de los primeros desafíos que enfrentan es encontrar el medio de transporte adecuado para llegar a su destino, si bien no existen estadísticas específicas que nos informen sobre el tipo de transporte más común utilizado por las personas en situación de movilidad, la Organización Internacional para las Migraciones [OIM] (2023) informó que, en 2022, el número de migrantes que optaron por desplazarse por tierra desde Centroamérica hacia México experimentó un aumento significativo. Esta forma de viajar hace que las personas enfrenten un mayor riesgo de ser víctimas de violencia y abuso, además de condiciones extremas como padecer hambre y frío durante varios días. Asimismo,

enfrentan la amenaza del crimen organizado y encuentran serias dificultades para acceder a servicios básicos, incluyendo la atención médica.

Entre los grupos más vulnerables dentro de la población en movilidad podemos encontrar a las niñas, niños y adolescentes (NNA). La OIM reporta que en el 2023 se registraron 113 660 NNA en situación migratoria irregular en México, de los cuales 33% fueron de nacionalidad venezolana, 15% ecuatoriana, 12% hondureña, 11% guatemalteca y 6% colombiana. Esta población presenta una mayor vulnerabilidad, debido a que pueden padecer discriminación; estar expuestos a presenciar o sufrir de violencia física, sexual o psicológica; secuestro o ser captados en redes de tráfico de personas y ser víctimas de explotación, siendo separados de sus familiares o cuidadores.

Lamentablemente, estos riesgos psicosociales pueden tener consecuencias significativas en el desarrollo emocional, cognitivo y social de esta población, por lo que el análisis de este fenómeno desde la neuropsicología puede proporcionar más elementos para comprender y crear planes de intervención que sean adecuados a las necesidades de los NNA. Para entender mejor el aporte de esta disciplina en el estudio de la movilidad, es necesario partir del entendimiento de lo que es la neuropsicología, la cual se define como una rama de la psicología que estudia la relación entre el cerebro y la conducta. Su objetivo es comprender y abordar las dificultades cognitivas y conductuales que pueden surgir en la población infantil y adulta, a causa de distintos factores que puedan alterar el desarrollo normal del cerebro o a partir de algún tipo de daño cerebral adquirido (Portellano 2005).

Desde esta perspectiva, podemos comprender el fenómeno de la movilidad migratoria como un factor de riesgo con características psicosociales que contribuyen a la generación de estrés que ocurre en edades tempranas y que puede impactar en el neurodesarrollo de la población infantil y adolescente. Para comprender mejor la interacción entre estas dos variables —estrés temprano y neurodesarrollo— es necesario examinar cada una de ellas. Al referirnos al estrés, comúnmente lo asociamos con tensión, malestar general, cansancio, irritabilidad o angustia.

El concepto de estrés en el campo de la salud ha sido interpretado y abordado desde diversas perspectivas teóricas. Algunos enfoques destacan las respuestas orgánicas que surgen en una persona cuando enfrenta una situación que percibe como amenazante. Otros enfoques, de naturaleza psi-

cosocial, se centran en los estímulos y eventos asociados a la generación de estrés. Por último, los enfoques cognitivos que resaltan que el estrés surge de la evaluación mental que la persona realiza, considera aspectos tanto internos como externos (Naranjo, 2009).

Como podemos ver, una característica particular de estas perspectivas es que analizan de manera aislada los elementos relacionados con el estrés. Sin embargo, para obtener una perspectiva completa del problema, es necesario estudiar estos elementos desde una perspectiva integral. El estrés no está limitado a sólo un estímulo o situación ni a una respuesta específica del organismo; más bien, debe interpretarse como una interacción constante entre la persona, la activación de la respuesta fisiológica por parte del cerebro, y los recursos cognitivos y emocionales que varían según la edad del individuo y el ambiente. Sin embargo, cuando estos recursos se ven superados y el estímulo o situación estresante persiste en el ambiente, es cuando pueden surgir problemas.

En este punto —donde comienzan los problemas— es crucial entender cómo el estrés impacta en el neurodesarrollo. Recordemos que el cerebro juega un papel central como regulador de lo que interpretamos como situaciones estresantes, y en la generación de respuestas fisiológicas y conductuales para afrontarlas. Dentro de todos los sistemas que se activan, nos enfocaremos en explicar la participación del cortisol, para muchos considerado el villano de la historia. Sin embargo, el cortisol cumple con una función vital al ayudar al cuerpo a movilizar energía y recursos para hacer frente a la amenaza. En otras palabras, sin la presencia de esta neurohormona no seríamos capaces de hacer frente a situaciones tan diversas como hablar en público, pasar una entrevista de trabajo o enfrentar un viaje migratorio que se puede extender por semanas, meses o incluso años.

Cuando estamos expuestos a una situación estresante por periodos prolongados se produce un aumento sostenido en los niveles de cortisol en la sangre. Según el modelo de carga alostática de McEwen (1998), este exceso prolongado de actividad en el sistema de respuesta al estrés puede generar un desgaste en el organismo, afectando diversas funciones fisiológicas y cognitivas. Aunque el desarrollo cerebral y la adaptación ocurren durante toda la vida, las primeras fases de maduración durante el desarrollo fetal y la infancia son quizá las más dramáticas e importantes. Durante este perio-

do, la estructura biológica se organiza de manera particular en cada individuo a través de interacciones complejas y variables entre los genes y el ambiente.

Basándose en la información antes mencionada, es que se han realizado diversas investigaciones que han relacionado los efectos del cortisol en niñas y niños que han experimentado maltrato físico, sexual o abandono. Estos estudios reportan que a nivel cerebral se pueden observar cambios como la pérdida acelerada e inhibición en el crecimiento de las neuronas, al igual que retrasos en el proceso de neurodesarrollo, lo que provoca un desorden en el desarrollo normal de ciertas regiones del cerebro, como el hipocampo, la amígdala y la corteza prefrontal (Blankenship et al., 2019). Estas regiones no representan nombres aislados dentro del cerebro, sino que forman parte de sistemas funcionales complejos que interactúan para llevar a cabo distintos procesos cognitivos. Respecto a este último punto se ha reportado que niveles elevados de cortisol se asocian con un deterioro en procesos como la atención, las funciones ejecutivas y la memoria. Sin embargo, hay evidencias que sugieren que niveles bajos de cortisol también pueden tener efectos perjudiciales sobre la memoria (James et al., 2023).

Teniendo como punto de partida estos antecedentes es que decidimos explorar la metodología y los hallazgos reportados de estas variables en la población infantil que se encuentra en condición de movilidad. Sin embargo, al realizar una búsqueda de artículos científicos en buscadores académicos como Google Académico, Redalyc, SciELO y PubMed sobre este tema, utilizando palabras clave como “niños migrantes”, “neuropsicología”, “desarrollo cognitivo” y “evaluación neuropsicológica” en español y en inglés, pudimos observar que, el uso de esta estrategia de búsqueda arrojó como resultado la ausencia de investigaciones publicadas y disponibles en las bases de datos señaladas, lo que no asegura que no existan investigaciones sobre el tema, pero sí refleja una escasez de la difusión de estos trabajos realizados en México. A pesar de que México es considerado uno de los puentes migratorios más concurridos del mundo, esto revela una limitante en la metodología para abordar la investigación de estas variables en esta población y la falta de un consenso claro sobre las repercusiones que puede llegar a tener la movilidad durante el desarrollo de procesos cognitivos como la memoria, la atención y las funciones ejecutivas.

Sin embargo, durante nuestra búsqueda nos encontramos con una investigación realizada por Álvarez-Izazaga et al. (2022), la cual tuvo como objetivo comparar las características de la atención en salud de menores y sus madres migrantes y no migrantes. Se evaluó la asociación entre el riesgo de retraso en el neurodesarrollo infantil y la estimulación oportuna en entornos migratorios. Los resultados indicaron que la prevalencia del riesgo de retraso del neurodesarrollo moderado y grave fue mayor en menores de madres migrantes, esto debido a la movilidad de las madres hacia asentamientos urbanos y a las prácticas insuficientes de estimulación oportuna. Por otro lado, los autores reportaron que la mayoría de los niños que recibieron una estimulación oportuna fueron hijos de madres no migrantes.

El análisis de la investigación previa revela una característica distintiva de esta población, la cual es su naturaleza de constante movimiento. Aunque este aspecto pueda parecer algo evidente, consideramos que es un factor crucial para tomar en cuenta al diseñar la metodología de cualquier investigación, pero en especial desde la perspectiva de la neuropsicología, cuyo objetivo es evaluar procesos cognitivos. En este sentido, es recomendable que las evaluaciones se realicen en una sola sesión, teniendo en cuenta la movilidad de esta población.

De igual manera, es importante considerar el ambiente en el que se llevan a cabo las evaluaciones neuropsicológicas, especialmente al trabajar con esta población en albergues temporales. En nuestra experiencia evaluando a la población infantil en distintos albergues de la ciudad de Mexicali, hemos observado que estos lugares están diseñados principalmente para proporcionar refugio temporal, comida y servicios básicos que cumplan las necesidades fisiológicas de las personas en tránsito. Muchos de los albergues no cuentan con áreas adecuadas para realizar evaluaciones neuropsicológicas, ya que pueden ser espacios oscuros y compartidos que se utilizan tanto para comer como para descansar. Esto puede afectar la calidad de las evaluaciones y resaltar la necesidad de adaptar los procedimientos de evaluación para garantizar resultados válidos y confiables.

Otro factor para tomar en cuenta está relacionado con la estandarización de las pruebas neuropsicológicas, las cuales están diseñadas y normalizadas con población mexicana. Por lo tanto, al evaluar población infantil que llega desde Centroamérica, no es inusual que las diferencias culturales pue-

dan influir en los resultados de estas evaluaciones.

Dentro de este fenómeno, diversos factores están implicados en la determinación del desarrollo de los circuitos neuronales que permiten una adecuada función ejecutiva. Estos factores pueden incluir tanto la exposición a diferentes entornos culturales y socioeconómicos, como el estrés crónico asociado con la migración y la adaptación a nuevas condiciones de vida. Es importante tener en cuenta estas complejidades al interpretar los resultados de las evaluaciones neuropsicológicas, contextualizando las experiencias que tiene la población infantil en movilidad migratoria.

La atención e investigación relacionada con la movilidad migratoria y el desarrollo cognitivo no sólo es importante desde un punto de vista académico, sino que también tiene una relevancia social. La escasez de estudios relacionados con las condiciones en las que viven muchos migrantes destaca la importancia de investigar sobre el tema para comprender sus necesidades y desafíos. La investigación en este campo puede tener un impacto significativo en la vida de los migrantes para influir e informar en las políticas y programas de intervención efectivos, centrados en las personas. De igual manera, es necesario sensibilizar a la sociedad sobre las realidades de la migración, y promover empatía y apoyo hacia esta población.

Conclusiones

La migración infantil es un fenómeno que requiere una mayor atención y comprensión. El camino hacia un futuro mejor implica enfrentarse a experiencias potencialmente traumáticas y desafiantes que pueden tener un impacto profundo en el desarrollo psicológico, emocional y cognitivo de las niñas, niños y adolescentes.

Desde una perspectiva neuropsicológica, es crucial comprender cómo estos factores psicosociales que generan angustia mental afectan el desarrollo de las funciones cognitivas. La escasez de investigaciones en la comunidad científica latinoamericana destaca un campo de estudio con muchas

oportunidades para ampliar nuestro conocimiento sobre la movilidad y sus repercusiones neuropsicológicas.

Cada niña, niño y adolescente en movilidad tiene una historia y desafíos únicos, pero está claro que el contexto en el que viven durante su trayecto tiene un impacto significativo en su bienestar. Nuestras propias dificultades metodológicas en el estudio de la movilidad son un indicador de la complejidad del tema, pero también representan una gran oportunidad para la investigación y el desarrollo de medidas preventivas o de intervención para esta población vulnerable. Es fundamental abordar la movilidad infantil desde una perspectiva que considere los aspectos psicológicos y cognitivos para que puedan recibir el apoyo necesario y prosperar en su nueva realidad.

Referencias

- Álvarez-Izazaga, M. A., Galindo-Gómez, C., Roldán-Amaro, J. A., Saucedo-Arteaga, G., Díaz-Martínez, M., Chávez-Villasana, A., y Cuchillo-Hilario, M. (2022). Neurodesarrollo y estimulación oportuna en niños de madres indígenas migrantes y no migrantes en Chihuahua, México. *Anales de Psicología*, 38(2), 239-250. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.464551>
- Blankenship, S. L., Botdorf, M., Riggins, T., y Dougherty, L. R. (2019). Lasting effects of stress physiology on the brain: Cortisol reactivity during preschool predicts hippocampal functional connectivity at school age. *Developmental cognitive neuroscience*, 40, 100736. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2019.100736>
- James, K., Stromin, J. I., Steenkamp, N., y Combrinck, M. (2023). Understanding the relationships between physiological and psychosocial stress, cortisol and cognition. *Frontiers In Endocrinology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fendo.2023.1085950>
- McEwen B. S. (1998). Stress, adaptation, and disease. Allostasis and allostatic load. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 840, 33-44. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1998.tb09546.x>
- Naranjo, M. (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de este en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 171-190.
- Organización Internacional para las Migraciones (2023). *Perfil migratorio de México* [Comunicado de prensa]. <https://mexico.iom.int/sites/g/files/tmzbd11686/files/documents/2023-03/Perfil%20Migratorio-%20Boletin%20Anual%202022%20%283%29.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones (2023). Estadísticas migratorias para México. *Boletín anual 2023. Estadísticas migratorias 2023*.
- Portellano, J. A. (2005). *Introducción a la Neuropsicología*. McGraw-Hill Interamericana.

17. Roles familiares y migración



ANANÍ BRAVO SOSA*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.17>

Resumen

En la vida familiar ¿quién debe cuidar de quién? Son los padres quienes deben hacerse cargo de los hijos, los niños son sujetos de cuidado por sus padres, debido a que su corta edad, y desarrollo físico y emocional les impide hacerse cargo de ellos mismos. Pero cuando son los hijos menores quienes tienen mayores habilidades lingüísticas y aptitudes sociales que sus padres, los roles se intercambian, se parentaliza a los hijos, ahora ellos deben cuidar de sus padres y brindar ayuda antes que recibirla. ¿Cuáles son las consecuencias para ellos? ¿Por qué los adultos migrantes deberían reflexionar seriamente sobre este tema?

Palabras clave: *hijos, padres, migración, parentalización.*

Introducción

En las familias mexicanas es bienvenida la contribución de todos los integrantes para desarrollar las tareas del hogar, pues un buen ambiente familiar contribuye al bienestar del grupo. En un contexto de migración, las familias deben adaptarse para lograr la funcionalidad, pues sus miembros dependen unos de otros, así que la ausencia de uno debe ser cubierta por otro a fin de que el equilibrio se mantenga.

* Doctora en Arte y Cultura. Profesora investigadora, Universidad de Guanajuato, Campus León. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8732-4387>

Las familias migrantes a las que nos referiremos de ahora en más son las de tipo tradicional, también conocidas como nucleares (un padre, una madre y los hijos). Si el padre o la madre no están presentes, o carecen de las habilidades lingüísticas o culturales para desempeñar su rol, alguien debe tomar su lugar y regularmente son los hijos mayores quienes lo hacen, convirtiendo a los sujetos de cuidado en cuidadores. Los hijos son sometidos a una parentalización¹ obligada por las condiciones de movilidad internacional, dando lugar a un intercambio de roles familiares.

Abordaremos el tema desde la experiencia de convivir de manera cercana con la comunidad mexicana de Grand Rapids, Michigan entre 2017 y 2021. Así pues, las situaciones que aquí se presentan puede ser distintas para otra ciudad y otra comunidad cultural, observada en periodos y circunstancias similares.

Desarrollo

La migración ya no se entiende como un proceso lineal, entre un punto de origen y otro de destino, porque ni las partidas ni los destinos suelen ser totalmente finales. En el entorno migratorio todo cambia, se modifica y se adapta, los migrantes nunca terminan de irse o de llegar (Walman, 2010). Es un fenómeno social multifactorial que no sólo implica el desplazamiento de un lugar a otro, sino que va acompañado de separaciones y pérdidas, hallazgos y ganancias que trastocan la convivencia familiar.

En esta era de la globalización se promueve el libre comercio y la centralización de la riqueza, pero se restringe el flujo humano y se acotan las fronteras nacionales. Son muchos los factores que promueven la migración, algunos de ellos son los cambios climáticos, los desastres naturales, la persecución política o religiosa, los conflictos bélicos, pero también —y más socorridas en México— son las causas económicas: las personas cambian de residencia por oportunidades de desarrollo o búsqueda del bienestar.

La teoría de la nueva economía de la migración global nos dice que la movilidad es una estrategia del grupo familiar que, en un intento de aumen-

¹ Si bien la parentalización puede tener lugar en cualquier contexto, en este escrito sólo nos referiremos a la migración internacional México-Estados Unidos.

tar y diversificar sus ingresos para cumplir metas comunes, impulsa la salida de algunos de sus miembros para que se empleen fuera de la comunidad de origen, donde los salarios sean mejores, y de esta manera apoyen el financiamiento de los proyectos del grupo que han sido aplazados por falta de recursos. El objetivo es mejorar las condiciones de vida de todos los integrantes, por ello todos se encuentran en el entendido de que deberán sacrificar metas personales para alcanzar las del grupo.

La migración como un proyecto de familia ha tenido distintos momentos en la experiencia México-Estados Unidos; hubo un periodo donde sólo los hombres salían de su comunidad de origen, otro fue el caso de la migración agrícola, donde las familias trabajaban juntas para obtener mayores ingresos —a más trabajo realizado mayor la remuneración—, así padres e hijos contribuían con su esfuerzo para obtener una mejor paga y cubrir las necesidades de la familia; más tarde las mujeres solas, niños y jóvenes sin acompañamiento han entrado a la fuerza de trabajo internacional.

En estas circunstancias donde la migración es un proyecto familiar, ya sea que el grupo permanezca unido o se separe, la familia debe funcionar. El grupo intenta subsanar la ausencia del migrante con el intercambio de roles, casi siempre es el padre o la madre quienes migran para apoyar el desarrollo de la vida en familia, en estos casos es común que sean los hijos o hijas mayores quienes asuman las responsabilidades de los miembros ausentes.

Intercambio de roles en la familia migrante

En este escrito nos encargaremos de describir cómo se observa el fenómeno de la parentalización de los hijos de los migrantes, situación que nos tocó observar de cerca en el desarrollo de la tesis doctoral en la comunidad mexicana de Grand Rapids, Michigan.

El intercambio de roles entre padres e hijos es conocido como la parentalización o parentificación, los hijos menores de edad son tratados como pequeños adultos y se convierten en cuidadores de sus padres. Este proceso lleva a que los hijos asuman responsabilidades que deberían ser propias de los jefes de la familia, tales como cuidar a los hermanos menores, asear la

casa, preparar la comida, asignar trabajo y ayudar a los hermanos, hasta ser confidentes, consejeros o árbitros en los desacuerdos entre los progenitores. Se ve a los hijos como los encargados de satisfacer las necesidades físicas, económicas o emocionales de sus padres y hermanos menores, se les adjudican compromisos que no corresponden con su edad, madurez física y emocional, esta inversión de roles estorba el desarrollo adecuado de los hijos, puede ocurrir que el hijo se convierta en la figura de apego del padre o la madre, convirtiéndose en un hijo sostén o hijo parental (Picado, 2021).

De acuerdo con la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), en México un niño es una persona menor de 12 años, un adolescente se ubica entre los 12 años y es menor de 18. Mientras que el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés) define al niño como toda aquella persona que sea menor de 18 años, esta categoría incluye a los niños y adolescentes, agrega que por la condición de vulnerabilidad de los niños son los padres los responsables directos de su crianza y cuidado; en ausencia de los padres un adulto deberá asumir las funciones de tutor. Comprendemos que estas definiciones aplican a todos los niños, incluidos los niños en condición de migración que son menores de 18 años. Los organismos nacionales e internacionales reconocen que son los padres quienes deben cuidar a sus descendientes, vigilar que su infancia transcurra en un estado de equilibrio entre autonomía y protección.

Si bien las familias migrantes tratan de cuidar a los menores, las circunstancias de la movilidad internacional no permiten que esto siempre se cumpla. Para ilustrarlo veamos lo siguiente:

Nosotros, aquí en México, le decimos al niño: “Mira es que, esto es así o asado”. Y allá el niño a un lado de ti dice: “Es que no, mira papá, es que ese niño dice...” [risas] Entonces allá es diferente porque vas a misa o al súper y vas con el niño para que te traduzca o te ayude a comprar y te explique [...]. Son los traductores oficiales allá [...]. Entonces estás ahí con el niño chiquito en misa: “¿Qué dijo, qué dijo?” “No, papá, el padre dice esto, porque [...]. [Risas]. (Testimonio de Rodolfo, citado en López Pozos, 2009 p. 98)

Situaciones como la narrada pueden causarnos risa, sin embargo, estos momentos someten a los niños y jóvenes a estrés y ansiedad innecesaria,

pues la falta de competencias de los padres en el uso del idioma obliga a los niños o jóvenes a relevarlos en su función de guías sobre el entorno y en normas de conducta. Como los niños viven inmersos en una riqueza bicultural, México en casa y Estados Unidos en la escuela, son más hábiles en la vida cotidiana del lugar de destino, por ello se convierten en el sostén de los padres en cuestiones de compras, programación de citas médicas o traducir temas relacionados con el entorno escolar de los hijos.

Imagen 17.1. *Intercambio de roles en la familia migrante*



Fuente: Bravo (2024).

La parentalización en el contexto migratorio

Belén Picado (2021) reconoce dos tipos de parentalización. El primero es la parentalización emocional, aquí el hijo es el confidente, cuidador, consejero o árbitro entre los padres. El hijo recibe información que no debería conocer sobre la vida conyugal de sus progenitores, se convierte en un recipiente donde los padres descargan temores, celos, sentimientos negativos e infidelidades. El otro es la parentalización instrumental, donde

básicamente se asume que los hijos menores de edad deben encargarse de las responsabilidades de los adultos ausentes, ya sea por abandono, muerte o falta de compromiso. Los hijos realizan las labores domésticas no como parte de una contribución al buen funcionamiento de la vida familiar, sino como una obligación: cuidan a sus hermanos menores, los disciplinan, ayudan en tareas y los dirigen e instruyen sobre temas caseros, estas situaciones ponen a prueba su capacidad física y mental.

Si bien las situaciones que a continuación se narran ocurrieron en un contexto de migración internacional no son exclusivas de este,² creemos que los niños y jóvenes migrantes se ven más expuestos a malas experiencias de parentalización porque el grupo consanguíneo se circunscribe a la familia nuclear, no hay otros adultos que puedan ayudar y son los hijos quienes asumen responsabilidades de adultos, obligados por las circunstancias, tareas que, por su edad y desarrollo emocional, no están capacitados para realizar.

Ejemplificamos la parentalización emocional con el caso de una familia, donde la madre se declaró lesbiana, la hija mayor de unos 16 años se enteró de la situación por las constantes peleas de sus padres. La chica no entendía del todo el cambio de su mamá, manifestaba quererla mucho, pero también sentía que su padre tenía la razón para reñir con su mamá por sus constantes salidas furtivas. Cuando la madre amenazó con dejar el hogar, la menor se hizo cargo de todas las tareas domésticas y el cuidado de los hermanos con tal de que sus padres no discutieran y se produjera la tan anunciada separación. La hija estaba angustiada y triste, pues no había una red de apoyo, su familia extendida vivía en México, y a ella le tocaba atender la casa, escuchar las quejas de sus padres y los motivos de su comportamiento, dejó la escuela y empezó a trabajar para alejarse, aunque sea por unos momentos, del clima familiar.

Sobre la parentalización instrumental conocimos dos casos: el primero es de un joven de aproximadamente 14 años, con la altura y peso de un adulto, pero con rostro y comportamiento de un niño. Su mamá, una

² Los patrones se pueden repetir a ambos lados de la frontera con familias migrantes que se han separado, los hijos toman el papel de los padres ausentes o migran para apoyar a sus hermanos menores, intentando ser proveedores tanto de sus madres como de sus hermanos.

mujer de aproximadamente 40 años, originaria de Puebla, lo había mandado traer de su lugar natal para que trabajara y le ayudara a cubrir los gastos de sus dos hermanos menores y sus abuelos. El joven muy nervioso trataba de entender las indicaciones en inglés que le daban para realizar su tarea, le costó un poco de tiempo adaptarse, sin darse cuenta de que con ese paso ya había dejado atrás su infancia, ahora tenía la responsabilidad de ser el soporte y ayudante de su mamá. El segundo es la historia de una chica de 14 años nacida en Michigan, hija de una migrante, que tenía como tarea cuidar a sus hermanos menores mientras la madre trabajaba, en cierta ocasión la mujer comentó que estaba preocupada porque su hija le había dicho que ya quería casarse para atender su propia casa y no estar cuidando a los hijos de otra persona, aunque esos otros fueran su madre y sus hermanos.

En los casos anteriores la parentalización de los hijos se detona por la disfuncionalidad de las familias, en el primer caso por la amenaza de un abandono de la madre que está dispuesta a seguir nuevos intereses sexuales y olvidar el proyecto de vida familiar que tenía al inicio; en el segundo, la madre poblana era la cabeza de una familia monoparental, por lo tanto, ella era el único sostén económico tanto de sus hijos como de sus padres, por ello vio en el hijo adolescente, con tamaño y peso de un adulto, la oportunidad de compartir con alguien más su carga, aunque este chico no tenía la madurez física y emocional para ser su apoyo; en el tercero, donde la chica expresó que quería casarse para dejar de atender las responsabilidades hogareñas de su madre y asumir las suyas propias; este último es una repetición de patrón de parentalización, pues la madre había dejado su hogar por la misma razón y como su matrimonio adolescente no funcionó tuvo que tomar las riendas para cuidar de sus hijos como madre soltera. En todos los casos los adultos asumen que sus hijos son quienes debe brindar el apoyo para recuperar el equilibrio de la llamada vida familiar.

Paternalización en el campo de la salud y entorno escolar

Si bien las familias disfuncionales parecieran el caldo de cultivo perfecto para la parentalización de los hijos, hay otras situaciones que también dejan a los jóvenes sin la protección o el apoyo de sus progenitores, tal es el campo de la salud o la vida escolar. Las noticias sobre padecimientos graves o las decisiones que se tomarán para enfrentar las enfermedades deja a los migrantes o a sus hijos en una situación vulnerable, los hace sentirse inseguros, temerosos, abatidos o humillados. Las experiencias negativas fuera de un contexto de migración internacional se enfrentarían con una red de apoyo emocional tejida en primera instancia por los padres, tíos, abuelos o más integrantes de la familia extendida.

Una chica de 16 años compartió una de las situaciones que le producían mucha angustia, le sucedió a un conocido, un joven de 22 años nacido en Michigan, descendiente de migrantes, quien por un padecimiento repentino llegó por sus propios medios y se internó en un hospital. Después de varios estudios, los médicos pidieron que estuviera acompañado de algún familiar para dar a conocer el diagnóstico, como el chico era soltero lo acompañaron sus padres, que sólo hablaban español, el diagnóstico fue un cáncer de estómago del tipo terminal. Si bien existe un servicio de traductores médicos, no se usó porque el joven era ciudadano estadounidense y mayor de edad, así que él mismo tuvo que traducir la dura noticia a sus padres, después de lo cual se hundió en una profunda tristeza y dejó de comunicarse hasta el día de su muerte, unos días después.

Un caso más es el de una jovencita a la que se le diagnosticó cáncer en etapa IV, por sus creencias religiosas y las de sus padres no aceptaba cierto tipo de tratamiento. Los doctores se sentían con la obligación de salvar su vida a toda costa, aunque ello implicará ir en contra de su voluntad y de sus creencias, por ello pidieron que la menor acudiera ante la corte para defender su postura, aunque era una adolescente la consideraron una chica madura, aun así, el juez falló a favor de los médicos y quitaron a sus padres la potestad de decidir junto con su hija el tipo de tratamiento que debería seguir. Además de la grave enfermedad contra la que peleaba, le causaron una angustia innecesaria que la mantuvo nerviosa y angustiada durante todo

el tratamiento, en cierta manera la decisión del juez la hizo hacerse cargo de ella misma, si bien asignaron a su médico tratante como tutor solamente en temas de salud, ella se sintió muy sola, pues aunque sus padres la acompañaron en las distintas etapas del proceso no tenían voz ni voto en las decisiones médicas que se tomaban sobre la salud de la chica.

Estados Unidos es conocido como el país de las oportunidades para quienes quieren y saben aprovecharlas. Cuando los hijos de los migrantes acuden a escuelas donde sólo se habla el inglés, los padres no pueden entender el sistema educativo ni las bondades que este les ofrece como becas, asesorías, apoyos para alimentación, visitas guiadas, programas deportivos o psicológicos, por ello los menores se ven privados de estos beneficios en su etapa escolar. Por otro lado, cuando los niños o jóvenes sufren de abuso psicológico o físico por mentores, instructores o compañeros también les es difícil expresar a sus padres las cosas que ocurren y ello los coloca como sujetos vulnerables y/o vulnerados. No ocurre de la misma manera cuando los chicos acuden a escuelas bilingües, donde simultáneamente se les enseña en inglés y en español, en estos centros educativos los padres se organizan para apoyar a los progenitores que no tienen preparación académica alguna o los que no hablan inglés; así los padres se mantienen alertas para que sus hijos realmente aprovechen las oportunidades que se presentan en el país de destino. Por otro lado, cuando los chicos tienen necesidad de asesorías, clases extra para subsanar las áreas donde su desempeño escolar no es tan evidente, en este tipo de escuelas se mantienen más alertas para evitar que los jóvenes se desilusionen y abandonen la escuela cambiándola por amistades insanas que encuentran en la calle mientras sus padres trabajan.

Es bien conocido que debido a las extensas jornadas de trabajo los padres dejan solos a los chicos, por ello se ha implementado en Grand Rapids Michigan un programa en la biblioteca pública Cook Library,³ para captar el interés de los chicos en la preparación y ofrecen asesorías gratuitas para ellos y sus padres, haciendo las veces de tutores de los chicos mexicanos, latinos y de sus padres.

³ Cook Library, ubicada en el corazón del barrio mexicano y latino, tradicional. AÑADIR LIGA

Conclusión

Como se mencionó al inicio de este escrito, las situaciones que aquí se narran no son exclusivas de la vida de las familias inmersas en el contexto de migración internacional, sin embargo, sí se focalizan en familias inmersas en una cultura que impide que los padres, por la falta de habilidades lingüísticas y culturales, sean los verdaderos cuidadores de sus hijos.

En las familias disfuncionales los hijos se convierten en las figuras de apego de los padres, por las circunstancias que los obligan a hacerse cargo de las tareas del padre ausente, ya sea por muerte, abandono o negligencia. Los chicos desempeñan roles para agradar a sus padres o para impedir el rompimiento del núcleo familiar, ofrecen apoyo antes de recibirlo. El precio para el hijo o hija menor de edad es que se muestra incapaz de reconocer sus propias necesidades y por más que se esfuerce seguirá siendo un niño o niña, joven o jovencita, por tanto, insuficiente para cubrir las expectativas que los adultos han puesto en ellos y quizá pudieran sentirse culpables de la infelicidad de otros y su autoestima puede verse minada.

La chica cuya madre se declaró lesbiana y ya no tenía interés alguno en sostener la vida de familia en la que se encontraba inmersa, no manifestaba enfado, pues no quería darle problemas a su padre, pero buscó un trabajo como una forma de escapar de las responsabilidades que le habían caído de golpe, lo mismo que la jovencita que a sus 14 años dijo que quería casarse para liberarse de las responsabilidades familiares de su madre. A ambas les fue difícil manifestar su desacuerdo y buscaron una posibilidad de salir de una situación que les causaba malestar, sin pensar en las consecuencias de sus decisiones.

Lo anterior no significa que seamos partidarios de que los niños o jóvenes no participen en las labores del hogar, al contrario, ir desarrollando ese tipo de trabajo los capacita para que en un futuro sean adultos que se puedan hacer cargo de ellos mismos, y gradualmente desarrollen su autoestima al observar que cada día van adquiriendo habilidades que los preparan para la vida adulta. Lo que aquí queremos destacar es la diferencia entre una ayuda en casa y un intercambio de roles, donde ahora el hijo se desempeña como cuidador del padre, sin tener la edad ni la madurez física y emocional.

Finalmente se llama a la reflexión a los migrantes adultos, que solamente se concentran en un porvenir prometedor en la movilidad internacional, pero olvidan los claroscuros como la parentalización de sus hijos obligados por las circunstancias al llegar a un lugar distinto en cultura, entorno físico y social. Las circunstancias pueden empujar a los padres a la abdicación de sus responsabilidades de cuidadores en temas de salud y educación, por carecer de las competencias lingüísticas necesarias para hacerse cargo de sus familias. Y hacer que los hijos salten etapas de su vida que con el tiempo podrían cobrarles factura en salud física y emocional.

Referencias

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (s. f.). *Derechos de las niñas, niños y adolescentes*. <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/derechos-de-las-ninas-ninos-y-adolescentes#:~:text=De%20conformidad%20con%20la%20primera,-de%2018%20a%C3%B1os%20de%20edad>
- López Pozos, C. (2009). El costo emocional de la separación en niños migrantes, un estudio de caso de migración familiar entre Tlaxcala y California. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 6(1), 81-103. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722009000100004&lng=es&tlng=es
- Picado, B. (2021). *Parentalización: Niños que ejerce de padres y sus consecuencias*. Blog. <https://belenpicadopsicologia.com/parentalizacion/>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (s. f.). *Infancia*. <https://www.un.org/es/global-issues/children#:~:text=La%20Convenci%C3%B3n%20sobre%20los%20Derechos,edad%20lo%20m%C3%A1s%20amplio%20posible>
- Waldman, G. (2010). Nómadas y migrantes. Resignificando hogares y pertenencias. En S. Molina y Vedia (Coord.), *Acercamientos a la cuestión migratoria. El conglomerado migratorio*. UNAM.

18. Recursos familiares y sociales de jóvenes universitarios con experiencias de migración en Michoacán, México



NYDIA OBREGÓN-VELASCO*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.18>

Resumen

Se analizan de forma cualitativa las capacidades de jóvenes asociadas con la experiencia de migración propia y/o de familiares directos, en tipos específicos de los recursos sociales y familiares. Desde el método fenomenológico se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 13 jóvenes (nueve mujeres, cuatro varones), de edades entre 19 y 23 años. Los hallazgos muestran que existen recursos tanto familiares como sociales importantes que cuestionan que los jóvenes sean percibidos socialmente como personas vulnerables o incapaces. Se sugiere abonar al reconocimiento y fortalecimiento de los recursos familiares y sociales, dada su alta asociación con el proceso de enfrentamiento y con la salud tanto física como mental de los jóvenes, quienes se encuentran estudiando, siendo los futuros profesionales de la sociedad en donde la experiencia de migración que poseen puede ser un potencializador u obstáculo para su éxito escolar.

Palabras clave: *recursos sociales, familia, migración, éxito escolar, desestigmatización.*

* Maestra en Psicología. Profesora investigadora en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1038-914X>

Introducción

La migración es un fenómeno mundial, social, económico y político que consiste en el desplazamiento de personas que cambian su residencia habitual desde una unidad político-administrativa hacia otra, dentro de un mismo país, o que se mudan de un país a otro en un periodo determinado (Comisión Nacional de Población [Conapo], 2010). Este desplazamiento les permite a los migrantes y a sus familiares un mejor desarrollo, especialmente en el orden económico (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2020; Salas et al., 2019).

La experiencia de migración en las familias es algo muy frecuente en todo México (Anuario de Migración y Remesas 2020). De ahí que un alto porcentaje de estudiantes universitarios mexicanos tienen o han tenido experiencias diversas con la migración. Y Michoacán no es la excepción, sino la norma, pues ahí existe una tradición migratoria de más de 100 años insertada en la dinámica familiar, social y cultural que va de generación en generación (Rivera-Heredia et al., 2018).

Por experiencias con la migración se entiende tener un familiar directo que ha migrado (abuelo/abuela, mamá, papá y/o hermanos/hermanas migrantes) y/o, un familiar indirecto que ha migrado (tíos/tías, primos/primas y/o cuñados/cuñadas) y/o, la experiencia propia de haber migrado, sea de forma externa (hacia a otro país, en el caso de Michoacán, preponderantemente a Estados Unidos) y/o interna (desplazamiento de un estado a otro dentro del mismo país o de un municipio a otro, dentro de un estado), principalmente esta última, para continuar con sus estudios.

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2018), la palabra *recurso* proviene del latín *recursus*, que es un conjunto de elementos disponibles para resolver una necesidad. Son elementos tangibles e intangibles que dan poder a la persona, familia o grupo para hacer frente a las situaciones que vive, por lo que pueden variar, intercambiarse, darse o recibirse, según sea el contexto social y las circunstancias en las que se utilizan, siendo empleados especialmente ante situaciones percibidas como amenazadoras o estresantes (Obregón-Velasco, 2018; Rivera-Heredia et al., 2019).

Tanto la propia experiencia de migración como la migración de fami-

liares directos e indirectos son considerados sucesos de vida estresantes (Obregón-Velasco et al., 2014; Rivera-Heredia et al., 2013). Esta experiencia provoca cambios en la estructura y dinámica de la familia, se presentan una serie de reestructuraciones a los roles que se desempeñan, variabilidad en los vínculos afectivos que existen al interior de las familias y el estrés que se genera está altamente asociado a la presencia de problemas de salud física y mental (Falicov, 2007; Mummert, 2003).

Hablar de recursos es mirar lo que se tiene para hacerle frente a las situaciones percibidas como estresantes (Lazarus y Folkman, 1984; Rivera-Heredia et al., 2019) y, al mismo tiempo, es una manera de contribuir al movimiento de la psicología positiva que apuntala el estudio de las fortalezas y capacidades humanas, es decir, aquello que hace que las personas experimenten bienestar físico y mental (Martínez, 2006; Vera, 2006).

El modelo de recursos que se retoma es aquel que los divide en seis grandes tipos con subdimensiones. Los seis grandes tipos son: recursos afectivos, cognitivos, instrumentales, materiales, sociales y familiares (Obregón-Velasco, 2018; Rivera-Heredia et al., 2021). Para el presente trabajo se retoman sólo los dos últimos tipos.

Los recursos familiares, de acuerdo con el modelo planteado, se dividen en tres grandes subdimensiones: 1. La unión y el apoyo, la capacidad de unión de la familia para realizar actividades en conjunto, tomar decisiones y ser solidarios entre sí. 2. La expresión, la capacidad para comunicar emociones sentimientos y opiniones en un ambiente de respeto en la familia y, 3. La armonía familiar, una baja percepción de dificultades, logrando enfrenar de la mejor forma distintas situaciones que pueda atravesar la familia en cualquier momento.

Los recursos sociales implican tres subdimensiones: redes de apoyo, capacidad para solicitar apoyo y el altruismo; esta última que se divide en disponibilidad e iniciativa. Así, los recursos sociales son las capacidades con las que cuentan los individuos para vincularse con los demás, estableciendo relaciones permanentes de contención y de apoyo, también implican la capacidad de poder solicitar ayuda, de estar disponible para brindarla o, bien, tener la iniciativa para ofrecer el apoyo sin que se los requieran.

Por otra parte, se reporta que los jóvenes en México se encuentran en riesgo de rezago y bajo rendimiento escolar, en el que la existencia de un

ambiente familiar conflictivo se asocia fuertemente a ello (Carrillo et al., 2018; Ortiz et al., 2016) y se ha evidenciado que hay impactos de este tipo, es decir, tanto de la proliferación de dificultades en la familia como de impactos negativos en la escuela, asociados con la experiencia de migración en la familia (Obregón-Velasco, 2017, Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2015). Aunado a que se ha encontrado que 84% de jóvenes universitarios mexicanos posee experiencias con la migración (Rivera-Heredia, 2018), así como que en otros estudios se pondera la necesidad de asociar la migración con la educación, en todos sus niveles (Mesapanta-Serpa et al., 2020).

Asimismo, la juventud es una población considerada vulnerable, en la que son diversos los factores que interaccionan para conformar y mantener esta condición. No obstante, los aspectos de tipo social son los que sobresalen, distinguiendo que más que una condición interna de los jóvenes son factores que están fuera de ellos, los que mantienen en riesgo a la juventud, por ello, algunos autores prefieren utilizar más el término de *vulneración* más que *vulnerabilidad* (Gentile, 2014; López et al., 2016; Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2021, Sepúlveda, 2014).

Y dado que se plantea que los jóvenes que gozan de un mayor número de recursos sociales presentan un desarrollo más saludable y positivo que se pone de manifiesto en algunos indicadores como el éxito escolar, conductas prosociales, el interés social, el cuidado del cuerpo, la salud, la evitación de riesgos y la superación de la adversidad (Barrios-Gaxiola y Frías-Armenta, 2016), se considera fundamental retomar estas posturas, puesto que se parte de la premisa que la experiencia de migración no sólo tiene impactos negativos, sino también positivos, donde los recursos con los que hacen frente a las circunstancias asociadas a dicha experiencia, se ven fortalecidos, de ahí que lo que interesa es estudiar el lado positivo de la migración (Obregón-Velasco et al., 2019), que mira a los jóvenes con experiencia de migración dentro de un proceso dinámico en el que sus familias y comunidades son vulneradas con la migración, pero, al mismo tiempo, sus recursos son fortalecidos por la misma experiencia.

En esa misma línea, Domínguez de la Ossa (2018) refiere que existen varias situaciones que favorecen la inestabilidad en la familia, pero es a través de estas mismas situaciones que se logran resaltar los recursos familiares que emergen en las distintas familias durante y después de algún pro-

ceso problemático y generador de estrés, como puede ser la experiencia de desplazamiento forzado, donde surgen recursos, tales como los vínculos, redes y ocio compartido, el reforzamiento o creación del vínculo familiar o distintas redes de apoyo, ya que, al encontrarse en una situación como esta, las personas suelen ser más solidarias entre sí, encontrando apoyo mutuo y recursos para poder sobrellevar la situación.

Por todo lo anterior, el objetivo de esta investigación es identificar y analizar los recursos tanto familiares y sociales de jóvenes con experiencias en la migración, para continuar abonando hacia el reconocimiento y promoción de los recursos que favorezcan su éxito académico, dada su posición como estudiantes y, al mismo tiempo, sea un esfuerzo que sume a la desestigmatización de la juventud como una población vulnerable.

Método

Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo con método fenomenológico (Rodríguez et al., 1996), donde se plasmaron los discursos obtenidos mediante las entrevistas semiestructuradas realizadas con los jóvenes participantes, quienes son alumnos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que se encuentran estudiando en la Facultad de Psicología; fueron un total de 13 jóvenes, cuatro varones, nueve mujeres, con edades que oscilan de los 19 a los 23 años. El criterio que se tomó para su selección es su disposición y que tuvieran alguna experiencia de migración de tipo externa y/o interna propia (tres externa, 13 interna) y/o experiencia de migración externa de familiares directos (uno su mamá, dos ambos padres, cuatro papá, cuatro papá con retorno, dos abuelo), sin importar su estado civil.

Hallazgos

Se observa en general la presencia de recursos familiares y sociales de jóvenes con diversas experiencias con la migración, entendiendo los recursos como herramientas que ayudan a la persona a enfrentar y resolver situacio-

nes difíciles en la vida cotidiana y especiales para afrontar las situaciones percibidas como más estresantes (Pérez-Padilla y Rivera-Heredia, 2012; Lazarus y Folkman, 1984)), como vivir la migración de un familiar directo o la propia experiencia de migración a otro país (Obregón-Velasco, 2018; Rivera-Heredia et al., 2019), al interior del país o dentro del mismo estado para continuar con sus estudios.

Son diversas las percepciones de los participantes, aun teniendo igual un familiar directo migrante o la propia experiencia externa o interna de migración y, también, son diferentes los recursos que identifican.

En lo siguiente, se presentan los hallazgos organizados por temas de acuerdo con las subdimensiones de los recursos tanto familiares como sociales del modelo de recurso psicológico retomado, se resaltan algunos aspectos que se consideraron relevantes abstraer de los discursos de los participantes.

Recursos familiares

La diversidad de la unión y el apoyo en la familia y su fortalecimiento ante la adversidad

La mayoría de los jóvenes manifiestan poseer unión y apoyo familiar, no obstante, hay diferencias muy interesantes en cada historia. Puesto que mientras para algunos su papá aún en la distancia es un sostén, para otros lo es menos, provocando que el apoyo se centre más en su mamá o, por el contrario, en ninguno, buscando el amparo en los hermanos y hermanas, sobre todo cuando los padres presentan conflictos conyugales sin resolver o cuando ambos han migrado.

Otros, por el contrario, comentan que el apoyo y la unión están presentes en ambos padres pese a que uno no esté físicamente (por migración) o sólo por momentos cuando regresa.

Hay quienes refieren una unión y apoyo más acentuado en todo el sistema familiar ahora que su papá ha retornado.

No obstante, todos los jóvenes entrevistados refieren sentir apoyo y unión familiar, pese o gracias a las experiencias de migración y las adversidades que se viven.

Y algunos otros más bien sienten apoyo y unión con otros miembros de la familia como los hermanos, la abuela y los tíos, más que con los padres.

También señalan no sentir apoyo ni mucha unión con el padre o madre que migró ni con la madre que se quedó a cargo, y más bien se sienten más unidos con los hermanos y hermanas.

Una participante, por otra parte, dice extrañar la unión y el apoyo que le brindaba su mamá ahora que se fue. También comenta sentir una experiencia diferente respecto a lo que sintió con su papá, quien, aunque migró antes y por muchos años, no lamentó tanto su partida al momento, aunque sí después, pero menos que con su mamá, ya que con su papá al parecer no sentía apoyo, sino presión y exigencia cuando aún no migraba, calificando su partida como descanso para la familia. No obstante, la migración de ambos padres, primero la de papá y ahora más recientemente la de su mamá, le ha permitido madurar, acumular crecimiento personal, generar autonomía, unirse y apoyarse más entre los hermanos.

Cuando se dan circunstancias adversas como una enfermedad, un joven comenta que se presenta el apoyo y unión tanto de los familiares que se quedaron como de los que se fueron.

Otros jóvenes también refieren que se fortalece la unión y el apoyo en la adversidad, a raíz de una enfermedad, la partida de un ser querido, otros sucesos inesperados, como un secuestro, y por vivir la experiencia de migración en la familia.

Al analizar los relatos que nos brindaron los entrevistados, se constata la existencia de desarrollo y fortalecimiento de sus recursos familiares y sociales dada la experiencia de migración externa o interna propia y de familiares directos (Obregón-Velasco et al., 2019), puesto que se fortalece una unión y apoyo más acentuado aun en la distancia y debido a las adversidades a las que se tiene que hacer frente, como lo reportan otras investigaciones (Domínguez de la Ossa, 2018).

La comunicación en fortalecimiento. La confianza para expresar las emociones en la familia cuando hay experiencia de migración

Un recurso familiar que está constantemente fortaleciéndose, es la libertad para expresarse en un ambiente familiar de respeto y aceptación. Dado que, hay quienes no sienten confianza en su familia para expresarse, aunque se les haya inculcado que tiene que haberla, puesto que, al observar poca afectividad en la madre, dicha enseñanza pierde valor.

Otros más bien refieren que al expresar las emociones conocidas como de urgencia o negativas (enojo, tristeza) en su familia, a veces existen burlas (por parte de los hermanos) y prefieren aislarse.

Una participante señala que los conflictos son más entre sus padres, con relación a que uno (madre que se quedó) culpa a otro (padre migrante) de no cuidarlos, lo que ha generado una comunicación/relación lejana y poco afectuosa entre los hijos y los padres.

Los discursos de los jóvenes parecen indicar que una de las complejidades en la comunicación es la regulación emocional, ya que cuando se enojan gritan, ofenden y son hirientes.

También se observan diferencias en cuanto a las construcciones respecto al género, en el sentido de que a las mujeres las describen como más expresivas, tristes y gritonas, mientras que a los varones menos sensibles, menos expresivos, más rudos y sarcásticos, pero que dan buenos consejos. Por lo cual, se considera fundamental analizar y trabajar a la familia desde una visión de género (Obregón-Velasco, 2016; Téllez y Verdú, 2011), en pro de inducir mayor comprensión, escucha y respeto en la familia (Obregón-Velasco, 2017, 2020) reconociendo los obstáculos e interpretaciones dañinas que se han establecido socialmente dada la división por géneros.

Otro aspecto muy interesante es la evidencia que brinda el relato de una de las participantes acerca de lo valioso que resulta activar una red formal de apoyo profesional (Arango, 2009), como es mantener una terapia de pareja para favorecer la expresión al interior de la familia y que abone a la armonía familiar. De ahí que sea relevante continuar promocionando la cultura de la atención sociopsicoemocional conectando con los servicios de apoyo psicológico, sobre todo aquellos destinados a la atención del subsistema

conyugal, ya que, según lo reportado, hace la diferencia para cambiar los patrones de comunicación familiar.

Igualmente resultó muy interesante el testimonio de una participante, quien siente que gracias a la migración externa de ambos padres, ella creció en autonomía y desarrolló una comunicación más clara y afectiva, lo que ha redituado en un mejor valimiento entre los hermanos. Aspecto que resulta interesante para que se visibilicen los aspectos positivos que tiene la migración no sólo en la cuestión económica, como regularmente se reporta (OIM, 2020; Salas et al., 2019), sino también en la conformación de los jóvenes en cuanto abonar a su confianza en que ellos pueden encargarse de sí mismos y, al mismo tiempo, saber que pueden mejorar la comunicación con sus hermanos para apoyarse, sumando todo ello a su autonomía.

Y pese a que el recurso familiar de la comunicación o expresión emocional debe atenderse, más en unos que en otros, se desea resaltar que las experiencias de migración pueden incluso promover una comunicación más abierta, donde se favorece un espacio de confianza en las familias, la cual, mencionaban los jóvenes, no se tenía antes de que se experimentara la migración en su familia, más visible en los jóvenes que tienen un papá de retorno y/o la propia experiencia de haber migrado hacia Estados Unidos.

Recursos sociales

Acudir a terapia de pareja, una red formal que se activa para promover la expresión libre y afectiva en la familia

Los recursos sociales en cuanto a las redes de apoyo social, podemos observarlas en todos los jóvenes participantes, al referir contar con sus hermanas y hermanos, con su familia extensa y sobre todo con amigas y amigos, con quienes se apoyan.

Un aspecto interesante —narrado por una joven— fue contar con una red considerada más formal, en lo que se refiere al apoyo profesional de terapia de pareja, la cual comenta que ha sido de mucha ayuda para sus papás y que se ha reflejado en toda su familia.

No se puede negar el relevante impacto positivo que tiene para los jóvenes la migración propia y de algunos familiares, ya que es gracias a ello que desarrollan recursos sociales, como las redes de apoyo que crean con la experiencia migratoria externa, mismas que envían los recursos económicos y materiales para que los jóvenes puedan continuar con su formación universitaria, tal como se ha evidenciado en otros estudios (Rivera-Heredia, 2018).

Los jóvenes manifiestan contar con redes de apoyo tales como la familia, sus amigos y su pareja, que son consideradas por algunos autores como redes de tipo primarias o informales (Arango, 2009). Al respecto, autores como Medellín et al. (2012) plantearon que, en la sociedad Michoacana, la familia es la red de apoyo por excelencia, no obstante, vemos la fuerte presencia de los amigos como una red importante, quizá muy esperado en esta etapa de la juventud donde el trato con los amigos es mucho más significativo. Del mismo modo, la pareja, aunque aparece como una red, no tiene tanta presencia como se esperaría en esta etapa de la juventud, posible evidencia de lo que se ha planteado acerca de las dificultades para conformarse en pareja, dado el engrosamiento del amor propio (individualismo) y las relaciones de poder más complejas imperantes en esta era posmoderna (Marlyn-Sacoto et al., 2020; Jiménez-Delgado et al., 2019).

Solicitar ayuda, un recurso culturalmente no valorado, pero contemplado para “saber que no estamos solos” y porque habrá ocasiones en que se tiene que “dejar el orgullo de lado”

En cuanto al recurso social de pedir ayuda, fueron menos los que mencionan que es importante, aunque no es algo que al parecer hagan mucho, pero que, si lo requieren, lo hacen. Incluso un participante dice que es importante pedir apoyo para “no sentirse tan solos”, otra participante comenta que hay que “dejar de lado el orgullo” y aceptar que lo necesitamos. Al respecto, culturalmente se considera que solicitar ayuda es una señal de debilidad, más castigado en los varones que en las mujeres desde la perspectiva de género (Halloway, 2017; Tellez y Verdú, 2011).

En ese sentido, resaltan características como: “saber que no estamos solos” y que habrá veces que “hay que dejar el orgullo de lado” y también que el solicitar apoyo “sea recíproco, no sea mucho y que sean más que los

otros busquen a uno, que al revés”, puesto que socioculturalmente se encuentra menos valorado el solicitar ayuda.

Altruismo, más presente en su modalidad de estar disponibles que tener la iniciativa para ofrecer ayuda

Respecto a la capacidad de altruismo que se refiere a la disponibilidad para dar ayuda si se le requiere o a la iniciativa para ofrecer apoyo, los jóvenes participantes refieren poseerla, más en su modalidad de estar disponibles para ayudar, más que tener la iniciativa para ofrecer la ayuda. Asimismo, resalta el rol de apoyo que juegan algunos jóvenes participantes por ser estudiantes de psicología.

Todos los participantes, dada su condición de estudiantes foráneos, fueron retados a tener que entablar conexiones con otras personas, ambientes y espacios para poder lograr una buena adaptación en el nuevo lugar de residencia donde continúan sus estudios, lo cual habla de la puesta en escena de sus recursos sociales para la creación de redes de apoyo. De igual manera, parece que existe un “deber de estar disponibles” cuando se les demanda apoyo, dada su elección profesional como futuros psicólogos, por lo que se considera necesario continuar apuntalando programas de autocuidado para los que cuidan, debido al desgaste emocional que tienen dichas profesiones.

El que los participantes refieran contar con menos iniciativa para ofrecer ayuda y más disposición para darla, lleva a suponer la existencia de un círculo vicioso que puede crearse respecto de que no se ofrece ayuda hasta que la piden y dado que el solicitar la ayuda es menos probable que se suscite por los mandatos socioculturales, podemos suponer que se dificulta la creación de redes de apoyo.

Con todo lo anterior, se considera de gran importancia continuar con este tipo de investigaciones centradas en mostrar los recursos familiares y sociales, sobre todo en población joven, ya que, según los mismos relatos de los jóvenes entrevistados, este sector de la población se suele mirar con ojos de vulnerabilidad intrínseca e inmadurez, negándoseles en muchas

ocasiones, oportunidades en las cuales pueden demostrarse a ellos mismos lo que pueden lograr a través de estas experiencias con la migración.

De ahí que con este estudio se desea abonar a la desestigmatización de los jóvenes, contribuyendo a la vertiente en que se mira su vulnerabilidad más que como un rasgo interno, como una vulneración de la que son objetos en sus contextos (Gentile, 2014; López et al., 2016; Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2021; Sepúlveda, 2014;), que en este caso son sus familias, mismas que son impactadas por la migración externa e interna en sus comunidades con tradición al respecto (Rivera-Heredia, et al., 2018); una migración que sabemos se origina desde la desigualdad social que impera (OIM, 2020).

Conclusiones

Con base en lo planteado, es importante continuar abonando al reconocimiento y fortalecimiento de los recursos familiares y sociales, dada su alta asociación con el proceso de enfrentamiento y con la salud tanto física como mental de los jóvenes, pero también, con la generación de dificultades familiares que están altamente asociadas con su rendimiento académico, puesto que son jóvenes que se encuentran estudiando, los futuros profesionales de la sociedad, dicha experiencia de migración que poseen puede ser un potencializador u obstáculo para su éxito escolar.

Continuar con estudios que pongan en el centro la identificación y reconocimiento de los recursos psicológicos ayuda a que la población juvenil —a quienes desde su opinión se les señala de inmaduros e incapaces— sea percibida de manera diferente echando abajo esos cuestionamientos sobre su capacidad, por lo que, al mismo tiempo, contribuye a la construcción de una cultura en la que se mire el potencial y la capacidad con la que cuentan estos jóvenes gracias a las experiencias que tienen con la migración propia y/o de familiares directos; por lo que es relevante continuar haciendo hincapié en lo que sí se hace bien y funciona en vez de señalar las carencias o las faltas, lo que al final es el objetivo central del movimiento de la psicología positiva.

Referencias

- Arango, C. (2009). La convivencia en los escenarios de la intervención psicosocial comunitaria. En S. Buelga, G. Musito, A. Vera, M. E. Ávila y C. Arango (Comps.) (2009). *Psicología social comunitaria* (pp. 205-226). Trillas.
- Carrillo Álvarez, E., Cívís, M., Andrés, T., y Riera, J. (2018). Condicionantes del éxito y fracaso escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico. *REXE Revista de estudios y experiencias en educación*, 2(1), 75-94. <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/viewFile/492/408>
- Consejo Nacional de Población (2010). *Índices de intensidad migratoria, México-Estados Unidos* (pp. 9-12). http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Migracion_Mex_EU.pdf
- Consejo Nacional de Población (2020). *Anuario de la Migración y remesas, México 2020*. Gobierno de México, Conapo, Fundación BBVA.
- Falicov, C. J. (2007). La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia. *Perspectivas sistémicas*, (94-95). <https://www.redsistemica.ar/2022/08/01/la-familia-transnacional-un-nuevo-y-valiente-tipo-de-familia/>
- Frías- Armenta, M., y Barrios-Gaxiola, M. (2016). Recursos que contribuyen al desarrollo positivo en jóvenes. *Escritos psicológicos*, 9(3), 37-44.
- Gentile, N. (2014). Voces y expresiones de la juventud que no miramos. Un estudio cualitativo a nivel local sobre problemáticas de la juventud excluida. *Nülam*, 17-26.
- Halloway, K. (2017). La masculinidad está matando a los hombres: la construcción del hombre y su desarraigo. En *No nacemos machos. Cinco ensayos para repensar ser hombre en el patriarcado*. (pp. 31-45). La social. <http://www.codajic.org/node/2535>
- Jiménez-Delgado, M., Gracia-Soriano, P., Jareño-Ruiz, D., y González-Chouciño, M. A. (2019). Relaciones de género en la sociedad posmoderna: Percepciones y actitudes de estudiantes jóvenes sobre las relaciones de poder en las parejas. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, 12(1), 74-91, <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.12.1.13256>
- Masapanta-Serpa, J. X., Cabrera-Berrezueta, L. B., Erazo-Álvarez, J. C., y García Herrera, D. G. (2020). Migración y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 5(1), Especial Educación, 184-203, <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i1.778>
- Martínez, Martí, M. L. (2006). El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Clínica y Salud*, 17(3), 245-258.
- Medellín, Fontés, M., Rivera-Heredia, ME., López, Peñalozza, J., Kanán, Cedeño, G. y Rodríguez-Orozco, A. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Salud mental*, 35, 147-154 <https://www.redalyc.org/pdf/582/58223312008.pdf>
- Merlyn-Sacoto, M.-F., Jayo, L., y Moreta-Herrera, R. (2020). Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito. *Revista de Psicología*, 19(2), 3-23. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe063>

- Morales-Rodríguez, M., y Díaz-Barajas, D. (2009). La familia como fuente de recursos psicológicos en jóvenes universitarios. En J. Lira (Coord.), *Aportaciones de la Psicología a la Salud* (pp. 225-254). Facultad de Psicología/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Mummert, G. (2003). Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes. En G. López-Castro. (Ed.), *Diáspora michoacana* (pp. 113-146). El Colegio de Michoacán/ Gobierno del Estado de Michoacán.
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. Springer Publisher Company.
- López, Noguero, F., Sarrate Capdevila, M. L., y Lebrero Baena, M. P. (2016). El ocio de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. *Análisis discursivo, Revista Española de Pedagogía*, 74(263), 127-145.
- Obregón-Velasco, N. (2016). Construcciones de género de las y los jóvenes con experiencia de migración familiar. En Ma. R. Figueroa-Varela y L. I. Cayeros-López (Coords.), *Ciencias Estudios de Género. Handbook T-II. Retos y posibilidades para la armonización de la vida laboral y familiar* (pp. 122-130). Ercofan/Universidad Autónoma de Nayarit. <https://www.ecorfan.org/handbooks/Ciencias%20Estudios%20de%20Genero%20T-II/H2-4.pdf>
- Obregón-Velasco, N. (2017). *Manual de intervención para jóvenes con familiares migrantes*. Colofón. https://www.academia.edu/37271246/Libro_Manual_de_intervenci%C3%B3n_para_j%C3%B3venes_con_familiares_migrantes._Nydia_Obregon_2017_.pdf
- Obregón-Velasco, N. (2018). Recursos psicológicos de jóvenes hijas e hijos de padres migrantes en Michoacán. En M. E. Rivera-Heredia y R. Pardo Fernández (Coords.) (2018), *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad* (pp. 51-65). Miguel Ángel Porrúa.
- Obregón-Velasco, N. (2020). *Fortalecimiento de recursos psicológicos para favorecer la felicidad de jóvenes con experiencias de migración. Propuesta del programa de investigación 2020 de la Coordinación de Investigación Científica de la U.M.S.N.H.* (documento inédito). Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Obregón-Velasco, N., Alvarado, G., y Morfín, D. (2019). La migración en positivo: recursos familiares de jóvenes con padres migrantes y de retorno. Número especial. *Memorias in extenso del XXVII Congreso Mexicano de Psicología*. Sociedad Mexicana de Psicología.
- Obregón-Velasco, N., y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *Ciencia UAT*, 10(1), 57-67. <http://www.scielo.org.mx/pdf/cuat/v10n1/2007-7858-cuat-10-01-00056.pdf>
- Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Ruiz, D. T., y Cervantes-Pacheco, E. I. (2014). Sucesos estresantes y sus impactos en mujeres y jóvenes de la comunidad de Cuitzeo, Michoacán. El ciclo de la migración México-EUA en sus familias. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 22(43), 211-224, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042020012>

- Obregón-Velasco, N., y Rivera-Heredia, M. E. (2021). ¿Cómo quieres a alguien que no ha estado contigo cuando le has necesitado? Adolescentes vulnerados/as por la migración familiar. En L. Pérez-Sánchez (2021). *Narrativas sistémicas en la sociedad actual* (pp. 39-48). Grupo editorial LEED.
- Organización Internacional para las Migraciones (2020). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>
- Ortiz, Valero, C. L., Mendoza, Saucedo, F., y Méndez, Pineda, J. M. (2016). Las miradas detrás de las cifras: el abandono escolar desde la experiencia de los jóvenes y sus profesores tutores. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 13(30), 44-51. <http://remo.ws/revistas/remo-30.pdf>
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23ª ed.). <https://dle.rae.es/recurso>.
- Rivas, A. M., y González, H. (2011). El papel de las remesas económicas y sociales en las familias transnacionales colombianas. *Migraciones Internacionales*, 6(2), 75-99. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062011000200003
- Rivera-Heredia, M. E. (2018). El impulso de los migrantes para que sus hijos y familiares estudien en la universidad. El vínculo emocional a través de la distancia. En R. Pardo y M. E. Rivera-Heredia (2018). *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad* (pp. 89-102). Miguel Ángel Porrúa.
- Rivera-Heredia, M. E., Leco-Tomás, C., y Martínez-Servín, L. G. (2018). Panorama Actual de la Migración en Michoacán ¿Quiénes Estudian el Tema de la Migración y Qué es lo que Están Investigando? ¿Ya te enteraste? *Investigación Científica*, 2(129), 5-41.
- Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Ruiz, D. T., Cervantes-Pacheco, E. I., y Obregón-Velasco, N. (2019). The Effectiveness and Impact of an Intervention Program on Migration and Health with Mexican Undergraduate Students. *REMHU Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 27(55), 63-78, <https://www.scielo.br/j/remhu/a/kc5LkBJpxFchSMNb7ZRpcMJ/?lang=en>
- Rivera-Heredia M. E., Obregón-Velasco, N., y Cervantes-Pacheco, E. I. (2013). Migración, sucesos estresantes y salud: perspectivas de mujeres michoacanas de comunidades rurales con familiares migrantes. *Acta Universitaria*, 23(NE-1), 49-58. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41629562005>
- Rivera-Heredia, M. E., Niebla-Guzmán, I., y Montero-Pardo, X. (2021). Recursos psicológicos como predictores de problemas emocionales y conductuales en jóvenes universitarios. *Interacciones*, 7, 1-9. <http://dx.doi.org/10.24016/2021.v7.228>
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.
- Salas, R., Jardón, A. E., y Murguía, V. (2019). La migración internacional de retorno en el Estado de México. *Región y sociedad*, 31, 1-24. <https://doi.org/10.22198/rys2019/31/1085>
- Sepúlveda, L. (2014). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspecti-

vas de investigación en el tiempo actual. *Última década*, 21(39), 10-21, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362013000200002>

Téllez, Infantes, A., y Verdú Delgado, A. D. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, 2, 80-103, <http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N2/El%20significado%20de%20la%20masculinidad.pdf>

Vera Poseck, B. (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología, *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 3-8. <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827102.pdf>

19. La migración de las viviendas sin cruzar la línea



SALVADOR GARCÍA ESPINOSA*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.19>

Resumen

Casi siempre que escuchamos hablar de migración, nos referimos a las personas que dejan a su familia, amigos y el lugar en el que viven para buscar trabajo en alguna ciudad lejana, generalmente de los Estados Unidos. Si bien esto ha ocurrido desde hace muchas décadas, cada año son más las personas que salen de sus comunidades en busca de mejorar las condiciones de vida de su familia. El presente texto ilustra y explica cómo este modo de vida, estrechamente vinculado a la dinámica migratoria, propio de muchas localidades en México, se manifiesta en la transformación de sus calles, así como en la forma, materiales y conformación de sus viviendas. Esta transformación, que resulta tan evidente como cotidiana, permite afirmar que sus habitantes están inmersos en la cultura migrante, aun sin cruzar al otro lado.

Palabras clave: *arquitectura, identidad, imagen urbana.*

Introducción

Las actividades que se desarrollan día con día, en su mayoría tienen lugar en un espacio construido, basta pensar que actividades tan básicas como dormir, comer, cocinar, descansar no sólo se desarrollan en un espacio es-

* Doctor en Geografía. Profesor de tiempo completo en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7871-5837>

pecífico, sino que el desarrollo de cada actividad en específico ha dado origen, a partir de los muebles que se requieren, a espacios específicos como recámara, comedor, cocina, sala, etcétera.

Incluso aquellas actividades, por complejas que sean, desarrolladas de forma individual o colectiva, como educar, curar, administrar, vigilar, entre otras que dan origen a planteles educativos, oficinas, industrias o locales comerciales, edificios de oficinas, etcétera.

Lo relevante del caso es comprender que existe una relación, de ida y vuelta, entre los espacios construidos y las personas que desarrollan la actividad. En un sentido, la manera de realizar la actividad condiciona la forma en que se utiliza el espacio y los muebles que se demandan por parte de los usuarios. En contrasentido, la forma de los espacios, como iluminación, ventilación, amplitud, entre otros factores, condicionan a los usuarios en sus actividades e incluso en factores anímicos.

La vivienda se ubica como un elemento articulador entre la sociedad y el territorio; sólo así se puede identificar, explicar y comprender lo que en ella acontece y que es producto de factores externos muchas veces calificados como globalización y los aspectos locales propios de la localidad (Santos, 2000).

En este contexto, la vivienda es el escenario por excelencia donde se concretan de forma espacial y formal muchos de los aspectos considerados intangibles como creencias, anhelos, necesidades, actividades y, en síntesis, el modo de vida de sus habitantes.

La vivienda puede considerarse resultado de múltiples y muy variados factores, desde los relacionados con las condiciones geográficas —una vivienda en la sierra será muy distinta a si se construye en la costa—; los aspectos sociales relacionados con el papel que tienen sus habitantes en la estructura social de su comunidad; así como aquellas de índole económica, pues básicamente la vivienda es un reflejo de la prosperidad económica familiar (Gutiérrez et. al, 2020).

La vivienda se utiliza como indicador social cuando sus características materiales se utilizan para calcular el índice de marginalidad de las localidades, con indicadores como hacinamiento, calidad material, disponibilidad de servicios e infraestructura básica, etcétera.

Existe un marcado interés sobre los aspectos tecnológicos inherentes a la vivienda a partir de los cuales se revaloran los sistemas constructivos como producto de una tradición constructiva y han dado origen al concepto de “patrimonio vernáculo”. Incluso el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios ([ICOMOS, por sus siglas en inglés], 1999) que publicó la Carta del Patrimonio Vernáculo Construido señala que el sustento para considerar patrimonial a este tipo de arquitectura es que manifiesta coherencia en su estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos. Además, se ubica como resultado de una sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción, que es transmitida de manera informal.

En este sentido, la vivienda vernácula constituye una respuesta directa a los requerimientos funcionales, sociales y ambientales y su edificación es resultado de la aplicación de sistemas, oficios y técnicas tradicionales de construcción.

A partir de lo anterior, se ha impulsado una marcada preocupación por conservar las características materiales y espaciales de la casa, que en buena medida han representado un atractivo turístico para que miles de personas visiten estas localidades como evidencia de un modo de vida distinto al que prevalece en otras regiones o estados del país.

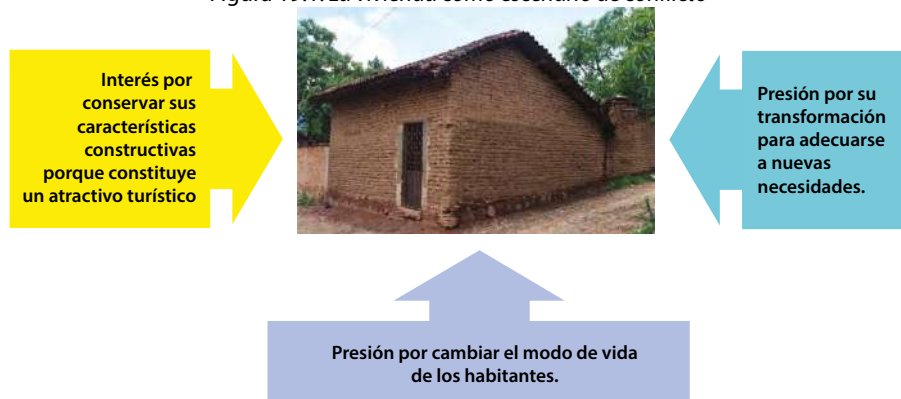
Lo anterior ha conllevado a considerar a la vivienda como estática, como un elemento pasivo que niega la posibilidad de transformación derivada del cambio en las necesidades y modo de vida de sus habitantes. Esta visión contradice el papel de la arquitectura habitacional como la concreción material de la existencia de los individuos, constituye en esencia la dimensión material de la experiencia humana.

Sin embargo, la realidad que hoy se observa es muy distinta a esta visión patrimonial de la arquitectura en comunidades rurales caracterizadas por una alta intensidad migratoria, donde se observa una constante transformación de la vivienda, que se ha acentuado desde hace aproximadamente 40 años y como consecuencia se observa la fractura en la homogeneidad característica de su imagen urbana.

La vivienda puede ubicarse como un escenario de conflicto entre al menos tres fuerzas contrarias: (a) el interés por su conservación como atractivo turístico, (b) la necesidad de adecuarla y transformarla a nuevas nece-

sidades de sus habitantes y (c) la búsqueda de asimilar distintos modos de vida (García, 2010) (figura 19.1).

Figura 19.1. *La vivienda como escenario de conflicto*



El presente texto ilustra la forma en la que esta vivienda vernácula se ha transformado como un reflejo del cambio en el modo de vida de sus habitantes, principalmente debido a la incidencia de la migración, tanto en su dimensión cultural como en su dimensión económica, a través de las remesas que envían los familiares desde el otro lado.

Escenario de partida

Para comprender los cambios que han tenido lugar en la vivienda producto de la migración, es necesario considerar que la vivienda vernácula o tradicional que hoy se observa es producto de cambios y transformaciones que se han presentado a través de mucho tiempo, pero que han sido de forma paulatina y casi imperceptible para las últimas generaciones; por eso se piensa que las casas siempre han tenido las mismas características materiales y formales.

Dos factores que ayudan a explicar por qué se han conservado, hasta hace unas décadas, las características de la vivienda vernácula o rural (Aparurai, 2005) son los siguientes:

1. El hecho de que las localidades hayan permanecido en un relativo aislamiento en términos de medios de comunicación y que propiciaba que, si bien había migración, su influencia fuera mínima, pues quienes emigraban tardaban años en regresar, la comunicación era esporádica con sus familiares y las posibilidades de enviarles dinero eran prácticamente inexistentes.
2. La carencia de recursos económicos en virtud de que cualquier cambio, adecuación o transformación a la vivienda requiere que sus habitantes destinen un excedente de dinero que muchas veces es producto del ahorro, pero en localidades donde el empleo es precario, los ingresos sólo permiten subsistir y esto explica, en buena medida, porque se ha mantenido la casa con sus características desde hace mucho tiempo.

Surgimiento de nuevas necesidades y deseos

La sociedad siempre está en un permanente cambio, a través de los años, por ejemplo, ha cambiado el número de hijos que se tienen en cada familia, la edad en la que las personas contraen matrimonio ha aumentado, ahora es más común que las mujeres trabajen, etc. Todos estos cambios se reflejan, tarde que temprano, en la vivienda.

La diferencia con el pasado es que desde hace aproximadamente 40 años, el aislamiento en el que vivían los habitantes de muchas de las localidades rurales se rompió gracias a la construcción de carreteras, la posibilidad de acceder al uso de medios de comunicación como la televisión, el teléfono y, de manera importante, el internet.

Estas comunicaciones han hecho posible que los habitantes de las localidades pudieran conocer otros modos de vida, a través de la televisión, de los periódicos, etc. De manera importante fue posible tener una comunicación, permanente y frecuente, entre el trabajador migrante en Estados Unidos y sus familiares en la localidad de origen.

No es aventurado señalar que esta comunicación entre la localidad y alguna ciudad en específico de Estados Unidos es más intensa que la relación

que se tiene con el acontecer de ciudades del estado como Morelia, aun cuando sea la capital del estado de Michoacán.

Lo anterior se puede observar de forma muy evidente en el tipo de música que se escucha y el estilo de ropa que se usa, pero igual de evidente resulta ser la incorporación en las viviendas de elementos propios de un modo de vida común en las comunidades donde trabaja el migrante y que hasta hace poco eran totalmente desconocidas en las localidades rurales, tal es el caso de la utilización de muebles para el jardín, incluso la instalación de alfombra conocida como pasto sintético, balcones, columnas, frontones en fachada, plafones, así como cubiertas inclinadas a semejanza de viviendas ubicadas en contextos geográficos muy distintos, pues obedecen a zonas con presencia de nevadas (figura 19.2).

Todos estos elementos mencionados no satisfacen una necesidad estructural de la vivienda ni una necesidad específica de uso, sino más bien “anuncian” la posibilidad de un cambio, son evidencia de que se aspira a vivir de otra forma, muy distinta a la que prevalece en la localidad que se habita.

Cuando se decide cambiar algo en la casa, por mínimo que sea, se trate de adquirir un nuevo mueble, un electrodoméstico como la estufa o el refrigerador, de cambiar una cortina por una persiana, de recubrir el piso de cemento por una loseta y no se diga de ampliar un cuarto o sustituir una techumbre de viguería o terrado por una losa de concreto, resulta inevitable que se disponga de dinero para hacer posible la compra de material y el pago de mano de obra, cuando no son las mismas personas las que realizarán las obras de construcción.

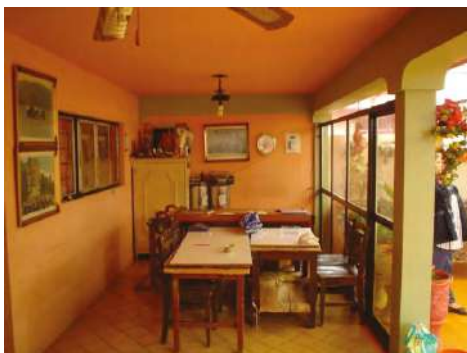
La migración facilita el cambio

Es muy importante comprender que existen dos aspectos principales de incidencia sobre el cambio social y, por lo tanto, de la transformación de la vivienda.

El primer aspecto es de naturaleza cultural y con esto se engloba a todos aquellos aspectos mencionados como modos de vestir, música, comida e infinidad de productos como aparatos electrónicos, vehículos, etc., que llegan a la localidad a través del familiar migrante, ya sea que él mismo los

lleve y deje en su comunidad, que los envíe con algún familiar o amigo e incluso que encargue que sean adquiridos y envíe el dinero para esto.

Figura 19.2. *Cambios, transformaciones y sustitución de la vivienda tradicional o vernácula*



Se observa cómo el corredor, que era un área de trabajo, se transforma, en comedor.



Se sustituye el tejamanil por lámina y el cambio de color, evidencia un nuevo uso de la troje.



Elementos decorativos de la vivienda "importados" que contrastan con la arquitectura vernácula.



La incorporación de materiales para sustituir la arquitectura vernácula es inminente.



Se incorporan elementos formales a la vivienda "importados" que contrastan con la arquitectura vernácula.



La incorporación de un lenguaje formal no propio del contexto cultural evidencia la influencia de la migración.

Un segundo aspecto refiere al asunto del dinero y para dimensionar su relevancia es necesario comprender que siempre habrá un desfase entre el momento en el que surgen las necesidades o deseos de cambio, y el momento en el que se pueden llevar a cabo (Ruppert y Schaffer, 1979). En ocasiones pasan años o meses, por ejemplo, entre el momento en que se decide ampliar la casa y el momento en el que se logra construir un segundo nivel o más cuartos. El tiempo transcurrido dependerá del dinero disponible.

Bajo las consideraciones anteriores, resulta fácil comprender que los avances en las comunicaciones, particularmente las que han transformado los mecanismos financieros y bancarios, le han conferido a la dinámica migratoria una relevancia económica sin precedentes y que permite explicar por qué de un tiempo a la fecha se ha acelerado el proceso de transformación de las viviendas.

Hoy en día, es posible que el trabajador que emigró de su localidad hacia el país vecino pueda enviar dinero, tantas veces y tan frecuentemente como desee o pueda, y su familia lo podrá recibir sin tener que salir de su localidad. Lo anterior resulta sumamente importante si se considera que permite acortar el tiempo que pasa entre el momento en que se desea hacer algo y cuando se materializa.

Así, es común observar que se adquieren unos “sillones de sala” para dar lugar a un espacio que no existía en la vivienda tradicional, pues a la gente se le recibía en el corredor, en el comedor o en el patio o huerto; y a partir de que se destina un espacio de la vivienda para la sala, se modifica la forma en la que se atiende a los visitantes.

Tal vez el cambio más significativo sea el de la cocina, cuando en la vivienda tradicional, que sólo contaba con un fogón para el comal y algunos trasteros en los que se ubican todos los enseres como platos, tazas, comales, se incorpora un modelo de cocina contemporánea que incluye una serie de electrodomésticos como estufa, refrigerador, alacenas para guardar enseres y alimentos, e incluso una barra como desayunador.

En algunos casos se detectó que, si bien se construyó la cocina por deseos y encargo del familiar migrante, se prefiere seguir cocinando en el fogón, porque el proceso de adaptación a cocinar con gas es muy distinto y hasta complicado para quienes toda su vida han cocinado con leña (figura 19.3).

Figura 19.3. Los cambios en la cocina evidencian el cambio en el modo de vida de sus habitantes



El automóvil constituye un cambio muy ilustrativo del interés que los migrantes tienen por materializar el estilo de vida, se sabe de casos en los que después de ahorrar por mucho tiempo el trabajador migrante logra adquirir un automóvil, que utiliza para visitar a su familia durante las fiestas patronales o de fin de año. Esto obliga a incorporar en la casa un espacio de “cochera”, en ocasiones transformando el corredor que se utilizaba para otras funciones relacionadas con las actividades agrícolas o artesanales (figura 19.4).

Hay que señalar que es común que algunos integrantes de la familia participan de las actividades productivas, ya sean agrícolas o artesanales, esto cambia drásticamente cuando el padre o madre de familia deciden emigrar y estas actividades se suspenden, creando una mayor dependencia hacia las remesas que se envían desde el extranjero.

Figura 19.4. *El automóvil y el abandono de actividades productivas se refleja en el cambio espacial de la vivienda*



De igual manera, lo anterior permite comprender por qué los gastos para el sustento cotidiano constituyen el principal destino del dinero recibido vía remesas. Sin embargo, la mejora material de la vivienda es uno de los principales destinos del dinero que obtiene el trabajador en el país vecino.

Hay que señalar que la cantidad de dinero destinada a la vivienda, así como el tiempo de estas mejoras, depende en gran medida de las características materiales que tenga la casa. Por ejemplo, en aquellas construidas con adobe resultará más económico y factible incorporar algunos materiales o acabados, así como cambiar la cubierta de viguería por una losa de concreto. A diferencia de aquellas viviendas construidas con madera y que requieren de mayor inversión y tiempo para lograr su mejora, de aquí que en la mayoría de los casos se opte por la construcción de una vivienda nueva, con las características aquí comentadas.

El individuo sobre el colectivo social

Si bien emigrar y más a ciudades de los Estados Unidos, sólo es posible gracias a la suma de muchas voluntades, tanto de los familiares en su localidad de origen como a la ciudad en la que será huésped. La persona que emigra, sea hombre o mujer, adulto o joven, parece enfrentar un proceso paulatino en el que será prioritario el velar por sí mismo, su seguridad y bienestar; despertando un sentimiento de individualidad, que es característico de quienes habitan en una ciudad, pero que resulta contrastante y muy notorio en comunidades vernáculas, donde prácticas sociales como la fiesta patronal o jornadas de trabajo dan sentido de comunidad a los individuos que ahí viven, además mantiene unidas a las personas en torno a objetivos comunes de beneficio para todos y permite definir una estructura y jerarquía social, además de incentivar elementos de identidad.

Todo lo anterior contrasta con lo que se observa cuando la vivienda se convierte en el escenario donde el migrante y su familia quieren materializar el éxito y progreso económico alcanzado. La casa debe mostrar esa prosperidad, ya sea al mejorar sus materiales, donde generalmente se sustituyen los tradicionales de adobe o madera, para tener una casa de “material”, como se les denomina a las construidas con ladrillo, block de concreto, cemento y varilla de acero.

En muchas ocasiones no basta la mejora material, sino que se debe edificar una vivienda más grande, más alta y lujosa; que denote lo bien que le fue al paisano. En este proceso resulta inevitable que la construcción rompa con la imagen homogénea que caracteriza a la calle o localidad.

Las características de las ventanas, puertas, balcones, así como la distribución de las losas de techo, no sólo deben ser distintas a las comunes en el pueblo, sino que muchas de las veces constituyen imitaciones o interpretaciones de las viviendas que predominan en las localidades donde labora el familiar migrante (figura 19.5). Cada una de estas casas que se distingue del resto de las viviendas permite recrear la idea de que sólo emigrando se logra prosperar.

Imagen19.5. La ruptura de la homogeneidad de la imagen urbana tradicional se considera una manifestación del carácter individualista desarrollado por el migrante, en detrimento del sentimiento de comunidad



Reflexión

La mejora material de la vivienda constituye un referente social, un mensaje cotidiano y permanente que recrea la idea de que la migración es una condición ineludible para lograr la prosperidad de la familia.

Es necesario subrayar que si bien aquí se han descrito las modificaciones y transformaciones que tiene la vivienda tradicional o vernácula en comunidades rurales, esto ha sido con la finalidad de ubicar a la casa como un indicador que hace evidente y visibles los cambios sociales que genera la migración.

Más allá de los cambios en materiales o espacios de la vivienda, lo verdaderamente relevante es señalar que cuando los habitantes deciden cambiar algo de su casa, en realidad lo que desean cambiar es su modo de vida.

La muestra más evidente del papel que juega la vivienda como escenario de autorrealización es la edificación de viviendas nuevas con características eminentemente urbanas en un contexto rural, donde no existen servicios básicos de agua potable, drenaje o pavimento.

Más aún, en muchos de los casos se trata de viviendas que no serán habitadas por sus dueños, pues continúan en el país vecino, pero las edifican ante la necesidad de seguir presentes en su comunidad (figura 19.6).

Imagen 19.6. La construcción de viviendas nuevas sin habitar, se considera la evidencia más extrema de considerar a la casa como escenario de autorrealización



Referencias

- Apadurai, A. (2005). *Modernity at Large. Cultural Dimension of Globalization*. University Minnesota Press.
- García, S. (2010). *Michoacán en transformación. Arquitectura, turismo y migración*. Conacyt/UNAM/UMSNH.
- Gutiérrez Silva, J. M., Romero Borré, J., Arias Montero, S. R., y Briones Mendoza, X. F. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28063431024>

- International Council on Monuments and Sites (2 de marzo del 2018). *Carta Internacional del Patrimonio Vernáculo*. www.international.icomos.org/vernac-esp.htm
- Ruppert, K., y Schaffer, F. (1979). La polémica de la geografía social en Alemania: sobre la concepción de la geografía social. *Geo Crítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, 21. <https://raco.cat/index.php/GeoCritica/article/view/59321>
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Ariel.

Cuarta parte

**DESARROLLO, DESAFÍOS Y EFECTOS
PSICOSOCIALES DE LA MIGRACIÓN**

20. Nuevos horizontes: la migración como motor de desarrollo personal y profesional



KARLA YUNUÉN GUZMÁN CARRILLO*
EDGAR ALEXIS SAUCEDO MALDONADO**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.20>

Resumen

En este capítulo se abordan las causas de la migración tanto interna como externa, cuando esta se da por diversos fenómenos que van desde los personales y profesionales hasta los ajenos y naturales que desembocan en la necesidad de trasladarse de un sitio a otro, y los efectos que esta situación provoca en las personas que se encuentran atravesando un proceso temporal o permanente. La finalidad es abordar este fenómeno desde una perspectiva constructiva y positiva, evidenciando de manera puntual los aspectos de crecimiento que ofrece la movilidad migrante y cómo reestructurar la idea preconcebida de que este hecho puede afectar el bienestar de las personas. En ese sentido, se presentan las ventajas que la migración puede traer no sólo para la persona misma, sino también para su entorno inmediato, manifestando así a la migración como un motor de desarrollo personal y profesional.

Palabras clave: *migración, desarrollo personal, crecimiento profesional, adaptación, oportunidades, impacto positivo, intercambio estudiantil.*

* Doctora en Psicología. Profesora investigadora de la Facultad de Medicina y Psicología de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7326-956X>

** Maestrante en Administración Aplicada a la Educación por la Universidad Contemporánea de las Américas. Responsable del Departamento de Admisión y Difusión de la Universidad Contemporánea de las Américas, plantel Morelia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4997-0683/>

Introducción

Migrar es en sí mismo un acto de valentía. Todo aquel que emigra se enfrenta a un mundo que no conocía, ya que la experiencia puede generar miedo al inicio, pues se trata de una experiencia nueva y desconocida. Sin embargo, con el paso del tiempo esta emoción puede cambiar, ya sea que se intensifique, o bien disminuya, hasta finalmente desaparecer.

Cabe destacar también que este miedo puede venir acompañado de otras emociones, tales como la tristeza, pues al inicio lo más natural es que el migrante extrañe el lugar de origen, la familia, las costumbres, la dinámica social y, en algunos casos particulares, el idioma cuando se trata de migración externa (Albornoz-Arias et al., 2024).

Sin embargo, desde otra óptica, migrar puede representar también la oportunidad de mejorar las condiciones de vida, y de crecimiento personal y profesional, es decir, migrar también puede ser motivo de alegría y esperanza, y una experiencia con un impacto positivo.

Para entender un poco más el origen del proceso migratorio, se debe de tomar en cuenta que, desde los inicios de los tiempos, los primeros migrantes se desplazaban de un lugar a otro en busca de víveres o mejores oportunidades. En la actualidad, esto poco o nada ha cambiado, pues la mayoría de las personas que migran lo siguen haciendo, de una u otra manera, con el fin de mejorar su calidad de vida.

En un mundo cada vez más interconectado, la migración es entendida como un fenómeno comúnmente asociado con la búsqueda de mejores oportunidades y mejora de la calidad de vida (Mainegra et al., 2024). Así, para muchas personas, emprender un viaje hacia otro lugar, dentro y fuera de sus fronteras, representa la posibilidad de crecimiento, aprendizaje y nuevas experiencias que contribuyen significativamente a su desarrollo personal y profesional.

En este capítulo se describe cómo la migración por motivos de desarrollo personal y profesional puede transformar la vida de quienes se aventuran en este camino, abriendo puertas a un mundo lleno de posibilidades, pero también de aprendizajes y desafíos.

Desarrollo

Existen diversas razones personales que motivan a una persona a tomar la decisión de migrar, por ejemplo: mejorar la calidad de vida a través de un mejor puesto de trabajo, obtener un mejor salario, así como un reconocimiento académico, o un deseo por conocer otros lugares y comenzar una nueva historia, o bien, por circunstancias ajenas al control del individuo, como la búsqueda de un lugar con condiciones más favorables para vivir, debido a la presencia de eventos diversos, como el huir de un desastre natural, de la inseguridad o de la violencia local (Mainegra et al., 2024; Monroy y Rivera-Heredia, 2023).

Sin embargo, no todas las personas son capaces de tomar una decisión de esta magnitud, pues el hacerlo implica renunciar a elementos valiosos como lo son el lugar de origen en el que se queda la familia, la pareja, los amigos, las costumbres, entre otros.

Cabe destacar que, en algunos casos, como la movilidad transfronteriza, una de las principales preocupaciones del migrante tiene que ver con el cómo se va a comunicar, más aún si no domina el idioma del lugar de destino, sin embargo, es importante destacar que, para otros migrantes, esta situación más allá de generarles algún tipo de ansiedad o de tensión, representa la oportunidad de conocer nuevas formas de comunicarse, aprender, y dominar un idioma adicional a la lengua nativa.

En ese sentido, migrar, al inicio, como toda fase de cambio, implica un proceso de adaptación. Durante los primeros días, incluso meses, algunos migrantes perciben tristeza y miedo ante lo desconocido, pero con el tiempo esas emociones se pueden modificar, ya que logran identificar las ventajas de salir del lugar de origen y ven las oportunidades de mejorar las condiciones de vida que ofrece el nuevo lugar de residencia.

Al respecto, una de las formas de migrar hace alusión al intercambio estudiantil, en el que existe la oportunidad de convivir con estudiantes e investigadores de diferentes partes del país y del mundo. Con ello, se logra un crecimiento profesional porque se exploran y se comparten conocimientos y formas de abordar un mismo fenómeno u objeto de estudio.

La primera ventaja de este tipo de movilidad es que se puede regresar al lugar de origen para aportar y fortalecer a colegas y estudiantes con los conocimientos y habilidades adquiridos previamente, formando así personal altamente capacitado que con su desempeño podrá beneficiar e impactar de manera positiva a su comunidad a su regreso al lugar de origen (Mainegra et al., 2024).

Otra de las ventajas de la movilidad estudiantil es que se pueden generar vínculos y redes de investigación para que otros estudiantes o profesionistas viajen y colaboren en distintos proyectos de estas universidades, o bien, colaboren a pesar de la distancia.

Entre los tipos de migración más comunes se encuentra también la búsqueda de oportunidades laborales y salariales, la cual brinda al migrante la adquisición de nuevos conocimientos, herramientas y habilidades personales y profesionales que le servirán para su desenvolvimiento, y al igual que en el caso de la movilidad estudiantil, servirán para generar un impacto positivo en su entorno inmediato y comunitario.

Así, el migrante puede satisfacer sus necesidades de autorrealización personales y profesionales por medio de la experiencia que el campo laboral le brinda, pues se encuentra con nuevas perspectivas, herramientas y formas de realizar las actividades del día a día reaprendiendo y adaptándose a su nuevo entorno personal y laboral.

En ese sentido, también es importante señalar que no todas las personas que migran regresan a su lugar de origen, ya que algunas de ellas reciben ofertas de trabajo a raíz de su buen desempeño, pero quienes vuelven, ya sea por convicción o porque se cumplió su estancia en la ciudad o país de destino, tienen la oportunidad de que, al compartir los conocimientos adquiridos, se puede sembrar en otros el deseo de seguir creciendo y aprendiendo y, quizá, salir también para adquirir nuevas habilidades o bien, fortalecerlas.

Dentro de las principales ventajas que la mayoría de las personas migrantes reportan se encuentran: conocer nuevos lugares, culturas y formas de vida, ya que, independientemente de si se trata de migración interna o externa, las costumbres y las tradiciones cambian de lugar a lugar, más aún si se trata de un país distinto. Entonces, cuando se migra se pueden conocer nuevos paisajes, olores, sabores, experiencias y, por supuesto, otras formas de ver y de abordar la vida.

En esta línea, estar lejos de casa permite desarrollar recursos psicológicos con los que antes de migrar no se contaba, por ejemplo, lidiar con las emociones y modificar pensamientos y flexibilidad para encontrar nuevas formas de entender las situaciones que se viven en el día a día, con la finalidad de enfrentarlas y encontrar una solución ante ellas (Guzmán-Carrillo et al., 2023; Pérez-Padilla y Rivera-Heredia, 2017).

Aunado a ello, los migrantes también desarrollan habilidades de escucha, paciencia y tolerancia ante la diversidad de las personas y de los ambientes en los que se desenvuelven. Entonces, ahora pueden ver ventajas donde antes no las veían, o bien, encontrar nuevos caminos y soluciones observando y tomando en cuenta perspectivas, costumbres y hábitos de las personas con las que conviven.

Finalmente, es importante destacar que a pesar de los momentos de soledad que vive el migrante estando lejos de casa, y que al inicio lo hacen experimentar emociones y sentimientos de tristeza y soledad, estos toman un sentido distinto y se transforman con el paso del tiempo, porque se dan cuenta de que de no haber tomado la decisión de migrar, no habrían podido acceder a las oportunidades laborales o profesionales con las que ahora cuentan, ni haber vivido las experiencias de estar en otra ciudad o país en el que se pudieron conocer nuevas costumbres y tradiciones; experiencia que, en general, les puede brindar un mayor bienestar y una mejor calidad de vida.

Conclusión

Para concluir, es importante destacar que la migración es un fenómeno natural que ocurre día a día y de manera constante, la cual trae consigo resultados variados para todo aquel que tiene la oportunidad de vivir la experiencia, y que pueden ser positivos o negativos, a partir de la perspectiva personal de quien la vive y de la manera en la que la afronta.

Sin embargo, como se pudo leer en este capítulo, el impacto de la migración también dependerá de la flexibilidad del individuo para adaptarse y de su habilidad para reconocer las ventajas de la experiencia, ya que al rescatar los aspectos positivos que trae consigo este proceso, puede llevar a

encontrar en la migración un motor de desarrollo personal y profesional que favorece los niveles de bienestar y de calidad de vida de quien la vive.

Referencias

- Albornoz-Arias, N., García, C. A., y Ramírez-Martínez, C. (2024). Salud mental de personas y familias inmigrantes. Implicaciones del duelo, desprotección, rechazo y estrés transnacional. *Studi Emigrazione*, 234, 284-305.
- Carling, J. (2017). How Does Migration Arise? En M. McAuliffe y M. Klein Solomon (Orgs.). *Ideas to Inform International Cooperation on Safe, Orderly and Regular Migration*. IOM.
- Leiva, S., y Ross, C. (2016). Migración circular y trabajo de cuidado: fragmentación de trayectorias laborales de migrantes bolivianas en Tarapacá. *Psicoperspectivas*, 15(3), 56-66.
- Mainegra, D., Estrada, N. L., y Piñera, Y. D. L. C. (2024). La migración: un análisis desde la construcción de proyectos de vida profesional por los estudiantes universitarios. Mendive. *Revista de Educación*, 22(1).
- Monroy, I., y Rivera-Heredia, M. E. (2023). Testimonios de violencia: resistencia de las mujeres migrantes en tránsito por el noreste de México. *Revista SOMEPSO*, 8(1), 90-112.

Bibliografía recomendada

- Boruchoff, J. A. (2017). La figura de los dreamers: jóvenes migrantes indocumentados en EE. UU., al filo de la navaja. *Tlamati Sabiduría*, 8(1), 11-16.
- Guzmán-Carrillo, K. Y., González-Verduzco, B. S., y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 701-714. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13210130614>
- Guzmán-Carrillo, K. Y., Ortiz-Pedraza, M., Romero-Rangel, A., y Rivera-Heredia, M. E. (2023). Fortalecimiento de recursos psicológicos en personas con experiencia de migración a través de medios virtuales. Sistematización de una propuesta. En M. E. Rivera-Heredia, N. Obregón Velasco, F. González Betanzos y M. A. Salazar García (Coords.). *Recursos psicológicos y socioculturales en comunidades rurales y migrantes en México. Vinculación para el bienestar psicosocial* (pp. 303-321). Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología.
- Jacquez, F., Vaughn, L. M., y Suárez-Cano, G. J. (2019). Implementation of a Stress Intervention with Latino Immigrants in a Non-traditional migration city. *Immigrant Minority Health*, 21, 372-382. <https://doi.org/10.1007/s10903-018-0732-7>

- Pérez-Padilla, M. L., y Rivera-Heredia, M. E. (2017). La migración de retorno en zonas rurales en los Altos de Jalisco: su impacto en la salud y recursos psicológicos. *Uricha. Revista de Psicología*, 14(34), 1-16.
- Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Ruiz, D. T., Cervantes-Pacheco, E. I., y Obregón-Velasco, N. (2019). The Effectiveness and Impact of an Intervention Program on Migration and Health with Mexican Undergraduate Students. *REMHU Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 27(55), 63-78. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005505>
- Rodríguez, C. R. (2020). *Migración interna. Posicionamiento sobre el contexto migratorio en México* (pp. 57-64). Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Uribe, A. B. (2019). La figura de los padres en la experiencia migratoria de dreamers aplicantes para DACA. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 14(48), 103-120.

21. Cruce de caminos: migración y desafíos de seguridad de migrantes situados en Ciudad Juárez en 2023



MARÍA TERESA MARTÍNEZ ALMANZA*

MARÍA NIEVES GONZÁLEZ VALLES**

ALBERTO CASTRO VALLES***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.21>

Resumen

En la última década el fenómeno de la migración se integra de manera significativa en las dinámicas asociadas a la globalización. Un aspecto distintivo de finales del siglo pasado y principios del presente es que estas dinámicas de movilidad humana están intrínsecamente ligadas a procesos que intensifican la desigualdad, debilitan los niveles de desarrollo socioeconómicos y precarizan las condiciones de vida en numerosos países del sur. Es particularmente preocupante observar las dinámicas de migración forzada en diversas naciones y regiones, las cuales han elevado de manera alarmante las cifras de refugiados y migrantes que pierden la vida o desaparecen. En este marco, el objetivo de este trabajo de investigación fue conocer los contextos de expulsión y las dinámicas del recorrido de los migrantes que se encuentran actualmente situados en Ciudad Juárez. A través de una investigación de enfoque cualitativo, se realizaron 59 entrevistas semiestructuradas a personas en movilidad tanto nacionales como internacionales, las cuales fueron analizadas temáticamente para aportar una visión actualizada y relevante de las experiencias de los migrantes en relación con la inseguri-

* Doctora en Ciencias Humanas y de la Cultura. Profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1056-9204>

** Doctora en Ciencias Sociales. Profesora investigadora adscrita al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0002-9478-8366

*** Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Políticas Educativas Culturales. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: 0000-0001-6589-0073

dad. Los hallazgos identifican la categoría de migración forzada por amenazas, secuestros, violencia ocasionada por el crimen organizado y violencia institucional.

Palabras clave: *migración, inseguridad, violencia institucional, delincuencia organizada, Ciudad Juárez.*

Introducción

Para efectos estadísticos, un migrante internacional es cualquier persona que ha cambiado su país de residencia. Esto incluye a todos los migrantes, independientemente de su situación legal o de la naturaleza o el motivo de su desplazamiento (Organización de las Naciones Unidas [ONU], s. f., párr. 4). Las migraciones forman parte de la historia de la humanidad, y se generan en un contexto de desigualdad e inequidad, en medio de la expansión del capitalismo neoliberal y de los procesos de acumulación de capital.

Además, la inseguridad en todas sus manifestaciones —violencia, extorsión, amenazas y desaparición de personas— afecta tanto a los migrantes nacionales como a los internacionales que llegan a Ciudad Juárez, convirtiéndose en un problema crítico que requiere una investigación exhaustiva. Es fundamental realizar estudios que permitan un análisis más detallado de este fenómeno, dada la complejidad de sus repercusiones en la vida de los migrantes y en la sociedad en general.

En primer lugar, la exposición a situaciones de violencia e inseguridad genera un impacto directo en la integridad física y psicológica de los migrantes, afectando su bienestar de manera significativa. Además, la inseguridad puede actuar como un obstáculo para la integración social y económica de los migrantes en México y, particularmente, en Ciudad Juárez, limitando sus oportunidades y perpetuando ciclos de vulnerabilidad. Investigar este fenómeno desde las propias experiencias de los migrantes es esencial para comprender sus causas subyacentes, identificar patrones emergentes y proponer estrategias efectivas de prevención y apoyo, contribuyendo así a la construcción de comunidades más seguras y justas. En cuanto a la metodología, las entrevistas semiestructuradas permitieron obtener una

comprensión más profunda y empática de las experiencias personales, emociones y desafíos de los migrantes.

Esta perspectiva rica y detallada es esencial para generar empatía y comprender completamente las complejidades del fenómeno migratorio y permite la participación de los migrantes en el proceso de investigación, dando voz a aquellos cuyas experiencias son fundamentales para comprender el impacto de la inseguridad en sus vidas. Además, la inseguridad que enfrentan los migrantes en Ciudad Juárez no sólo representa una amenaza inmediata para su seguridad física, sino que también actúa como un efecto multiplicador que desencadena implicaciones de alto costo social. Las experiencias de violencia, extorsiones, secuestros y desapariciones, entre otras, pueden tener consecuencias devastadoras en la salud mental y psicosocial de los migrantes. La exposición prolongada a situaciones traumáticas puede contribuir a la generación de más violencia en un ciclo pernicioso. Asimismo, las vivencias de inseguridad pueden dar lugar a comportamientos agresivos como mecanismo de defensa, afectando las relaciones interpersonales y la cohesión social.

A nivel individual, los migrantes pueden experimentar una amplia gama de trastornos psicológicos, desde la depresión y la ansiedad hasta la bipolaridad, como respuestas adaptativas a las condiciones adversas. Estas afectaciones no sólo impactan la calidad de vida de los migrantes, sino que también contribuyen a la carga de problemas sociales existentes en Ciudad Juárez, subrayando la urgencia de abordar integralmente la inseguridad como una problemática que va más allá de lo inmediato y se extiende a las capas más profundas de la sociedad. Finalmente, los resultados de la investigación podrían aplicarse directamente en la formulación de políticas, programas de apoyo y acciones comunitarias que aborden las necesidades específicas de los migrantes en Ciudad Juárez.

Visión panorámica de la migración desde una perspectiva crítica

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1948), que establece el compromiso de los países

miembros de proteger los derechos fundamentales de la humanidad, ha sido vulnerada por las dinámicas económicas y políticas de la globalización neoliberal. El discurso globalista, fundamentado en la ideología del libre mercado, el fin de la historia de la democracia electoral y la lucha contra el terrorismo, en la práctica, favorece los intereses de las grandes corporaciones y promueve un pensamiento uniforme que elimina alternativas. Aunque este discurso exalta la noción de ciudadanía, y los derechos y oportunidades de los ciudadanos en una economía abierta, la participación política se reduce a emitir un voto en respuesta a una oferta electoral diseñada por un sistema político excluyente. Al mismo tiempo, los derechos humanos fundamentales tienden a ser menoscabados y subordinados a la doctrina de seguridad nacional y a las demandas de una economía de mercado al servicio de los intereses del capital monopolista internacional (Márquez y Delgado, 2011). La migración internacional en el contexto de la globalización neoliberal no se limita a una simple búsqueda de subsistencia, sino que es parte de un profundo proceso de reestructuración de la economía mundial que desestabiliza las economías nacionales periféricas y arroja a amplias poblaciones al abismo. La emigración no es una decisión estratégica tomada por individuos informados del mercado que buscan maximizar sus ingresos o beneficios, como sugiere la teoría convencional, sino que responde a causas estructurales que trascienden la vida diaria de las personas y sus comunidades. Esta migración es forzada porque no está motivada por la voluntad de las personas, sino por cambios estructurales que las obligan a buscar alternativas para sobrevivir.

No es una elección consciente, sino una necesidad imperiosa. Además, la migración forzada puede ser desencadenada por eventos imprevistos, como catástrofes naturales que destruyen la infraestructura social y las unidades productivas. Estos desastres impactan especialmente a las comunidades en países subdesarrollados que carecen de instituciones y recursos públicos para ayudar a los afectados a reconstruir sus vidas. Incluso en situaciones de desastre, la ayuda internacional a menudo se desvía debido a la corrupción política, lo que dificulta aún más la recuperación de las comunidades afectadas. Además, en los países periféricos, los regímenes políticos a menudo están marcados por movimientos armados, como guerrillas, violencia del crimen organizado, terrorismo estatal y paramilitarismo,

que amenazan la vida cotidiana de las personas y las obligan a emigrar, ya sea como exiliados o refugiados.

De esta forma, los trabajadores son tratados como un recurso desechable. Además, en el contexto del nuevo orden agroalimentario mundial, se destruyen los sistemas de subsistencia social, como el modo de vida campesino, y resulta en episodios recurrentes de carestía y hambruna para los más pobres del planeta (Márquez, 2009). Grandes corporaciones agroindustriales especulan con los precios, insumos y tecnologías, como los transgénicos, a expensas de la ruina de campesinos pobres y sin tierra. La pobreza afecta a vastas franjas de poblaciones en el mundo, privándolas de recursos para cubrir necesidades básicas como la alimentación. Los excluidos enfrentan limitaciones en el acceso a recursos productivos, financieros, tecnológicos y educativos, así como a oportunidades de empleo y medios de subsistencia. Además, sufren enfermedades y muertes que podrían evitarse. En consecuencia, la vida de millones de personas está en riesgo en el planeta. Esta exclusión socioeconómica de grandes contingentes de población, tanto de productores como consumidores, conduce a una migración masiva en busca de sustento en el extranjero, lo que resulta en el despoblamiento de muchas localidades, una triste consecuencia de este problema global.

En medio de esta confusión, las migraciones no se limitan a simples movimientos demográficos en busca de una mejora en las condiciones de vida de individuos específicos, sino que son el resultado de una profunda crisis civilizatoria que ha sido incubada durante mucho tiempo por el sistema capitalista mundial. Las migraciones, especialmente aquellas protagonizadas por personas sin documentos de respaldo, se encuentran entre las mayores crisis humanitarias del planeta, ya que están marcadas por problemas desgarradores como la hambruna, el desempleo, el despojo y la violencia.

El concepto de migración forzada, aunque no se aplica de manera uniforme, es central en el panorama actual. Usualmente, se emplea para distinguir entre migraciones voluntarias e involuntarias, y desde la perspectiva de los derechos humanos, se refiere a personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares, ya sea como exiliados o desplazados. Sin embargo, los efectos del desarrollo desigual conllevan el desplazamiento masivo de po-

blaciones que han sido despojadas, marginadas y excluidas. Se trata de un movimiento de personas que son literalmente expulsadas de sus comunidades, en busca de medios de subsistencia y oportunidades de progreso social, tanto dentro como fuera de su país de origen. Esto incluye a aquellos que no encuentran empleo adecuado a sus habilidades y formación en sus lugares de origen.

Para los migrantes con habilidades laborales limitadas, este proceso conlleva riesgos y peligros a lo largo de su viaje, pero también implica una continua exposición a la precariedad laboral y la exclusión social en sus destinos. Los migrantes internacionales se enfrentan a políticas y prácticas que los criminalizan, racializan y discriminan, lo que no sólo los convierte en grupos vulnerables y segregados, sino que también pone en peligro sus vidas. Incluso para los migrantes calificados y altamente capacitados, quienes podrían tener más oportunidades de movilidad, a menudo se enfrentan a condiciones adversas debido a la discriminación étnica y a la explotación laboral.

En los discursos y narrativas de las autoridades se plantea la seguridad humana como el ideal a alcanzar, desplazando así el enfoque tradicional centrado en la protección del Estado. Esta perspectiva prioriza la protección del ser humano y aborda una amplia gama de aspectos que van más allá de la seguridad física, incluyendo la seguridad alimentaria, sanitaria, económica, política, personal, medioambiental, educativa y comunitaria, y adquieren importancia y se convierten en objeto de preocupación para su cuidado y protección. Por tanto, la seguridad humana abarca todos los ámbitos cuyo deterioro o falta de estabilidad representan un riesgo o amenaza para el desarrollo de las personas y sus derechos fundamentales (Acevedo et al., 2022). Sin embargo, en la práctica, los derechos humanos de los migrantes continúan siendo vulnerados y no se observan avances significativos en la garantía de su seguridad humana.

Márquez y Delgado (2011) hacen un valioso planteamiento crítico de la sobrecalificación laboral relativa en la que afirman que la migración laboral forzada abarca no sólo a trabajadores no calificados, sino también a aquellos calificados y altamente calificados, sin importar su estatus legal. Es evidente que cada vez más profesionales, científicos, tecnólogos, artistas, deportistas y otros individuos altamente capacitados están emigrando. Aun-

que aparentemente tienen más autonomía para decidir migrar en comparación con campesinos u obreros desplazados, en realidad se ven obligados a hacerlo debido a la falta de respaldo institucional y recursos suficientes en sus países de origen para llevar a cabo sus proyectos e ideas, y la insuficiente remuneración para satisfacer sus necesidades profesionales, familiares y personales.

Esta migración también es forzada, ya que sus países de origen no tienen la capacidad estructural, institucional y política para retenerlos y promover su desarrollo personal, además de desaprovechar sus conocimientos y habilidades para impulsar proyectos nacionales. Los exiliados, refugiados, desplazados y trabajadores con diversos niveles de calificación conforman un amplio espectro de migrantes forzosos que son expulsados por la falta de arraigo en sus lugares de origen o la incapacidad institucional para retenerlos. En conjunto, esta migración representa una pérdida invaluable del principal recurso de cualquier nación: su gente y su fuerza laboral. Además, implica una transferencia de recursos en la que los países receptores se benefician sin incurrir en los costos de formación socioeconómica, a diferencia de los países de origen que han invertido recursos públicos y familiares.

Esto genera una deuda social producto del intercambio desigual, que lamentablemente no se reconoce, al igual que muchas formas de despojo, saqueo y explotación. La migración originada por diversos factores va en aumento con el paso de los años, las personas buscan migrar hacia las fronteras para poder lograr el cruce hacia Estados Unidos, el flujo migratorio viene desde Centroamérica, y a nivel nacional de algunos estados como Michoacán y Guerrero. Sin embargo, desde el punto de vista de Estados Unidos el flujo de migrantes indocumentados propicia riesgos tanto para los migrantes como para el país receptor. A pesar de que la migración es percibida como un tema de seguridad, generalmente es resultado de factores económicos, laborales y proximidad geográfica, que se sostienen por redes sociales. Para ese país representa un tema de seguridad, debido a que a través de su frontera no sólo se da la migración laboral, sino también el tráfico de drogas, armas, personas y potenciales terroristas (Zepeda y Rosen, 2016).

Además, dentro de los riesgos más complejos para los migrantes internacionales se encuentra cruzar la Selva del Darién. Situada entre Panamá y Colombia, se configura como uno de los pasos migratorios más peligrosos a nivel mundial. Este riesgo no sólo proviene de las desafiantes condiciones geográficas de la región, sino también de la presencia de grupos criminales responsables de actos atroces como asesinatos, desapariciones, violaciones sexuales y extorsiones. De acuerdo con el informe *Tendencias migratorias en las Américas* de la OIM, mientras que en 2022 aproximadamente 250 000 personas cruzaron la selva del Darién, entre enero y octubre de 2023 se registró un inquietante incremento, alcanzando la cifra de 460 000 migrantes. Estos datos resaltan de manera impactante que, a pesar de la notoria peligrosidad de la travesía, casi el doble de la cantidad de personas que se aventuraron el año anterior decidió enfrentar los riesgos y atravesar la selva en busca de una vida mejor. (ONU, s. f.)

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del trabajo de investigación, los cuales permiten apreciar el cumplimiento del objetivo general que consistió en conocer los contextos de expulsión y las dinámicas del recorrido de los migrantes que se encuentran actualmente situados en Ciudad Juárez. Se realizaron 59 entrevistas en diciembre de 2023 a personas migrantes en el Albergue Kiki Romero, situado en el municipio de Ciudad Juárez.

El promedio de edad de las personas participantes en esta investigación fue de 34 años, lo cual indica que la mayoría de las personas en movilidad se encuentra en el rango de edad de la población económicamente activa. Con respecto al género, 50 de los participantes son del género masculino, mientras que sólo 9 pertenecen al género femenino. Esta composición se estableció debido a la naturaleza cambiante de la migración. Estos datos se recabaron de la forma en que se encontraba la población migrante en ese momento en el Albergue Kiki Romero.

Con respecto al estado civil, los hallazgos muestran que 15% de las personas migrantes son mujeres solteras y separadas. No obstante, la ma-

yoría de ellas viajan con sus hijos menores y argumentaron que tomaron la decisión de emigrar en familia debido a la pérdida de su pareja y a las amenazas de reclutamiento de sus hijos por parte del crimen organizado.

En cuanto al nivel educativo de los entrevistados, se encontró que 29% tiene estudios de primaria, 27% de secundaria, 19% de preparatoria y 25% cuenta con formación universitaria. Cabe destacar que quienes poseen los niveles educativos más altos son originarios de Venezuela. Respecto al país de origen, 54% de los encuestados proviene de Venezuela, seguido por 14% de Honduras. En tercer lugar, se encuentra Guatemala con 10%, mientras que 7% es de México y El Salvador, 5% de Colombia y 3% de Perú.

Por otra parte, ante la pregunta ¿cuáles fueron las causas que los motivaron a migrar?, 61% de las personas respondieron que fueron amenazadas por el crimen organizado o bien por la policía, lo cual permite identificar la presencia de migración forzada.

De las 59 personas entrevistadas, 36 mencionaron haber sufrido experiencias de violencia, ya sea desde su lugar de origen o durante su trayecto a Ciudad Juárez para intentar cruzar hacia Estados Unidos. Al realizar un análisis del tipo de violencia experimentada, identificamos que 22 personas hicieron referencia a violencia recibida por miembros del crimen organizado. A continuación, se presentan trozos de entrevistas seleccionadas, con el número de entrevista asignado, para respetar la identidad y confidencialidad de las personas participantes.

Me torturaron por 2 días y me cortaron los dedos de mi mano izquierda, pero después de eso, me dejaron en libertad y lo primero que pensé fue en huir con mi familia lo más lejos posible hacia la frontera. (E1)

Mataron a mi pareja y me amenazaron de muerte. (E3)

Mataron a mi esposo y estoy mal psicológicamente. (E13)

Nos amenazaron de muerte. Le quemaron la casa a mi hijo y mataron a dos nietos. (E22)

Secuestraron a mi esposo, lo torturaron y después de un día lo soltaron a cambio de que les dejáramos la casa y la camioneta que teníamos. (E25)

Secuestraron a mi esposo y hasta la fecha no sabemos nada de él, sólo me dijeron que ya no preguntara y que me saliera de mi casa. (E44)

En Chiapas le quitaron la vida al papá de mi hija y me violaron. (E8)

Tengo miedo a tanta inseguridad y al crimen organizado por ser migrante. (E9)

Fuimos asaltados por el cártel. (E14)

Yo recibí amenazas del crimen organizado desde mi país de origen. (E18)

Nos secuestraron a mí y a un compañero. (E20)

Fuimos víctimas de robo, golpes y amenazas por bandas armadas del crimen organizado. (E43)

Amenazas por parte de personas de Migración y de los cárteles. (E45)

Llegando a Nuevo Laredo, Tamaulipas, personas del cártel narco me pidieron \$20 000, me esculcaron todo y como vieron que no tenía, me dejaron ir. (E54)

Nos robaron todo lo que traíamos y fuimos víctimas de secuestro. (E2)

Me asaltaron y me extorsionaron en México. (E26 y E30)

Me acuchillaron en el kilómetro 20, ha sido muy dura la experiencia. (E31)

Fuimos víctimas de robo, golpes y amenazas por bandas armadas del crimen organizado. (E43)

También se identificó un gran número de entrevistas donde se menciona el abuso de autoridad y la violencia ejercida por policías y por autoridades de migración. Cabe mencionar que 61% de las personas entrevistadas mencionó haber padecido riesgos durante su trayecto y lo sufrió por parte de la misma policía y autoridades de migración en México.

Fui a denunciar a la policía y no hicieron nada. (E41)

Los policías nos quitaron dinero y nos maltrataron. (E8)

Sí, nos quedamos muchas noches en el monte y la calle [...] los policías nos querían quitar dinero y nos decían que la visa humanitaria no era válida y nos cuestionaban de dónde la habíamos sacado o quién nos la había vendido. (E28)

Abuso de autoridad, golpes y robo por migración en México. (E4)

Fuimos asaltados por migración. (E6 y E8)

Fui víctima de violencia por parte de la encargada de Oasis Migrante. (E15)

Yo experimenté varios hechos violentos: en Panamá un atraco, en Guatemala la extorsión por parte de un policía y en México también, la extorsión de autoridades de policía. (E21)

Las autoridades de migración nos robaron, hubo maltrato físico y verbal. (E33)

Me robaron todo mi dinero y mi celular, eran autoridades de migración. (E35 y E40)

Hemos recibido mucha violencia por las autoridades. (E38)

En Guatemala, en los retenes tuve fracturas por los golpes, mucha violencia institucional. (E39)

Nos golpearon y amenazaron policías de Guatemala. (E50)

Me golpearon autoridades de migración en México. (E55)

Recibí amenazas, robo y persecución en el sur de México por autoridades de migración. (E56)

Tomando en cuenta la categoría definida de violencia institucional, que hace referencia a la vulneración de derechos de las personas, la violencia institucional abarca todo tipo de inequidades e injusticias sociales y económicas, de las cuales no puede recortarse una problemática singular sobre la que se pueda actuar sin desmontar la actual estructura general del Estado. En los últimos años la categoría “violencia institucional” fue ampliada y difundida por diversos actores para interpretar y categorizar vulneraciones de derechos derivadas de desigualdades producidas por el Estado y/o el mercado o vinculadas con omisiones estatales estructurales. De esta forma, la dimensión macro o estructural que en algún momento se puso en juego para impugnar la validez de la categoría, hoy puede reconocerse como una de sus dimensiones (Perelman y Tufro, 2016).

Además de la violencia institucional y la migración forzada, destaca el reto de cruzar la Selva del Darién, donde también fueron víctimas de violencia algunos entrevistados.

Yo fui víctima de violencia al cruzar la selva del Darién. (E23 y E24)

Para mí fue muy impactante cruzar la selva, me tocó época de lluvias, el río crecido. Hubo personas que murieron ahogadas. Vi cadáveres al intentar cruzar el río. Fue una experiencia horrible. (E28)

Se destaca que 80% de las personas recibieron atención médica gratuita en el centro de salud comunitario más cercano y también recibieron medicina para sus enfermedades y padecimientos crónicos, como la hipertensión arterial.

En cuanto al proceso para obtener un lugar en el albergue, 93% de las personas mencionan que obtuvieron ayuda del Consejo Estatal de Población

(Coespo) mencionan que el proceso fue rápido y que obtenían un lugar el mismo día que lo solicitaban.

Ante la pregunta relativa a la asesoría migratoria por parte de alguna organización, las personas participantes mencionaron haberla recibido por parte de una institución llamada Derechos Humanos Integrales en Acción (DHIA).

Llama la atención que durante su recorrido 70% de las personas migrantes entrevistadas no se sintieron seguras debido a la situación de inseguridad que se vive en el país.

Sentía que me venían siguiendo y tenía mucho miedo de que me mataran. (E39)

Con relación a los derechos humanos, 100% de las personas entrevistadas no conoce sus derechos humanos; al momento de explicarles cuáles son, las personas afirman que sí se les violaron sus derechos humanos en algún momento de su trayecto.

Es lamentable escuchar actos de discriminación y aún más escucharlo de las personas extranjeras que buscan una mejor calidad de vida, quienes mencionaron que sí fueron víctimas de actos de discriminación.

Sí, a mi niña no le quisieron ayudar en el hospital por no ser mexicanos. (E10)

En un trabajo a mí me pagaban menos dinero y me ponían a trabajar más horas que a los mexicanos. (E27)

Sí, en San Luis Potosí nos discriminaban por nuestro origen y color. (E36)

Conclusiones

Tras analizar las experiencias narradas por las personas migrantes entrevistadas, es evidente que enfrentan una serie de desafíos significativos en términos de seguridad durante todo su proceso migratorio. La violencia, tanto institucional como perpetrada por grupos criminales, emerge como una

constante amenaza que pone en peligro sus vidas y su integridad física. Desde el momento en que deciden abandonar sus lugares de origen hasta su tránsito por diversos países y su llegada a los lugares de destino, los migrantes se enfrentan a situaciones de extorsión, secuestro, robo, abuso físico y verbal, entre otras formas de violencia. Estas experiencias de violencia reflejan la vulnerabilidad extrema de los migrantes, quienes se ven obligados a atravesar situaciones de riesgo en busca de una vida mejor.

La falta de protección por parte de las autoridades migratorias y la presencia de grupos criminales que aprovechan su situación vulnerable agravan aún más su situación. En consecuencia, se hace evidente la necesidad de abordar de manera integral y urgente los desafíos de seguridad que enfrentan los migrantes en todas las etapas de su travesía migratoria. Esto implica no sólo medidas de protección y asistencia inmediata, sino también la adopción de políticas y acciones que aborden las causas estructurales de la migración forzada y la violencia institucional. Es fundamental garantizar el respeto y la protección de los derechos humanos de todos los migrantes, así como promover la cooperación internacional para abordar este complejo problema de manera efectiva y solidaria. Se concluye que, respecto a la seguridad humana, en la práctica, los derechos humanos de los migrantes continúan siendo vulnerados y no se observan avances significativos en la garantía de su seguridad humana.

A pesar de los discursos y las intenciones declaradas, la realidad refleja una brecha significativa entre los ideales proclamados y la situación concreta experimentada por los migrantes. Esta discrepancia entre la retórica y la realidad subraya la necesidad urgente de abordar de manera efectiva las violaciones de derechos humanos que enfrentan los migrantes y trabajar para lograr la garantía de su seguridad y bienestar integral.

Referencias

- Acevedo-Navas, C., Ballesteros-Betancur, V., y Corcione Nieto, M. A. (2022). Seguridad humana y seguridad multidimensional, su enfoque y utilidad para proteger los derechos humanos. *Revista Científica General José María Córdova*, 20(40), 1105-1127. <https://dx.doi.org/10.21830/19006586.1081>
- Juárez, B. (2023). *Los 5 acontecimientos de migración laboral en México que marcaron el*

2023. <https://www.eleconomista.com.mx/capitalhumano/Los-5-acontecimientos-de-migracion-laboral-en-Mexico-que-marcaron-el-2023-20231228-0122.html>
- Márquez, H. (2009). Diez rostros de la crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial. *Problemas del desarrollo*, 40(159), 191-210. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0301-70362009000400010&script=sci_arttext
- Márquez Covarrubias, H., y Delgado Wise, R. (2011). Una perspectiva del sur sobre capital global, migración forzada y desarrollo alternativo. *Migración y desarrollo*, 9(16), 3-42. <https://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v9n16/v9n16a1.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (10 de diciembre de 1948). *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Organización de las Naciones Unidas (s. f.). *Migración internacional*. <https://www.un.org/es/global-issues/migration#:~:text=Seg%C3%BAn%20las%20C3%BAltimas%20estimaciones%20elaboradas,48%25%20de%20los%20migrantes%20internacionales>
- Perelman, M., y Tufro, M. (2016). Violencia institucional. Tensiones actuales de una categoría política central. *Ciencias Sociales*, (92). https://www.cels.org.ar/common/Violencia%20institucional_Perelman_Tufro.pdf
- Zepeda, R., y Rosen, J. (2016). Migración México-Estados Unidos: Implicaciones de seguridad. *Ciencias Sociales*, (154), 79.

22. Desafíos y perspectivas de la migración contemporánea dada por la inseguridad y el cambio climático global



VÍCTOR HUGO CORIA GONZÁLEZ*
JANINTZERANI LIBRADA CHÁVEZ MORALES**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.22>

Resumen

En este ensayo se abordarán algunas de las razones que motivan la migración contemporánea, recordando que dicho fenómeno ha existido desde el origen del ser humano, sin embargo, las razones y motivaciones por las cuales se genera este movimiento han ido cambiando y evolucionando de acuerdo a las situaciones y problemáticas del mundo actual, generando diversas motivos por los cuales migrar hacia otros lugares ha sido una alternativa para muchas personas que hoy en día enfrentan situaciones de inseguridad, violencia e inestabilidad en el lugar donde residen; asimismo, el cambio climático ha generado el movimiento migratorio en los últimos años debido a las condiciones ambientales que se han generado. Como consecuencia de ello actualmente hay poblaciones completas que han decidido migrar hacia otras zonas buscando mejores condiciones de vida.

Palabras clave: *migración, inseguridad, cambio climático.*

* Licenciado en Psicología. Profesor de asignatura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y de la Universidad Nacional Autónoma de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6973-8941>

** Maestra en Educación. Docente frente a grupo en la Escuela Normal Particular Incorporada Anáhuac.

Introducción

Como se sabe, la migración es un fenómeno que ha existido a lo largo de toda la historia, tal como lo menciona Gómez Walteros (2010), el cual no es exclusivo de los seres humanos, ya que también algunas poblaciones animales migran por condiciones ambientales y de supervivencia, en la mayoría de los casos, para evitar condiciones desfavorables del lugar donde habitan. En el caso de los seres humanos, podemos apreciar que este fenómeno se ha encontrado a lo largo de la humanidad, cuando había que desplazarse a otros sitios para buscar alimentos, para cazar y obtener el agua necesaria para sobrevivir. La migración se ha extendido a lo largo de milenios a través de los continentes, desde los primeros pasos del *Homo sapiens* sobre la tierra hasta las migraciones contemporáneas.

El fenómeno de la migración humana es complejo, debido a que las razones que impulsan a llevarlo a la práctica suelen ser muy diversas, lo cual complejiza el estudio de dicho fenómeno, pues existen un sinnúmero de razones que motivan al ser humano a desplazarse, tal como lo mencionan Cárdenas y Mejía (2006), algunas disciplinas interesadas en estudiar dicho fenómeno son la sociología, la antropología, la política, la economía, la psicología, por mencionar algunas.

Algunas de las principales razones por las que las personas suelen cambiar de residencia, es por cuestiones económicas, en busca de mejores empleos, mejores oportunidades y condiciones de vida (Piguet y Guchtenerire, 2013). Sin embargo, dados los cambios sociales, económicos, culturales, políticos, e incluso medioambientales, las razones hoy en día también comienzan a cambiar, dándose un auge en la movilidad de las personas por condiciones de inseguridad y del cambio climático, tal como menciona Rúa, (2024).

El presente texto invita a la reflexión y análisis sobre el tema de la migración como un fenómeno complejo, multifactorial y multicausal, donde se visibilizan algunas de las razones por las cuales las personas deciden migrar dada la inseguridad y el cambio climático.

Imagen 22.1. Imagen sobre la historia de las migraciones en la humanidad



Fuente: <https://encuentroysolidaridad.net/la-historia-de-las-migraciones-es-la-historia-de-la-humanidad>

Desarrollo

¿De qué se habla cuando hablamos de migración? Se hace referencia a cuando una persona cambia su residencia de origen hacia uno nuevo lugar para vivir, a estas personas las denominamos migrantes. Por otro lado, se sabe que existen dos tipos de movimientos, el interno y el externo; el movimiento interno se refiere a cuando una persona se mueve al interior de su propio país y el externo, al movimiento que hace la persona entre países distintos.

Para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en 2016 define la migración como toda aquella persona migrante, como alguien que se desplaza o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia, independientemente de su:

- situación jurídica (permisos o documentos para residir en otro país);
- carácter voluntario del desplazamiento (decisión de migrar, libre o forzada);
- causas del desplazamiento (motivos por los cuales migrar); y

- duración de su estancia (tiempo que lleva viviendo en la nueva residencia).

Como se ha mencionado, las migraciones han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad. Algunos datos publicados en el libro *México grandeza y diversidad* mencionan que una población de miembros de nuestra especie, *Homo sapiens*, que representa el linaje al que pertenecemos, salió de África y comenzó a disgregarse por el mundo hace al menos 100 000 años, generando así lo que ahora conocemos como América (Sánchez y Gallegos, 2021). Esta información solamente nos confirma la existencia de la migración desde el inicio de la vida, pues no sólo el hombre migra, también otras especies, buscando mejores condiciones de vida y para la vida. Por otra parte, también existen poblaciones sedentarias, aquellas personas que prefieren permanecer en un mismo sitio y personas nómadas que se desplazan por distintas tierras para conseguir sus alimentos acordes a las temporadas y se van adaptando a las diferentes condiciones socioambientales.

Con el tiempo se han logrado domesticar plantas y animales, junto al crecimiento de las poblaciones, y satisfacer las necesidades básicas, es por ello que una de las razones por las cuales cuando los pobladores buscaban asentarse en algún sitio, buscaban un lugar con abundante agua, recurso primordial para la subsistencia del ser humano, logrando de esta manera que grandes poblaciones puedan vivir en un mismo sitio, facilitando satisfacer las necesidades básicas del ser humano, creando así que la vida sedentaria sea la forma más común en la actualidad en todo el mundo.

En lo anterior radica parte de este capítulo, ya que algunos de esos asentamientos que antes eran idóneos para el establecimiento de los pueblos ahora ya no lo son, debido a las afecciones en los procesos agrícolas a causa de eventos extremos como las sequías e intensas lluvias.

Como ejemplo, en la *UNAM Global Revista* (Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]), 2013, se menciona en específico el caso del municipio de Choix, Sinaloa, México, donde la población comienza a reubicarse ante la incertidumbre sobre el suministro de agua. Una situación similar se presenta en el noroeste de Sonora, y también en Tabasco, regiones donde se están manifestando casos de migración climática.

De la misma forma sucede en otras partes del mundo como lo menciona Castillo, en 2017 los incendios forestales en Hawai y Australia, y las inundaciones en varios países de Sudamérica son apenas algunos ejemplos de esta crisis global. Así como ha pasado en estas zonas, la migración a causa del cambio climático se está presentando con mayor frecuencia.

Lugares que antes se consideraban un hogar han comenzado a desdoblarse, generando así el fenómeno migratorio de este territorio en busca de una mejor calidad de vida, pues como ya se mencionó, los seres humanos buscamos asentarnos en sitios en los cuales estemos provistos de los recursos suficientes para la supervivencia y, al mismo tiempo, podamos sentirnos seguros ante cualquier peligro.

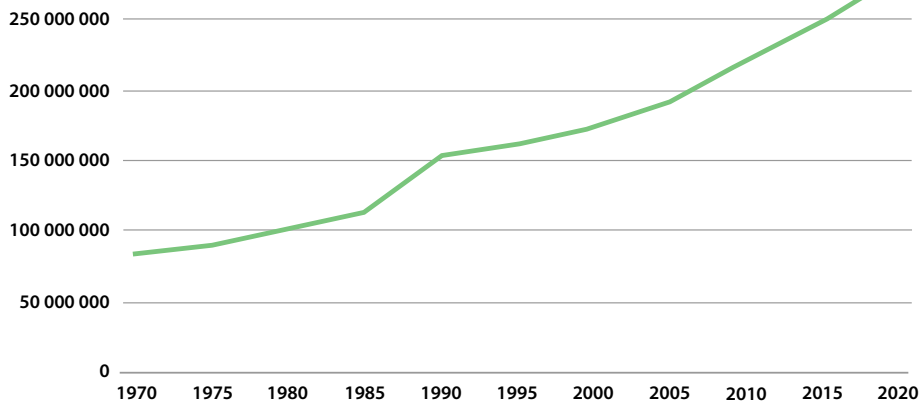
Las migraciones comienzan a adquirir relevancia política a partir del surgimiento de los Estados nación y la idea del nacionalismo durante el siglo XIX y fue cuando los Estados comenzaron a formular reglas de entrada, de residencia y de trabajo para las personas extranjeras y se comenzó a vigilar y respetar dichos acuerdos.

Por lo tanto, en este punto podemos apreciar cómo se fue creando la concepción de una sociedad y de una ciudadanía y la legitimación del estado, para determinar la pertenencia, es decir, se crea la idea del “nosotros” y “los otros”. Es por lo que, en palabras de Ortega (2017), las primeras leyes en el tema de la migración no hacían distinción clara entre migración legal e ilegal, ni restringían la migración en general, sino sólo a cierto tipo de personas.

La migración, por lo tanto, se convirtió en un “problema” sustentado por los prejuicios que delimitaba cada frontera y los acuerdos políticos administrativos de cada país, quienes restringían el acceso y permanencia de la población no naciente en dicho territorio o que no disponía de algún permiso para hacerlo; actualmente podemos apreciar que la población de migrantes internacionales en el mundo va incrementándose, como podemos observar en la gráfica 22.1.

En nuestra era, la migración se hace cada vez más dinámica, ofreciendo numerosas oportunidades a países, sociedades y personas migrantes. La falta de empleo y de oportunidades, así como los conflictos y situaciones de crisis de sus lugares de origen, generan que gran cantidad de personas desee salir hacia otros países.

Gráfica 22.1. *Evolución de los migrantes internacionales con el paso de los años*
El número estimado de migrantes internacionales ha incrementado en los últimos 50 años.
En 2020, casi 281 millones de personas vivían en un país que no era su país de nacimiento.



Fuente: OIM (2020). (<https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20211216/7931586/dia-mundial-migrante-migraciones-planeta.html#foto-1>)

Hoy en día existen innumerables situaciones que motivan a las personas a salir de sus países de origen, si bien una de las principales razones ha sido la falta de oportunidades, de trabajo, de un mejor salario, también podemos ver otros aspectos por los cuales las personas deciden emigrar de sus países de origen, tales como la inseguridad.

La inseguridad, ya sea en forma de conflicto armado, violencia criminal o persecución política, es una de las principales causas de migración forzada en el mundo contemporáneo. Los conflictos armados en regiones como Siria, Sudán, han obligado a millones de personas a huir de sus hogares en busca de seguridad en otros países. En la gráfica 22.2 se muestra el desplazamiento interno causado por conflictos.

En nuestro continente también existe flujos migratorios motivados por la inseguridad que se vive. La violencia criminal en países como El Salvador, Honduras o Guatemala ha generado flujos migratorios significativos hacia Estados Unidos y otras naciones vecinas.

Y, finalmente, no nos vayamos tan lejos, nuestro país no se escapa del narcotráfico, de la persecución, del cobro de piso, y todos los conflictos que esto conlleva. En el contexto del narcotráfico, la violencia generada por los

Gráfica 22.2. Desplazamiento interno causado por conflictos

Las personas desplazadas internas no han cruzado las fronteras de sus países para buscar la seguridad. A diferencia de los refugiados, su huida se da dentro de su propio país.

La migración puede tener consecuencias positivas al favorecer las oportunidades económicas, así como mejorar la calidad de vida de los migrantes y sus familias, sin embargo, la migración también puede traer consigo tensión política y social con las comunidades receptoras creando competencia por los empleos y servicios públicos ofertados por el gobierno, además de un tema importante que generalmente las personas migrantes enfrentan en relación con la xenofobia y la discriminación, así como la explotación laboral, la violación de sus derechos como trabajadores y de sus derechos humanos.

Ambos temas, tanto la migración como el narcotráfico están interconectados, por un lado, la violencia asociada con el narcotráfico puede ser causa directa de la migración, puesto que obliga a las personas a huir de sus hogares en búsqueda de seguridad y, por otro lado, el narcotráfico aprovecha la ruta de migración para transportar drogas a través de las fronteras, lo cual lleva a un aumento de la criminalidad y corrupción en áreas de tránsito.

Hablemos ahora sobre las cuotas de piso. Se sabe que el narcotráfico solicita estas para que las personas puedan continuar con sus trabajos coti-

dianos, y es común escuchar que si se tiene algún negocio, desde el más pequeño hasta los grandes empresarios, son amenazados para dejarlos trabajar, solicitándoles cantidades dependiendo del giro de sus empresas, lo cual ha orillado también a que muchas personas decidan abandonar y dejar sus lugares de origen, al igual que sus negocios, por miedo, para buscar nuevas oportunidades en otros sitios, a causa del temor y del miedo por las amenazas recibidas.

Entre otros tipos de migraciones generadas por la inseguridad, además de la violencia y los conflictos armados, así como el crimen organizado, se encuentra la falta de protección estatal, es decir, ante aquella violencia que se da a la población y a la que el Estado no ha podido poner un alto a los asaltos, crímenes, inseguridad, muchas personas deciden cambiar de residencia; cabe mencionar que no todas las personas cuentan con dicho privilegio para poder hacerlo.

Otro factor importante es la violencia de género; hoy en día existen crímenes de odio, feminicidios, violencia doméstica, acoso sexual, especialmente cuando las víctimas no tienen acceso a recursos de apoyo o protección adecuados en su lugar de origen; la persecución también puede ser política, religiosa o étnica. Para evitar represalias, o incluso la muerte, se han creado asilos políticos, cuya función es recibir, y dar protección y seguridad a aquellos que son perseguidos para salvaguardar su vida.

Como podemos ver, existen diversas situaciones y problemáticas por las cuales las personas se pueden ver envueltas en situaciones de inseguridad, las cuales los llevan a tomar la decisión de cambiar de residencia, un tema controversial por todo lo que implica analizar, pero que es importante revisar.

Ahora es momento de hablar un poco acerca de la migración causada por cuestiones ambientales, y es que hablar del cambio climático hoy en día implica hablar de la migración como consecuencia de ello. A medida que aumenta el calentamiento global los fenómenos meteorológicos extremos tales como los huracanes, las inundaciones y/o sequías se vuelven más frecuentes y severos, teniendo un impacto devastador dentro de algunas zonas en distintas partes del mundo.

El aumento del nivel del mar amenaza con inundar comunidades enteras, obligando a las personas a abandonar sus hogares y buscar refugio en

tierras más altas o en otros países. También podemos encontrar algunas otras causas de la migración ambiental, además del cambio climático, desastres naturales, sequías, incendios, vulcanismos, huracanes, así como terremotos y tsunamis, entre otros, obligan a poblaciones enteras a migrar.

Por otro lado, la escasez de alguno de los recursos naturales, tales como la deforestación o desabasto de agua, es probable que las personas tengan que desplazarse a sitios donde puedan obtener este valioso líquido, al igual que moverse por la tierra, donde se encuentra conflictos por recursos, donde no haya tierra cultivable y genere desplazamiento para aquellos que se dedican al campo a migrar a otras tierras donde puedan sembrar y cosechar, también la urbanización no sostenible, es decir el crecimiento poblacional no planificado y no existan las condiciones necesarias, así como la infraestructura para atender como escuelas u hospitales a toda la población o bienes y servicios. Por lo que estas son solo algunas de las causas donde las personas se pueden ver afectadas por una combinación de factores ambientales, sociales, económicos y políticos que las hacen migrar a otros sitios.

Por lo que la migración ambiental en muchos casos se puede dar como respuesta ante un fenómeno natural que obliga a las personas a cambiar su residencia, lo cual lo llamamos migración forzada, ya que, dadas las circunstancias, no es que la persona así lo deseen, sino que no tienen opción por lo que tienden a salir del sitio para resguardar su vida, por lo que una ciudad puede quedar completamente inhabitable ante los fenómenos naturales. Tal como nos menciona Arenilla (2020), donde el aumento de poblaciones desplazadas por cuestiones socioambientales ha ido en aumento en los últimos años.

En este caso, es importante hablar de nuestro planeta y de cómo lo cuidamos, y qué acciones ponemos en práctica en lo cotidiano para evitar dicho calentamiento global, para evitar el desabasto de agua, el consumirnos y acabarnos nuestros recursos naturales, aquellos que ya no son renovables y de los cuales dependemos, ¿Qué va a suceder cuando nos los agotemos?, ¿de qué manera podemos pensar en la optimización de nuestros recursos? Por lo que es importante reflexionar y tomar acciones para el cuidado de nuestro planeta.

Imagen 22.3. *Personas en medio de la contaminación ambiental*



Fuente: <https://lasempresasverdes.com/migrantes-ambientales-el-concepto-inexistente-en-el-marco-juridico-social/>

Conclusiones

Sin duda alguna a lo largo de estas líneas se ha podido reflexionar acerca de varios puntos importantes en relación con el tema de la migración, cuáles son los motivos y las principales razones por las cuales las personas deciden migrar, las cuales pueden ser muy variadas, sin embargo, nos hemos centrado un poco en el tema de la inseguridad y el cambio climático, ¿Cómo ambas han generado una serie de situaciones para que se dé el movimiento migratorio?

De igual manera, hemos revisado algunas de las consecuencias que generan el flujo de las personas dada estas circunstancias, ya sea por la cuestión de la inseguridad y las consecuencias que tiene.

Abordar los conflictos relacionados con el narcotráfico y la migración requieren de un enfoque integral, que combine medidas de seguridad, desarrollo económico, fortalecimiento institucional, fuentes de empleo bien remunerados, que se respeten los derechos humanos, implementar políticas centradas en la salud pública y sin duda alguna la salud mental debería de

ser una prioridad importante para trabajar para los gobiernos, pues hay un alto costo social al no priorizar la salud mental.

Es importante crear instituciones gubernamentales para combatir la corrupción y el crimen organizado, la inversión en programas de desarrollo económico y social en las regiones afectadas, así como en la promoción de una migración segura y ordenada a través de la cooperación internacional.

Los conflictos relacionados con el narcotráfico y la migración son desafíos complejos que requieren respuestas complejas, donde se deben abordar las causas subyacentes de estos fenómenos y trabajar en colaboración desde un nivel local, nacional e internacional, lo cual considero que podría mitigar sus impactos negativos y promover la paz, así como la seguridad y el desarrollo sostenible en las regiones afectadas.

Todo ello requiere de la colaboración y el compromiso de cada una de las partes involucradas, tales como los gobiernos, organismos internacionales, sociedad civil, así como las comunidades, quienes habrán de adquirir un compromiso continuo y coordinado, además de hacer evaluaciones periódicas para revisar los avances logrados y no dar marcha atrás.

Por otro lado, otro de los temas que pudimos abordar ha sido el cambio climático, en el cual poblaciones han tenido que mudarse y cambiar de residencia dada las consecuencias socioambientales, lo que en consecuencia puede crear aglomeración y sobrepoblación en ciertas regiones, por consecuencia, podría atenderse el tema de la migración de manera ordenada y ser trabajada por los distintos gobiernos y la OIM.

El tema de la migración es un tema prioritario visto desde diferentes aristas, por lo que debe ponerse sobre la mesa y debe ser abordado, así como reflexionar sobre lo que está generando y ¿por qué no? cuestionarnos también cuáles pueden ser las consecuencias o incluso cuáles están siendo ya las consecuencias que se están viviendo, de ahí la importancia de ponerlo en la agenda de temas a revisar a nivel mundial.

Por lo tanto, se propone abordar estos impactos de manera mucho más equitativa, considerar políticas que mitiguen el desplazamiento y promuevan

la inclusión y la diversidad en la población que reside en estos sitios, creando espacios de una sana convivencia.

Por otro lado, hablamos de temas relacionados como el calentamiento global, lo cual, significa que año con año se derriten los glaciares, amenazando con desaparecer ciudades completas.

Sin duda alguna, es importante tomar acciones cada uno desde nuestras trincheras para tener mayores cuidados socioambientales, con una perspectiva ética, tal como nos menciona Pérez (2016) desde el cuidado y la preservación del agua, así como conservar nuestros recursos naturales, reducir la tala de árboles y plantar más árboles, reducir la contaminación atmosférica, gestionar excelentes servicios públicos para que las personas puedan hacer uso de ellos en lugar de incentivar el auto propio o crear más autopistas o carriles o puentes, realizar pequeñas acciones, tales como evitar comprar artículos que vengan empaquetados en cartones o plásticos que terminan siendo basura, todo aquello que reduzca nuestra huella de dióxido de carbón, como el consumo de carne, la cual genera un gas invernadero en nuestro planeta, exigir a los gobiernos y también ser conscientes y responsables de nuestras acciones.

Durante la pandemia del COVID-19 se pudo observar a través del confinamiento la reducción en el consumo de diversos artículos, así como la disminución en la movilidad del transporte, dejándonos una enseñanza en como revertir el daño que ocasionamos a nuestro medio ambiente. Actualmente tenemos muchos desechos tóxicos, ríos muy contaminados que confluyen en el mar, afectando la fauna marina, generando una cadena de consecuencias que afectan nuestro entorno.

Finalmente, lo que hace uno tiene repercusiones en el otro, concientizar en el consumo que tenemos así como las empresas regular los gastos de los recursos naturales que tenemos, es importante crear conciencia en nuestra sociedad, respetar a nuestro medio ambiente así como a mis semejantes, importante generar sociedades con una mayor conciencia colectiva, con pensamiento crítico y responsabilidad social.

Referencias

- Arenilla, S. L., y Hawkins Rada, C. (2020). Cambio climático y migración forzada. *Migraciones Internacionales*, 11. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.1846>
- Cárdenas, M., y Mejía, C. (2006). *Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos? Estudio preparado para la CEPAL*. Working Papers Series. Documentos de Trabajo, agosto de 2006, No. 30. <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/02989.pdf>
- Castillo Ramírez, G. (2017). Migración internacional y cambio en los poblados de origen. *Revista Mexicana de Sociología*, 79(3), 512-542.
- Gianella, C. Z. (2008). Cuidar el medio ambiente es cuidar a la gente. *Canalé*, (2), 4-8.
- Gómez Walteros, J. A. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13(26), 81-99.
- Herrera, P. (2023). Migraciones climáticas: cuando el cambio climático aleja de casa. Universidad Nacional Autónoma de México. https://unamglobal.unam.mx/global_revista/migraciones-climaticas/
- Organización Internacional para las Migraciones (2016). *¿Quién es un migrante?* <http://www.iom.int/key-migration-terms#Migrant>
- Ortega Velázquez, E. (2017). Los trabajadores migrantes irregulares y sus derechos sociales en el Reino Unido. *Revista latinoamericana de derecho social*, (25), 71-108. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46702017000200071&lng=es&tlng=es.
- Piguet, E., Péroud, A., y De Guchtenerire, P. (2011). Migración y cambio climático. Migraciones. *Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 30, 161-196.
- Rúa, T. A. (2024). *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada*. Fondo Editorial de la PUCP.
- Sánchez Nava, F., y Ledesma Gallegos, L. (2021). *Los primeros grupos humanos. México grandeza y diversidad*. INAH. <https://mexicograndezaydiversidad.inah.gob.mx/publicacion/capitulo-02.html>

23. Alcances de la intervención psicosocial de una migrante hacia otros/otras también migrantes



YANET NARANJO SABINA*

MARÍA NIEVES GONZÁLEZ VALLES**

MARÍA TERESA MARTÍNEZ ALMANZA***

ALBERTO CASTRO VALLES****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.23>

Resumen

Desde un posicionamiento autoetnográfico se analizan los alcances e implicaciones de la experiencia migratoria, la resignificación del mundo que encierra, y se reflexiona sobre los alcances del trabajo psicosocial con personas en movilidad en albergues de acogida en Ciudad Juárez como lugar de paso hacia Estados Unidos. En el lapso de tiempo en esta zona geográfica, los y las personas en situación de movilidad humana priorizan necesidades de tipo legal, de seguridad física y protección, de alimento y vestido, y de salud, dejando de lado o poniendo en último término la dimensión de la salud mental y el estado psicoemocional, a pesar de narrar experiencias con el potencial de generar trastornos de estrés postraumático, como secuestro, abuso sexual, explotación, trata de personas, desplazamiento y amenazas de muerte, entre otros. En este escenario, los y las profesionales de la psicología adaptamos los saberes flexibilizando las metodologías con la claridad de buscar el mayor beneficio para los usuarios y usuarias de nuestros servicios profesionales con los recursos de los que se disponga.

* Doctorante en Psicología. Psicóloga privada y docente de honorarios en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8335-4549>

** Doctora en Ciencias Sociales, Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9478-8366>

*** Doctora en Ciencias Humanas y de la Cultura. Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1056-9204>

**** Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6589-0073>

Palabras clave: *movilidad humana, migrante, autoetnografía, intervenciones psicosociales, albergues de acogida humanitaria.*

Introducción

La experiencia migratoria lleva consigo, entre otras muchas cuestiones, un proceso reflexivo en la persona que migra, resignifica su concepción del mundo y los acontecimientos transcurridos en su vida (Lutz Ley, 2022). La experiencia migratoria depende de los hechos o acontecimientos que se van dando durante todo el trayecto migratorio, que inicia con la decisión de emigrar y culmina al final de la travesía al arribar al país de destino. Pues de acuerdo con Maturano López y Cortes Rivera (2023), el análisis de las experiencias se enriquece al extender la mirada a tres tiempos: aquellos previos a la salida, todo lo vivido durante el recorrido migratorio y lo que sigue más allá.

En el trayecto por cada espacio, ciudad o país se recogen elementos clave en la construcción subjetiva que realiza la persona que va moldeando la resignificación del mundo. Como lo menciona Vaittinen (2014), la trayectoria migratoria no es considerar solamente el recorrido físico, sino que constituye además una evolución de la subjetividad.

La utilidad de mi propia experiencia como migrante

La autorreferencia permite explorar la evolución de tal subjetividad. De nacionalidad cubana, años atrás nunca había valorado la posibilidad de emigrar, o al menos eso creía, no sentía la necesidad ni la capacidad de hacerlo, pero se dio la oportunidad de realizar estudios en el extranjero, en este caso, en México. Una vez que se ha contemplado la posibilidad de migrar, un cúmulo de pensamientos y emociones se adueñan del día a día. Se suele colocar cada aspecto en una balanza, por un lado, la realidad circundante con los peores casos la violencia, cuestiones políticas o ambientales que obligan a abandonar nuestro lugar porque ya no es seguro y, por el otro, la existencia de una familia que suele ser como un ancla, que al sujetar da

paz y protege de las turbulencias de un mar embravecido. El hecho de irme y dejar personas importantes para mi vida sin ni siquiera saber si las volveré a ver, el perderme momentos con ellas, dejar mis tradiciones y costumbres, tener que cambiar incluso mi manera de hablar muchas veces, tratar de acomodar mi cultura a lo nuevo, se torna complicado. La duda y la zozobra se apoderan y no se logran responder satisfactoriamente cuestionamientos como si valdrá la pena la experiencia, o si va a fortalecer las relaciones familiares, si el sacrificio que implica la migración corresponde con los costos, pero, finalmente, se toma la decisión porque a veces no hay muchas opciones y en definitiva queremos mejores oportunidades de vida para nosotros y para nuestra familia. El dejar mi país, pero sobre todo a esas personas importantes, fue lo más difícil y fue lo que más impactó en esta resignificación que hacemos de nuestra concepción del mundo. Y este proceso nos cambia, nos mueve, empezamos a valorar cosas y no precisamente materiales, aunque también, pero se empieza a valorar el tiempo, la importancia de los pequeños instantes, desde una llamada, un mensaje, los momentos vividos y que ahora se siente que no fueron aprovechados al máximo, pero también dentro de todo, nos volvemos más resilientes, aprendemos a conocernos mejor y a convivir nosotros mismos porque no hay alguien más. Y está bien, es bueno encontrarse, conocerse, reconocerse, darse cuenta de que fuimos capaces, de que fue y sigue siendo difícil. En esos momentos la clave está en recordar cuál es el propósito de vida que nos moviliza, aquello que nos impulsa, y en esa respuesta, encontrar la tranquilidad de haber tomado la decisión correcta, aunque a veces, por momentos, la sigamos cuestionando, sobre todo cuando comenzamos a ser conscientes del proceso de aculturación, de las modificaciones en aspectos de la vida, incluidos el idioma, la identidad cultural, las actitudes y valores, los hábitos, las relaciones sociales, los roles y las consiguientes barreras de la comunicación (Achotegui, 2012a; García-Cid et al., 2017).

Migré para continuar mis estudios de posgrado, y el encontrarme hoy analizando el tema de la migración, mi experiencia migratoria me resulta muy gratificante, el poder conocer de cerca otras experiencias, que si bien son diferentes, siempre se comparten algunos aspectos en común. Así fue como formando parte del Doctorado en Psicología comencé a adentrarme en la temática. A pesar de tener en común la experiencia migratoria, en la

frontera norte de México es sumamente complicado tener acceso a otras personas en situación de movilidad humana. Posiblemente sea porque el acercamiento se realiza con el cuidado de no vulnerar más a la población de estudio y siempre a través de las instituciones responsables de salvaguardar a las personas en movilidad. Es el caso del Consejo Estatal de Población [Coespo] a través del Centro de Atención Integral a Migrantes [CAIM] y otros espacios de acogida humanitaria en Ciudad Juárez. Desde estos lugares he podido conocer más de cerca la experiencia migratoria y lo que ella gestiona en términos de resignificación del mundo, al brindarles la atención requerida en cada caso, en particular en cuestiones de primeros auxilios psicológicos, sintomatología depresiva, miedo, ansiedades y todo aquello que se construye en la dimensión cognitiva.

Los alcances de intervenciones psicosociales

Las personas en movilidad humana acuden mayormente a estas instalaciones en busca de asesoría en cuestiones legales, comida, artículos de higiene personal, refugio, protección, atención médica. Tales necesidades de sobrevivencia suelen desplazar a las de tipo psicoemocional, por lo que la contención psicológica no es precisamente su prioridad en esos momentos, a pesar de dibujar muchas veces en su rostro la tristeza, el miedo, la angustia, la incertidumbre, o simplemente deseos de ser escuchado. En este caso específico en Juárez, como ciudad fronteriza donde se encuentran los migrantes en un periodo generalmente de espera de resolución de sus trámites migratorios muchas veces en albergues destinados para ellos, pero muchas otras en situación de calle o en condiciones de mayor vulnerabilidad.

Durante el trabajo realizado con personas migrantes, en entrevistas o intervenciones, es menester considerar varios aspectos desde esa práctica que en muchas ocasiones dista de lo teóricamente planteado. Entre esos aspectos a considerar que nos ha brindado la práctica en la atención a estas personas, podemos referir que al momento de hacer una entrevista a una persona migrante y querer conocer sobre su experiencia migratoria, se requiere más que simplemente ver, se trata de entender lo que se mira dentro del contexto en el que tiene lugar, en este caso un contexto particular carac-

terizado en parte por lo efímero del campo. El tiempo que los migrantes van a estar en los espacios donde se puede tener acceso a ellos, es muy difícil de determinar, la población es muy variable, esto forma parte de la problemática enfrentada por algunas ciudades fronterizas donde las personas debido a la aplicación de determinadas políticas migratorias quedan en una especie de atrapamiento migratorio, como ha sido descrito en la literatura (Barrios de la O y Lizárraga Ramos, 2021).

Profesionalmente hacemos lo que el espacio y el tiempo nos permite. Como parte de las actividades de retribución social del programa educativo que curso, diseñé e implementé un programa desde la perspectiva humanista para el desarrollo/fortalecimiento de recursos psicológicos afectivos, cognitivos y sociales en mujeres migrantes que se encontraban en situación de tránsito en espera de su cita de CBP One para cruzar a Estados Unidos. La elección del enfoque humanista se dio por el énfasis que hace en promover el desarrollo de las personas en espacios seguros y de empatía. Aun así, concluido el trabajo nos deja con la sensación de no haber hecho lo suficiente por la brevedad de tiempo que tuvimos acceso a los participantes. En este caso, su tiempo de estadía promedio fue de 28 días, oscilando entre las que recién arribaban al espacio con apenas horas de estancia y otras que llevaban de cuatro a seis meses. Ante tales circunstancias nos hemos debatido entre lo que aprendimos en las aulas y lo que realmente se puede hacer, dado que esa intervención inició con 15 participantes y culminó con cinco. Ello sigue siendo uno de los mayores retos a enfrentar cuando se trabaja con migrantes y deja el sinsabor de no haber hecho lo suficiente. Desde luego, no esperamos que permanezcan para lograr nuestros fines personales, sabemos que lo acontecido forma parte de la dinámica y los flujos migratorios actuales derivado de las políticas implantadas y sus incesantes cambios y, por tanto, resulta comprensible que decidan marcharse del espacio de acogida para seguir su travesía y entregarse a las autoridades norteamericanas.

De modo que al trabajar con esta población muchas veces se hace complicado el acceso a estas instituciones o espacios de acogida, aunado a ello está la cuestión de la inestabilidad de la población, donde realizar intervenciones de más de una o dos sesiones se vuelve un desafío, además de que, como se mencionaba anteriormente, muchas veces no es precisamente esta la prioridad —al menos no la consciente— de las personas, aunque sí nece-

saria. Y a pesar de no lograr muchas veces lo que se pretende —al menos para los llamados efectos estadísticamente significativos— por todos los inconvenientes antes mencionados, al menos se puede lograr, sobre todo en las intervenciones grupales, que las personas adquieran psicoeducación respecto a la temática de interés, pero sobre todo que intercambien experiencias, percepciones, visiones, se sientan acompañados y contenidos, ahí más bien radica la efectividad de una intervención, al menos visto desde la práctica, y no tanto en saber si es significativo a nivel estadístico o no.

Además del tiempo, está presente el multiculturalismo de la población con la que se está trabajando, sus experiencias de vida que ya traen, el lenguaje visto como las maneras en que se definen, cómo expresan sus experiencias, cómo se perciben en el mundo y cómo conciben no tanto la realidad, sino más bien su experiencia de realidad, entendida desde sus vivencias (Castañeda, 2012). Aunado a eso está el presente desde el cual, como investigadores, analizamos, observamos y evaluamos la carga de la tradición que traemos, y mediante lo cual vamos a comprender, interpretar y actuar.

Otro aspecto vinculado y desde un punto de vista de mi posición de migrante, constituía un reto el poder entender una experiencia diferente, pero con puntos en común, el poder empatizar con las diferentes emociones experimentadas por una persona que tiene que emigrar, sobre todo por el hecho de haberlas experimentado también de alguna manera, la tristeza por dejar el país donde se nace y la familia, la culpa que muchas veces se hace presente, la incertidumbre, el miedo por lo que se viene, entre muchas otras. Además, se hace difícil comprender e integrar desde la visión propia los motivos por los cuales una persona emigra, no en los casos de razones de violencia o desplazamiento forzado, exponiendo su vida y la de sus hijos a la travesía que relatan las experiencias disímiles o, en otros casos, dejando a sus hijos al cuidado de familiares sin tener la certeza de cuándo los volverán a ver o de si eso al menos pasará. Eso ha resultado lo más complicado de integrar personalmente partiendo de una fusión de horizontes, el poder comprender las diferentes razones personales de cada uno sin llegar a interferir desde una visión limitada desde la propia experiencia. Cabría preguntarse entonces hasta qué punto esas coincidencias y experiencias similares pueden aportar o sesgar a las interpretaciones realizadas. Avanzando en la respuesta, partimos de que a pesar de que sí debemos ver el objeto de

estudio tal cual se nos presenta, hay que considerar que somos personas y no podemos aislarnos 100% del objeto estudiado, por lo tanto, vamos integrando ciertos valores propios, juicios de valor que van a influir en la investigación definitivamente. En el momento de la observación y del trabajo de campo, no es sólo valorar la historia, cultura y vivencias propias de la persona observada, sino también del que observa, porque al ser una realidad construida, nuestra historia, cultura y vivencias van a estar presentes en la comprensión y construcción que hagamos de la supuesta realidad. Considerando lo anterior, al momento de acercarnos a la población objeto de estudio, resulta interesante reflexionar respecto a cómo nos perciben ellos, y qué tanto el género influye en la información que nos proporcionan y cómo nos aceptan, sí es un aspecto a tomar en consideración, ejemplificado esto porque muy probablemente habría que preguntarse si a un albergue exclusivo de hombres o mujeres migrantes sería igualmente recibido/a e integrado/a una mujer o un hombre para realizar un trabajo de campo y qué experiencias tendrían cada uno.

Muchas historias guardan estas personas que, aunque diferentes en sus narrativas, son muy repetitivas en sus consecuencias, historias que delatan todo lo que tienen que pasar los migrantes de una manera resumida posiblemente cuando escuchamos el relato en minutos, pero que para esa persona va a representar la historia de su vida, algo que, aunque logre cumplir ese anhelado sueño, va a influir en su construcción y significados en adelante. Estas personas con las que trabajamos en los diferentes espacios reflejan sus experiencias durante la travesía y los peligros enfrentados; cómo atraviesan la Selva del Darién, meses de travesía para algunos, el haber visto personas morir a su lado, el preguntarse qué habrá sido de algunas que venían junto a ellos, pero que no saben si lo habrán logrado. Sin embargo, muchos coinciden en que la parte más difícil del trayecto es en territorio mexicano debido a todas las violaciones de derechos, estafas, sobornos de los que son víctimas. Las causas de la decisión de abandonar su país también coinciden generalmente, la situación económica, la inseguridad, la violencia, problemas políticos, todos dejan atrás lo más importante, su familia, y deciden ser ellos los que labran el camino en busca del llamado sueño americano, del que a veces son despertados por la cruda realidad, porque el migrar irregularmente es un viaje que se sabe cómo empieza, pero no cómo va a

transcurrir ni cómo va a terminar, tomando en cuenta todos los peligros a los que se enfrentan, y aun así es emprendido por miles de personas diariamente.

A pesar de que muchos quedan varados en Ciudad Juárez, muy pocos contemplan la idea de regresar a su país, una triste realidad, algunos venden todo para pagar su travesía, otros deben dinero, y la mayoría siente ese retorno como un fracaso ante su familia, por lo mismo prefieren esperar en México. Y ahí nos preguntamos qué tan mal deben pasarlo en su propio país cuando son capaces de arriesgar su vida —hablando de la migración irregular—, sobre todo, salen de sus países sabiendo a lo que se enfrentan, al menos en teoría, pero saben que el riesgo está y aún así deciden tomarlo. Haciendo alusión a lo reflejado en el texto de Calderón (2017) donde hace un análisis muy interesante acerca de qué tanto es la voluntad de emigrar o la necesidad de hacerlo y nos deja algunas preguntas que vale la pena reflexionar: ¿cuándo la migración es del todo una decisión personal, pensada largamente y planeada en las mejores condiciones?, ¿qué tanto hemos creído que la migración es voluntaria, cuando el lugar de origen no ofrece condiciones para permanecer en él? El levantarse cada día y no encontrar otra salida que no sea emigrar a otro país ajeno, pero que quizá sea capaz de ofrecerte mucho más que el tuyo. El tener que dejarlo todo, que en ocasiones puede ser muy poco, pero que para la persona representa todo su sacrificio, sólo ella sabe lo que le costó; con la sensación de estar dejando una parte de sí mismo, aunque migre con la familia, de estar abandonando el barco, familias y amigos que deja a sabidas de la gran probabilidad de nunca más volverlos a ver, al menos presencialmente. En el mejor de los casos, llegar a otro lugar y tener que empezar de cero y a pesar de todo, extrañar al país que lo vio nacer, su gente, su forma de hablar, su cultura, sus costumbres, y guardar dentro del corazón la esperanza de algún día regresar, pero no sólo de visita, sino a vivir, y no a sobrevivir.

Conclusiones

Si bien es cierto que la movilidad humana ha sido parte de la historia de todas las épocas, y que, por tanto, de un modo u otro, todas y todos seamos

migrantes, el vivir en carne propia la experiencia migratoria me ha permitido empatizar y comprender en su profundidad no sólo el estado en el que las personas en movilidad se encuentran al llegar casi al final del trayecto, sino sus miedos, dudas, temores y anhelos. Mi propia experiencia me permite conectar con ellas, ellos y ellos, poner en un extremo de la balanza los afectos, la renuncia, la zozobra, las voces de mis antepasados anclados a las tierras que nos han visto nacer y crecer y, en el otro, la iniciativa, la fuerza para buscar una vida mejor que provea no sólo satisfactores básicos, sino esos que significan crecimiento, logro, satisfacción y una vida digna de vivirse. Ello me sensibiliza, me otorga claridad de las dimensiones de aquello que traen cargando y es invisible, donde el dolor y la pérdida son colocados en el último eslabón, se invisibilizan, se enmudecen para abrir camino a las necesidades básicas de apoyo legal, recursos financieros, seguridad e integridad personal, atención médica, alimento y vestimenta apropiada para climas desconocidos, extremos y crueles. Confiando también mi propia experiencia desearía que la adversidad y el dolor de dejar atrás una vida, poco a poco vayan siendo menos, que los recursos que ya poseen de tipo psicológico, cognitivo, social y afectivo, les haga resurgir entre las cenizas de manera resiliente y que alcancen mejores condiciones de vida. Por ello, desde mi lugar como profesional de la psicología, desearía que las intervenciones psicosociales que a menudo realizamos tuviesen mayor impacto, pero confiamos en que el tiempo y la certeza de que los recursos que hicieron emprender el viaje a las personas sean lo suficientemente potentes como para sanar lo que el recorrido pudo dejarles.

Referencias

- Barrios de la O., M. I., y Lizárraga Ramos, A. R. (2021). Atrapamiento migratorio y el reajuste de los espacios de atención en la frontera norte de México ante la COVID-19. *Diarios de un terruño. Reflexiones sobre Migración y Movilidad*, 12, 46-67. <http://ilitia.cua.uam.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1052/1/Diarios%20del%20Terru%C3%B1o%20N%2012.pdf>
- Calderón, L. (2017). Tú eres recordar. La historia oral y el estudio del proceso migratorio contemporáneo. En G. De Garay y J. Aceves (Coords.), *Entrevistar: ¿Para qué? Múltiples escuchas desde diversos cuadrantes* (pp. 271-297). Instituto de Investiga-

- ciones. https://books.google.com.mx/books?id=0HGaDwAAQBAJ&printsec=front-cover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Castañeda Salgado, M. P. (2010). Etnografía feminista. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios y M. Ríos Everardo (Coords.), *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 217-238). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf
- González, M. P. T. (2021). Hacer trabajo de campo en lo efímero. Etnografía feminista en la movilidad. *Revista Punto Género* 16, 219-240.
- Lutz Ley, A. (2022). La experiencia migratoria en el proceso de inserción laboral en la zona metropolitana de Guadalajara. *Región y Sociedad*, 34. <https://doi.org/10.22198/rys2021/34/1526>
- Maturano López, A. L., y Cortés Rivera, D. (2023). Movilidad, experiencia y trayectoria en la nueva dinámica migratoria México Estados Unidos. *Edähi Boletín Científico de Ciencias Sociales y Humanidades del ICShu*, 11(Especial), 1-12. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/icshu/article/view/9969>
- Vaittinen, T. (2014). Reading global care chains as migrant trajectories: a theoretical frame-work for the understanding of structural change. *Women's Studies International Forum*, 47, 191-202. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0277539514000193>

24. De migrante a interno en un centro de rehabilitación de adicciones: un camino poco conocido



BORIS ENRIQUE MANZANO OCAMPO*

NYDIA OBREGÓN VELASCO**

MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.24>

Resumen

Con el interés de comprender qué ocurre con las personas migrantes que regresan a México e ingresan a un centro de rehabilitación de adicciones por tener un consumo problemático de alcohol u otras sustancias adictivas, en este trabajo se comparten observaciones desde el área de atención psicológica realizadas durante 2 años (2021-2023) en un centro de rehabilitación de adicciones del estado de Michoacán, que se enfocaron en las particularidades que presentaron los internos y sus familias con experiencia de migración. Se describen seis casos, que pese a ser distintos, tienen en común una actitud de empoderamiento de los internos, que los lleva a la violencia y al reto hacia las figuras de autoridad, así como historias de vida que sobrevaloran el dinero, y en las que se aprecian redes de apoyo transnacionales. Resalta que el financiamiento del tratamiento con frecuencia es cubierto por los familiares que se encuentran en el exterior. Se encontraron casos de éxito de migrantes retornados que han controlado su consumo de sustancias, así como casos de recaídas y de huida del tratamiento. Se espera que este trabajo facilite una mayor comprensión de

* Maestro en Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/000-0003-2189-8596>

** Maestra en Psicología. Profesora investigadora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1038-914X>

*** Profesora Investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5835-0789>

los retos que tienen los profesionistas de la salud mental para brindar la atención a las personas que presentan migración y consumo de sustancias.

Palabras clave: *salud mental, consumo de sustancias, estudios de caso, migración.*

Introducción

En México, el estado de Michoacán es uno de los principales estados con una amplia trayectoria e intensidad migratoria, en donde es común conocer tanto en las ciudades como en las comunidades rurales a personas o familiares que han decidido partir a Estados Unidos en busca de mayores oportunidades, o incluso por buscar a los integrantes de su familia que ya se encuentran allá, puesto que desean la reunificación familiar.

Sin embargo, el camino no es sencillo, ya que implica procesos de adaptación a una nueva cultura, lo que puede poner en riesgo la salud mental y física del individuo y de su familia, independientemente de si se quedan en México o si se van fuera del país. A lo largo del periodo de migración se enfrentan a distintos retos y adversidades, que pueden poner en riesgo su vida, y su salud física y emocional.

Una de ellas es el consumo de sustancias que hacen daño a la salud, a las cuales comúnmente se les denomina como “drogas”. Estas son cualquier sustancia que altere el sistema nervioso central y que pueda generar dependencia, es decir, que se necesite seguir consumiendo esa sustancia para sentirse bien, o que, al dejar de tomarla, aparezcan síntomas de malestar, a las que se les llama síndrome de abstinencia. Las drogas pueden ser ilegales (cocaína, heroína, fentanilo, etc.) o legales, como son el alcohol y el tabaco.

A lo largo del estado de Michoacán, e incluso del país, es común que las festividades se amenicen o se ofrezcan bebidas con contenido alcohólico debido a la baja percepción de riesgo sobre dicha sustancia, lo que la vuelve una de las sustancias más consumidas a nivel mundial, incluso algunas familias promueven o toleran el consumo de alcohol (Noh-Moo, 2020). En cumpleaños, fiestas de 15 años, bodas, bautizos, graduaciones, frecuente-

mente se consume alcohol, por lo que forma parte de la cultura local de muchas comunidades.

Imagen 24.1. *¡Tan solo una copita más! La dificultad para dejar de consumir alcohol*



Fuente: <https://ideogram.ai/g/IKdtpKckSHGYz4QpRwiPOA/1>

Enfocar la atención en las personas migrantes con problemas de consumo de drogas permite vislumbrar las dinámicas complejas que se pueden formar. Se resalta que son *dinámicas* en plural, pues cada individuo o familia tienen sus particularidades. Sin embargo, también es posible identificar algunas características comunes que facilitan la comprensión de lo que implica el consumo de drogas en personas migrantes.

El internamiento es un proceso en el cual la persona es aislada físicamente del exterior en un espacio con condiciones que le permiten vivir de forma adecuada su tratamiento de rehabilitación, es por ello que en la gran mayoría de los casos el ingreso a la institución es de forma involuntaria a la persona que consume drogas, y más bien ocurre a solicitud de la familia, quien decide el internamiento al ver el deterioro de su familiar en distintas áreas de su vida: familiar, social, económica, laboral, académica, de pareja, problemas con la ley o problemas de salud física o mental. Esta decisión no es algo fácil, para la mayoría de las familias es una decisión pensada desde muchos meses, o incluso años atrás, que con frecuencia se ha analizado una y otra vez. Es un momento crítico para todos los miembros de la familia y para la persona interna.

Para este capítulo de libro se retoma la experiencia de uno de los autores de este trabajo, quien fungió como psicólogo de varios centros de rehabilitación en adicciones durante 4 años. A lo largo de este tiempo, vio pasar por los centros de rehabilitación a una gran cantidad de personas, mujeres y principalmente hombres, cada uno con diversas historias y experiencias, sin embargo, las personas que tenían experiencias migrantes eran casos particulares, que dejaron huella en su memoria, por sus características peculiares en comparación con los de personas que no eran migrantes.

La decisión del internamiento en un centro de rehabilitación de adicciones es un proceso complejo, descrito por internos y confirmado por la observación, dado que en la mayoría de los casos ocurre de forma involuntaria por parte de la persona interna, lo cual de inicio lo coloca en una posición de búsqueda de estrategias para evadir el internamiento; entre las más comunes por personas migrantes y no migrantes se encuentran: contar mentiras, ofrecer dinero, amenazas, rechazo y descalificación a todo lo que se trabaja en la institución.

Todas estas estrategias son comprensibles, ya que se vive en las primeras semanas el proceso de abstinencia y desintoxicación, ya que biológica y psicológicamente, es una barrera que dificulta llevar a cabo el proceso de reestructuración cognitiva; pero al paso de las semanas es que los internos logran estar en disposición de cambiar (Prochaska y DiClemente, 1982). Una vez dispuestos, los pensamientos y conductas comienzan a presentar cambios que, al paso de los días, se van consolidando y siendo más relevantes en la vida de las personas. La autorregulación es un recurso que se desarrolla dentro de la institución si es que desean mantenerse estables y avanzar en el proceso; a la par, a la familia se le recomienda estar en sesiones psicoeducativas impartidas dentro de la institución con el fin de reorganizar la dinámica familiar.

No obstante, para las personas migrantes, debido a su condición, en muchos casos gran parte de su familia se encuentra fuera del país, lo que complejiza la labor de reorganización familiar, y los internos al salir se encuentran inmersos en dinámicas familiares no tan favorables. Es de resaltar que salir de un centro de rehabilitación no es la cura absoluta para todos los males relacionados con el consumo; el interno y la familia asu-

men que seguirán en proceso desde el exterior, ya que tendrá que enfrentar retos propios de su condición, como es el vivir un proceso de adaptación a su entorno, mismo que puede haber cambiado, o no tanto, desde que se alejó. Por lo que tendrá que fortalecer sus recursos psicológicos y estrategias aprendidas dentro de su internamiento, para aplicarlos en su etapa de reintegración a la sociedad.

Las actividades desempeñadas durante la travesía por las instituciones fueron atención psicológica individual, familiar, atención psicoeducativa grupal a los internos en centros de rehabilitación. Cada interno tenía asignado a un psicólogo individual encargado de llevar el proceso durante el internamiento, se daba la libertad de trabajar con el enfoque propio de cada psicólogo, sólo se pedía cumplir con los protocolos facilitados y avalados por las instituciones reguladoras de los centros de rehabilitación. La primera sesión psicológica se brinda a las 4 semanas de que la persona ingresa a la institución. Las sesiones de atención psicológica se imparten de forma semanal con duración de una hora aproximadamente; después de 6 meses las sesiones se realizan quincenalmente. Ello permite un grado elevado de conocimiento de la problemática y la posibilidad de emplear un tratamiento prolongado.

Dinámicas personas y familiares identificadas en consumidores de drogas que reciben tratamiento psicológico en centros de rehabilitación en adicciones

A continuación, se presentan algunos casos de personas migrantes, los cuales fueron los más significativos durante la estancia en la institución. Se utilizarán pseudónimos para resguardar su identidad, tomando como referencia nombres que son comunes en el estado de Michoacán, y se omitirá cualquier elemento con el cual se pueda identificar a la persona, haciendo la distinción entre si provenían de una comunidad rural o de una ciudad de Michoacán sin indicar el nombre de la misma. Lo relatado sólo son las experiencias vividas desde el área clínica de la psicología, se abordarán seis casos, cada uno titulado con el nombre asignado.

Miguel Ángel

El primer caso es de Miguel Ángel, un hombre de aproximadamente 40 años que duró alrededor de 5 años en Estados Unidos, y hacía 2 años que regresó a una comunidad de Michoacán, durante su estancia en el país vecino se empleaba temporalmente en distintos trabajos, sus padres y hermanos radican en California, pero no vivían juntos, reporta que inició el consumo en su juventud, pero de forma esporádica, principalmente de alcohol; su primera experiencia con el consumo de cristal lo adjudicó a que su madre enfermó, por lo que estuvo interna en el hospital, al que acudía por las noches a cuidarla, ya que durante el día trabajaba, así que para rendir en su trabajo y sobreponerse a las desveladas inició en el consumo de cristal.

Describió sentimiento de frustración, ya que a él le tocaba cuidar a su madre por la noche y no recibía apoyo del resto de sus familiares, situación que lo fue acercando cada vez más al consumo del cristal. Señala que recibió ofertas para vender al menudeo drogas, lo cual le brindó ingresos muy grandes, que le permitían darse una vida de excesos similares a los de las series de televisión, comentó que le gustaba la atención y el reconocimiento que le daban dentro del ámbito, pero al paso de los meses, al enterarse su familia, le aconsejaron que se saliera de ese medio, razón por la cual dejó el ambiente, pero no el consumo. Tras regresar con su pareja que lo esperaba aquí en México, presentó dificultades para adaptarse a la vida en pareja, estableció una relación extramarital con una mujer con quien consumía cristal. Los problemas con su pareja, sumado al consumo, fueron los factores detonantes para internarlo en el centro de rehabilitación.

Durante su internamiento en un intento desesperado de salir, tomó de rehén a otro interno y con un foco quebrado amenazó con hacerle daño si no lo dejaban irse, acción que no logró, ya que fue persuadido para que desistiera y no lastimara al compañero; esta situación fue única en su historial. Asimismo, otro aspecto a destacar es que él se evaluaba como una buena pareja por proveer económicamente a su familia durante su periodo de migración y al retornar.

Durante su internamiento sólo su padre, esposa e hijos estaban en México, sus hermanos se encontraban en Estados Unidos, la madre había

fallecido. Su internamiento duró 4 meses y su padre decidió interrumpir el tratamiento.

Imagen 24.2. *La importancia del dinero para las personas migrantes internas en centros de rehabilitación de adicciones*



Fuente: <https://ideogram.ai/g/EzpZuxu9SAWoBE5NtIdaUg/0>

Los puntos a destacar son el empleo de la violencia como un recurso para dar solución a las situaciones problemáticas, muestra de ello es que en el contexto de venta de drogas fue un recurso de utilidad para mantenerse a salvo de enemigos y autoridades, pero este recursos tiende a ser de menor utilidad o contraproducente en espacios donde se utilizan medios diferentes a la violencia, tal es el caso de la situación descrita sobre la toma de rehén, que le provocó la pérdida de beneficios extras que se les dan a los internos cuando tienen buen comportamiento.

Asimismo, la idea de que su consumo no era problemático dado que proveía a su hogar de forma económica, marcó un eje de trabajo clínico, al reconocer que a pesar de que económicamente aportaba a su familia, en el resto de las áreas ya había un deterioro. Esta idea es consistente en muchos casos de personas migrantes, y se puede entender que cuando se decide migrar por motivos económicos a buscar el sueño americano implícitamente

te el tema económico toma una gran relevancia en la vida de las personas, incluso al grado de llegar a monopolizar todas las esferas de la vida y creer que si no se tienen grandes cantidades de dinero, la vida y el esfuerzo de migrar no fue de utilidad, valorar la vida en la medida de los recursos económicos puede ser una fuente de frustración y estrés. Pero no sólo en Miguel Ángel se presenta esta condición, en los siguientes casos también se observará.

Jesús

Es un hombre de aproximadamente 50 años, migró de pequeño junto con toda su familia, vivió en Estados Unidos su infancia y adolescencia, fue deportado hace 10 años y toda su familia se encuentra en Estados Unidos. Su consumo inició muy joven, pero su punto más crítico de consumo fue en México tras retornar; durante su periodo de consumo desempeñaba trabajos temporales y esporádicos en actividades como la compra y venta de artículos por internet, la mayor parte de sus ingresos los obtenía de solicitarlos a su familia, quienes le mandaban el dinero, su familia minimizaba el consumo, llegando a normalizarlo.

Durante la terapia, cuando se trabajó con su familia, fue posible observar que se enfocaban en el tema económico, y que en contraparte, en el tratamiento, se buscó analizar la falta de realización personal, así como la necesidad de un estilo de vida mejor. Para todos los integrantes de la familia el factor económico era el eje principal para el bienestar. A Jesús lo internó su pareja con la que vivía en México, pero su familia de Estados Unidos lo dio de alta del internamiento a los 9 meses para pasar las vacaciones con él durante el periodo que se encontraban en México; cuando regresaron a Estados Unidos lo decidieron internar de vuelta en otro centro, en ese periodo que estuvo en libertad, habló a la institución para amenazar al equipo de trabajo.

Es complejo conocer la dinámica familiar en este caso, dado que el punto de referencia es sólo el discurso del usuario y algunos comportamientos referidos por él mismo. Una situación particular que ocurrió es que el usuario solicitó que se le pidieran a su familia piezas de pan, lo que marca un

comportamiento recurrente en personas con entornos sobreprotectores, que buscan continuamente que se les atienda o consienta, o que su familia les resuelva sus problemas, sin emprender acciones por sí mismos para darles solución (Albornoz, 2018).

Por otro lado, es difícil comprender si verdaderamente la familia priorizó la integridad y bienestar de Jesús, o sólo querían satisfacer su necesidad de verlo y volver a internarlo, sin comprender que el proceso es una secuencia que si se llega a interrumpir es necesario comenzar de nuevo. Ello ejemplifica una de las principales adversidades de los internos con familias migrantes, y es el escaso involucramiento de la familia en el proceso del interno, además, al estar separados físicamente la familia y el interno tienden a distorsionar la magnitud del problema y por ende a minimizarlo.

Es de recalcar la actitud que tomó durante sus días en libertad, como las de llamar para amenazar al equipo de trabajo, un comportamiento hostil que no se mostró durante su internamiento, pero que, al verse en una posición de ventaja, intentó intimidar y agredir, conducta poco vista en los centros de rehabilitación, pero que muestra cómo la agresividad es un recurso que se utiliza en situaciones donde se encuentran en una posición donde no van a obtener consecuencias, esto es una diferencia con Miguel Ángel, cuya hostilidad la manifestó de forma impulsiva y dentro del centro de internamiento.

Juan Pablo

Es un joven de Michoacán de alrededor de 20 años, con padres y hermanos en Estados Unidos, migró desde pequeño, mantuvo un consumo intenso de drogas, pero la droga a la cual se hizo adicto fue la heroína, lo cual lo llevó a cometer actividades delictivas y a robar a su propia familia. Decidió escapar al poco tiempo del internamiento en una salida al exterior. Su bienestar lo relacionaba con el dinero, al decir que la consecuencia principal de consumir fue el no poder tener dinero suficiente para comprarse sus pertenencias. Él no había retornado, solamente fue traído a México para ser internado.

En el poco tiempo que se trabajó con Juan Pablo el discurso giró en torno a minimizar los daños y sólo reconocer que por el consumo realizó acti-

vidades delictivas y vendió sus pertenencias. Se describía como un hijo ideal por darle dinero a su madre para compensar todos los disgustos que le causaba por el consumo de drogas, idea que se tocó en el proceso, pero que, por la precipitada acción de huir, no se pudo tener los resultados esperados.

Hasta aquí el lector podría pensar de forma negativa sobre las personas internas en centros de rehabilitación que han migrado como casos imposibles o que la institución y su personal no está lo suficientemente capacitado para brindar la atención necesaria, pero es importante señalar que todos los casos en tratamiento de rehabilitación en adicciones son complejos, no sólo los que tienen experiencias con la migración, puesto que las adversidades son muchas. Atender personas migrantes con adicciones implica emplear los recursos a fondo, pero no es imposible, tal como se expone a continuación.

Daniel

Es una persona de 60 años que migró en su juventud a Estados Unidos para proveer a su familia que se quedó en México; su trabajo era en el campo, tanto dentro de México como en Estados Unidos. Desde su adolescencia consumía alcohol, principalmente cerveza. Era un migrante circular dado que iba y venía de Estados Unidos por temporadas, pero ya tenía más de 20 años que había retornado sin regresar. Casi siempre, influido por el alcohol, brindaba malos tratos a sus hijos y esposa, con quienes ejercía violencia intrafamiliar, ello llevó a que sus hijos al crecer mostraron un rechazo silencioso y explícito a Daniel; el rencor era tant, que los jóvenes hijos al crecer y tener la suficiente edad para migrar por sus propios medios, decidieron irse a Estados Unidos y desde entonces no han regresado, expresando claro rechazo a su padre, sin embargo, fueron los que financiaron su internamiento por solicitud de su hermana, e hija de Daniel, quien al verlo en estado psicótico y de indigencia decidió solicitar el apoyo a sus hermanos para pagar el internamiento.

Dados los sentimientos negativos hacia su padre, comentaban que ellos pagaban lo necesario, ya que, desde su visión, el estar interno es como “un castigo por su comportamiento, y, a su vez, presentaban sentimientos de

ambivalencia, puesto que también tenían el deseo de verlo en buenas condiciones.

Su proceso duró 9 meses aproximadamente y la familia con la que vivía decidió interrumpir el proceso por verlo en buenas condiciones físicas. Por comentarios de terceros se sabe que se mantiene en sus juntas de seguimiento de “doble A” cerca de donde vive. Hoy en día se desconoce su situación.

Saber que ha regresado a sus juntas de seguimiento es un paso importante para continuar sin consumir, además, durante el proceso de tratamiento psicológico en los últimos meses antes de salir de la institución, logró mantener un diálogo a través de una llamada telefónica con sus hijos, quienes le expresaron que su decisión de migrar era una forma de fuga de un entorno de violencia, lo cual da evidencia de que la migración no sólo se debe a motivos económicos, sino que también existen motivos personales, como la violencia, que precipitan la decisión (Manzano-Ocampo et al., 2023). Asimismo, se evidencia la importancia de un tratamiento de rehabilitación, el cual, como en este caso, dio pie a un primer acercamiento familiar, que al paso del tiempo se pudiera convertir en una reparación del vínculo familiar que lleve a la reunificación a pesar de la distancia.

Imagen 24.3. *El trabajo agrícola es una actividad laboral frecuente en mexicanos que migran a Estados Unidos y a Canadá*



Fuente: <https://ideogram.ai/g/WrBXEQ2SrGUqisZtC0Stw/3>

Alejandro

Alejandro tenía 40 años y alrededor de 10 años de haber regresado a México después de vivir en Estados Unidos. Su regreso se debió a que su madre se jubiló y le dejó una plaza de intendente en una escuela de Michoacán. No tenía interés de regresar, la primera vez que migró lo hizo en compañía de quien era su esposa en ese momento, con la cual no tuvo descendencia y se separó de ella dadas las diferencias que existían. Trabajó algunos años en Estados Unidos, pero los excesos ocasionaron que no trajera las cantidades de recursos esperadas al regreso. El principal motivo de retornar fue que durante un viaje de Estados Unidos a México mantuvo un encuentro del cual nació su hija, razón por la cual decidió, en conjunto con su familia, quedarse en México y tomar la plaza heredada por su madre. Además de trabajar como intendente también formaba parte de un grupo musical, ambiente donde aumentó la ingesta de alcohol, y principalmente el consumo del cristal, sustancia a la cual desarrolló una fuerte dependencia que lo llevaba a ejercer violencia intrafamiliar sobre su esposa e hijos.

El papel de su madre era de sobreprotección, ella cubría de forma económica todas las necesidades no resueltas por Alejandro a causa de su consumo. La decisión de internarlo y gasto del internamiento corrió por cuenta de su pareja, misma que ayudó y sumó de forma participativa en todas las actividades familiares relacionadas con el proceso de internamiento, la madre tomó una postura contraria, donde no cooperaba, incluso presionaba para sacarlo, producto de una dinámica de dependencia y codependencia, en donde ella era tolerante con el consumo. Sin embargo, se logró concluir el tratamiento de forma adecuada y tras la salida llevaba más de un año sin consumir.

Después de la salida del internamiento se tuvo la oportunidad de encontrar a Alejandro en varias ocasiones con su familia; todos ellos describen los cambios que tras el internamiento ocurrieron, los principales fueron la disminución de la violencia intrafamiliar, celos, cooperación en las actividades del hogar y una paternidad responsable. Alejandro tenía recursos y habilidades necesarias para hacerle frente a distintas situaciones, pero el consumo de drogas y una dinámica con su madre de solucionarle todos los problemas fue una combinación en la que encontró refugio y dejó de lado

sus responsabilidades. Hoy Alejandro ha encontrado fortaleza y valor en otras áreas de su vida; el dinero ya no lo es todo, sino una parte más, logró desarrollar el recurso de la autorregulación lo que disminuyó la agresividad e impulsividad. Este caso representa el valor e importancia del trabajo que se realiza en los centros de rehabilitación, además de lo relevante que es conocer las dinámicas que tienen los usuarios de estos centros cuando son migrantes o tienen familiares migrantes, lo que permite tener más herramientas para atender de mejor forma al interno.

Conclusiones

La condición de ser migrante o de tener familiares migrantes es un elemento que se debe tomar en cuenta con mayor relevancia en tratamientos de rehabilitación de adicciones, ya que implica emplear estrategias y recursos para llevar a cabo el proceso de internamiento, lo cual no es una tarea fácil. El observar que el esfuerzo se refleja en mejores condiciones de vida para todos los miembros de la familia incluido el usuario, es satisfactorio. En las personas migrantes que presentan problemas de consumo de psicoactivos es común detectar en su contexto migrante, que el área económica tiene una gran relevancia, tanto que puede llegar a monopolizar la vida de las personas (Acevedo, 2017), incluso por encima de la salud.

De igual manera, la experiencia de haber vencido tantos obstáculos al migrar, de vivirse con mayor poder o fuerza por tener más ingresos y por conocer otra cultura, modifica las actitudes de muchos migrantes mostrándose más firmes y, en ocasiones, hasta agresivos, en la exigencia de sus derechos, que los pueden llevar a presentar conductas violentas como las reportadas en algunos de los casos mencionados.

El tomar como sinónimo de bienestar el tener dinero, lleva a creer que se cumple con el rol familiar por proporcionar bienes materiales al resto de la familia, incluso el tema económico puede ser un motivo para que una persona decida migrar. Sin embargo, también la violencia que se produce al vivir con un familiar consumidor puede ser un precipitador para migrar. Es por ello que atender las condiciones descritas anteriormente es una forma de trabajar con las personas migrantes, no se afirma que con ello se

encontró la solución a la adicción, pero han sido puntos que han permitido avanzar en el proceso y ver resultados favorables en las personas consumidoras.

Los centros de rehabilitación a lo largo de todo el país tienen retos que se deben atender y regular (Manzano et al., 2022), no todos los espacios son adecuados para una rehabilitación, por ello, la prevención es fundamental para evitar llegar a esa instancia, y de no ser posible, lo adecuado sería documentarse con personas que han estado en dichos lugares o con profesionales dedicados al área de rehabilitación.

Durante la labor profesional en distintos centros, se puede afirmar que el costo del centro no siempre es proporcional a la calidad del tratamiento, además de que el involucramiento familiar en las actividades del internamiento son puntos claves para lograr los mejores resultados. Deseamos que la experiencia descrita en estas páginas sea de interés y utilidad para las personas que viven estas dos condiciones, la migración y el consumo, así como para quienes les brindan servicios de rehabilitación.

Referencias

- Albornoz, E. J. (2018). School adaptation in children with problems of overprotection. *Conrado*, 14(64), 169-173. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000400169&lng=es&tlng=en.
- Acevedo, V. (2017). Migración y remesólares en la región de la meseta purhépecha, Michoacán. En R. Pardo y M. E. Rivera-Heredia (Coords.), *Aportaciones a los estudios migratorios desde diferentes enfoques, disciplinas y campos de conocimiento* (pp. 55-68). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Manzano-Ocampo, B. E., Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco, N., y Betanzos-González, F. (2023). Migración y percepción de violencia en personas internas en centros de rehabilitación por adicciones en Michoacán. En M. T. Martínez (Coord.), *Violencia y migración* (pp. 249-272). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Noh-Moo, P. M., Ahumada-Cortez, J. G., Valdez-Montero, C., Gámez-Medina, M. E., y López-Cisneros, M. A. (2020). Child to parent violence and drugs consumption in adolescents: a systematic review. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*, 6(1), 34-44. <https://doi.org/10.28931/riiad.2020.1.05>
- Prochaska, J., y DiClemente, C. (1982). Transactional therapy: toward a more integrative model of change. *Psychotherapy: Theory, Research & Practice*, 19(3), 276-288. <https://doi.org/10.1037/h0088437>

25. Aristas de la salud sexual y reproductiva en el proceso de la migración



CLARA TERESITA MORALES ÁLVAREZ*

JOSÉ MANUEL HERRERA PAREDES**

ELIZABETH GUZMÁN ORTIZ***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.25>

Resumen

Las infecciones de transmisión sexual se encuentran dentro de las infecciones de mayor prevalencia en la región fronteriza de México, los hispanos que transitan por esta zona tienen mayor probabilidad de contraer cualquiera de estas enfermedades: gonorrea, sífilis, Herpes y VIH, entre otras. La condición de migrante expone a las personas a inestabilidad económica, falta de seguro médico, discriminación y en consecuencia experimentan un acceso limitado a los servicios de salud. Por tanto, la migración es reconocida como un factor de riesgo hacia los comportamientos sexuales, por ejemplo: inconsistencias en el uso de preservativo, practicar el sexo comercial o como medio de supervivencia en el tránsito. Es importante discutir el entramado social en el que se desarrolla este proceso de movilidad con visión a prevenir la carga de enfermedad y pobreza a las que se enfrenta este grupo vulnerable.

Palabras clave: *migración, infecciones de transmisión sexual, VIH, salud sexual.*

* Doctora en Ciencias de Enfermería. Profesora de licenciatura y posgrado en la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8504-2693>

** Doctor en Ciencias de Enfermería. Profesor e investigador del Departamento de Enfermería y Obstetricia, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7631-5904>

*** Doctora en Ciencias de Enfermería. Profesora de tiempo completo en la Universidad de Guanajuato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4944-0600>

Introducción

La migración es un fenómeno difícil de comprender, todos los días en algún lugar del mundo se movilizan hombres, mujeres, personas de todas las edades en búsqueda de una vida nueva; motivados entre otros factores por la necesidad económica, la guerra, la violencia; los migrantes en su imaginario creen que no existe nada peor que su situación actual; lo único que pasa en su mente es su idea y añoranza de migrar para mejorar sus condiciones de vida.

La migración es un desafío para los gobiernos, las instituciones sociales y para el mismo migrante, quien enfrenta dificultades familiares, sociales, culturales, económicas y de salud; el desplazamiento implica dejar el hogar, es la pérdida temporal de un lugar seguro para satisfacer las necesidades básicas como persona; también es renunciar a las garantías individuales, interactuar con personas diferentes en preferencias culturales, hábitos, creencias, costumbres; implica ser señalado como un ente despersonalizado, a quien sólo se distingue de lejos como peligro social.

En el caso de la salud, es lamentable la pérdida del derecho al acceso de los servicios de salud básicos, las condiciones inhóspitas del viaje, como caminar expuestos a climas extremos, la falta de higiene diaria, la alimentación limitada, la falta de seguridad, la violencia física, la extorsión, el abuso, la discriminación, la explotación laboral o sexual, recrudecen su condición humana y con la mínima posibilidad de atención.

Es clara la vulnerabilidad a la que se exponen estos seres humanos, son alarmantes las condiciones de salud de la población migrante, sobre todo en lo referente a la salud sexual y reproductiva, y todo lo que esta esfera de la salud implica; como lo es vida sexual activa, el embarazo, las enfermedades de transmisión sexual, entre otras cosas.

Desarrollo

La migración es un fenómeno mundial; en el caso de Latinoamérica, el desplazamiento comunitario se debe principalmente a las condiciones so-

cioeconómicas y la inseguridad que persisten en países como México, Honduras, Guatemala, El Salvador y Colombia, principalmente; siendo el destino final Estados Unidos de Norte América, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud [oms].

Las condiciones en las que se realiza este fenómeno son inseguras para la sobrevivencia, la prevención de enfermedades y la asistencia para el control de enfermedades. Al respecto, migrantes latinos radicados en Estados Unidos han manifestado que el acceso a la salud es casi nulo debido a la falta de comprensión del idioma y las disparidades raciales (Chandra et al., 2018; Galletly et al., 2023), lo que podría implicar una falta de confianza en la relación paciente-proveedor de salud, temor a ser denunciados y recibir sanciones de cárcel o repatriación. Otro factor determinante que afecta el acceso a la salud es el grado escolar, pues generalmente la mayoría de los migrantes no ostenta un nivel de estudio elevado, lo que actúa como factor de riesgo para conductas sanitarias riesgosas (Langellier et al., 2020).

Por lo cual, se considera que los migrantes enfrentan grandes dificultades para hacer frente a las enfermedades mentales, infecciosas, crónicas y las relacionadas con las enfermedades sexuales, de estas últimas se realizará un análisis más profundo considerando el entorno social del migrante, pues su prevención es más compleja debido a que la sexualidad es un tema pudoroso y difícil de abordar tanto para el migrante como para los proveedores de salud, por lo que se ha restado importancia a este aspecto, de tal forma que cuando logran acceder al servicio médico se da mayor prioridad a la atención de enfermedades crónicas no transmisibles que a la salud sexual preventiva o curativa (Marina et al., 2020).

Implicaciones de la migración en la salud sexual de las parejas

La migración representa el proyecto de vida de muchos latinos que se encuentran en edad reproductiva; este suceso además de ser prometedor para una vida económicamente más desahogada cumple con otras expectativas migratorias como una vida con mayor libertad sexual, la posibilidad de tener varios encuentros sexuales, lo que fortalece su figura masculina con

respecto al número de parejas sentimentales y sexuales que pueda acumular durante su estancia o tránsito.

Esta figura invita a los hombres mostrar su empoderamiento entre los miembros de su sexo en donde se admira a aquellos que practican la cultura de la capilla y la catedral, refiriéndose en el primer caso a las relaciones fuera del matrimonio o relación formal y en el segunda, a la relación segura o matrimonial que, hasta cierto punto esta cultura, es tolerada por las mujeres y la sociedad sin visualizar los riesgos de contagio de infecciones de transmisión sexual (ITS) y virus de inmunodeficiencia humana (VIH), diversos motivos podrían influir en la normalización de esta práctica: la imagen social que desean guardar de una familia íntegra y solvente, la dificultad que tienen las esposas para negociar el uso del preservativo cuando el esposo regresa a casa, temor a que los esposos se enojen y suspendan la manutención de la familia o bien den por terminada la relación (Hidalgo et al., 2008).

Para el primer caso, el envío de dinero a sus familiares es la recompensa a las adversidades experimentadas y el alcance de la meta principal de la migración. Las mujeres se quedan al cuidado de los hijos, en la mayoría de los casos son dependientes de esta aportación para cubrir las necesidades familiares. Esta situación es una condición de vulnerabilidad en las mujeres que esperan el retorno, dicha condición influye para que ellas acepten la reanudación sexual sin protección y prefieren tolerar esta situación en forma de sacrificio por el bienestar familiar, además de las ventajas de sentirse protegidas y respetadas ante la mirada social cuando permanecen casadas o en pareja (Rangel et al., 2016).

La reanudación sexual suele ser ambivalente, por un lado, la emoción de volver a ver a su cónyuge y, por otro, la incertidumbre sobre la fidelidad. No obstante, ellas consienten el suceso a pesar de los riesgos que esto implica debido a que se sienten obligadas a cumplir como esposas y satisfacer las necesidades de paternidad de los cónyuges. Por lo que el uso de condón no es una opción, debido a que esta petición es un sinónimo de desconfianza (Gómez et al., 2024) y la confianza soporta la unión en pareja y sin ella se pierde la relación.

Por lo tanto, las mujeres se abstienen de sugerir el uso de preservativo y ni pensar en solicitar pruebas sanguíneas para la detección de ITS al llegar

a casa. Por otro lado, los varones argumentan que el uso de condón es exclusivamente para las personas que comercializan el sexo, por lo que con esta idea desvalorizan su uso entre sus parejas, pues no consideran que su relación entre en esta categoría, también se ha descrito que el uso de condón u otros anticonceptivos les hace sentir miedo porque sus mujeres pueden adquirir seguridad para involucrarse en relaciones fortuitas durante su ausencia (Rangel et al., 2016).

Otro suceso que experimentan las parejas de migrantes es el encargo familiar, las mujeres en vísperas de unión conyugal o las que tienen una relación formal con el migrante se enfrentan a situaciones adversas al vivir esta experiencia con la familia política, pues la mujer pierde libertad, autonomía e intimidad. Generalmente las encargan en la casa del varón donde la mujer espera el retorno y se somete a una nueva forma de vida y juicios hacia sus costumbres e ideologías, las cuales no siempre empatan con las de los suegros o familia política (Caballero et al., 2008), quienes se sienten con la autoridad de formarlas para ser una buena esposa, lo que puede detonar en violencia física y psicológica.

La dinámica social en la que se gesta la migración como la meta hacia una mejor calidad de vida obstaculiza que la sociedad, y en especial las mujeres, visualicen y prevengan riesgos hacia su salud sexual con atención a sus derechos humanos. Es importante que en las regiones de mayor incidencia de migración se brinde más valor a la salud sobre otros bienes, pues el riesgo de adquirir una ITS o VIH durante esta experiencia puede afectar gravemente a la familia, comunidad y país, ya que son enfermedades de alto costo económico y social, como se describe en los párrafos subsecuentes.

Infecciones de transmisión sexual en el fenómeno de la migración

Las ITS comprenden una serie de patologías como la sífilis, gonorrea, clamidia, mycoplasma, herpes genital, hepatitis C, papilovirus, entre otras de menor sintomatología clínica, su prevención y detección oportuna es relevante para la salud pública, ya que son de alta contagiosidad por contacto sexual y sus consecuencias pueden llegar a la infertilidad, muerte fetal en

caso de embarazo e incrementar el riesgo de contraer otras ITS, como el VIH y la hepatitis C a partir de las heridas en genitales. En el caso de los migrantes, la carga de la enfermedad podría ser de mayor costo social y económico que en el resto de la población, debido a la dificultad para acceder al tratamiento.

En este sentido, el proceso migratorio actúa como factor de riesgo en sí mismo para contraer una ITS, la falta de conocimiento sobre medidas preventivas, creencias negativas hacia el uso de condón y la monogamia resultan la fórmula ideal para adquirir una de estas enfermedades. Recientes declaraciones han puesto sobre la mesa que los migrantes mujeres y hombres usan el intercambio de sexo como medio de supervivencia durante el tránsito (Sánchez-Alemán et al., 2023), por lo que el riesgo sanitario de estas enfermedades es latente para los países involucrados en este proceso, lo que podría generar costos elevados de forma directa e indirecta, sobre todo si estas enfermedades afectan a las embarazadas, recién nacidos, e incrementan el número de ITS por persona y con mayor afección a población joven.

Dentro de las ITS más frecuentes entre los migrantes provenientes de Centroamérica, principalmente Honduras, Guatemala y El Salvador, con destino a la frontera norte de México se ha revelado que la seroprevalencia de herpes genital fue mayor en mujeres que en hombres, mientras que la sífilis se comportó de forma inversa, especificando que la primera fue de mayor frecuencia en los guatemaltecos en tanto que la sífilis predominó más entre los migrantes de Nicaragua, sin embargo, no se sugiere que estas enfermedades hayan sido adquiridas en su lugar de origen (Sánchez-Alemán et al., 2023).

En cuanto a los migrantes que ya radican en Estados Unidos, tienen una participación baja en la prevención de enfermedades sexuales (Salas-Wright et al., 2019), a pesar de que se conoce que durante el tránsito y arribo la actividad sexual permanece activa y que esta se suscita sin protección debido a las causas mencionadas en párrafos previos, situación que ha ocasionado que las ITS incrementen de manera desproporcionada en hispanos, sobre todo en aquellos de 15 a 29 años (Leichliter et al., 2020). Registros actuales han mencionado que la clamidia, la gonorrea y la sífilis han aumentado drásticamente desde 2015 en latinos, y en específico la clamidia fue tres veces más alta en mexicoamericanos de 15 a 24 años (Minnis et al., 2022).

El incremento de casos podría deberse a las condiciones sociales en las que se desarrollan los migrantes jóvenes o los hijos de migrantes de primera o segunda generación debido a que se ha mencionado que generalmente radican en contextos de bajo ingreso donde existe violencia, discriminación y exposición a pandillas, situaciones que se han asociado a un inicio temprano de la actividad sexual y a embarazos no planeados durante la adolescencia (Minnis et al., 2022), por tanto a una mayor exposición a conductas sexuales de riesgo y contagio de ITS.

El contexto social y cultural son determinantes para facilitar o limitar las conductas en salud, por lo que intervenciones dirigidas al acceso a la información son insuficientes en estos tópicos, las instituciones deben impulsar intervenciones de salud adaptadas al lenguaje, contexto cultural con relación al género de los migrantes para considerar el medio donde se desarrollan, y otros determinantes que favorecen las ITS. Lo anterior, para disminuir la brecha de las disparidades en salud y permitir a los migrantes incrementar su autoeficacia hacia las medidas preventivas, a su vez que las instituciones brinden un seguimiento de control en los albergues o refugios de migrantes en tránsito.

Migración en el Colectivo LGBTQI+ y su relación con el VIH/sida

En este mismo sentido, la variedad de dificultades que trae consigo la movilidad humana que se vive a nivel mundial ofrecen pruebas suficientes para demostrar las necesidades en el acceso y atención a los servicios de salud; Cidon (2019) refiere que la violación de las leyes penales expulsivas contra las personas migrantes no sólo son violatorias de los derechos humanos, sino que incrementan la gravedad del problema en las personas migrantes que viven con VIH/sida y colectivo Lesbico, Gay, Bisexual, Transexual, Queer, Intersexual (LGBTQI+).

No es necesario tratar de justificar la vulnerabilidad a este tipo de población, ya que las conductas, circunstancias y condiciones sociales los expone a diversas alteraciones de su salud física y mental; entre ellos la literatura aborda estadísticas y altas prevalencias cada vez en población más joven

de infecciones por VIH/sida y otras enfermedades de transmisión sexual; así como los trastornos alimenticios, el uso y abuso de sustancias adictivas, alteraciones de su salud mental, ideación suicida, altos índices de violencia (sexual, verbal, psicológica y económica).

Las amplias circunstancias de vida complicadas que se observan manifestadas por estas poblaciones, las convierte en “específicamente” vulnerables. (Pecheny, 2020). En este sentido pareciera que la población LGBTQI+ se vio atendida a partir de la epidemia por VIH posterior a la década de 1980; sin embargo, lo que trajo consigo fue una violencia a través de la estigmatización social.

Las personas LGBTQI+ presentan padecimientos específicos, relacionados con los contextos estigmatizantes y/o violentos (Altman et al., 2020), casi universalmente hostiles, que enfrentan. Hostilidad que tampoco es atribuible a morfologías biológicas, sino a prácticas sociales, muchas de ellas muy institucionalizadas en jerarquías de género y en una heteronormatividad sistemática.

La literatura científica muestra información relacionada que pareciera ser beneficiosa para los aspectos de salud de población LGBTQI+; no obstante, la población gay, bisexual, hombres “heterosexuales” que tienen sexo con hombres gays, y la población transexual, reciben un servicio carente y atención meramente condicionada, al limitar su atención y enfoque a las enfermedades de transmisión sexual, dejando de lado una atención integral que considere cuestiones de salud mental y colectiva; estableciendo una generalidad como los servicios y atención que recibe la población heterosexual.

La oficina de ley para personas con VIH en Estados Unidos, reporta que las víctimas que recientemente sufrieron algún tipo de violencia/maltrato resultan ser cuatro veces más propensas a que el tratamiento antirretroviral no funcione (asociada al fracaso del apego al tratamiento) a diferencia de las personas que no han sufrido algún tipo de maltrato (Wong, 2023). Son diversos los determinantes que influyen en la salud de una persona LGBTQI+ migrante que vive con VIH/sida, las múltiples consecuencias que esto conlleva también está determinado por la sociedad. Las personas que viven con VIH/sida están en riesgo de sufrir violencia y exclusión social, simplemente por su condición. Además, enfrentan constantes miedos e incertidumbres que afectan su bienestar.”

La Organización Internacional para la Migración (OIM), reporta que las personas migrantes del colectivo LGBTQI+ en México, enfrentan riesgos de ser víctimas de discriminación, extorsiones, secuestros, explotación laboral, trata de personas, violencia sexual y de género (OIM, 2024). Por otro lado, los crímenes y muertes a raíz del odio, homofobia y transfobia hacia las personas trans son la causa de que esta población tenga una esperanza de vida de 35 años (Murillo, y Gómez, 2019).

Existen diversos programas para favorecer a los migrantes; sin embargo, su impacto (en los movimientos migratorios) resulta afectado debido a las desigualdades que genera la globalización. El sistema de salud de México requiere prestar atención a los grupos migratorios en situación de vulnerabilidad. Las migraciones contemporáneas son fenómenos complejos, y nuestro país juega un papel clave en este contexto. En lugar de destinar recursos para frenar la migración, es fundamental enfocarlos en el diseño e implementación de políticas públicas que la regulen y gestionen de manera ordenada y efectiva.

Cada gobierno establece metas, estrategias y acciones para combatir la realidad que aqueja a la población; en este sentido, las acciones de cambio para la población LGBTQI+ que vive con VIH/sida deben estar en el marco normativo y de ley que garantice el respeto a la vida de las personas trans, a las personas que viven abiertamente su condición de VIH/sida, la protección de infancias (niñas y niños transexuales) con el fin de generar una sociedad inclusiva, basada en respeto y con competencias ético-morales que permitan contribuir a las diversas situaciones psicológicas que sufre la población LGBTQI+ por ser estigmatizada, discriminada, violentada y excluida de la sociedad.

Por otro lado, se deben realizar acciones específicas desde la sociedad civil, partiendo de concientizar a las poblaciones de que los migrantes no son una amenaza; sino personas que sólo se dirigen al cumplimiento de sus sueños y una mejor calidad de vida. Es probable la percepción en términos de invasión, sin embargo, la población migrante en general está compuesta por individuos que no dañan, son personas consideradas como la conse-

cuencia y no la causa de una crisis económica a nivel mundial. Los migrantes deben ser vistos como personas que lo han perdido todo.

Para tener un cambio respecto a la atención de la población migrante, no debe olvidarse la fuerza que tiene la toma de conciencia colectiva; es decir, la unión social a lo largo de la humanidad ha confirmado ser la fuerza más trascendental para el cambio (Torres-Falcón, 2012). Particularmente, el caso de la comunidad LGBTQI+, en México debe y puede contribuir desde la identificación y determinación de las necesidades, las expectativas esperadas para esta población deben centrarse en brindar una asistencia diferenciada, equitativa, ética, empática, integral y de acuerdo con el tipo de identidad de género.

Al atender los principales problemas que enfrentan las personas migrantes y desde este colectivo LGBTQI+, es forzoso que los crímenes de odio sean reconocidos como una razón válida para otorgarles asilo político. Por otra parte, se debe brindar educación y capacitación contra la discriminación y estigmatización en todos los sectores (funcionarios públicos, oficiales de migración, sector salud y educativa, social-civil) con el fin de establecer una adecuada atención de estas personas trans con el objetivo de salvaguardar su integridad y dignidad. Es importante establecer alianzas con organizaciones sin fines de lucro de la sociedad civil y que los albergues se encuentren en condiciones adecuadas, creando espacios dignos donde se respete la identidad de los individuos.

Conclusiones

La comunidad migrante enfrenta grandes desafíos de marginalidad y condiciones para cubrir sus necesidades básicas sociales, psicológicas, económicas y sanitarias. Personas que a pesar de las carencias que viven en sus pueblos de origen se animan a buscar una mejor condición para ellos y sus familias concentrando su máximo esfuerzo para obtener aspectos materiales dejando de lado su salud, principalmente lo referente a la sexualidad y reproducción. En la literatura actual este fenómeno ha sido descrito desde sus causas hasta sus consecuencias, sin embargo, hacen falta soluciones factibles y sostenibles que prevengan ITS y VIH/sida en esta población, pues

además de afectar al migrante tiene un impacto negativo en las comunidades de paso hacia la frontera donde se suscitan los contagios y las ITS se propagan entre los residentes, situación que es peligrosa en términos epidemiológicos, debido a su alta contagiosidad y estigmatización social, lo que impide una detección y tratamiento oportuno.

Se requieren acciones conjuntas entre sociedad, instituciones de salud y gobiernos para establecer estrategias de control y seguimiento sanitario durante el tránsito con el objetivo de realizar tamizajes preventivos y medios amigables de atención en salud con opción de repatriación a quienes padecen enfermedades transmisibles y/o estados de salud graves.

Referencias

- Altman, D., Aggleton, P., Williams, M., Kong, T., Reddy, V., Harrad, D., Reis, T., y Parker, R. (2012). Men who have sex with men: Stigma and discrimination. *The Lancet*, 380(9839), 439-445. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60920-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60920-9)
- Caballero, M., Leyva-Flores, R., Ochoa-Marín, S. C., Zarco, Á., y Guerrero, C. (2008). Las mujeres que se quedan: Migración e implicación en los procesos de búsqueda de atención de servicios de salud. *Salud Pública de México*, 50(3), 241-250.
- Chandra, S., Mohammadnezhad, M., y Ward, P. (2018). Trust and Communication in a Doctor- Patient Relationship: A Literature Review. *Journal of Healthcare Communications*, 03(03). <https://doi.org/10.4172/2472-1654.100146>
- Cidón M. (2024). *Transexuales sin tierra*. CONNECTAS. <https://www.connectas.org/transexuales-sin-tierra/>
- Galletly, C. L., McAuliffe, T. L., Dickson-Gomez, J. B., Glasman, L. R., y Ruelas, D. M. (2023). Latino migrants' healthcare use in the US and perceived immigration laws and consequences: A multivariable analysis. *Travel Medicine and Infectious Disease*, 56, 102664. <https://doi.org/10.1016/j.tmaid.2023.102664>
- Gómez, Y., Contreras Landgrave, G., Costa Da Cunha Oliveira, C., y Ibarra Espinosa, M. L. (2024). Conocimientos, Creencias y Actitudes de Adultos Jóvenes sobre el Uso del Preservativo Masculino: Revisión Sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 8228-8241. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9357
- Hidalgo, I., García, F., Flores, Á., Castañeda, X., Lemp, G. F., y Ruiz, J. (2008). Aquí y en el otro lado: Los significados socioculturales de la sexualidad y sus implicaciones en la salud sexual de los migrantes mexicanos. *Migraciones internacionales*, 4(3), 27-50.
- Langellier, B. A., Martínez-Donate, A. P., Gonzalez-Fagoaga, J. E., y Rangel, M. G. (2020). The relationship between educational attainment and health care access and use among Mexicans, Mexican Americans, and U.S.-Mexico migrants. *Journal of immi-*

- grant and minority health*, 22(2), 314-322. <https://doi.org/10.1007/s10903-019-00902-9>
- Leichliter, J. S., Dittus, P. J., Copen, C. E., y Aral, S. O. (2020). Trends in factors indicating increased risk for STI among key subpopulations in the United States, 2002-2015. *Sexually transmitted infections*, 96(2), 121-123. <https://doi.org/10.1136/sex-trans-2019-054045>
- Marina, V., Gandoy Vázquez, W. L., Valenzuela Moreno, K. A., Valle, V. M., Gandoy Vázquez, W. L., y Valenzuela Moreno, K. A. (2020). Ventanillas de Salud: Desafíos en el acceso a servicios de salud de inmigrantes mexicanos en EE. UU. *Estudios fronterizos*, 21(e043), 1-27. <https://doi.org/10.21670/ref.2001043>
- Minnis, A. M., Browne, E. N., Chavez, M., McGlone, L., Raymond-Flesch, M., y Auerswald, C. (2022). Early Sexual Debut and Neighborhood Social Environment in Latinx Youth. *Pediatrics*, 149(3), e2021050861. <https://doi.org/10.1542/peds.2021-050861>
- Murillo, E., y Gómez, C. (2019). De 35 años, la esperanza de vida de las personas trans: CIDH. *La Jornada*, 1(esp), 1-4
- Organización Mundial de Migrantes (2024). *Movilidad y Discriminación*.
- Pecheny, M., y de la Dehesa, R. (2012). Sexualidades, Política e Estado na América Latina: Elementos críticos a partir de um debate Sul-Sul. *Polis e Psique* (Porto Alegre), 1(3), 26-64.
- Rangel, Y. Y., Costero Garbarino, M. C., Rangel Flores, Y. Y., y Costero Garbarino, M. C. (2016). Los riesgos para la salud sexual y reproductiva en un grupo históricamente vulnerado: Un estudio sobre las experiencias y percepciones de mujeres parejas de migrantes. *Revista de El Colegio de San Luis*, 6(12), 160-184.
- Salas-Wright, C. P., AbiNader, M. A., Vaughn, M. G., Sanchez, M., y De La Rosa, M. (2019). Trends in participation in teen pregnancy and STI prevention programming, 2002-2016. *Preventive Medicine*, 126, 105753. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2019.105753>
- Sánchez-Alemán, M. A., Rogel-González, A. E., García-Cisneros, S., Olamendi-Portugal, M., Vergara-Ortega, D. N., Rincón-León, H. A., y Herrera-Ortiz, A. (2023). Alta seroprevalencia de sífilis y herpes genital en migrantes en tránsito en Chiapas, México. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 47, 1. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2023.71>
- Torres-Falcón M. (2018). *La migración y sus efectos en la cultura*, de Yerko Castro Neira (Coord.). *Sociológica*, 27(77), 301-306. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000300010&lng=es&tlng=es
- Wong, C. F., Weiss, G., Ayala, G., y Kipke, M. D. (2020). Harassment, discrimination, violence, and illicit drug use among young men who have sex with men. *AIDS Education and Prevention*, 22(4), 286-298.

Sobre los autores

Eduardo Fernández Guzmán

Doctor en Historia Moderna y Contemporánea. Profesor investigador del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos de la División de Ciencias Sociales y Administrativas de la Universidad de Guanajuato (campus Celaya-Salvatierra).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8998-5904>

María Elena Rivera Heredia

Doctora y Maestra en Psicología clínica por la Universidad Nacional Autónoma de México. Psicoterapeuta Familiar por el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF) y Licenciada en Psicología por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Profesora investigadora de tiempo completo titular C en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI), nivel III y coordinadora de la Regional de México, Centroamérica y el Caribe de la Unión Internacional para la Promoción y la Educación para la Salud (UIPES 2025-2028). Es presidenta de la Red Corymi (Red para la promoción de la salud, educación y bienestar psicosocial para comunidades rurales y migrantes). Ha recibido reconocimientos como el Premio Estatal de Ciencias (2023), “Raíces Migrantes” (2022) y el Premio Nacional de Psicología por parte del Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología (2015). Autora de publicaciones sobre familia, migración, salud mental y bienestar psicosocial, fue coordinadora del Centro Nico-

la ita de Estudios Migratorios de la Universidad Michoacana y actualmente lidera el cuerpo académico consolidado “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud”. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran:

Rivera Heredia, M. E., Obregón Velasco, N., González Betanzos, F., y Salazar García, M. A. (Eds.) (2023). *Recursos Psicológicos y Socioculturales en comunidades rurales y migrantes en México. Vinculación para el bienestar psicosocial*. CNEIP.

García y Barragán, L. F., y Rivera Heredia, M. E. (2025) (Coords.). *Juventudes mexicanas en diferentes contextos. Investigación, análisis e intervención*. Universidad de Guanajuato.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5835-0789>

Scopus: 55754468600

Academia: <https://umich-mx.academia.edu/MariaElenaRiveraHeredia>

Google Académico: <https://scholar.google.com.mx/citations?user=h8C-GLK4AAAAJ&hl=es>

ResearchGate: https://www.researchgate.net/profile/Maria_Rivera_Heredia

Rodolfo Cruz-Piñeiro

Doctor en Sociología con especialidad en Estudios de Población por la Universidad de Texas en Austin. Maestro en Demografía por El Colegio de México. Licenciado en Economía por la Universidad Veracruzana. Actualmente es profesor investigador en el Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte. Miembro del SNII, nivel III, de la Sociedad Mexicana de Demografía, de la International Sociological Association y también del patronato y del consejo asesor de Sin Fronteras, IAP. Sus principales líneas de investigación son migración y movilidad internacional, migración y mercados laborales, y migración y salud. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran:

Cruz-Piñeiro, R., Hernández Hernández, A., y Ibarra, C. S., (2024). Commodifying Passage: Ethnographic Insights into Migration, and Digital Mediation at the Darien Gap and México-Guatemala Border. *International Migration Review*, 58(4). <https://orcid.org/10.1177/01979183241274759>.

Hernández López, R. A., y Cruz Piñeiro, R. (Coords.) (2023). *México ¿Un país de refugiados? Desplazamiento, inserción e integración*. El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán.

ORCID: 0000-0001-6770-0413

Carlos Samuel Ibarra

Antropólogo especializado en estudios de migración y movilidades humanas, estudios religiosos, salud mental y estudios culturales. Doctor en Estudios Culturales por El Colegio de la Frontera Norte. Maestro en Antropología Social por la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, y Licenciado en Antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Actualmente es Investigador x México de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) en la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México y miembro del SNI. Ha coordinado investigaciones de campo en proyectos sobre migración, desplazamiento forzado, cambio religioso y procesos de reconfiguración identitaria, combinando enfoques etnográficos y análisis sociocultural. También ha impartido docencia en instituciones prestigiosas como El Colegio de Michoacán y El Colegio de la Frontera Norte. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: Ibarra, C. S. (2025). Desinstitucionalización religiosa: la paradoja de los “Sin Religión” y la emergencia de las Iglesias Postdenominacionales en México. *Ciencias Sociales y Religión*, 27, e025006-e025006.

Hernández, A. H., y Ibarra, C. S. (2025). Migration packages: Commodification and risk along the Americas corridors. *Forced Migration Review*, (75), 20-23.

Hernández, A. H., Ibarra, C. S., y Fabián, A. (2025). Medios sociales y plataformas digitales en la travesía migratoria desde la selva del Darién hasta la frontera norte de México. *Encartes*, 8(15), 39-65.

Cruz-Piñero, R., Hernández Hernández, A., y Ibarra, C. S. (2024). Commodifying Passage: Ethnographic Insights into Migration, Markets, and Digital Mediation at the Darién Gap and Mexico–Guatemala Border. *International Migration Review*, 58(4), 2141-2166.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9099-9238>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=ImIo5koAAAA-J&hl=es>

Edward Johnn Silva Giraldo

Doctor en Psicología de la Universidad Santo Tomás. Beneficiario de beca posdoctoral CLACSO Red INJU. Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Máster en Terapia Familiar Sistémica. Especialista en métodos y técnicas de investigación social. Psicólogo. Investigador en temas relacionados con las migraciones, las convivencias, los cuidados transnacionales y la salud mental comunitaria. Líder del semille-

ro de investigación Psicología social, cultural y de la salud; colíder del grupo de investigación Psicología, Sociedad y Desarrollo Comunitario en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia. Profesor del seminario de Profundización II: Procesos migratorios en Colombia: entre el conflicto, la resistencia y la construcción de paz en el Doctorado en psicología de la Universidad Santo Tomás. Investigador en el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia, en la categoría de asociado. También es líder principal del grupo de investigación Psicología cuidado social y convivencia de la organización Puntos de Apoyo para Avanzar, y miembro de la red RIIR.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7219-3137>.

Academia: <https://independent.academia.edu/EdwardJohnnSILVAGIRALDO?subdomain=independent>

Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&pli=1&user=sn-sk9UAAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Edward-Silva-Giraldo>

Fredi Everardo Correa Romero

Licenciado en Psicología Social por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Doctor en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Especialista en Terapia Familiar por la Universidad de Guanajuato, donde también es profesor investigador con el grado de titular “A” de tiempo completo en los programas de Licenciatura en Psicología, en la Maestría de Ciencias del Comportamiento, en la Especialidad en Terapia Familiar y en el Doctorado Inter-institucional en Psicología. Cuenta con el reconocimiento como investigador nivel I por el SNII. Es miembro del Cuerpo Académico Consolidado Psicología Social y Cultura, además de ser profesor con Perfil Deseable PRODEP. Sus líneas de investigación son: estudio de actitudes implícitas y explícitas de la violencia escolar; análisis sociocultural de las conductas sexuales de riesgo; evaluación psicosocial de conductas saludables, y evaluación cualitativa con el programa ATLAS.ti y cuantitativa con los programas IBM-SPSS e IBM-AMOS. Cuenta con 39 artículos para revistas indexadas nacionales e internacionales, nueve capítulos para libros arbitrados que se han publicado hasta la fecha y es autor de alrededor de 80 ponencias en congreso especializados a nivel nacional e internacional desde que comenzó su carrera como investigador en el año 2000, además de haber dirigido tesis de licenciatura y para posgrados del Sistema Nacional de Posgrados (SNP). Fue responsa-

ble de los proyectos: a) FOMIX - CONACyT del Estado de Guanajuato: “Acercando a los adolescentes a la ciencia a través de la alimentación saludable” y b) “Situación del embarazo en adolescentes en municipios con tasa de fecundidad alta y muy alta” financiado por el INMUJERES. Actualmente es coordinador de la especialidad en terapia familiar, integrante del Núcleo Académico Básico de la Maestría en Ciencias del Comportamiento y del Doctorado Interinstitucional en Psicología, ambos programas de la Universidad de Guanajuato pertenecen al SNP. Coautor de:

García-Campos, T., Barradas Bribiesca, J. A., Chacón Gutiérrez, L., Correa Romero, F. E., García Y. Barragán, L. F., y López Suárez, A. D. (2014). *Emoción y salud*. McGraw Hill.

García y Barragán, L. F., y Correa Romero, F. E. (2018). *Evaluación cualitativa y cuantitativa de necesidades sociales: indagando lo que pensamos y sentimos*. UNAM.

Escoto Rojas, J., Correa Romero, F. E., y Cruz Torres, C. E. (2025). Elaboración y validación de la escala de autoconcepto en mujeres mexicanas. *Actualidades en Psicología*, 39(139). 19-35. <https://doi.org/10.15517/ap.v39i139.58799>

Cahue Díaz, A., y Correa Romero, F. E. (2024). Efecto directo e indirecto de la autoeficacia en lectura y las estrategias cognitivas sobre el rendimiento académico. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 17(1), 47-55. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.17105>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5856-7232>

Academia: <https://ugto.academia.edu/FredyEverardoCorreaRomero>

Google Académico <https://scholar.google.com/citations?user=KS-QHseQAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: https://www.researchgate.net/profile/Fredi-Correa?ev=hdr_xprf

Johanna Alexandra Carrillo Villamizar

Maestrante en Salud Mental Comunitaria en la Universidad el Bosque-Colombia, especialista en Psicología Clínica en la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) y psicóloga en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Su experiencia profesional se ha desarrollado con equipos interdisciplinarios en contextos educativos, clínicos, organizacionales y sociocomunitarios, facilitando procesos de desarrollo integral en entornos protectores con niños, niñas, adolescentes y sus familias, pertenecientes a programas de prevención, promoción y protección, respaldados

y acompañados por organizaciones sociales e instituciones públicas. Es colíder del grupo de investigación psicología, cuidado social y convivencia; y codirectora de programas en salud mental comunitaria con niñas, niños y adolescentes en la organización Puntos de Apoyo para Avanzar. Su trabajo de investigación como maestrante está enfocado en la co-construcción de estrategias de participación comunitaria para la promoción de salud mental en niños, niñas y adolescentes en el municipio de Cajicá.

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=O-xeo09kAAAAJ&hl=es>

Jimena Escoto Rojas

Doctoranda en Psicología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, donde cuenta con beca nacional Secihti para estudios de posgrado. Obtuvo la Maestría en Ciencias del Comportamiento y la Especialidad en Terapia Familiar por parte de la Universidad de Guanajuato y la Licenciatura en Psicología por parte de la Universidad La Salle Bajío. Se ha desempeñado como docente de licenciatura, especialidad y maestría en la Universidad de Guanajuato, Universidad Humani Mundial y Universidad La Salle, campus León. Actualmente desarrolla investigaciones sobre depresión posparto, vínculo materno-filial y terapia familiar. Publicaciones:

Escoto Rojas, J., Correa Romero, F. E., y Cruz Torres, C. E. (2025). Elaboración y validación de la escala de autoconcepto en mujeres mexicanas. *Actualidades en Psicología*, 39(139). 19-35. <https://doi.org/10.15517/ap.v39i139.58799>
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4583-9446>

Jesús Alfredo Valle Orduño

Maestro en Investigación Psicológica y Licenciado en Psicología por el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) en México, con estancia académica y de investigación en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Actualmente se desempeña como Psicólogo Colaborador en el Comité de Promoción del Valle del Yaqui, y como docente en el Departamento de Psicología del ITSON. Es miembro activo del Colegio de Profesionales de Psicología del Estado de Sonora (CPPS). Sus principales líneas de investigación se centran en la migración, la percepción social y las variables psicoemocionales en población migrante en tránsito por la frontera norte de México. Ha colaborado en redes de investigación centradas

en salud, así como en proyectos regionales sobre intervención comunitaria y programas psicoeducativos dirigidos a población adolescente.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1049-0201>

Santa Magdalena Mercado Ibarra

Profesora investigadora de tiempo completo del Departamento de Psicología del ITSON del 2004 a la fecha, coordinadora de la Región Noroeste del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) 2015 al 2018, así como secretaria nacional de Enseñanza e Investigación del 2018 al 2020. Presidenta del CPPS 2023-2025, representante institucional ante la Red Internacional América Latina, África, Europa, El Caribe (ALEC) “Territorio(s), Poblaciones Vulnerables y Políticas Públicas. Miembro del SNII, nivel I. Premio de investigación Dr. José Miró Abella del Gobierno del Estado de Sonora a través de la Secretaría de Salud Pública y los Servicios de Salud de Sonora, y Premio como Profesionista del año 2021 en el Estado de Sonora. Su línea de investigación es la atención a grupos prioritarios.

ORCID: 0000-0002-4417-0736

María Teresa Fernández Nistal

Doctora en Psicología por la Universidad de Barcelona (España) y Licenciada en Psicología con la especialidad escolar por la misma universidad. Desde el año 2001 trabaja como profesora investigadora en el Departamento de Psicología del ITSON colaborando en la Licenciatura en Psicología y diversos programas de posgrado. Pertenece al SNII, nivel II, y es miembro del cuerpo académico “Aprendizaje, desarrollo humano y desarrollo social” (clave: ITSON-CA-8) y de la Red de Investigación en Educación Indígena del Norte de México. Sus principales líneas de investigación son: concepciones educativas, evaluación cognitiva y vocacional. Dos de sus últimas publicaciones son:

Fernández Nistal, M. T., Mora-Soto, J. K., y Ponce-Zaragoza, F. A. (2024). Congruencia entre intereses y aspiraciones ocupacionales: su relación con personalidad y autoeficacia en una muestra de estudiantes de bachillerato mexicanos. *Electronic Journal of research in Educational Psychology*, 22(62). <https://doi.org/10.25115/ejrep.v22i62.9122>.

Barba-Gómez, M. F., y Fernández-Nistal, M. T. (2015). Evaluación de la Flexibilidad Cognitiva en la Discapacidad Intelectual con Pruebas Neuropsicológicas y Escalas de Calificación del Comportamiento. *Revista Iberoamericana de*

Diagnóstico y Evaluación - Avaliação Psicológica, 1(75), 129-141. <https://doi.org/10.21865/RIDEP75.1.09>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8006-3199>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Maria-Fernandez-Nistal>

Gabriela Bonillas Espinoza

Licenciada en Psicología por el ITSON. Actualmente es psicóloga en la institución Desarrollo Integral para la Familia en Nogales, Sonora, brindando atención psicológica a niños/niñas, adolescentes, adultos y adultos mayores. Es colaboradora de la línea de investigación Gru a grupos de atención prioritaria.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5905-7071>

Fernando Lapuente García

Doctor en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Obtuvo su Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica y Maestría en Psicoterapia de las Adicciones en el Colegio Internacional de Estudios Superiores (México), y la Licenciatura en Psicología en la Universidad Marista de San Luis Potosí (México). En la actualidad es investigador en un programa de posdoctorado por parte de la Secihti en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México) investigando cuestiones de migración en la zona. Es catedrático de la Universidad Marista de San Luis Potosí (México). Miembro fundador de la Red para la promoción de la salud, educación y bienestar psicosocial en comunidades rurales y migrantes (CORYMI). Actualmente coopera en la Casa de la Caridad Hogar del Migrante en San Luis Potosí haciendo investigación. Es miembro del Colectivo Nómadas Sin Rumbo. Sus publicaciones más recientes son:

Lapuente García, F., González Valles, M. N., Castro Valles, A., Rivera Heredia, M. E., Martínez Almanza, M. T., y Limas Hernández, A. (2025). Ishira: mujer, madre, indígena, lesbiana y migrante. En M. T. Martínez Almanza (Coord.), *Violencia y Migración*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Lapuente García, F., Castro Valles, A., y Rivera Heredia, M. E. (2025). El estudio del proceso migratorio en jóvenes transmigrantes. Conceptualizaciones y propuestas. En L. F. García y Barragán y M. E. Rivera Heredia (Coords.), *Juventudes mexicanas en diferentes contextos*. Universidad de Guanajuato. <https://doi.org/10.61437/UGTO.9786075801476>

Lapuente García, F., Martínez Campos, M. J., Huerta Román, I. Z., Rivas Torres, B. M., Abud del Villar, L., y Adame Castillo, A. R. (2025). Análisis de grados de mentalización: un estudio llevado a cabo en la Universidad Marista. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 28(1).

Lapuente García, F. (2025). Vulnerabilidad: devenir desde la subjetividad en la hipermodernidad. *Diótima. Revista de Humanidades*, 3(5).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4631-071X>

Academia: <https://uaslp.academia.edu/FernandoLapuenteGarc%C3%ADa>

Google Académico: https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=JM_D4PcAAAAJ

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Fernando-Lapuente-Garcia>

María Nieves González Valles

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cuenta con dos maestrías: en Psicología Clínica y Psicoterapia, por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, y en Terapia Familiar Sistémica, por el Instituto Regional de Estudios de la Familia. Es Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Actualmente es profesora investigadora adscrita al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en los programas de Licenciatura en Psicología, Maestría en Psicología y Doctorado en Psicología. Cuenta con perfil PRODEP; es miembro nivel “C” de la Secihti. Es miembro fundadora de la Red para la Promoción de la Salud, Educación y Bienestar Psicosocial en Comunidades Rurales y Migrantes, A. C.; participa en redes de investigación con pares internacionales de la Universidad de Texas, en El Paso. Los principales temas de investigación son estudios en juventudes, evaluación e intervención psicológica y poblaciones en movilidad humana.

Sus publicaciones recientes son:

Carrola, P. A., Han, E., Rocha, J., Castro Valles, A., González Valles, M. N., Lozano Martínez, J. R., y Anguiano, J. A. (2024). Evaluation of the Spanish Version of the *Machismo Measure with Mexican Men Who Have a History of Domestic Violence*, 58(2), 97-113. <https://doi.org/10.1080/07481756.2024.2401438>

(2025). Indicators of General Health Perception in Venezuelan Migrants in a Shelter Situation in Ciudad Juárez, México.

ORCID: 0000-0002-9478-8366

Google Académico: https://scholar.google.com/citations?view_op=list_works&hl=es&user=bB-wRRwAAAAJ

Alfredo Limas Hernández

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Colima (México), es profesor universitario del Departamento de Humanidades en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México). Es codirector del Observatorio de Violencia Social y de Género en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Integrante del SNII, nivel I, con reconocimiento de Perfil Deseable como profesor universitario, por la Subsecretaría de Educación Superior de la Dirección General de Educación Superior Universitaria e Intercultural de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Es integrante de la Cátedra Marcela Lagarde y de los Ríos para Estudios de Violencia de Género. Sus líneas de investigación son: género, derechos humanos y ciudadanías; fronteras y violencias; y procesos de grupos y estudios culturales. Participó en el equipo de abogacía del Caso Campo Algodonero ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos y es Patrono de Sin Fronteras, IAP, México. Es coautor de siete libros sobre experiencias y percepciones de violencia en estudiantes en Juárez. Sus últimas publicaciones son:

Limas Hernández, A. (2024). Migrar. De la utopía a la frontera. Venezuela en el Bravo. En A. M. Saíz Valenzuela (Coord.), *Vidas desplazadas*. Penguin Random House.

Limas Hernández, A. (2023). Aportes teóricos y políticos de la obra de Marcela Lagarde ante la violencia feminicida en Ciudad Juárez: retos para la vigencia de derechos de las humanas en la frontera. En S. L. Báez Ayala, S. M. Chávez Baray, P. Beltrán Henríquez y O. Martínez (Coords.), *Utopías y Topías Feministas: pensamiento crítico, vulnerabilidad social y violencia hacia las mujeres en la frontera México-EUA*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/University of Texas at El Paso.

Brussolo Hernández, R., Quiñones Soto, J., y Limas Hernández, A. (2022). Repercusiones psicológicas en víctimas secundarias de desaparición; una revisión sistemática. *Revista Guillermo de Ockham*, 20(1), 191-203.

Limas Hernández, A., y Limas Hernández, M. (2019). Desaparición y violencia feminicida: factores de vulnerabilidad ante la trata de mujeres. El Caso Juárez,

México en la década 2010. En P. Ravelo Blancas y M. Bosch Heras (Coords.), *Violencias y feminismos. Desafíos actuales. Antología* (pp. 163-180). Ediciones y Gráficos Eón.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9577-3505>

Alberto Castro Valles

Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Políticas Educativas Culturales y Maestro en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas con especialidad en Estudios Culturales por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Licenciado en Psicología por la Escuela Superior de Psicología inc. UACJ. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Investigador nacional SNI nivel I, (nivel II a partir de 2026). Integrante del Cuerpo Académico Consolidado UACJCA35 Psicología, Educación y Salud. Miembro de la Sociedad Mexicana de Psicología. Integrante de la Red Nacional Corymi sobre estudios migratorios. Participante en la Colaboración Interinstitucional Internacional UTEP-UACJ. Líneas de Investigación: psicología, educación, salud, políticas públicas y juventudes / evaluación e intervención psicológica / psicología social / profesorado.

Publicaciones recientes:

Castro Valles, A. (2024). Social Skills, Use of Socio-Digital Networks and Perception of General Health in Mexican Border University Students. *International Journal of Medical Science and Clinical Research Studies*, 4(12), 2420-2426. <https://doi.org/10.47191/ijmscrs/v4-i12-53>

Carrola, P., Han, Eunae, Rocha, J., Castro Valles, A., González Valles, M. N., Lozano Martínez, J. R., y Anguiano, J. A. (2025). Evaluation of the Spanish Version of the Machismo Measure with Mexican Men Who Have a History of Domestic Violence. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 58(2), 97-113. <https://doi.org/10.1080/07481756.2024.2401438>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6589-0073>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=xSX-2cI8AAAAJ>

Jorge Ramón Lozano Martínez

Doctor en Psicoterapia Humanista por el Instituto Humanista de Sinaloa. Obtuvo la maestría en Psicoterapia Humanista y Educación para la Paz en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) y la licenciatura en Ingeniería Industrial en

Electrónica en el Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Juárez. Actualmente es profesor investigador de tiempo completo en la UACJ y es miembro del Cuerpo Académico 35 Psicología, Educación y Salud en el que investigan temas como la movilidad humana, la violencia, el machismo y la formación de profesionales en la salud mental. Es miembro de la Red de Organizaciones Dedicadas a la Atención y Prevención de Trastornos Mentales, Neurológicos y por Abuso de Sustancias (ROTMENAS) y la Red CORYMI. Además, participa como miembro del Cuerpo Académico 35 en diversas investigaciones con la Universidad de Texas en El Paso. (UTEP). Su principal línea de investigación es el desarrollo del potencial humano. Entre sus publicaciones recientes se encuentran:

Carrola, P., Han, Eunae, Rocha, J., Castro Valles, A., González Valles, M. N., Lozano Martínez, J. R., y Anguiano, J. A. (2025). Evaluation of the Spanish Version of the Machismo Measure with Mexican Men Who Have a History of Domestic Violence. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 58(2), 97-113. <https://doi.org/10.1080/07481756.2024.2401438>

Lozano Martínez, J. R., González Valles, M. N., Martínez Almanza, M. T., y Castro Valles, A. (2023). Experiencias de violencia de migrantes en situación de albergue temporal en Ciudad Juárez. En M. T. Martínez Almanza (Coord.), *Violencia y migración* (pp. 167-196). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0201-1534>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=9gL-170QAAAAJ>

María Teresa Martínez Almanza

Doctora en Ciencias Humanas y de la Cultura por la Universidad de Girona, España. Maestra en Comercio Exterior y Administración Aduanera, Maestra en Educación y Licenciada en Economía por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Es profesora investigadora de tiempo completo de la UACJ. Su trabajo se desarrolla en el ámbito interdisciplinario de las ciencias sociales. Cuenta con varias publicaciones en libros y artículos en revistas especializadas. Sus líneas de investigación son: turismo, seguridad, migración, gobernanza y políticas públicas en la frontera Ciudad Juárez-El Paso. Coordinadora de la Academia de Políticas Públicas. Pertenece al SNII, nivel I, y cuenta con el reconocimiento del Perfil PRODEP (SEP). Participa en la Mesa de Seguridad y Justicia de Ciudad Juárez y es miembro del Consejo Editorial de la revista *Chihuahua Hoy* de la UACJ. Asimismo,

es miembro participante y fundador de la Red para la Promoción de la Salud, Educación y Bienestar Psicosocial en Comunidades Rurales y Migrantes (Red CORYMI). Sus publicaciones más recientes son:

Martínez Almanza, M. T. (2025). Organic Medical Tourism at the Border: The Natural Dynamics of Ciudad Juárez-El Paso. *El Periplo Sustentable*, (48), 266-282. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i48.25748>

Castro-Valles, A., González-Valles, M. N., Martínez-Almanza, M. T., y Romero-Martínez, L. J. (2025). Indicators of General Health Perception in Venezuelan Migrants in a Shelter Situation in Ciudad Juárez, Mexico. *International Journal Of Medical Science And Clinical Research Studies*, 5(1). <https://doi.org/10.47191/ijmscrs/v5-i01-19>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1056-9204>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=XIoaxZ-QAAAAJ&hl=es&oi=sra>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Maria-Martinez-Almanza>

Paulina de la Torre Vidal

Estudiante de posgrado e investigadora en formación en la Maestría en Antropología Social de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Morelia. Es licenciada en Psicología por la UMSNH. Integra una colectiva feminista en Morelia, desde la cual participa en procesos de organización y en la construcción de redes de cuidado. Sus principales líneas de investigación abarcan la antropología feminista, las redes de cuidado, los afectos y emociones como materiales de conocimiento, así como la autoetnografía y las metodologías cualitativas. Entre sus publicaciones recientes destacan: Torre Vidal, P. de la (2024). Las redes de apoyo entre mujeres y el papel en su proceso migratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migraciones), 193-194. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.213>

Rivera Heredia, M. E., Alvarado Serrano, R. M., y De la Torre Vidal, P. (2024). Las actividades culturales como estrategia de intervención psicológica: la noche bohemia. Un estudio de caso.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9160-8649>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=bptdZ1IAAAA-J&hl=es&oi=ao>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Paulina-Vidal-4>

Abel Astorga Morales

Posdoctorante en El Colegio de Michoacán (2020-2025), Doctor en Ciencias Sociales con orientación en Sociología por la Universidad de Guadalajara (2015-2019), Maestro en Historia de México (2012-2014) por la misma universidad, y Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa (2006-2010). Profesor de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y del Tec de Monterrey campus Guadalajara. Sus líneas de investigación son: migraciones internacionales, programa bracero, historia del tiempo presente, estudios de la memoria e historia oral, movimientos sociales, derechos humanos, migración en tránsito por México, y estudios rurales y agrarios. Entre sus publicaciones recientes se encuentran:

Astorga Morales, A. (2024). *Deudas históricas. El caso ex bracero (1998–2018) y la restauración de la memoria histórica en los despojos de ahorros*. Colmich/UdeG.

Astorga Morales, A. (2017). *Historia de un ahorro sin retorno. Despojo salarial, olvido y reivindicación histórica en el movimiento social de ex braceros, 1942–2012*. Universidad de Guadalajara.

Ramos Rojas, D. N., Hernández López, R. A., y Astorga Morales, A. (2019). *Trayectorias humanas en La Bestia. Migración en tránsito y estacionalidad de centroamericanos. Ocotlán y Guadalajara, 2010–2015*. Universidad de Guadalajara.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1309-9420>

Academia: <https://guadalajara.academia.edu/AbelAstorgaMorales>

Google Académico: https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%-2C5&q=abel+astorga+morales&btnG=

Jordi Estrada Zamudio

Jordi Estrada Zamudio es egresado de la Licenciatura en Psicología por la Facultad de Psicología de la UMSNH. Sus principales líneas de investigación se centran en migración, con énfasis en el movimiento exbracero, psicología de la salud y fortalecimiento de habilidades de investigación en estudiantes de pregrado en Psicología. Ha participado en proyectos de investigación y producción de conocimiento científico, presentando resultados en congresos estatales, regionales, nacionales e internacionales.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9626-6683>

Miriam Anahí Salazar García

Doctora en Psicología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Maestra en Terapias Breves por el Instituto Mexicano de Terapias Breves y Licenciada en Psicología por la UMSNH. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en la Facultad de Psicología de la UMSNH, con el proyecto “Factores psicosociales vinculados a la depresión y la ansiedad en adolescentes: estudio longitudinal”. Es miembro del SNI, nivel Candidato, así como Investigadora Estatal Honorífica en el Padrón de Investigadoras e Investigadores de Michoacán (PIIM). Desde 2021 forma parte de la Red para la Promoción de la Salud, Educación y Bienestar Psicosocial en Comunidades Rurales y Migrantes A.C. (Red CORYMI). Sus principales líneas de investigación se enfocan en la salud mental, la prevención y tratamiento de la ansiedad y la depresión, así como en la educación y el desarrollo comunitario. Entre sus publicaciones recientes están:

- Salazar García, M. A., Pedroza Cabrera, F. J., Colunga Rodríguez, C., y Hermosillo de la Torre, A. E. (2025). Intervención telepsicológica de activación conductual para la depresión en adolescentes. Estudio piloto. En L. F. García y Barragán y M. E. Rivera Heredia (Coords.), *Juventudes mexicanas en diferentes contextos. Investigación, análisis e intervención* (pp. 181-212). Universidad de Guanajuato.
- López-Díaz, R., Rivera-Heredia, M. E., Morales-Rodríguez, M., Hermosillo-De la Torre, A., Salazar-García, M. A., y González-Betanzos, F. (2024). Programas de intervención para la prevención del suicidio con jóvenes, sus familiares y amigos: Una revisión sistemática. *Revista de Psicología y Educación*, 19(2), 128-138.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2037-3088>

Academia: <https://umich-mx.academia.edu/M%C3%ADriamAnah%C3%ADSalazarGarc%C3%ADa>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=5Xd5D-Z8AAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Miriam-Anahi-Salazar-Garcia-2>

Yazmin Alejandra Quintero Hernández

Doctora en Psicología, obtuvo la maestría en Psicología con residencia en terapia familiar sistémica y la Licenciatura en Psicología, todos acreditados por la UNAM. Cuenta con estudios de investigación y formación práctica como psicoterapeuta

familiar realizados en la Universidad Autónoma de Barcelona en el área de Terapia Familiar del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Es profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad de Guanajuato. Miembro del SNII, nivel I. Cuenta con perfil PRODEP preferente. Miembro Fundador de la Red Corymi. Miembro del Grupo de Trabajo “Violencia, prevención y resiliencia” y de la Campaña “Vida sin violencia” de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP). Miembro del Cuerpo Académico “Grupos vulnerables y políticas para el desarrollo”. Sus líneas de investigación son: familia, género, violencia, abuso sexual infantil y grupos vulnerables. Entre sus publicaciones se encuentran:

Quintero Hernández, Y. A., del Carpio Ovando, P. S. y Andrade Palos, P. (2021).

Resignificación del abuso sexual infantil. Una propuesta de intervención basada en la terapia narrativa dirigida a mujeres adultas. Universidad de Guanajuato.

Cornejo Ortega, A. C., Rivera Heredia, M. E., Sandoval Bautista, M. J., Monroy Velasco, I. R., Cervantes Pacheco, Quintero Hernández, Y. A., y Méndez Puga, A. M. (2025). Reinterpretando el trauma. Validación de la narrativa en adultos sobrevivientes de abuso sexual infantil. *Punto Cunorte*, 11(21), e21248. <https://doi.org/10.32870/punto.v11i21.248>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9033-6813>

Scopus: 57222015090

Academia: <https://ugto.academia.edu/YazminQuintero>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=aYYz-0N4AAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Yazmin-Alejandra-Hernandez/research>

María Inés Ramírez Chávez

Doctora en Administración y Gestión Empresarial (Universidad del Centro del Bajío campus Celaya, Guanajuato). Cuenta con una maestría en Gestión Administrativa Estratégica (Tecnológico Nacional de México Campus Celaya, Guanajuato), estudios especializados en Terapia Transpersonal (Tecnológico Nacional de México campus Celaya y Universidad de Psicología Transpersonal en Argentina), Licenciada en Informática (Tecnológico Nacional de México con sede el León, Guanajuato), Licenciada en Trabajo Social (Colegio de San Andrés de Guanajuato USAG con sede el León, Guanajuato), Técnico en Informática (Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios número 217 en Uriangato, Guanajuato). Su

área de investigación son las organizaciones en el sistema sanitario público, la formación de profesionales públicos sanitarios, la gestión de proyectos de investigación del área de salud pública y el diseño de proyectos de investigación, desarrollo e innovación en cooperación con distintos sectores relacionados en el sistema de salud público en el Estado de Guanajuato. Actualmente es Coordinadora de Investigación y Publicaciones Científicas del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Salud Sección 37, Guanajuato, México (SNTSA 37). Es Socio Regular Activo de la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional en México (AMECIDER), es la directora nacional del Objetivo de Desarrollo Sustentable Tercero: Salud y Bienestar en el Comité Mundial para seguimiento de los ODS. Ha participado en ponencias nacionales e internacionales, ganador en el área de Organización Sindical por segundo año consecutivo del Premio al Mérito Laboral en su capítulo Guanajuato. Su publicación más reciente es en coautoría: Hidrólatos de Lavanda (*Lavandula angustifolia* Miller) Santa Fe de Guanajuato aliados estratégicos en cuidados paliativos. (2025) *ININEE CIENCIA*, 2(4), 17-24. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6625-931X>

Angélica Ojeda García

Doctora y Maestra en Psicología Social por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestra en Psicoterapia Gestalt por la Universidad Gestalt, Especialista en Psicoterapia Breve por el Instituto de Mental Research Institute (Palo Alto, California) y en Psicoterapia de Arte por el Instituto Mexicano de Psicoterapia de Arte en México, Diplomada en Primeros Auxilios Psicológicos para Migrantes por la Iniciativa Ciudadana y la Universidad de California en Berkeley, Licenciada en Psicología por la UNAM. Investigadora SNI desde enero 2005 a la fecha. Dirige la línea de investigación de posgrado sobre “Grupos en condiciones de vulnerabilidad, calidad de vida e intervención psicosocial. Cuenta con 6 libros y una aplicación para Autogestión Emocional (plataformas Android y iOS) llamada: “SoyMiBienestar”. Recientemente publicó:

Ojeda García, A. (2025). Training of Functional Assertiveness as a Confluence of Social Effectiveness into Adolescence. En S. Castaños-Cervantes y C. Atristain-Suárez. *Assertiveness in the Health Domain* (pp. 13-24). Emerald Insight. <https://bookstore.emerald.com/assertiveness-in-the-health-domain-hb-9781836622819.html>

Castañón Cervantes, S. & Ojeda García, A. (2025). Anxiety and Anxiety Disorders among Mexican Children and Adolescents. *Revista Colombiana de Psicología*, 34(1), 125-143. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10149119>
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2540-9665>

Gabriela Alejandra González Ruiz

Doctora en Investigación Psicológica por la Universidad Iberoamericana. Maestra en Psicoterapia Gestalt por el Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt (IMPG) y Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM FES Iztacala). Actualmente se desempeña como Profesora de Tiempo Completo y Coordinadora de la Maestría en Psicoterapia y del Doctorado en Investigación Psicológica en el Departamento de Ciencias de la Salud de la Universidad Iberoamericana Puebla. Participa como colaboradora en el proyecto de investigación Grupos en condiciones de vulnerabilidad, calidad de vida e intervención psicosocial, enfocado en la prevención e intervención desde la arteterapia en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Asimismo, colabora en el proyecto Desapariciones de personas migrantes en México: Procesos de documentación, acompañamiento psicosocial-arteterapéutico-regional y acceso a la justicia, coordinado por el Dr. Guillermo Yrizar Barbosa, del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana Puebla.

Entre sus publicaciones más recientes destacan:

Ojeda García, A., y González Ruiz, G. A. (2024). *Vulnerabilidad: De círculos viciosos a ciclos virtuosos para restablecer competencias en grupos vulnerables*. Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Ojeda García, A., y González Ruiz, G. A. (2024). Inventario de apreciación por matices de capacidades-habilidades humanas: Línea base estratégica en la prevención proactiva. *Psicogente*, 27(52), 1-30. <https://doi.org/10.17081/psico.27.52.6421>

Ojeda García, A., y González Ruiz, G. A. (2024). Art therapy: Focus to decrease vulnerability condition and increase sense of community. En S. Castañón-Cervantes et al. (Eds.), *Working with vulnerable populations*. Springer Nature Switzerland AG. https://doi.org/10.1007/978-3-031-67710-6_8

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9076-9483>

Martha Mariana Gutiérrez Arrieta

Estudiante de séptimo semestre de la licenciatura en psicología en la Universidad Iberoamericana. Sus principales líneas de investigación abarcan tres ejes: el acompañamiento psicosocial y los procesos de adaptación de personas migrantes, el estudio de las adicciones, con un énfasis en los efectos que tienen en la salud mental y las dinámicas sociales y la exploración de las funciones cerebrales desde una perspectiva neuropsicológica.

Erika Nayeli Clairgue Caizero

Doctoranda en Trabajo Social en Boston College, donde cursa el segundo año de su Ph.D. Sus líneas de investigación se centran en la migración familiar, el género y la salud mental en contextos de desplazamiento y frontera. Es licenciada en Psicología por la Universidad Veracruzana y maestra en Estudios Culturales con especialidad en Fronteras y Migración por El Colegio de la Frontera Norte, además de haber realizado estudios de posgrado en Demografía y Género en El Colegio de México. Durante casi una década fue profesora, coordinadora y eventualmente directora del Departamento de Bienestar y Salud en la Universidad Iberoamericana Tijuana, donde fundó el Laboratorio de Interacción Humana en la Frontera para la formación de estudiantes en investigación aplicada. Ha dirigido proyectos nacionales e internacionales como investigadora principal y publicado en revistas como *GénEros*, *La Revue Française d'Éducation Comparée*, *Health and Human Rights Journal*, *Journal of the International AIDS Society*, *Revista Interdisciplinaria de Estudios Migratorios* y la *Revista Mexicana de Investigación Psicológica*. Sus dos publicaciones más recientes son *Xenofobia e intersecciones en discursos de usuarios digitales ante la caravana migrante centroamericana en Tijuana* (2025) y *Ansiedad entre la población migrante, usuarios de drogas y personas sin hogar en el Noroeste de México durante el confinamiento por COVID-19* (2024). En 2025 recibió la Carolyn Thomas Doctoral Fellowship, otorgada a doctorandos con aportaciones significativas al estudio del bienestar de familias y niños.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9568-3784>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=QFQegD4A-AAJ&hl=en>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Erika-Clairgue-2>

Gala Sánchez Arreola

Estudiante del último semestre de la Licenciatura en Psicología en la Universidad Iberoamericana de Tijuana (México). Se ha desempeñado como asistente de investigación y miembro en el Laboratorio de Interacción Humana de la Frontera. Participó en el Encuentro Estatal de Psicología (2022) en Tijuana, Baja California. Cuenta con ponencias en el congreso Society for Qualitative Inquiry in Psychology Annual Meeting, Santa Cruz (2024), como co-autora de la presentación “El atrapamiento de migrantes en la frontera”; así como en el Congreso Nacional CNEIP (2023) con la presentación del artículo “El síndrome de estrés postraumático y sus efectos en migrantes”. Entre sus publicaciones se encuentran:

Me siento deprimido (I Feel Depressed): An Analysis of Violence, Strandedness, and Mental Health Among Migrants in the U.S.–Mexico Border. (En prensa).

Marla Ximena Soberanis Luna

Licenciada en Psicología por la Universidad Iberoamericana Tijuana. Ejerce como auxiliar de grupo matutino en la institución CADEE Tijuana, la cual atiende a infantes, adolescentes y jóvenes con trastorno del espectro autista y otras neurodivergencias. Forma parte del Laboratorio de Interacción Humana de la Frontera, grupo de investigación en la Universidad Iberoamericana Tijuana, bajo la dirección de Erika Clairgüe Caizero. Sus principales líneas de investigación son el autismo, la inclusión de personas neurodivergentes en las diferentes áreas cotidianas (escolar, empleo, ocio...) y la población migrante en la ciudad de Tijuana.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4898-0007>

Anel Esmeralda Ortíz Alavez

Candidata a Doctora en Estudios de Desarrollo Global con especialidad en Evaluación de Políticas Públicas por la Universidad Autónoma de Baja California. Obtuvo la Maestría en Desarrollo Regional con especialidad en flujos migratorios e impactos territoriales en El Colegio de la Frontera Norte y la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas en la Universidad Autónoma de Baja California. Actualmente se desempeña como coordinadora de Reacreditación y Evaluación Académica en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Baja California. Forma parte de la Red del Sistema Universitario Jesuita en el Programa de Movilidad Humana y Paz; ha colaborado con investigadores de la Universidad Iberoamericana, Boston College y University of Notre Dame en pro-

yectos internacionales sobre migración y derechos humanos. Sus principales líneas de investigación son migración y movilidad humana en contextos de vulnerabilidad, políticas públicas con perspectiva de género y derechos humanos, procesos de incidencia y gobernanza. Entre sus publicaciones más recientes destacan:

Martínez Hernández Mejía, I., Arias Muñoz, K., Núñez Chaim, M., Yrizar Barbosa, G., Mino Gracia, S., Juárez González, I. I., Ortiz Alavez, A., y Valenzuela Aranda, O. (2024). Migraciones en México: Realidades que superan legislaciones y políticas restrictivas. En R. T. Luna de la Mora, A. Hernández Tapia, J. E. García Hernández, A. P. Quintero Toscano y A. C. Baca Muro (Coords.), *Alternativas hacia la paz con reconciliación: propuestas desde el sistema universitario jesuita* (pp. 257-273). Universidad Iberoamericana.

Mino Gracia, S., Núñez Chaim, M., Yrizar Barbosa, G., Valenzuela Aranda, O., Martínez Hernández, I., y Ortiz Alavez, A. (2024). Personas en situación de movilidad y alta vulnerabilidad: Una década de la Coordinación Sistémica con Migrantes del Sistema Universitario Jesuita. En R. T. Luna de la Mora, A. Hernández Tapia, J. E. García Hernández, A. P. Quintero Toscano y A. C. Baca Muro (Coords.), *Alternativas hacia la paz con reconciliación: propuestas desde el sistema universitario jesuita* (pp. 275-283). Universidad Iberoamericana.

Ortiz-Ortega, A., y Ortiz Alavez, A. (2022). Transnational Policy Transfer and the Gender-Based Violence Agenda: Contributions from Civil Society. En F. Vidal-Correa (Ed.), *Political Representation and Gender Equality in Mexico* (pp. 245-262). Palgrave Macmillan.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8136-453X>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=kzQFa-5gAAAAJ&hl=es>

Iris Rubí Monroy Velasco

Doctora en Psicología de la Salud por la UNAM. Obtuvo el grado de maestría en Psicología Clínica y de Licenciatura en Psicología por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex). También cuenta con la Especialidad en Migración Internacional por el Colegio de la Frontera Norte. Actualmente se encuentra realizando su estancia posdoctoral en la UAEMex, además de ser, desde 2015, profesora e investigadora de tiempo completo en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Coahuila, en donde funge como líder del Cuerpo Académico 121: Procesos Psicosociales, Cultura y Cognición. A su vez, forma parte

de la Red para la Promoción de la Salud, Educación y Bienestar Psicosocial en Comunidades Rurales y Migrantes, el cual es un proyecto apoyado por la Secihti desde 2021. Forma parte del SNII, nivel I. Sus líneas de investigación se trabajan desde la psicología social y la psicología de la salud. Entre sus publicaciones recientes están los artículos y capítulos:

Monroy Velasco, I. R., Castro-Solís, L., y Guadarrama Guadarrama, R. (2025).

Estrategias de autocuidado ante el duelo migratorio de personas en movilidad que cruzan México. En A. H. González Reyes, C. Ruiz Alarcón y R. M. Cobos Vicencio (Eds.), *Movilidades y rostros en la vida cotidiana: emociones, salud, autocuidado y abandono* (pp. 88-106). Acanits. <https://doi.org/10.62621/1e-z2pt79>

Gomes dos Santos-Dantas, E., Rodríguez-Solís, A., Monroy-Velasco, I. R., y Malvaceda-Espinoza, E. (2024). Duelo migratorio y creencias irracionales: Características e impactos en la salud mental de migrantes latinoamericanos. *Huellas de la Migración*, 8(16), 153-180. <https://doi.org/10.36677/hmigracion.v8i16.19308>

Pérez Cárdenas, A., Laviada de la Garza, J., Meda Lara, R. M., y Monroy Velasco, I. R. (2024). Propiedades psicométricas del perfil de estilos de vida en muestra mexicana. *Revista de la Psicología de la Salud*, 12(1), 131-148. <https://doi.org/10.21134/pssa.v12i1.115>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3663-6700>

Scopus: 57215574256 , 57224085286

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=NoSfL-T8AAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Iris-Monroy-Velasco>

Diana Yazmín Desales Vargas

Maestrante en Emprendimiento de Entidades en Salud por la Universidad Estatal del Valle de Toluca (México) y Licenciada en Antropología Social por la UAEMex; ha participado en congresos sobre antropología y migración, siendo sus principales líneas de investigación la antropología médica, así como salud y migración. Su publicación más reciente es:

Monroy Velasco, I. R., Desales Vargas, D. Y., y Guadarrama Guadarrama, R. (2024).

Una mirada intergeneracional del proceso migratorio y sus consecuencias psicosociales. En Fernández Guzmán, E., y Reyes Tovar, M. (Coords.), *Reinter-*

pretar la migración: Experiencias, cambios y resistencias de las movilidades (pp. 185-202). Universidad de América.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-6830-4257>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=p-3c6Q-4AAAAJ>

Rosalinda Guadarrama Guadarrama

Doctora en Ciencias Sociales, Maestra en Psicología Clínica y Licenciada en Psicología por la UAE-Mex. Actualmente es profesora de tiempo completo en la UAE-Mex, realizando principalmente actividades de investigación y docencia. Es miembro del SNII, nivel II; cuenta con perfil PROMEP desde el 2008. Cuenta con redes académicas tanto nacionales como internacionales. Su línea de generación de conocimiento es bioética, salud mental y sociedad. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran:

Monroy Velasco, I. R., Hernández Rueda, C. G., y Guadarrama Guadarrama, R. (2024). Migración centro y sudamericana de niñas, niños y adolescentes (NNA) en el Estado de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migraciones), 242-247. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.219>

Vilchis Gutiérrez, H. J., Guadarrama Guadarrama, R., Bautista Rodríguez, M. L., Veyta López, M., y Robles estrada, E. (2025). Riesgo de trastorno de la conducta alimentaria y de exceso de control en estudiantes de psicología de una institución universitaria pública del Estado de México. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 15(1), 24-31. <https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2025.1.796>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7034-2677>

Scopus : 56024734400

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=Skwcme-gAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: Rosalinda-Guadarrama

Alethia Vargas Silva

Doctora en Geografía por la UNAM, tiene una Maestría en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Querétaro y es Licenciada en Psicología por la UMSNH. Es profesora investigadora asociada en la Facultad de Psicología de la UMSNH. Pertenece a la Red CORYMI y al Cuerpo Académico “Educación, Cultura y Pro-

cesos de Aprendizaje”, desde donde investiga temas relacionados a los derechos de la niñez y la participación vista desde la relación socioespacial, así como desde la migración de retorno y la importancia de la participación infantil en la transformación social. Recientemente publicó en coautoría el artículo *Being a child in Morelia: child spatial mobility over the years* (2024), y el capítulo colaborativo: *Decolonial practices from a community psychology* (2024).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7551-1011> Ana María Méndez Puga

Google Académico: Alethia Vargas-Silva

Jorge Gonzalo Escobar Torres

Doctor en Pedagogía (Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla), Maestría en Educación Especial (Universidad Intercontinental) y Licenciatura en Psicología (Universidad del Valle de México-Tlalpan). Realizó una estancia de investigación en la Universidad de Hanazono, Tokio, Japón. Labora como profesor investigador de tiempo completo en Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; asimismo forma parte del claustro de profesores del Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre la Construcción Corporal, del Instituto Jagüey (EdoMex) y del Doctorado en Educación y Desarrollo Integral del Ser, del Centro de Desarrollo Humano y Psicoterapia Gestalt (Campus Oaxaca). Está reconocido por el PRODEP y es Candidato del SNII. Sus líneas de investigación son en torno a la educación, a la migración y a los procesos corporales y emocionales. Ha publicado los libros *Un paradigma integral para la calidad en la educación* (México, CEAPAC, 2007) y *Cuerpo, emociones y cognición en el aula* (México, CEAPAC, 2014); ha coordinado los libros *Los Programas Educativos de Psicología: Un ejercicio de comparabilidad dentro del CUMEX* (México, UAEH, 2010) y *La pedagogía Corporal y sus expresiones en distintos campos de intervención* (en prensa). Es evaluador del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP).

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9598-8781>

Santos Noé Herrera Mijangos

Doctor en Ciencias por el Departamento de Investigaciones educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), Maestro en Terapia Gestalt por el Instituto de Terapia Gestalt y Licenciado en Psicología Social por la UAM. Actualmente se encuentra en la Uni-

versidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en el área de Psicología del Instituto de Ciencias de la Salud como profesor investigador de tiempo completo. Con respecto a sus publicaciones, ha publicado en áreas de la psicología clínica, social y educativa; asimismo, a lo largo de su carrera profesional ha participado como ponente en diversos congresos nacionales e internacionales. Perteneció al SNI. Sus líneas de investigación son: psicología clínica, social y educativa. Ha obtenido dos premios nacionales como director de tesis por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) en el 2019 y al mérito profesional en la Investigación en Psicología en el 2025 por la Asociación Mexicana de Psicólogos y Psicólogas (AMEPP). Ha publicado 50 artículos y 20 capítulos de libros. Sus dos recientes publicaciones más recientes son:

Herrera Mijangos, S. N., Luna Reyes, D., y Escobar Torres, J. G. (2025). Invisibilidad del cuidado: psicoterapia breve para cuidadores primarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2)135-146.

Herrerías Mijangos, S. N., Ramírez, I., y Cazares-Palacios, I. (2025). Políticas educativas neoliberales: trabajo académico y salud de profesoras. *Alteridad. revista de Educación*, 20(1), 26-36. <https://doi.org/10.17163/alt.v20n1.2025.02>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6567-0986>

Gerardo Hurtado Arriaga

Doctor en Ciencias Sociales por la UAM-X; Maestro en Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) y Licenciado en Psicología por la UAM-X. Actualmente es profesor investigador de tiempo completo en el área de Psicología de la UAEH Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Se encuentra colaborando en una Red académica con la Universidad Lasalle, Pachuca, y con la Universidad Autónoma Chapingo. Su línea de investigación es diagnóstico, intervención e investigación interdisciplinaria del proceso salud y vida cotidiana. Ha publicado diversos artículos y capítulos de libros sobre temáticas sociales, de salud colectiva y migración, como por ejemplo:

Rodríguez Contreras, V., Santamaría Suárez, S., Hurtado Arriaga, G., Galindo Luna, D. A., Jiménez Rodríguez, D., y Sánchez Contreras, S. (2024). *Entre el aula y el hogar: una mirada fenomenológica a la vivencia de las madres universitarias* [Ponencia]. Congreso de Academia Journals en colaboración con el Instituto Tecnológico de Iztapalapa 2024 y PSYSEIP, del 17 al 18 de octubre 2024.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4442-836>

Dayana Luna Reyes

Doctora en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona con Mención Cum laude. Maestra en Psicología Social de Grupos e Instituciones por la UAM-X. Tiene Licenciatura en Psicología, por la Universidad Autónoma Veracruzana. Profesora investigadora de tiempo completo en el Área Académica de Psicología del Instituto de Ciencias de la Salud (ICSa) en la UAEH. Es miembro del SNII, nivel I. Forma parte de la Asociación Mexicana de Psicólogos y Psicólogas, A. C. y colabora en la Red Mexicana de Psicología Social. Sus principales líneas de investigación son: sexualidad y género y género y cuidadoras primarias. Dos de sus publicaciones más recientes son:

- Luna Reyes, D., Herrera Mijangos, S. N., Rangel Reynoso, M., Escobar Torres, J. G., y Cazares Palacios, I. M. (2023). Narraciones sobre las violencias desde adolescentes y jóvenes del Estado de Hidalgo. En G. Lozano Razo, D. Luna Reyes y O. Cruz Pérez (Coords.), *Violencias en los adolescentes y los jóvenes: estudios psicosociales* (pp. 97-124). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Gómez-González, S., Luna-Reyes, D., Herrera-Mijangos, S. N. (2023). Autoestima y relaciones de pareja en mujeres jóvenes del Estado de Hidalgo, México. *Journal of Basic and Applied Psychology Research*, 4(8), 29-41. <https://doi.org/10.29057/jbapr.v4i8.9444>
- ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9687-2521>

Daniel Nikolaus Álvarez Núñez

Doctor en Ciencias del Comportamiento (opción neurociencias) por la Universidad de Guadalajara. Cuenta con una Maestría en Diagnóstico y Rehabilitación Neuropsicológica por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Licenciatura en Psicología por la Universidad Católica de Santa María de Arequipa-Perú. En la actualidad es profesor de tiempo completo y coordinador de las maestrías en Neuropsicología y Psicología en CETYS Universidad, campus Mexicali. Ha realizado investigaciones relacionadas con los eventos adversos tempranos y desarrollo cognitivo, calidad de sueño y movilidad migratoria. Recientemente ha publicado:

- Torres-González, C., Ricardo-Garcell, J., Álvarez-Núñez, D., y Galindo-Aldana, G. (2024). Intellectual Development in Mexican Preterm Children at Risk of Perinatal Brain Damage: A Longitudinal Study. *Children*, 11(6), 652. <https://doi.org/10.3390/children11060652>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2883-9572>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=XSn4Af-MAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Daniel-Alvarez-Nunez-2>

María Alejandra Molina Cruz Manjarrez

Estudiante de la Licenciatura en Psicología Clínica en CETYS Universidad (México). Desde agosto del 2023 ha formado parte del semillero de investigación en neuropsicología clínica y experimental, donde se desarrollan proyectos con un enfoque neuropsicológico dirigido a comunidades migrantes y a niños con trastornos del neurodesarrollo, participando de forma activa en proyectos con enfoque en estrés temprano y su relación en el desarrollo emocional y cognitivo de niños y niñas migrantes.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5228-206X>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=8eE0kyIAAAA-J&hl=en&authuser=4>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Maria-Molina-132>

Dana Valentina Tirado Dunn

Actualmente cursa la Licenciatura en Psicología Clínica en CETYS Universidad, campus Mexicali. Desde agosto del 2023 ha formado parte del semillero de investigación en neuropsicología clínica y experimental, donde se desarrollan proyectos con un enfoque neuropsicológico dirigido a comunidades migrantes y a niños con trastornos del neurodesarrollo, teniendo participación activa en la línea de investigación relacionada a funciones ejecutivas en niños de 6 a 12 años en situación de movilidad migratoria.

Marco Antonio Peña Reneaum

Estudiante de la Licenciatura en Psicología Clínica en CETYS Universidad, campus Mexicali. Desde 2021 ha formado parte del semillero de investigación en neuropsicología clínica y experimental, donde se desarrollan proyectos con un enfoque neuropsicológico dirigido a comunidades migrantes y a niños con trastornos del neurodesarrollo, teniendo participación activa en la línea de investigación relacionada a funciones ejecutivas en niños de 6 a 12 años en situación de movilidad migratoria. Actualmente se desempeña como asistente de investigación en Sun

Valley Research Center en California, Estados Unidos, donde participa en investigaciones y ensayos clínicos enfocados en comunidades rurales y subrepresentadas en el país.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1110-5039>

Ananí Bravo Sosa

Doctora en Arte y Cultura por la Universidad de Guanajuato campus León, bajo el programa Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura (DIAC). Obtuvo el grado de Maestra en Derecho de la Información en la UMSNH. Se tituló como Licenciada en Periodismo y Comunicación Colectiva por la UNAM. Trabajó un año en el programa de Posdoctorado en el Departamento de Artes Visuales de la División de Artes y Humanidades del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) campus Belén, Ex Claustro de Santa María de Gracia, Centro Histórico de Guadalajara, Jalisco. Actualmente es investigadora independiente y especialista en el área de migración México-Estados Unidos y la representación del migrante en artes visuales, eventual profesora invitada en la UNAM ENES-Morelia. Entre sus publicaciones se encuentran:

Bravo Sosa, A. (2023). Estudio de la representación del migrante mexicano en La Bestia (2020). *El ojo que piensa*, (27), 9-24.

Bravo Soisa, A. (2024). Aquí y Allá: Migración Mexicana en Estados Unidos, Apropiación y Creación del Espacio Transnacional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migraciones), 197-208. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.215>

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8732-4387>

Nydia Obregón Velasco

Maestra en Psicología con residencia en terapia familiar con enfoque sistémico, narrativo y colaborativo conversacional por la UNAM, donde también curso la Licenciatura en la Facultad de Psicología. Es profesora investigadora, coordinadora del programa institucional Peraj en la UMSNH. Ponente y tallerista en foros nacionales e internacionales. Se ha desempeñado en el campo de la psicología social comunitaria apoyando a familias y comunidades en contextos de vulneración social en la CDMX y en Michoacán. Responsable y colaboradora de numerosos proyectos con financiamiento de diversos organismos. Miembro fundador de la Red Corymi. Miembro de la Red Mexicana de Psicología Social. Reconocida como investigadora michoacana por el Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología (Coecyt).

Integrante del cuerpo académico consolidado: CA_UMSNH_197: “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud”.

Entre sus publicaciones destacan:

Obregón Velasco, N. (2017). *Manual de Intervención para jóvenes con familiares migrantes*. Colofón.

Obregón Velasco, N. (2024). *Jóvenes. Promoción de recursos psicológicos, felicidad y experiencias con la migración*. UMSNH.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1038-914X>

Academia: umich-mx.academia.edu/NydiaObreg%C3%B3n y umich-mx.academia.edu/NydiaObregon

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=JeqXc-FwAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Nydia-Velasco>

Salvador García Espinosa

Doctor en Geografía; Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Maestro en Planificación y Desarrollo Urbano, Arquitecto. Miembro del SNII, nivel II. Profesor investigador de tiempo completo en la UMSNH, imparte cátedra en programas de licenciatura, especialidad, maestría y doctorado. Profesor invitado en varias universidades públicas y privadas. Miembro fundador de la Asociación Michoacana de Ciencias, miembro de la Asociación Mexicana de Urbanistas, Miembro del Consejo de Cambio Climático del Estado de Michoacán; Premio Estatal de Ciencia y Tecnología en Michoacán en la categoría de Divulgación en 2022. Sus investigaciones versan sobre el espacio público, movilidad, sustentabilidad y vivienda. Publica las columnas semanales de “El Derecho a la Ciudad” y “Urbanópolis” en diarios de Michoacán (<https://cambiodemichoacan.com.mx/author/salvador-garcia/>). Cuenta con múltiples publicaciones de libros, capítulos en libros colectivos, artículos en revistas nacionales e internacionales especializadas, entre las que se cuentan:

García Espinosa, S., y Hernández Estrada, A. (2025). Transformación y percepción del espacio público en el Centro Histórico de Morelia, México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 40, 1-25. <https://doi.org/10.24201/edu.v40.e2253>

Aguilar-Aguilar, R., y García Espinosa, S. (2025). La aceleración azul del Antropoceno en los océanos mexicanos. *Economía Sociedad y Territorio*, 24(76), e2109. <https://doi.org/10.22136/est20242109>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7871-5837>

Karla Yunuén Guzmán Carrillo

Doctora en Psicología con mención honorífica por la UMSNH. Cuenta con una Maestría en Psicología de la Salud por la Universidad de Guadalajara, y es Licenciada en Psicología con mención honorífica por la UMSNH. Actualmente es profesora investigadora de tiempo completo en la Facultad de Medicina y Psicología de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana. Forma parte del cuerpo académico en consolidación: “Intervenciones clínicas y comunitarias en Salud”. Es miembro del SNII, nivel I, y es integrante de la Red Corymi. Sus líneas de investigación son: niñez y migración, así como intervenciones psicológicas desde la terapia cognitivo-conductual en niños y niñas con enfermedades crónicas. Entre sus publicaciones se encuentran:

Guzmán-Carrillo, K. Y., González-Betanzos, F., Rivera-Heredia, M. E., Montes Delgado, R., Salazar Garza, M. L., y Aguirre Martínez, J. I. (2022). Intervención cognitivo conductual para promover la adhesión al tratamiento médico, recursos psicológicos y calidad de vida en pacientes pediátricos con hemodiálisis en México. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 9(2), 26-31. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2022.09.2.3>

Guzmán Carrillo, K. Y., González betanzos, F., y Rivera Heredia, M. E. (2021). *Un deseo para Santi. Manual para niños, niñas y adolescentes con enfermedad renal crónica*. CNEIP.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7326-956X>

Academia: <https://uabc.academia.edu/KarlaYunuénGuzmánCarrillo>

Google Académico: [https://scholar.google.com/citations?user=_](https://scholar.google.com/citations?user=_PF2x4wAAAAJ&hl=es&oi=ao)

[PF2x4wAAAAJ&hl=es&oi=ao](https://scholar.google.com/citations?user=_PF2x4wAAAAJ&hl=es&oi=ao)

ResearchGate: https://www.researchgate.net/profile/Karla-Carrillo?ev=hdr_xprf

Edgar Alexis Saucedo Maldonado

Maestro en Administración Aplicada a la Educación por la Universidad Contemporánea de las Américas (México), y Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Vasco de Quiroga (México). Actualmente es el encargado del Departamento de Admisión y Difusión de la Universidad Contemporánea de Las Américas, Plantel Morelia Las Américas. Se ha desempeñado como profesor de

lengua japonesa, y ha impartido cursos de fotografía y periodismo en la misma institución educativa. Dentro de sus líneas de investigación destaca el interés entre la migración y los intercambios culturales.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4997-0683>

Víctor Hugo Coria González

Licenciado en Psicología por la UMSNH, se ha desempeñado como profesor de asignatura en la misma universidad donde realizó sus estudios, de igual manera trabaja en la UNAM, actualmente forma parte del Colegio de Psicólogos del Estado de Michoacán, así como del grupo de Investigadores em Inovação Educativa, Formação y Desenvolvimento Profissional (G-PIEFORD) nella Universidade Federal Do Rio Grande do Norte, avaliado pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico y Tecnológico de Brasil, sus principales líneas de investigación son dentro del área de la educación y las ciencias sociales con una perspectiva desde la psicología, con temas tales como la migración, infancias y educación. Sus publicaciones más recientes son:

Campillo Hernández, M. L., Ortiz Ávila, M. G., y Coria González, V. H. (2024). El adultocentrismo: una forma de violencia escolar hacia la niñez y adolescencia. En M. A. Tinoco Álvarez, B. de la L. Fernández Heredia y I. Y. Vázquez García (Coords.), *Representaciones psicosociales de la violencia. Voces de infancias de Michoacán* (pp. 131-152). Tirant lo Blanch.

Coria González, V. H. (2024). Emoción y Arte Conmigo. En *Ante los desafíos de la Nueva Escuela Mexicana. Buenas prácticas docentes 2023-2024. 4º Foro Nacional de Buenas Prácticas*. Universidad Iberoamericana.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6973-8941>

Librada Janintzerani Chávez Morales

Maestra en Educación por el Instituto Pedagógico Juan Amos Comenio, y Licenciada en Psicología por la UMSNH. Actualmente se desempeña como docente frente a grupo en la Escuela Normal Particular Incorporada Anáhuac, impartiendo diversas materias; asimismo, se desempeña como coordinadora académica de los grados de primero y segundo desde hace 3 años. Colabora en el Colegio Federal de Capacitación Profesional e Investigación en Psicología como psicóloga. Ha realizado investigaciones sobre la somatización como forma de afrontamiento en la

viudez, impacto psicológico de la violencia en alumnos de preparatoria y la importancia de la inteligencia emocional en alumnos normalistas.

Academia: <https://independent.academia.edu/Jan%C3%ADnChM>

Yanet Naranjo Sabina

Doctorante en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Maestra en Psicología por la misma institución y Licenciada en Psicología por la Universidad de Ciencias Médicas, Cuba. Se desempeña actualmente como psicóloga privada y docente de honorarios en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Sus investigaciones se centran en la psicología de la salud, especialmente en factores psicosociales y estilos de vida en adultos con enfermedades crónicas; la psicología de la migración, analizando los efectos psicosociales de la movilidad humana y los procesos de adaptación en poblaciones adultas, y en el diseño de intervenciones cognitivo-conductuales orientadas a la mejora del área afectivo-motivacional y el afrontamiento en población clínica. Entre sus publicaciones recientes destacan:

Naranjo-Sabina, Y., González-Valles, M. N., y Castro-Valles, A. (2024). Movilidad humana en México: factores impulsores, riesgos y consecuencias multidimensionales en población adulta. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 1-16. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.186>

Pomares Ávalos, A., Zaldívar Pérez, D., López Fernández, R., y Naranjo Sabina, Y. (2021). Estrategias de afrontamiento y alteraciones emocionales en pacientes con dolor crónico de la espalda. Cienfuegos 2020 (Cuba). *El Dolor*, 74, 18-24. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8335-4549>

Google Académico: https://scholar.google.com/citations?user=QLV_4TIAAAAJ&hl=es

Boris Enrique Manzano Ocampo

Licenciado en Psicología y Maestro en Psicología por la UMSNH. Colaboró como investigador asociado del 2023 al 2024 en el proyecto de investigación Conahcyt-Pronaces: “Enfermedad Renal Crónica en la Región Oriente de Michoacán y su relación con las condiciones naturales, impacto ambiental y psicosocial”. Cuenta con capacitación por parte de la Secretaría de Salud del estado de Michoacán en el curso “Satisfactores cotidianos para usuarios con dependencia a sustancias adictivas”. Además, tiene una capacitación por parte de la Secretaría del Bienestar en materia de apoyo psicológico vía remota para adolescentes y jóvenes de México.

Sus principales líneas de investigación han sido consumo de drogas, migración y recursos psicológicos. Además, ha participado en la Red Nacional de Atención Juvenil Contacto Joven y la Red Corymi. Su última publicación fue:

Manzano Ocampo, B. E., Rivera Heredia, M. E., Obregón Velasco, N., y González Betanzos, F. (2022). Migración y percepción de violencia en personas internas en centros de rehabilitación por adicciones en Michoacán. En M. T. Martínez Almanza (Coord.), *Violencia y migración* (pp. 249-272). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2189-8596>

Clara Teresita Morales Álvarez

Doctora en Ciencias de Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Obtuvo la Maestría en Ciencias de Enfermería y la Licenciatura Enfermería y Obstetricia en la Universidad de Guanajuato. Se ha desempeñado como profesora de licenciatura y posgrado en la Universidad de Guanajuato. Es miembro del Secihti, nivel candidato, cuenta con perfil PRODEP y está calificada como investigadora clínica asociada B en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Pertenece al Cuerpo Académico Estilo de vida saludable y cronicidad, a la Red transversal de investigación en enfermería traslacional y a la Red de investigación y sexualidad, donde investiga el fenómeno de prevención de embarazo adolescente y conductas sexuales de riesgo. Recientemente publicó:

Morales Álvarez, C. T., y Garza Sánchez, J. A. (Coords.) (2024). *Alfabetización mediática informacional: un acercamiento a la promoción de la salud en la era digital*. Instituto de Educación Público Simón Bolívar.

Morales Álvarez, C. T., Sáenz soto, N. E., Álvarez Aguirre, A., y Barrera de León, J. C. (2024). Representación social de la consejería anticonceptiva prenatal para la prevención del embarazo subsecuente en adolescente. *SANUS Revista de Enfermería*, 9(20), e448. <https://doi.org/10.36789/rev.sanus.vi1.448>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5943-9048>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=RyGegp4AAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Teresita-Morales-2>

José Manuel Herrera Paredes

Doctor en Ciencias de Enfermería y Maestro en Ciencias de Enfermería por la Universidad de Guanajuato (México), con especialidad en el Fenómeno de las Drogas por la Escuela de Enfermería de Ribeirão Preto, Universidad de São Paulo (Brasil) y Licenciado en Enfermería y Obstetricia por la Universidad de Guanajuato. Se desempeña como profesor e investigador del Departamento de Enfermería y Obstetricia; así como coordinador de Apoyo a la Investigación y Posgrado del Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato. En la actualidad es miembro del SNII, miembro de la Red Internacional de Gestión del Cuidado, preside la Red Mexicana de Gestión del Cuidado, es miembro de la Red de Sexualidad y de la Red Mexicana de Adicciones. También es miembro del Colegio de Profesionales de Enfermería de Salvatierra A. C. (Guanajuato). Sus publicaciones recientes son:

Rodríguez López, J. I., Herrera-Paredes, J. M., Guzmán Ortiz, E., y Vestena Zillmer, J. G. (2025). Effectiveness of an Environmental Educational Intervention on Sustainable Hospitals in Nursing Students and Interns In Central Mexico. *Debates Críticos*, 1(1), 48-60.

Zamorano Espero, J. A., Herrera-Paredes, J. M., Ahumada-Cortez, J. G., Gámez-Medina, M. E., Valdez-Montero, C., y Álvarez-Aguirre, A. (2025). Bullying and alcohol consumption in adolescents: an integrative review. *Sanus*, 10, e514.

Zamorano Espero, J. A., Herrera Paredes, J. M., Reyes Ríos, L. A., Blancarte Fuentes, E., Camacho Rodríguez, D. E., y Mateo Crisóstomo, Y. (2025). Cultural adaptation of a web-based intervention to reduce alcohol consumption among adolescents in northwestern México: a pilot feasibility and acceptability study. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 5, 1863. <https://doi.org/10.56294/saludcyt20251863>
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7631-5904>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=J5yvEboAAAA-J&hl=es>

ResearchGate: https://www.researchgate.net/profile/Jose-Herrera-Paredes?ev=hdr_xprf

Elizabeth Guzmán Ortiz

Licencia en Enfermería, Maestra y Doctora en Ciencias de Enfermería. Actualmente es profesora de tiempo completo en la Universidad de Guanajuato. Miembro del SNII, nivel I. También es miembro de la Red Internacional de Investigación y

Educación para la Salud Comunitaria y del Grupo de Investigación Cuidado de Enfermería al Paciente Crónico de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia. Su principal línea de investigación se enfoca en los estilos de vida saludable y cronicidad. Sus publicaciones recientes son:

Guzmán Ortiz, E., Cárdenas Villarreal, V. M., y Meza Peña, C. (2025). Diseño de una intervención psicoeducativa basada en modelo de promoción de la salud. *Cultura de los Cuidados*, 19(71), 253-262. <https://ciberindex.com/cc/71253262cc>

Zavala Martínez, L. M., Guzmán-Ortiz, E., Concha Iparra, A., Molina Avilez, D. L., de Castro Damasceno, A. K., Morales Álvarez, C. T., y Ángel García, J. (2025). Trastornos del neurodesarrollo en hijos e hijas expuestos(as) a enfermedades hipertensivas: revisión sistemática. *Horizonte de enfermería*, 36(2), 743-752.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4944-0600>

Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=XKYMd-mgAAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Elizabeth-Guzman-Ortiz>

Explorando el viaje humano. Miradas psicosociales y humanistas en la migración, de Eduardo Fernández Guzmán y María Elena Rivera Heredia (coords.), publicado por Ediciones Comunicación Científica, S. A. de C. V., se terminó de imprimir en diciembre de 2025, en Litográfica Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162-1, Granjas Esmeralda, 09810, Ciudad de México. El tiraje fue de 200 ejemplares impresos y en versión digital para acceso abierto en los formatos PDF, EPUB y HTML. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Nancy Rebeca Márquez Arzate.

Migrar implica el derecho universal a moverse de un lugar a otro para buscar mejores condiciones de vida. Es una de las experiencias más profundas y transformadoras que puede experimentar un ser humano. No es sólo el cruce de una frontera geográfica, sino un viaje que atraviesa los recursos individuales y familiares, así como los sociales, culturales y espirituales, aunados a los materiales. Es un acto de valentía y de esperanza.

Explorando el viaje humano: Miradas psicosociales y humanistas en la migración es un esfuerzo de colaboración entre diversas instituciones académicas y científicas para ampliar la comprensión de la migración desde un enfoque psicosocial y humanista. Esta obra, a lo largo de 25 capítulos organizados en cuatro grandes apartados, cada uno de los cuales explora distintos ángulos de la experiencia migratoria, tiene la intención de promover un espacio de reflexión y sensibilización sobre los retos, dificultades, causas, impactos y representaciones de la migración humana. Se busca exponer y describir temas que están marcando la agenda académica, de política pública nacional e internacional y del interés colectivo en relación con la migración, incluyendo trabajos de investigación, experiencias de atención a grupos de migrantes y reflexiones teóricas y metodológicas. Así, se invita al lector a recorrer estos capítulos con una mirada abierta, a cuestionarse sus propias percepciones sobre la migración y a reconocer que este fenómeno no es ajeno a ninguno de nosotros. De una forma u otra, estamos conectados por la historia de la migración, ya sea porque la hemos vivido en carne propia o porque forma parte de la historia pasada o presente, así como de la identidad de nuestras comunidades y familias.



Eduardo Fernández Guzmán es doctor en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto Mora; profesor investigador de la Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra; miembro del SNII, de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y de la Red CORYMI. Su principal línea de investigación es la historia contemporánea de la migración internacional México-Estados Unidos.



María Elena Rivera Heredia es Doctora en Psicología por la UNAM. Profesora investigadora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Miembro del SNII, nivel 3. Integrante de la Academia Mexicana de Ciencias. Responsable del cuerpo académico "Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud". Presidenta de la RED CORYMI.



Dimensions

RENIECYT
Registro Nacional de Instituciones
y Empresas Científicas y Tecnológicas
2000922



DOI.ORG/10.52501/CC.329

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias



COMUNICACIÓN
CIENTÍFICA PUBLICACIONES
ARBITRADAS

HUMANIDADES, SOCIALES Y CIENCIAS

www.comunicacion-cientifica.com

ISBN: 978-968-9738-24-4

ISBN: 978-607-580-206-0

ISBN: 978-968-9738-24-4



9 789689 738244